



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Ciencias Históricas

Seminario de Grado: Historia Social de Chile Contemporánea

Profesor: Gabriel Salazar Vergara

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

**De la segregación cultural, a la inclusión productiva:  
Migración haitiana en Chile, el caso de la Población  
La Victoria (2006-2016).**

Alumno: Sebastián Follert Bravo

## **Agradecimientos**

*El camino que hoy finalizo, no lo he realizado solo. Los valles y montes que he debido cruzar, lo he hecho en acompañamiento de personas que me han entregado su apoyo, sus consejos, que me han escuchado con paciencia, y han sabido aconsejarme con sabiduría ante mis constantes preguntas e inquietudes.*

*Quiero agradecer en primer lugar a mi familia, quienes me han apoyado en esta larga senda incondicionalmente. A mi madre y amiga, Consuelo, por siempre estar ahí, entregándome su apoyo, escuchándome, procurando que nada en esta vida me faltase. A Allan, mi padre y amigo, quien siempre estuvo atento a mis avances y procesos. A mis dos abuelos, Ana y Polo, por aguantarme y por haberme criado día tras día, sin descanso. A Milady, mi bisabuela, y a Patricio mi abuelo, mi familia paterna, por haberme facilitado todo lo necesario para obtener el financiamiento estatal, sin el cual no podría haber terminado este proceso. A mi familia y primos de El Tambo y San Vicente de Tagua-Tagua, quienes siempre estuvieron pendientes de mi avance.*

*A mis amistades de la vida que estuvieron presentes en este proceso; Daniel, Patricio, Rodrigo, María, Valentina, José, Nicole, Leandro, quienes siempre se han tomado el tiempo de escuchar mis inquietudes, y entregarme sus valiosos y sabios consejos.*

*A mis amigos que forjé en este camino; Patricio, Danilo, Sindy, compañeros fundamentales de la vida y de este arduo proceso, quienes me han acompañado en las distintas etapas de este camino. Y al profesor Ulises Cárcamo, quien voluntaria, y desinteresadamente, ha prestado las mayores de las ayudas para la finalización de este proceso y la continuación en la senda docente.*

*Quiero agradecer igualmente, a la hermosa familia que me abrió las puertas de la maravillosa población, que es La Victoria. Sin su cariño y recibimiento, esta investigación no habría visto la luz.*

*A los entrevistados, a quienes han decidido formar parte de este estudio, y han protagonizado este proceso.*

Sebastián Follert Bravo





## Índice

<b>Problematización introductoria</b> .....	Página 7
<i>a) Identidad migrante; construcción social de los sujetos</i> .....	Página 8
<i>b) Chile: país de migrantes</i> .....	Página 12
<i>c) Transformaciones en el paradigma inmigratorio nacional</i> .....	Página 19
<i>d) Historia del tiempo presente</i> .....	Página 24
<i>e) Cierre</i> .....	Página 26
<b>I.-Marco jurídico migratorio en Chile</b> .....	Página 30
<i>1.1.- Orígenes del marco jurídico actual: Decreto Ley 1094</i> .....	Página 30
<i>1.2.- Instituciones legislativas y visados</i> .....	Página 31
<i>1.3.- Visa sujeta a contrato</i> .....	Página 32
<i>1.4.- Reformas</i> .....	Página 34
<i>1.5.- Segregación sociolaboral</i> .....	Página 38
<i>1.6.- Vacíos legales</i> .....	Página 39
<i>1.7.- Conclusiones</i> .....	Página 43
<b>II.- Caracterización de la migración haitiana en Chile</b> .....	Página 45
<i>2.1.- Haitianos y haitianas en Chile; evolución de su crecimiento demográfico</i> ..	Página 45
<i>2.2.- Balance de género</i> .....	Página 47
<i>2.3.- Clasificación etárea</i> .....	Página 48
<i>2.4.- Localización geográfica</i> .....	Página 49

2.5.- <i>Región Metropolitana: foco de la migración haitiana</i> .....	Página 50
2.6.- <i>Nivel educacional</i> .....	Página 51
2.7.- <i>Caracterización socioeconómica</i> .....	Página 54
2.8.- <i>Ocupación laboral</i> .....	Página 57
2.9.- <i>Vivienda</i> .....	Página 58
2.10.- <i>Conclusiones</i> .....	Página 60
2.11.- <i>Peruanos en Chile</i> .....	Página 67
2.12.- <i>Colombianos en Chile</i> .....	Página 68
2.13.- <i>Bolivianos en Chile</i> .....	Página 69
2.14.- <i>Cuadros comparativos</i> .....	Página 71
<b>III.- El migrante haitiano: historias de migración</b> .....	Página 78
3.1.- <i>Infancia haitiana en Chile</i> .....	Página 78
3.2.- <i>Adultos: la otra cara de la moneda</i> .....	Página 86
3.3.- <i>Interpretación testimonial</i> .....	Página 94
<b>IV.- Racismo e inmigración</b> .....	Página 103
4.1.- <i>Racismo: una mirada histórica</i> .....	Página 104
4.2.- <i>Inmigración y racismo</i> .....	Página 111
4.3.- <i>El migrante haitiano y la barrera del racismo</i> .....	Página 115
<b>V.- La Comunidad haitiana de la Población La Victoria</b> .....	Página 121
5.1.- <i>La comunidad católica</i> .....	Página 122
5.2.- <i>Pobladoras</i> .....	Página 127

5.3.- <i>Los haitianos y haitianas de La Victoria</i> .....	Página 137
5.4.- <i>Conclusiones</i> .....	Página 146
<b>Conclusiones</b> .....	Página 150
a) <i>Conclusiones de la investigación</i> .....	Página 150
b) <i>La historicidad de los sujetos: haitianos y haitianas en Chile</i> .....	Página 161
c) <i>Inclusión social versus inclusión productiva</i> .....	Página 163
<b>Bibliografía</b> .....	Página 167
<b>Anexos</b> .....	..Página 173

## Problematización introductoria

### a) *Identidad migrante; construcción social de los sujetos*

“Un verdadero migrante sufre, tradicionalmente, un triple trastorno: pierde su lugar, entra en el ámbito de una lengua extranjera y se encuentra rodeado de seres cuyos códigos de conducta social son muy diferentes y, en ocasiones, hasta ofensivos, respecto de los propios. Y esto es lo que hace de los migrantes unas figuras tan importantes, porque las raíces, la lengua y las normas sociales son tres de los componentes más importantes para la definición del ser humano. El migrante, a quien le son negados los tres, se ve obligado a encontrar nuevas maneras de describirse a sí mismo, nuevas maneras de ser humano.” *Ermanno vitale*.

Múltiples necesidades son las que han llevado a los sujetos a escoger la vía de la emigración. A lo largo de la Historia, el fenómeno migratorio ha sido motivado por diferentes causas, y pueden reconocerse en numerosos períodos históricos, como lo fue el Poblamiento Americano durante la Prehistoria, en que, según la teoría, contingentes humanos se desplazaron desde África y Asia hacia América en búsqueda de alimentos, atravesando el Estrecho de Bering por el norte, dando origen a lo que se ha denominado como el poblamiento de América. También podemos reconocer la migración por motivos de dominación entre grupos humanos, como fue el caso de la expansión del Imperio Mongol, por Europa y Asia, o el caso de los colonos pedagogos, o mitimaes del Imperio Inca que representaban la cultura, leyes, organización social y economía del imperio en los nuevos territorios conquistados, mientras que los habitantes originarios eran desplazados hacia el centro del imperio con fines educativos. Sin ir más lejos, la colonización de América implicó un voluminoso fenómeno migratorio de origen hispano principalmente, e inglés en el norte, instalando un verdadero orden social que perduró por siglos en América, en que se produjo un lento pero basal trasvasije identitario, social y cultural hispano en América. Más recientemente, el avance tecnológico y la magnitud de los enfrentamientos bélicos de comienzos el siglo XX, implicaron un masivo desplazamiento de personas que escaparon de los conflictos armados, como la Primera y Segunda Guerra Mundial, recibiendo la categoría internacional de refugiados. Similar situación es la que viven los exiliados, que, por representar la oposición política, han debido emigrar al extranjero de



manera forzosa o “voluntaria”. Casos como aquellos reconocemos en Chile, en que miles de chilenos vieron en este camino una vía hacia la libertad. De ahí las grandes concentraciones de chilenos en el exterior en países como Suecia, o Australia, principales colonias chilenas en el extranjero. De este modo, a lo largo de la Historia, hemos podido reconocer el fenómeno de la migración en diversos episodios, representando diferentes necesidades y diferentes aspectos.

Lo que une a todos estos motivos, intenciones, necesidades u objetivos, es la reconstrucción identitaria que los migrantes deben afrontar en sus nuevos contextos de desenvolvimiento. Se encuentran en una situación problemática. Con la experiencia migratoria, se ponen en juego aristas sustanciales de la experiencia de vida de las personas; el desarraigo, el distanciamiento, la ruptura, el sentar nuevas bases, la inclusión en un nuevo cuerpo social. Son matices propios que todo y toda migrante deben afrontar en este proceso, generando en ocasiones verdaderos conflictos identitarios.

Generalmente, los y las migrantes que se desenvuelven en un orden sociocultural ajeno, se identifican como sujetos constantemente fuera de lugar. Cualquier detalle de la conducta del migrante como su acento, o alguna palabra en idioma extranjero, su color de piel, rasgos, etc., lo delatan continuamente como diferente, como un elemento ajeno a esta sociedad, generando en su inconsciente una sensación de distanciamiento o cercamiento cultural en torno a sí mismo. El camino hacia la inclusión social de los sujetos conlleva un recorrido no exento de barreras, y su superación implica un trabajo del o la individuo como de la sociedad receptora.

Sin embargo, en contextos migratorios, la respuesta social del cuerpo receptor no es la más óptima para la inclusión de los sujetos migrantes. En muchos casos, con la inmigración, se refuerza la formación de la identidad nacional. Aquello surge como una reacción a la presencia de elementos culturales externos que “desafían” la uniformidad identitaria nacional ante la presencia de un “otro” desconocido, que no pertenece a ese territorio que lo recibe. Nos encontramos en una etapa de confrontación para el migrante, en tanto, por una parte, teniendo en cuenta la distancia, el arraigamiento y la pertenencia a otro orden social y cultural, retoman, reavivan y expresan las aristas que lo conforman individual y colectivamente como “otro” en la nueva sociedad. O bien, por el contrario,

existen casos de rechazo a todo que tenga que ver con su pasado. Desde cualquier punto de vista, aquellas reacciones experimentadas por los y las sujetos migrantes dan cuenta de un conflicto personal identitario.

En este sentido, ¿Qué identidad forjaría el sujeto migrante en Chile? ¿Podremos hablar de identidades transnacionales? ¿Qué aristas implica la reconstrucción identitaria de los sujetos migrantes?

Teniendo en cuenta las relaciones de poder establecidas entre los grupos dominante y no dominante, se requiere identificar qué aspectos de dicha relación de dominación determinan y caracterizan la redefinición identitaria de los y las sujetos migrantes. En la Historia actual, podemos reconocer como ejemplo de dicha relación de poder los tipos de trabajos que se ven obligados a aceptar los y las migrantes, la segregación social en barrios o guetos migrantes, la escasez o dificultad de acceso a los servicios comunitarios, etc.<sup>1</sup> “Además de cambios descritos, el propio proceso de adaptación puede generar estrés aculturativo, definido como un desajuste entre las demandas del nuevo entorno y las capacidades y recursos de la persona migrante. Este estrés puede derivarse de las distintas situaciones a las que debe hacer frente la persona que migra, como por ejemplo el aprendizaje de una nueva lengua, nuevas costumbres y normas culturales, cambios en los roles sociales, familiares y labores o dificultades a la hora de encontrar empleo.”<sup>2</sup>

De esta manera, cuando dos grupos sociales y culturales diferentes entran en contacto, se desencadena un proceso de adaptación psicosocial de dichos grupos, más conocido como proceso de aculturación, que puede darse a nivel individual, como cambios valóricos o conductuales, o a nivel colectivo, es decir, en las instituciones, estructuras sociales, prácticas culturales, etc. En este sentido, la aculturación debe entenderse como un proceso de largo plazo, en que participan activamente ambos grupos –dominante y no dominante- pero la mayor presión se ejerce desde el dominante al dominado, el cual es quien generalmente presenta los más notables indicios de reconstrucción identitaria. Esta

---

<sup>1</sup> CALDERÓN, M. *Reconstrucción de identidades en personas inmersas en procesos migratorios*. Tesis para optar al grado de Máster de Estudios Avanzados en Cerebro y Conducta. Universidad de Sevilla, 2013. Página 7

<sup>2</sup> COLLAZOS, F et al. *Estrés aculturativo y salud mental en la población inmigrante*. Papeles del Psicólogo, 2008. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77829307>]

situación, dependería de la preferencia de los y las migrantes por escoger una de las dos más importantes alternativas. La primera de ellas, es el grado de mantenimiento de la herencia cultural que los migrantes han traído consigo, y la segunda, es la preferencia de los y las migrantes de entablar contacto con el grupo dominante, reflejando un interés por adquirir las costumbres y conductas de la sociedad receptora.<sup>3</sup>

A partir de esta bidimensionalidad, al grupo dominante y el minoritario se le presentan diferentes caminos. En primer lugar, de lado de los inmigrantes, podemos reconocer la integración, entendida como el proceso en que los sujetos mantienen sustancialmente su herencia cultural, pero a la vez entablan una relación social dialógica abierta con el grupo dominante receptor. En menor grado, se reconoce la asimilación. Aquella condición en la que los sujetos migrantes dejan de lado su herencia cultural y optan por reemplazarla por las nuevas pautas de la sociedad receptora. La separación, en que los y las migrantes optan por rechazar cualquier tipo de relación o contacto con el grupo social autóctono, y finalmente la marginación, que implica el rechazo a entablar un contacto con la cultura dominante, la cual, a la vez, coarta sus canales expresivos culturales propios.<sup>4</sup> Desde el punto de vista de los dominantes, la multiculturalidad surge como una vía alternativa, esta vez, entendida no sólo como la aceptación de culturas diferentes, sino que en un sentido más amplio, que reconozca la construcción identitaria propia del “otro”, respetando sus valores culturales y sociales, dentro de un territorio que presenta la constante combinación y retroalimentación entre las culturas que comprenden el cuerpo social que fraguan, en que el concepto de igualdad permita eliminar cualquier pretensión o noción supremacía cultural, social y económica, dando paso llano hacia una expresión multicultural que plantee la preservación de todas las culturas, sin imponer una identidad nacional mayoritaria homogeneizante.<sup>5</sup> El *melting pot* o Crisol Racial, en que los

---

<sup>3</sup> CALDERÓN, M. *Reconstrucción de identidades en personas inmersas en procesos migratorios*. Tesis para optar al grado de Máster de Estudios Avanzados en Cerebro y Conducta. Universidad de Sevilla, 2013.

<sup>4</sup> BERRY, J. *Mutual attitudes among immigrants and ethnocultural groups in Canada*. International Journal of Intercultural Relations, 2006. Cita extraída en: CALDERÓN, M. *Reconstrucción de identidades en personas inmersas en procesos migratorios*. Tesis para optar al grado de Máster de Estudios Avanzados en Cerebro y Conducta. Universidad de Sevilla, 2013.

<sup>5</sup> ESPINA, C & MEDEL, F. *Estudio de caso: Enseñar Historia y Ciencias Sociales en contextos multiculturales. Exploración desde la perspectiva de la enseñanza*. Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Educación. Tesis Para Optar al Título De Profesor/a De Enseñanza Media En Historia y Ciencias Sociales. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago 2010. Página 24

dominantes piensan que los inmigrantes deben abandonar sus costumbres y adoptar los de la sociedad receptora. La segregación, en que el grupo dominante fuerza el no contacto con la cultura dominante a pesar de permitirle conservar su cultura, o por último, la exclusión, que implica el rechazo a la cultura migrante y a la adopción de la cultura de los dominantes.<sup>6</sup>

Ante estas disyuntivas, ¿Qué camino tomará la sociedad chilena en la reconstrucción identitaria de los y las sujetos migrantes? ¿Históricamente, hemos como sociedad incluido culturalmente a las y los sujetos migrantes? ¿En qué ocasiones? ¿Somos una sociedad auténticamente multicultural?

b) *Chile: país de migrantes*

Chile es un país de migrantes, su Historia así lo demuestra, al igual que su presente (histórico). En su devenir como nación independiente, los conglomerados extranjeros han presentado diferentes campos y niveles de participación en la vida nacional. Los primeros los reconocemos durante la primera mitad del siglo XIX, participando activamente en la gestación del nuevo orden nacional, cuya vanguardia, la aristocracia criolla, les recibió conformes y con los brazos abiertos.<sup>7</sup> En este contexto inicial, el fenómeno inmigratorio hacia Chile se construyó ante la referencia del aporte de ilustres personajes; el alemán Bernardo Philippi, el francés Claudio Gay, el polaco Ignacio Domeyko y el empresario británico John Thomas North, dentro de los principales, quienes han figurado como los grandes inmigrantes en la Historia de Chile<sup>8</sup>.

En una primera instancia, siguiendo la Historiografía tradicional, hacia la primera y segunda década del siglo XIX, los conglomerados extranjeros en Chile se adosaron con cierta facilidad a la matriz productiva nacional, permitiendo su conformación como parte de la élite artesanal en Chile, y como destacados comerciantes del mercado interior. Aquél fue el caso de artesanos especializados, que se distinguían del artesanado local por su

---

<sup>6</sup> CALDERÓN, M. *Reconstrucción de identidades en personas inmersas en procesos migratorios*. Tesis para optar al grado de Máster de Estudios Avanzados en Cerebro y Conducta. Universidad de Sevilla, 2013.

<sup>7</sup> MAZZEI, L. *Inmigración y clase media en Chile*. Propositiones N° 24, Santiago, SUR, 1994.

<sup>8</sup> CANO, V & SOFFIA, M. *Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada*. Revista *Papeles de Población*. Santiago, 2009. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252009000300007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252009000300007)

especialización y refinamiento, alcanzando una posición socioeconómica de mayor prosperidad. Este conglomerado de artesanos extranjeros provino de países como Francia, Alemania o Italia, y se concentraron principalmente en Santiago, y el pujante puerto de Valparaíso.<sup>9</sup> Junto con ellos, la llegada de comerciantes ingleses y norteamericanos al puerto, propulsó el desarrollo económico de la burguesía mercantil chilena<sup>10</sup>, ocupando cargos como representantes de casas comerciales europeas, y más adelante estableciendo sus propios negocios, por medio de los cuales desarrollaron un progresivo acoplamiento al tejido urbano y socioeconómico, transfiriendo consecuentemente parte de sus aspectos culturales al nuevo escenario que los acoge, reconocible a simple vista en algunos barrios de los cerros de Valparaíso, como el Cerro Alegre, o el Cerro Concepción, que destacan por su estilo arquitectónico europeo.

Superada la primera mitad del siglo XIX, podemos reconocer en Chile una nueva oleada migrante que arribó al país, pero esta vez patrocinada por el propio Estado chileno, y con un objetivo claro; ampliar la presencia del Estado hacia zonas desocupadas del territorio y “civilizar” los sectores de alta presencia indígena en el sur del país, con el fin último de disponer de esas tierras no explotadas, y sus recursos para la producción económica nacional. Esta inmigración fue bien vista por las élites nacionales, en tanto llegaban a Chile nuevas y modernas técnicas de producción, en manos de “honestos” y “responsables” inmigrantes. Las características de los nuevos inmigrantes alemanes, marcó una preferencia abierta a la colonización del territorio con población de origen germánico, produciendo por ejemplo la desestimación de colonizar con población española, en tanto se había configurado una imagen de pueblo poco laborioso y rebelde.<sup>11</sup> A partir de entonces, se promovió la colonización de regiones como la Araucanía por migrantes de origen suizo y alemán, que, condicionados por las crisis que se vivían en Europa, como la Primavera de los Pueblos en 1848, o la crisis económica durante 1873, llegaron a Chile con la venia del Estado.

---

<sup>9</sup> SALAZAR, G & PINTO, J. *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimientos*. Editorial LOM, Santiago 1999. Página 77.

<sup>10</sup> CAVIERES, E. *Comercio chileno y comerciantes ingleses, 1820-1880. Un ciclo de historia económica*. Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso 1988.

<sup>11</sup> Op. cit.

A finales del siglo XIX, y comienzos del siglo XX, nuevos flujos migratorios ingresan al país, esta vez sin el patrocinio del Estado, sin embargo, igualmente fueron bien recibidos por la élite local, desempeñando labores de agricultores y artesanos, principalmente. En este mismo sentido, posteriormente podemos nombrar las nacionalidades europeas que emigraron tras las sucesivas convulsiones en Europa hasta la Segunda Guerra Mundial, como la judía, que encuentra precedentes desde tiempos coloniales hacia Chile y América, pero que desde la década de 1880, con la progresiva desintegración del Imperio Turco Otomano, hasta 1930 con la persecución nazi, podemos reconocer un desarrollo migratorio sustancial. Del mismo modo, reconocemos el caso de la inmigración croata, impulsada por el desarrollo de los conflictos balcánicos, o la inmigración española, impulsada por las Guerras Carlistas, o la Guerra Civil Española de la II República.

Importante ejemplo de esta migración no patrocinada, es el caso de la inmigración árabe que tuvo lugar en Chile desde la segunda mitad del siglo XIX. Respecto esta nacionalidad, o cultura, no existía una concepción similar en el imaginario colectivo chileno respecto los “honorables” y “destacados” inmigrantes europeos que les antecedieron, tampoco contaban con la experiencia de un fenómeno migratorio histórico hacia Chile que pudiera servirles de expediente empírico, o que le permitieran adosarse a redes establecidas. Por otro lado, el islam, se presentaba como una religión muy distinta a la católica predominante o la protestante europea, al igual que estilo de vida oriental en general ¿Qué especialidades revistieron al fenómeno inmigratorio árabe? Durante el siglo XIX, y XX, tras la desintegración del Imperio Turco Otomano, numerosas familias palestinas, libanesas y sirias vieron en Chile una oportunidad para abandonar el Cercano Oriente. “Los emigrantes de Europa y Asia eligieron preferentemente como destino el continente americano, ya que ofrecía mejores condiciones para la inmigración externa debido a su baja densidad de población y a la necesidad de hombres emprendedores, capaces de contribuir al proceso de desarrollo y de ayudar a consolidar la formación de los estados americanos.<sup>12</sup>”.

---

<sup>12</sup> AGAR, L. *El mundo árabe y América Latina*. Ediciones UNSECO 1997. Página 284.

Las fuentes censales estiman el total de la población árabe entre 1885 y 1940 entre 8.000 y 10.000 migrantes. La mayoría de ellos no tenían un oficio especializado, o no contaban con las redes para establecerse económicamente. “El desarraigo dentro de la sociedad chilena les indujo a dedicarse a una actividad independiente, sin exigencia de contactos sociales, los cuales únicamente podrían adquirir con el tiempo. El comercio, en su más simple expresión, fue la respuesta a estas inquietudes. El pequeño comercio, o comercio al por menor, no presentaba grandes complicaciones, pues no requería de gran preparación letrada, no necesitaba de mucho capital ni de empleados, como tampoco de una gran infraestructura. Tenía, además, la ventaja de ser una actividad económica conocida y practicada por ellos con anterioridad<sup>13</sup>”

Con el paso del tiempo, los comerciantes ambulantes palestinos aspiraron a establecerse. Así como los españoles e italianos se focalizaron en ramas del comercio como la panadería, ferretería y el almacén, los palestinos se caracterizaron por la típica paquetería árabe, convirtiéndose en un elemento propio de los barrios de las ciudades. La nueva condición de comerciantes establecidos les permitió brindar ayuda y redes a sus connacionales recién llegados, “Ya hacia finales de 1917 los inmigrantes Árabes estaban dedicados en gran proporción a este tipo de comercio, al punto que se les identificaba con dicha labor [...] En 1940 la gran mayoría de la población árabe residente en Santiago estaba asociada a labores comerciales: un 49% se encontraba en ‘varios ramos del comercio’, un 18% en ‘tiendas y paqueterías’ y un 19% en ‘industrias’. Aquellos que todavía se dedicaban a la venta ambulante constituían solo un 4%, los profesionales un 3% y otras actividades un 7%.”<sup>14</sup>

Así, durante 1940 y 1970, la colonia migrante árabe aumentó su participación en la industria nacional, alcanzando el 22%. Incluso, hasta la actualidad, los árabes se han constituido como eminencias de la producción textil industrial y su comercio en Chile. Sin embargo, más allá de la creciente inclusión productiva en la vida económica nacional, socialmente implicó una serie de barreras. “Los inmigrantes árabes tuvieron que soportar una actitud de rechazo, que se prolongó durante mucho tiempo. Fueron objeto de

---

<sup>13</sup> Idem. Página 295.

<sup>14</sup> Idem. Página 298-299

acusaciones con implicaciones socioculturales y económicas. El prejuicio generalizado en su contra, producto del desconocimiento que de ellos se tenía, dificultó doblemente sus primeros años de permanencia. Esta situación trascendió a los inmigrantes, afectando también a hijos y nietos, aunque a estos últimos en menor escala. Una forma de desprecio fue denominarlos peyorativamente ‘turcos’<sup>15</sup>. El posterior éxito socioeconómico experimentado por los comerciantes de origen árabe, también constituyó una fuente de malestar en parte de la sociedad chilena. Sin embargo, los migrantes árabes han mostrado una abierta tendencia al integracionismo, dando pruebas de su adaptabilidad, teniendo en cuenta que provienen del modelo cultural oriental, muy diferente al de occidente.

“Con este planteamiento, no resulta extraño que hicieran suyos rasgos propios de nuestra nacionalidad. Se habituaron a imágenes, olores, sabores y formas del nuevo entorno. E incluso, en un tiempo relativamente breve, apareció en ellos un sentimiento profundo hacia la patria de adopción. La consecuencia de este anhelo de integración supuso la pérdida de parte de su herencia cultural, ejemplificada, principalmente, en el desuso del idioma árabe, lo cual significó también un progresivo desconocimiento de su pasado”

Al respecto, el caso de la inmigración árabe a Chile se ubica en un contexto tradicional histórico intermedio. Por un lado, su venida no fue financiada por el Estado, ni se les brindó subvenciones o apoyo para su establecimiento, tampoco formó parte de la gestación identitaria nacional, ni posteriormente su cultura fue incluida en ella, sino que debieron progresivamente abandonarla para incluirse en la sociedad a través de un dificultoso proceso, lleno de barreras culturales, sobrellevando en bastas ocasiones el rechazo, el desprecio y la desconfianza de parte de la sociedad. Sin embargo, por otro lado, los migrantes árabes alcanzaron una notable inclusión en la matriz productiva chilena, especializándose en aspectos como el comercio ambulante y establecido más adelante, y la industria nacional, como también en el campo de la literatura, o los deportes, entre otros.

Como hemos podido constatar en esta breve revisión del panorama inmigratorio nacional del siglo XIX y comienzos del XX, podemos aseverar que los conglomerados inmigrantes en Chile recién mencionados, han alcanzado beneficiosas posiciones en el

---

<sup>15</sup> Idem.



contexto socioeconómico chileno, impulsando la incipiente economía mercantil chilena decimonónica y del siglo XX. Sin embargo, creemos necesario estudiar el análisis propuesto por el historiador Gilberto Harris, quien ofrece una mirada desatendida por los historiadores respecto el fenómeno inmigratorio nacional.

“[...] la trascendencia, en términos cualitativos, de la inmigración extranjera es algo que nadie puede discutir, y también es cierto que muchos de los que arribaron fueron gente laboriosa, honrada, sobria y cumplidora: mas, la afirmación de que los europeos en Chile ‘no se cuentan, se pesan’, es una burda exageración [...] más preocupante es que mucha información documental sea desechada a la hora de hacer apología, y que otros, que son lo más, aún no den a la tarea de compulsar la frondosa información archivística que guardan nuestros repositorios.”<sup>16</sup>

Respecto a la tradicional concepción de la inmigración hacia Chile (europea, blanca, laboriosa, industrializada, moderna, ejemplificadora, aceptada), Harris, anuncia su objetivo de desbaratar dicha concepción tradicional y generalizadora que se ha fraguado en torno fenómeno inmigratorio en Chile durante el siglo XIX, y comienzos del XX, la cual, historiadores y estudiosos del tema han perpetuado y trasvasiado hacia el imaginario colectivo. Para ello, devela una serie de fuentes que confieren una idea alejada de la concepción tradicional respecto la inmigración proveniente del viejo mundo. Historias, o datos que desfiguran la ensalzada gesta y aporte de las colonias migrantes en Chile.

“Alejándonos de una literatura que está marcada por los silencios, lugares comunes, errores de bulto [...] los mejores papeles revelan que ya en 1820 [...] los extranjeros avocados en Santiago se ocupaban de abrir tiendas de menudeo [...] que en 1827 en Vicuña, los 45 extranjeros censados –españoles, italianos e ingleses- desempeñaban con cortas excepciones los oficios de jornaleros y labradores [...] que en 1830 algunos extranjeros asilados que carecían de ‘toda ocupación con que pudieran ganar el sustento y en ese estado de vagos que se hallan...’ [...] que en 1844 contingentes británicos provenientes de New South Wales, ‘muy pobres y desarropados’, llevaba una vida llena de privaciones en Valparaíso, y que una sociedad de damas se preocupaba de proporcionarles

---

<sup>16</sup> HARRIS, G. *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915: nuevos aportes y notas revisionistas*. Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, 2001. Página 143

vestimenta a mujeres y niños [...] que un número nada despreciable de colonos alemanes eran peones o labradores y que sus mujeres e hijas se desempeñaron en un comienzo como domésticas de familias chilenas en el sur; que Vicente Pérez Rosales tachó de ‘viciosos e inútiles’ a algunos de los teutones que colonizaban Llanquihue [...] que en 1858 grupos de alemanes pobres de (sic) desempeñaban como ‘musiqueros’ en lugares públicos de Valparaíso [...] que entre 1861 y 1880 fueron detenidos por delitos en Valparaíso un total de 1.887 extranjeros, estadística liderada por ingleses, norteamericanos, italianos, argentinos, alemanes y franceses [...] que en 1876 muchos europeos mendigaban por las calles de Santiago, ; que en 1880, nuevamente en la capital, grupos de británicos limosneaban y lavaban sus harapos en lugares públicos a vista y paciencia de todos [...] que en 1885 la Sociedad Española de Beneficencia ocupábase de la sepultación de paisanos que fallecían en completa indigencia [...] hacia 1910, a propósito del tema de proxenetas y prostitutas extranjeras [...] 20 mujeres francesas y polacas ejercían en Santiago la prostitución, cifra que se ensanchó a unas 50 para septiembre de 1912 [...]”<sup>17</sup>

A decir verdad, tomando en cuenta el trabajo de archivo expuesto por Harris, la difundida idea de que los colonos europeos asentados en Chile pertenecen a prestigiosas familias, que han forjado grandes empresas, industrias, o que han realizado notables e innumerables aportes a la modernización y la economía, favoreciéndola y dinamizándola, es sencillamente una generalización. La Historiografía se ha enfocado en examinar los altos conglomerados mercantiles extranjeros, sin embargo, ha hecho vista gorda al bajo pueblo europeo que arribó a Chile en esa época. Entre ellos se cuentan varios aventureros, que errantes por el mundo, han decidido probar suerte en Chile, algunas veces con éxito, otras sin alcanzarlo. Figuran también los deudores, aquellos inmigrantes que con el objetivo de establecerse en el mercado, o simplemente sobrevivir, han recurrido a los préstamos y las deudas, sin poder solventarlas. Los marineros desertores también suman en la lista, los fugados de los buques ingleses, o norteamericanos que deambulaban por América, y repudiaban aquél estilo de vida, se lanzaban a los puertos como Valparaíso a actividades de de contrabando o comercio ambulante. Suman los proxenetas, los ladrones, los estafadores, las prostitutas y un largo etc. Todo este lado “B”, ha sido desechado por el estudio

---

<sup>17</sup> Idem. Páginas 145 a 155

historiográfico en general, focalizándose en las “gloriosas huestes” extranjeras. No obstante ello, el fenómeno migratorio ha experimentado notables variaciones en su devenir durante el último cuarto del siglo XX y comienzos del XXI. Ya no son conglomerados de origen europeo los que se asientan con fuerza en Chile, representados y garantizados por notables personajes que tuvieron una participación destacada en el país. En la actualidad, los nuevos flujos migratorios en Chile, principalmente de origen latino, no han despertado la curiosidad, benevolencia y admiración que los colonos europeos lograron en la aristocracia gobernante, en la clase política o en el cuerpo social. Es más, se han interesado y alborotado por el “lumpen” que arriba con los nuevos flujos migrantes país, profiriendo similares generalizaciones como “son todos delincuentes” “son narcotraficantes” “son estafadores”. De esta manera, asistimos a un nuevo episodio histórico de generalización de los contingentes inmigrantes, pero de manera inversa, estigmatizándolos por excepciones, es decir, la visión social en torno a este nuevo fenómeno se ha concentrado en los aspectos negativos, la antípoda del pretérito, en que se reconocía a los migrantes por los “notables” aportes que realizaron a Chile. ¿Damos ese tipo de reconocimiento a los actuales inmigrantes?

c) *Transformaciones en el paradigma inmigratorio nacional*

Como pudimos observar, los principales flujos migratorios de los siglos XIX y siglo XX, provinieron del viejo mundo. Sin embargo, el fenómeno inmigratorio en Chile, ha experimentó transformaciones avanzado el último cuarto del siglo XX. “Considerando los inmigrantes en Chile por continente, entre 1907 y 1970 predominó la inmigración europea y solo a partir del censo de 1982 se observa un cambio en la procedencia del movimiento migratorio, pasando a predominar los extranjeros nacidos en Sudamérica.”<sup>18</sup>

En Chile, desde la década de los 80, el Estado se vio envuelto en una coyuntura de diversas mutaciones, pues la Dictadura ya se había afianzado tras siete años de gobierno. Estas transformaciones se materializaron en una serie campos; institucional, legal, político, cultural, económico, etc. Dentro de este último, las reformas neoliberales impulsadas

---

<sup>18</sup> Organización de Estados Americanos. *Síntesis histórica de la migración internacional en Chile*. Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2014. Disponible en: [<http://www.migracionoea.org/index.php/es/sicremi-es/17-sicremi/publicacion-2011/paises-es/85-chile-1-sintesis-historica-de-la-migracion-internacional-en-chile.html>]

durante esta época, permitieron una constante inserción y participación de Chile en el concierto internacional de la globalización, lo cual, ha repercutido consecuentemente en la estructura institucional del Estado, cuyas nuevas bases permitieron exigua, pero legalmente la entrada de un creciente flujo financiero proveniente de los mercados internacionales. Esta clase de reformas, cabe señalar, se enmarcan durante la segunda década de la Dictadura cívico-militar, las cuales surgen de Decretos con Fuerza de Ley emanados directa y únicamente desde la cúpula de poder estatal, por lo tanto, esta reorganización institucional y económica en vías al neoliberalismo y mercado internacional, fueron llevadas a cabo a espaldas de la sociedad civil. Fue el primer proyecto neoliberal puesto en marcha en la Historia mundial, ejecutado bajo fuego de cañón por la clase política militar chilena.

Dichas reformas financieras y sociales, resultaron en la desestructuración del aparato estatal y la reducción del compromiso social del Estado para con la sociedad civil, es decir, se manipuló la maquinaria estatal en vista de acabar con todo resabio de Estado de Bienestar y reducir el papel de este último al mínimo como mero observador o guardián del nuevo sistema que se instauraba, el resto quedaba en manos de los grandes mercados financieros que al ritmo de los vaivenes internacionales definían el destino del pueblo chileno.

Este nuevo escenario internacional posicionó a Chile en el primer eslabón de la economía globalizada neoliberal y en el último de distribución, es decir, Chile dentro del concierto internacional económico ocupó un rol extractivo o primario que lo relegó por otro lado al último eslabón de la distribución internacional, esto gracias a la incapacidad de la industria chilena de producir sus propios medios de producción, concentrándose en el consumo e importación de bienes y servicios producidos en el exterior<sup>19</sup>.

La interconexión mercantil y el crecimiento exponencial de la demanda internacional de bienes y servicios propulsaron en Chile un despegue económico proliferado por el acople de nuevos mercados foráneos, los cuales aprovecharon las escasas trabas legales establecidas para la entrada de capitales privados provenientes del extranjero.

---

<sup>19</sup> LINS, G. *Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo*. Gedisa Editorial, Barcelona, 2003, página 70.

De tal modo, la revolución capitalista de la economía chilena trajo consigo el crecimiento de la misma y la expansión del mercado laboral y del poder de consumo y endeudamiento de la población<sup>20</sup>.

Conjuntamente, la estabilidad política chilena de la década de los 90, confirió a Chile un carácter de país estable tanto económicamente, como política, lo que lo posicionó como destino propicio para la potencial población migrante de países vecinos. Esto se vio directamente influido por la aplicación de políticas antiinmigratorias adoptadas por los países del primer mundo, espacio que se constituyó como el principal foco de atracción histórico para el migrante, por lo tanto ante dicha condición, nuevos países se perfilaron como potencial alternativa migratoria. Este fue el caso de Chile, que comenzó a erigirse como un país receptor de grupos migrantes, los cuales principalmente provienen de la región latinoamericana, esto ya que la afinidad cultural latina; tanto la lengua como la Historia, entre otros, sumada a la menor distancia de traslado en comparación a países del primer mundo, y en pos de un costo de vida menos gravoso, han contribuido para escoger a Chile como destino migratorio.

Respecto al crecimiento y estabilidad alcanzada por la estructura económica chilena “es importante notar que la aceleración del ritmo de crecimiento económico y las transformaciones estructurales ocurridas en décadas recientes en Chile y el extranjero, crean nuevas necesidades de mano de obra y calificaciones laborales, elevando la demanda de trabajo migrante<sup>21</sup>”. Es decir, la dinamización alcanzada por el sistema neoliberal chileno, en el marco de la Globalización, impulsó la expansión de la economía y la ampliación de la oferta laboral, requiriendo de mano de obra migrante que cubriera dicha oferta en crecimiento. Estos aspectos hicieron de Chile un destino propicio para migrar, sobre todo para la migración de origen latino, en tanto reúne condiciones esenciales para erigirse como alternativa migratoria, como la pertenencia a una misma región geográfica, hablar el español, la apertura de las fronteras, la “recuperación” de la estabilidad política durante los 90, y el crecimiento de la economía. De esta manera, Chile, desde los años 90

---

<sup>20</sup> MOULIÁN, T. *Chile actual: Anatomía de un mito*. Editorial LOM, tercera edición Santiago 2002.

<sup>21</sup> SOLIMANO, A. *Incorporación laboral de los migrantes en la Región Metropolitana de Chile*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Santiago, 2012. Página 63

experimentado un creciente flujo inmigratorio, provenientes principalmente desde América Latina.<sup>22</sup>

En este renovado y explosivo contexto inmigratorio en Chile, irrumpe una reciente y voluminosa corriente migratoria de la cual no se cuenta con precedentes ni casos análogos. El caso de la migración haitiana hacia Sudamérica, y Chile, es un fenómeno de reciente data, sin embargo, cuenta con un vasto recorrido histórico hacia los principales focos de atracción migratoria, que han sido Canadá, Estados Unidos y Francia, -dentro de los primeros mundistas- y hacia la vecina República Dominicana. Con el establecimiento de políticas antiinmigratorias como el cierre de fronteras para población migrante de origen haitiano, se da inicio a una transformación del paradigma migratorio haitiano, encontrando nuevos focos migratorios hacia países de América del Sur, como lo fue Brasil en una primera instancia, y Chile más tarde. Los migrantes haitianos han identificado en Brasil y Chile nuevos destinos con promesas de bienestar económico, estabilidad, seguridad y posibilidades reales de ingreso regular. “Esta promesa de futuro ha ido poco a poco insertándose en campos nuevos, en circuitos de expectativas para miles de migrantes que antes miraban a Estados Unidos, Canadá, Francia o España como destinos posibles.”<sup>23</sup>

Cabe preguntarnos: ¿Qué especialidad reviste el fenómeno migratorio haitiano? En primer lugar, su reciente data de mediados de la primera década del siglo XXI, que se vio intensificada hacia inicios de la segunda década. Durante los años 2014 y 2015, el flujo migrante de origen haitiano alcanzó una cifra de crecimiento de concesión de visados en un 144%, ocupando el segundo lugar tras Venezuela (192%). Un fenómeno similar puede apreciarse al estudiar la evolución de las permanencias definitivas, las cuales entre el mismo lapso temporal, experimentaron un crecimiento de un 377%, superando a la venezolana (153%)<sup>24</sup>. Incluso, durante 2017, la cifra superó a la alcanzada en 2016, al 26 de julio de 2017, “44.289 ciudadanos del país caribeño arribaron a suelo nacional, comparado

---

<sup>22</sup> BORQUEZ, V & SALVO, J. *Comunidad y asociatividad migrante en Santiago de Chile 1990-2014*. Informe de tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile, Santiago, 2014. Página 25

<sup>23</sup> VILLANUEVA, A. *Construcción del relato biográfico y proyecciones de vida. Versiones de la migración haitiana en Santiago de Chile*. CLACSO, Buenos Aires. Página 23

<sup>24</sup> ALONSO, C. (15 de Marzo de 2017) *Censo 2017: Gobierno estima que población extranjera llegaría a las 600 mil personas*. Disponible en: [<http://www.pulso.cl/economia-dinero/censo-2017-gobierno-estima-poblacion-extranjera-llegaria-las-600-mil-personas/>]

con los 43.898 que lo hicieron el año pasado [...] Por el contrario, sólo 1.294 de éstos emigraron.<sup>25</sup>” En otras palabras, la voluminosidad del flujo migrante haitiano crece de manera sostenida durante la presente década.

Actualmente, de las principales colonias migrantes en Chile, la haitiana, es la única no hispanohablante, siendo el *kriyol* su herramienta comunicativa primigenia. Esto supone superar una barrera impuesta de facto, en tanto en su mayoría arriban al país sin hablar español.

En el aspecto económico, el flujo haitiano se caracteriza por su rápida inclusión en la matriz económica chilena, ocupando los escalafones más bajos de la escala sociolaboral en Chile -como analizaremos con detalle-. Su presencia cobra importancia en labores de empleados, de vendedores, bencineros, aseadores, jardineros, obreros de la construcción, etc. Incluso, esta matriz productiva les niega ocupar otro papel que un proletario del siglo XXI, e tanto aquellos que cuentan con estudios de enseñanza superior, se ven impedidos de ejercer su profesión ya que no existe la posibilidad de convalidar los títulos obtenidos en Haití, debiendo optar obligadamente a desempeñar labores que no requieran calificaciones de enseñanza superior.

Respecto las condiciones sociales en que se desarrollan en Chile, demuestran una latente precariedad socioeconómica. Frecuentes son los estudios o reportajes que develan el hacinamiento en que haitianas y haitianos viven, y los desfigurados precios que deben pagar por ellas, como también la negación de sus derechos básicos, la imposición de medidas legales focalizadas a la comunidad haitiana, el frecuente racismo que viven en sus ambiente de trabajo, en sus barrios, las estafas, etc. A primera vista, en el campo social, la comunidad haitiana se encuentra débilmente inserta. En este mismo punto, la Historia de Chile no registra una migración masiva de culturas afrocaribeñas. Al respecto, como cuerpo social, la relación con culturas de dicho origen es muy escasa, lo que supondría un nuevo escenario de convivencia sociocultural. Como sociedad, ¿Qué tipo de inclusión entregamos a los migrantes haitianos? ¿Es el racismo un elemento de dominación presente en la

---

<sup>25</sup> LARA, E. (2 de Agosto de 2017) *A julio de 2017: inmigración haitiana a Chile superó la registrada en 2016*. Radio Cooperativa. Disponible en: [<http://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2017/08/02/a-julio-de-2017-inmigracion-haitiana-a-chile-supero-la-registrada-en-2016.shtml>]

sociedad chilena? ¿Dónde encuentra sus orígenes? Sin duda alguna, en el presente, nos encontramos en una coyuntura social inflexiva. La sociedad chilena debe posicionarse ante el escenario multicultural que se instaura progresivamente en Chile durante el siglo XXI. ¿Qué camino tomará la sociedad chilena? La senda multiculturalista, como ya la hemos definido. O bien ¿Adoptaremos la senda del fortalecimiento de la identidad nacional, de la segregación socioeconómica, cultural y racial? Es una de las disyuntivas que mayor latencia han adquirido en el tiempo reciente. Como potenciales licenciados en Historia, cabe preguntarnos ¿Cuál es la relevancia histórica de estudiar el tiempo presente?

d) *Historia del tiempo presente*

»El erudito que no muestra gusto por mirar a su alrededor, ni a los hombres, ni a las cosas, ni a los acontecimientos [...] se comportaría sabiamente renunciando al nombre de historiador» *Marc Bloch*.

Sin lugar a dudas, el estudio de la Historia reciente suscitó controversias para la Historiografía, en tanto supuso un notable salto cualitativo en su quehacer. Desde la Segunda Guerra Mundial, las reflexiones en torno al presente proliferaron en varios historiadores de Europa de occidente, materializándose en la constitución de instituciones especializadas en ese campo historiográfico, -Institutos de Historia Contemporánea o del tiempo presente- a pesar de las constantes objeciones que ha recibido su desarrollo, amparadas en su falta de perspectiva histórica, la imposibilidad de ofrecer una visión de conjunto de los problemas, escasez de fuentes, incapacidad de identificar ciclos, etc., que impiden realizar una teorización histórica. Sin embargo, “La ampliación del ámbito temporal histórico hasta nuestros días supera el tema de la objetividad, reconociendo que toda interacción humana es subjetiva y toda relación es, como ha señalado Starobinski, entre el sujeto y el objeto –o el texto y el intérprete-. En efecto, la historia del tiempo presente se reconoce como una “historia en construcción”, una historia “en caliente” en la que el sujeto se interfiere con el conocimiento, el actor con la acción histórica y la memoria con la interpretación<sup>26</sup>” Respecto la carencia de fuentes y su acuciosidad, Fazio es enfático en demostrar que “tampoco este es un rasgo distintivo de esta historia, porque para el

---

<sup>26</sup> CUESTA, J. *La historia del tiempo presente: estado de la cuestión*. Universidad de Salamanca. Página 228  
Disponible en: [<http://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/5714>]



presente se dispone de una tan amplia gama de fuentes (Internet, fotografías, videos, prensa, oralidad, etc.) , que el documento de archivo ha perdido su anterior monopolio. En realidad, es una historia que se confecciona a partir de otro tipo de fuentes y con otro tipo de procedimientos.<sup>27</sup>”

En este campo, el historiador puede jugar un rol trascendental en cuanto se constituye como un observador que puede proporcionar legibilidad social a los acontecimientos, identificar continuidades o discontinuidades históricas, situado entre lo estructural y coyuntural. En este sentido, las fuentes para la investigación histórica del tiempo presente son rescatadas principalmente de los sujetos mismos en su accionar histórico, o de los testigos de los acontecimientos, produciéndose una revalorización de la Historia Oral como fuente central para la investigación del presente, sobre todo para aquellos historiadores que “investigan sobre grupos sociales marginados del poder, de la cultura oficial, y de la expresión escrita.<sup>28</sup>”, como lo es el caso de los sujetos migrantes haitianos. A este respecto, el estudio de la Historia del presente tiene una doble virtud, a saber: “de una parte, la reapropiación de un campo histórico, de una tradición antigua que había sido abandonada, de otra, la capacidad de engendrar una dialéctica o, más aún, una dialógica con el pasado.” En el plano científico, aquello implica una resignificación del acontecimiento histórico tras el largo rechazo que la Historiografía le ha concedido.

Cabe preguntarnos ¿Forma parte el fenómeno migratorio actual en Chile del área investigativa de la Historiografía nacional? ¿O ha cedido el estudio del tiempo presente, y con ello el estudio del fenómeno migratorio, a las Ciencias Sociales, como la Sociología, la Antropología o el Periodismo? ¿Pueden los historiadores estudiar el presente?

No cabe duda alguna. La Historia, la Historiografía y los historiadores, como investigadores, tienen las facultades para remitirse a la investigación de estos recovecos de la Historia, tienen algo que aportar, una visión histórica, que vincule lógicamente el pasado histórico con el presente, y que permita realizar proyecciones lo más próximas a la realidad, siempre en contacto con los sujetos en su accionar histórico.

---

<sup>27</sup> FAZIO, H. *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Universidad de Los Andes, Bogotá, 2010. Página 139.

<sup>28</sup> Op. cit página 236

¿Tienen los haitianos y haitianas voz en la Historiografía chilena?

e) *Cierre*

En la siguiente investigación, como hemos señalado, nos enfocaremos en investigar de manera general la nueva oleada migratoria que ha llegado a Chile proveniente desde Haití, enfocándonos principalmente en el tipo de inclusión que la sociedad chilena les ha brindado, y por otro lado, en su modalidad comunitaria e histórica, es decir, interiorizarnos y comprender la comunidad haitiana que se ha establecido desde hace aproximadamente 5 años en la Población La Victoria, reconociendo formas de organización entre haitianos y haitianas residentes, identificando mediante testimonios la relación que existe entre vecinos de ambas nacionalidades y los matices y características de las que se revisten, dando cuenta de la existencia o no de un sentimiento de pertenencia a este lugar, ya sea participación en conjunto en actividades con los pobladores, conocimiento de la Historia del lugar y sus celebraciones, u otros tipos de vínculos que nos permitan comprender globalmente de qué manera la comunidad haitiana de la Población La Victoria se desarrolla en dicho espacio, para finalmente poder responder a nuestro problema ¿Son los haitianos y haitianas en Chile sujetos históricos? ¿Qué tipo de inclusión ofrece Chile a los migrantes haitianos?

Para poder cumplir con nuestro objetivo general, hemos de contextualizar y abordar de forma completa el proceso migratorio Haití-Chile que se ha desarrollado con fuerza la última década, por lo tanto, previamente nos remitiremos a aspectos que se consideran fundamentales para comprender este proceso socio-cultural a cabalidad.

En primer lugar, comenzaremos por estudiar el marco jurídico migracional actual, en otras palabras, reconocer los procedimientos legales para viajar y establecerse en el país, esto implica estudiar la Ley Migratoria (1975) vigente, reconociendo su origen y su esencia mediante un análisis crítico que nos permita comprenderla. Se estudiarán los tipos de visados existentes a los cuales los extranjeros pueden optar, haciendo énfasis en los visados de permanencias definitivas y las condiciones que estipulan, puesto que son los visados que nuestros sujetos requieren. Asimismo reconoceremos los requisitos para desempeñar labores remuneradas en Chile y las condiciones de trabajar bajo contrato. Consiguientemente, nos remitiremos a los retoques experimentados por esta ley el último

tiempo, los cuales se han aplicado dada la urgencia de redefinir los preceptos prescritos, en tanto no se adecúan a la envergadura y dimensiones que comprende en la actualidad el proceso migratorio hacia Chile. Finalmente, buscaremos focalizar en cómo este entramado jurídico migratorio se erige específicamente ante nuestros sujetos de estudio, los haitianos y haitianas. ¿Cómo afrontan la ley migratoria? ¿Es igual para todas las nacionalidades? Identificaremos además los vacíos que esta ley incluye, y cómo dichas debilidades se constituyen en prácticas que ponen en riesgo su seguridad social y permanencia en el país.

En segundo lugar, dedicaremos un capítulo de esta investigación para caracterizar de manera general la población haitiana en Chile, para posteriormente compararla estadísticamente con otras tres importantes nacionalidades latinoamericanas en Chile; peruana, colombiana y boliviana. Para esto, nos enfocaremos en investigar temas como la distribución geográfica de la población haitiana en el país, su evolución porcentual, y su balance de género. A su vez, reconoceremos los grupos étnicos que componen este flujo inmigratorio, el nivel educacional que poseen y aspectos nivel socioeconómico, como su situación de vivienda y división por quintiles. Posteriormente, compararemos las características de la población haitiana con las otras nacionalidades, concluyendo con la producción de cuadros comparativos que ilustren sus similitudes, divergencias y especialidades. En fin, una parte de análisis, gráficos y estadísticas que nos permiten caracterizar a nivel general el fenómeno migrante haitiano en Chile.

En tercer lugar, nos abocaremos al estudio de los testimonios de la infancia y, la adultez haitiana migrante en Chile. La recolección de sus testimonios se obtuvo de la realización de entrevistas orientadas a reconocer aspectos individuales de cada sujeto individual, sus puntos en común, su presente, su proyecto, los motivos de realizar este largo viaje. Contamos con el testimonio de seis niños haitianos y haitianas, y de cuatro personas adultas, que nos permitieron reconocer diferentes vertientes en sus devenires migrantes. En este capítulo podremos interiorizarnos en las motivaciones y desmotivaciones de nuestros sujetos, sus expectativas, su realidad, pasatiempos, costumbres, opiniones, apreciaciones, comparaciones, etc. Es decir, se intentará ofrecer parte de la vida, pasado y presente y también proyectos del futuro de nuestros entrevistados. Se considera este como uno de los

espacios más importantes de este trabajo por la importancia que reviste el testimonio y la Historia personal de nuestro sujeto social.

En cuarto lugar, el tema a tratar será la relación establecida entre dos conceptos de importancia transversal en este estudio, a saber: Migración y racismo, y cómo la conjugación de ambos se ha hecho presente en Chile desde algunos siglos atrás. En un comienzo, se ofrecerán definiciones e interpretaciones del concepto de racismo; sus facetas históricas, y los matices y renovaciones que este ha experimentado. Continuando, se focalizaremos en el caso del racismo en Chile y su historicidad como fenómeno, analizando sus orígenes, y la difusión de pensamientos raciales a comienzos del siglo XX, a fin de demostrar que el pensamiento racial en Chile no es cuestión de dos o tres décadas atrás. Consiguientemente, abordaremos el concepto de inmigración, pero desde el enfoque que actualmente se le concede; “el problema de la inmigración” ¿Por qué se plantea la inmigración como un problema? ¿Por qué la sociedad o las “autoridades” lo perciben como tal, o por qué no existen las medidas necesarias para su afrontar este fenómeno? ¿Son la segregación y la no aceptación del “otro” variables del proceso migratorio actual? Finalmente, abordaremos ambos conceptos, racismo e inmigración, aplicándolos al caso de nuestros sujetos de estudio, los y las migrantes de Haití en Chile.

En quinto lugar, finalizaremos esta investigación sobre la comunidad haitiana en Chile, centrándonos en el tema angular de nuestra investigación, que es comprender y analizar bajo su modalidad comunitaria a la población haitiana residente en la Población La Victoria. Para cumplir este objetivo, se realizó un trabajo de terreno que consistió en el registro de testimonios de diferentes estamentos que componen la población La Victoria. En primer lugar, los protagonistas de este estudio; los haitianos y haitianas residentes en la población La Victoria. Ellos testimoniaron su historia en la población La Victoria, enfatizando en su desenvolvimiento en ella, conocimiento, sentimiento de pertenencia, participación, impresiones, organizaciones entre haitianos, y entre haitianos y chilenos. Es decir, entrevistas que nos permitan reconocer el tipo de vínculo y profundidad que los haitianos y haitianas han establecido con su barrio, tomando en cuenta el especial sentimiento de pertenencia de los pobladores “antiguos” de este sector.

Por eso, testimonios de vecinos de la población, o de la histórica Comunidad Cristiana de Base victoriana, son de vital importancia para generarnos un panorama general y próximo del contexto social y comunitario en la Población La Victoria. A partir de las líneas de trabajo expuestas anteriormente, se pretende entregar una visión integradora y general del fenómeno migratorio haitiano en Chile.

## Capítulo I: Marco jurídico migratorio en Chile

En el primer capítulo de esta investigación, abordaremos el marco jurídico de los procesos migratorios llevados a cabo en nuestro país, entendiendo como el marco jurídico aquellas disposiciones legales que reglamentan la entrada, salida y permanencia de extranjeros en Chile. Se estudiará y analizará el origen y la aplicación de la Ley de Migraciones promulgada en 1975, piedra angular del proceso migratorio actual. Se estudiará algunas adaptaciones hechas a la ley durante el siglo XXI, y las instituciones encargadas de velar con el cumplimiento de ella. Finalmente, analizaremos cómo el migrante haitiano y la migrante haitiana hacen frente a este marco legal; qué pasos deben seguir, cumplimiento de requisitos especiales, y los vacíos legales que esta ley presenta.

### *1.1.- Orígenes del marco jurídico actual: Decreto Ley 1094*

Durante la primera mitad de la década del 70, en Dictadura, encontramos los orígenes del marco jurídico migracional chileno. La ley que rige los procesos migratorios en la actualidad, proviene del Decreto Ley 1094. Como afirma el profesor del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, Rolando Poblete Melis, “La normativa es del año 75, hecha en dictadura, en el marco de la doctrina de la seguridad nacional y, por tanto, es restrictiva al ingreso de extranjeros. Más bien lo que hace es instalar la sospecha al extranjero, desde ahí una serie de trabas administrativas para dificultar la llegada de personas de otra nacionalidad al país. No dialoga con las convenciones de Derechos Humanos que Chile ha ratificado.<sup>29</sup>”

La ley actual cuenta con 41 años de vigencia, es decir, cuatro décadas durante las cuales Chile experimentó una infinidad de mutaciones sociopolíticas, culturales y económicas que lo alejan del contexto en que fue impuesta. Con todo, y a pesar de los sucesivos gobiernos tras la Dictadura, esta ley permanece en su esencia, inerte. Los expertos hoy en día, ante la voluminosa irrupción migracional, recalcan en la necesidad de adoptar una nueva ley que se acomode a la coyuntura migrante actual. “Esto es un

---

<sup>29</sup> FUENTES, R. (25 de septiembre de 2016) *La dura realidad de la migración haitiana en Chile*. DiarioUchile. En: [<http://radio.uchile.cl/2016/09/25/la-dura-realidad-de-los-migrantes-haitianos-en-chile/>]

problema de la normativa actual, pues tiene rigideces que no se hacen cargo de los formatos migratorios a los que estamos expuestos [...] sería necesario una nueva ley que pueda ayudar a los extranjeros que están desempleados o en situación irregular en el país, para así encontrar trabajo.<sup>30</sup>”

De acuerdo a la opinión de los expertos en materia migratoria, la ley no cuenta con los mecanismos necesarios para hacer frente a la actual coyuntura migracional que existe en Chile, recalcando en el contexto de tensión y represión social en que fue establecida. Hasta el momento, como veremos, la ley se limita a ejercer un control afanoso de los ingresos y salidas del país, dejando de lado aspectos tan importantes relacionados con la migración, como lo son la vivienda, el acceso a la educación, la salud, y la normativa laboral. Este último considerado como eje angular de la ley, en tanto define su esencia: una ley que permite el ingreso de extranjeros al país, en tanto le reporte alguna utilidad, desde plataformas como el trabajo, y la producción, mediante las cuales, regularizar su situación migratoria y pertenecer a esta sociedad. En conclusión, la Ley de Migración hace vista gorda a una serie de variables que inciden y caracterizan lo que es el fenómeno migratorio actual; descontrol, desinformación, ineficiencia y precarización.

### *1.2.- Instituciones legislativas y visados*

Respecto al cumplimiento de esta ley, en Chile existen tres instituciones encargadas del control fronterizo y del otorgamiento de permisos de estadía y residencia. La primera de ellas, es el Ministerio de Relaciones Exteriores que entrega las visas consulares, es decir, otorga los permisos de turismo y visas de residencia temporal que los extranjeros han solicitado a los consulados de Chile en el mundo.

En segundo lugar, la institución migratoria encargada de llevar registro y controlar las entradas y salidas de personas del país, nacionales o extranjeras, es la Policía De Investigaciones de Chile.

La última, y más importante institución a cargo, es el Departamento de Extranjería e Inmigración (DEM), dependiente del Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Al DEM

---

<sup>30</sup> *Llegada de haitianos a Chile crece 731% en los últimos tres años.* (4 de agosto de 2016) En: [<http://www.t13.cl/noticia/nacional/llegada-haitianos-chile-crece-731-ultimos-tres-anos>]

le compete recoger las solicitudes de residencia de los migrantes que ya han hecho ingreso al país y establecer la validez de aquella solicitud; aceptar o rechazar. Los permisos que otorga corresponden a los tres tipos de visas existentes; estudiantes<sup>31</sup> o temporarias<sup>32</sup> (como la polémica visa “sujeta a contrato”), y solicitudes de permanencia definitiva. También le compete la investigación de nacionalidades, el análisis de solicitudes de cartas de nacionalización (firmado por el Ministro del Interior) y la dictaminación en caso de expulsión de los migrantes que cometan infracciones a la Ley de Extranjería<sup>33</sup>.

### *1.3.- Visa sujeta a contrato*

Uno de los ejes principales de la Ley Migratoria chilena, es la visa “sujeta a contrato”. Esta visa establece que, en primer lugar, el permiso de residencia habilita la realización de actividades remuneradas exclusivamente con el empleador con quien se ha suscrito el contrato. Esta primera premisa, deriva a los y las migrantes a una situación de vulnerabilidad por varios motivos, en primer lugar, al condicionar la residencia temporal a un contrato de trabajo con solo un empleador. En segundo lugar, abre la posibilidad de abusos patronales, y debilita los derechos y condiciones de trabajo de los migrantes, ya que este puede pasar a formar parte de un mercado laboral paralelo, precario y carente de derechos. Por otro lado, la cláusula que obliga al empleador a pagar el pasaje de retorno al país de origen al trabajador y su familia cuando concluye la relación laboral, desincentiva la contratación de mano de obra extranjera. La imposibilidad legal de contratar a migrantes por lapsos menores a los seis meses, es indicado como un factor que podría provocar que ciertos sectores de la economía contraten inmigrantes en situación irregular, como la agricultura, por ejemplo, campo productivo que requiere altos contingentes de mano de

---

<sup>31</sup>La visa de estudiante es el permiso de residencia que habilita a su titular a estudiar en establecimientos de enseñanza reconocidos por el Estado. Permite que el titular cambie de institución educacional sin la obligación de solicitar un nuevo permiso de residencia. Este tipo de visa no autoriza a su titular a realizar actividades remuneradas. La duración de la visa depende de la duración de la carrera del estudiante. Esta visa permite optar a la residencia definitiva una vez acabados los estudios acreditados.

<sup>32</sup>La visación de residencia temporaria se otorga a aquellos extranjeros que acrediten tener vínculos de familia o intereses en el país y cuya residencia se estime útil y conveniente. En términos generales permite realizar en Chile cualquier actividad, sin más limitaciones que las establecidas por las leyes. Se expide por un período máximo de un año, renovable hasta completar dos años, al término del cual el extranjero deberá solicitar la Permanencia Definitiva o abandonar el país.

<sup>33</sup> ROJAS, N. & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016. Página 6.



obra durante las temporadas, pero que mantiene en condición al inmigrante de plena vulnerabilidad.<sup>34</sup>

De la mano con ello, otro dificultante de la inserción laboral migrante reconocible en Chile es la desinformación existente. Los encargados de la elaboración y entrega de la información para la contratación de trabajadores migrantes proviene principalmente de instituciones gubernamentales: Dirección del Trabajo, el DEM, municipalidades y organismos internacionales. No obstante, la llegada de dicha información a los migrantes que se aprestan a encontrar trabajo, o bien hacia los empleadores que pretenden contratarlos, no se transmite mediante canales efectivos.

“De la insuficiencia de información vienen los abusos... Yo diría que casi el 99% de los empleadores desconocen la ley”<sup>35</sup> (Entrevistado de la sociedad civil).

“Desconozco la ley migratoria y no sé dónde conseguir información. Estamos necesitando mano de obra y llegan muchos extranjeros que se quieren emplear, pero están sin documentos, entonces nos surgen las dudas: ‘¿Los tomamos o no los tomamos? ¿Nos pasará algo no nos pasará nada?’ (Entrevistado del sector privado/servicios)<sup>36</sup>”

Asimismo, el migrante en Chile desconoce la normativa legal laboral respecto condiciones y derechos, requisitos de permanencia, convenios de seguridad social internacionales, acceso a la vivienda, a la salud, educación, posibilidad de crear cuentas bancarias y otros similares<sup>37</sup>. Desde el aspecto laboral, la desinformación y la ausencia de procesos protocolares desde los empleadores, o el mismo Estado para la contratación de mano de obra migrante, sumado a la ausencia de canales informativos de Chile en Haití (en nuestro caso puntual) para los futuros migrantes, ha provocado numerosas dificultades para la incorporación laboral de los sujetos. Esta situación de vulnerabilidad de los migrantes haitianos y haitianas, por una parte, e irregularidad, por el lado del funcionamiento de la

---

<sup>34</sup> NORIEGA, N. *El empleo de inmigrantes extranjeros en la agricultura: Un desafío para la coyuntura y el debate en la reforma migratoria*. Revista SUR, 2016 Disponible en: [http://www.revistasur.cl/revistasur.cl/2016/02/el-empleo-de-inmigrantes-extranjeros-en-la-agricultura-un-desafio-para-la-coyuntura-y-el-debate-en-la-reforma-migratoria/]

<sup>35</sup> ROJAS, N. & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016. Página 6.

<sup>36</sup> Idem. Página 38.

<sup>37</sup> Ver capítulo 3

ley, deja a la deriva a nuestros sujetos, que como la gran mayoría, ingresan al país en calidad de turistas con el objetivo de conseguir un contrato, proceso en el cual deben enfrentarse a esta serie de barreras. Privados de aquello, deben acudir a otros canales de sobrevivencia mientras regularizan su situación en búsqueda de un empleo, dedicándose a actividades de comercio informal, como lo es el comercio ambulante, que a pesar de estar penado por la ley actual, se les presenta como una de las pocas alternativas suplementarias mientras regularizan su permanencia en el país. De ahí la gran presencia de haitianos y haitianas vendiendo sus productos en las calles de Santiago, como la Alameda, atentos y atentas a la aparición de algún policía que quite sus medios de sobrevivencia.

#### *1.4.- Reformas*

Por las dificultades que la ley ha presentado a los contingentes inmigratorios, en 2015, se creó junto a otros 15 nuevos tipos de permiso, la visa “por motivos laborales”, que modificó la visa sujeta a contrato en aspectos como la eliminación de la “cláusula de viaje” que obligaba al empleador a hacerse cargo del regreso del empleado, y la autorización de cambio de empleador sin perder el permiso de residencia. Según la normativa, los nuevos visados son prorrogables por un año más (2 en total), de los cuales una vez cumplidos, pueden solicitar la permanencia definitiva en el país. A saber:

1. Extranjero con vínculo con chileno(a)
2. Hijo(a) de extranjero transeúnte
3. Vínculo con familiar con permanencia definitiva
4. Ex residente
5. Religiosos
6. Jubilados y rentistas
7. Inversionistas y comerciantes
8. Profesionales y más de un contrato
9. Profesionales y técnicos de nivel superior

10. Personas con dos o más contratos de trabajo
11. Remunerado en el exterior
12. Periodista o profesionales de medios de comunicación
13. Embarazadas y tratamiento médico
14. Ciudadanos del MERCOSUR
15. Por motivos laborales
16. Unión Civil<sup>38</sup>

En la misma línea que las últimas modificaciones hechas a la ley, para disminuir algunas trabas a la inserción de la población migrante, durante los Gobiernos de Michelle Bachellet, se realizaron nuevos ajustes al Decreto Ley para entrar en consonancia con las convenciones internacionales a las que Chile se ha suscrito. El año 2008, se promulga el Instructivo Presidencial N°9<sup>39</sup> que atribuye el derecho a los migrantes de acceder al sistema público de salud y acceso al sistema escolar de los hijos de migrantes en Chile. El año 2015, en el marco de una oleada migratoria explosiva, se publica el Instructivo Presidencial N°5<sup>40</sup> que compromete a Chile a acoger a los migrantes que decidan viajar, respetando las normativas internacionales en vistas a una mejor inclusión de los cada vez más y más migrantes. El instructivo define los lineamientos e instrucciones para la Política Migratoria y coordina a los órganos del Estado para la creación de un Sistema Nacional de Migraciones<sup>41</sup>. Siguiendo esta misma línea, el año 2015 se proclama la formulación de la

---

<sup>38</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016. Página 7.

<sup>39</sup> Secretaría General de la Presidencia. *Instructivo Presidencial n°9: Imparte Instrucciones sobre la "Política Nacional Migratoria"*. Santiago de Chile. 2015. Disponible en:  
[<http://transparenciaactiva.presidencia.cl/Otros%20Antecedentes/16.-%20Inst.%20N%C2%BA%209.pdf>]

<sup>40</sup> Secretaría General de la Presidencia. *Instructivo Presidencial n°5: Lineamientos e Instrucciones para la Política Nacional Migratoria*. Santiago de Chile. 2015. Disponible en:  
[<http://transparenciaactiva.presidencia.cl/Otros%20Antecedentes/Inst.%20Pres.%20N%C2%BA5.pdf>]

<sup>41</sup> Este documento estipula los lineamientos a seguir por el Estado y delega órganos y servicios del gobierno a que encausen sus planes, programas y proyectos hacia el establecimiento de un Sistema Nacional de Migración

Política Nacional Migratoria<sup>42</sup>, el Consejo Técnico de Política Migratoria<sup>43</sup> y el Consejo Consultivo de Migraciones<sup>44</sup>, instituciones que se orientan a <reformular> la tetragenaria ley migratoria elaborada en Dictadura<sup>45</sup>.

Dentro de este mismo marco reformativo, teniendo en cuenta que la mayoría de los migrantes que ingresan a Chile lo hacen en primera instancia en calidad de turistas, y una vez al interior solicitan los permisos de residencia, la legislación chilena ha permitido la modificación de status de los migrantes al interior del país; si un migrante en calidad de turista acoge una oferta laboral y contrato de trabajo, puede optar a la solicitud de una “visa sujeta a contrato<sup>46</sup>” o bien la visa por “motivos laborales<sup>47</sup>” promulgada el año 2015, permitiendo de este modo iniciar un proceso de regularización mediante el empleo. No obstante, sorprende el retraso con que se han implementado dichas modificaciones a la Ley. Además de estas reformas, el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior ha llevado adelante una serie de reajustes administrativos que garanticen los derechos de todos los migrantes en Chile, a saber:

“1. Cambio en el criterio para determinar si una persona es hijo de extranjero transeúnte. Ahora se comprende que los hijos de migrantes residentes en Chile son chilenos, con independencia de la situación migratoria de sus padres.

---

<sup>42</sup> El Consejo de Política Migratoria se constituye por nueve ministerios. Con el objetivo de responder de manera integral al fenómeno de las migraciones y entregar una respuesta eficaz de parte del Estado.

<sup>43</sup> El Consejo Técnico de Política Migratoria, tiene como objetivo proponer una agenda temática y suministrar herramientas técnicas locales para el funcionamiento del Consejo Política Migratoria.

<sup>44</sup> El Consejo Consultivo de Política Migratoria es un órgano de tipo consultivo, cuyo objetivo institucionalizar el análisis y la discusión de la sociedad civil respecto de las migraciones.

<sup>45</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016. Página 8.

<sup>46</sup> Esta visa requiere de la existencia de una contratación previa que cumpla con ciertas cláusulas especiales. Para su otorgamiento, se exige al empleador costear el pasaje de regreso al país de origen para el trabajador y su familia una vez ya acabada la relación laboral (cláusula de viaje) y establece que el trabajador debe completar dos años como titular de visa sujeta a contrato para solicitar un permiso de permanencia definitiva. En caso de cambio de empleador se debe solicitar una nueva visa con el nuevo empleador en un plazo máximo de 30 días para no quedar en situación migratoria irregular. Estas cláusulas, por un lado, la obtención de un contrato y, por otro, posicionan al migrante en situación de vulnerabilidad, teniendo que soportar potenciales abusos por parte del empleador con tal de cumplir los dos años que la ley establece para solicitar la residencia definitiva.

<sup>47</sup> Para evitar toda clase de abusos que pudiese suscitar la visa sujeta a contrato, el año 2015 se crea la visa por motivos laborales. Elimina la cláusula de viaje y permite el cambio de empleador sin perder el permiso de residencia.

2. Se ha incentivado a la regularidad de todos los niños mediante el programa ‘Escuela somos todos’ que promueve y ayuda a la realización de las gestiones necesarias para que todos los niños y niñas que asisten a las escuelas sean regularizados.

3. Se ha favorecido el acceso a la vivienda, entre otras cosas, mediante un subsidio al arriendo y posibilitando que cualquier migrante con permanencia definitiva pueda postular a los subsidios de vivienda estatales en igual condición que los nacionales.

4. Exención de multas a niños, niñas y adolescentes. Se comprende que los hijos menores de edad de padres extranjeros no son responsables de su situación migratoria, por lo que se ha eliminado el pago de multas para ellos.

5. El acceso a salud se ha visto favorecido por un convenio entre el DEM y el Fondo Nacional de Salud (FONASA), que establece que cuando los migrantes tienen visa en trámite, pueden obtener un carnet de FONASA que les permita acceder a las atenciones de salud en el sistema público.

6. Creación de una visa por motivos laborales. Esta visa, como se explicó anteriormente, elimina la cláusula de viaje y da la posibilidad de cambiar de empleador sin perder el permiso de residencia.

7. Reconocimiento de uniones civiles. Desde 2015 se reconocen las uniones civiles llevadas a cabo en Chile o en el extranjero sin distinción del sexo de los contrayentes (en parejas heterosexuales o de un mismo sexo) para la obtención de visas temporarias.

8. Modificaciones al reglamento de extranjería, entre las que podemos encontrar: a) que todas las visas a niños, niñas y adolescente tendrán un valor de US\$15, b) que no se hará cobro de visa a las personas víctimas de trata, c) que se otorgará permiso de trabajo a procesados mientras se encuentren en proceso judicial y d) que la Policía de Investigaciones ya no podrá retener documentos a los extranjeros.<sup>48</sup>”

Adicionalmente, se ha avanzado en la promulgación de un Anteproyecto de Ley de Migraciones. Para dicha elaboración, participaron agentes de la sociedad civil con 8

---

<sup>48</sup>ROJAS, N & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016. Página 9

encuentros consultivos durante 2014, recogiendo manifestaciones de estos grupos respecto prioridades legislativas, temores, nueva institucionalidad y temas de índole migratoria. Este proyecto prevé la instauración de una nueva institucionalidad acorde a la realidad migratoria en el Chile de hoy. El objetivo es fomentar una política migratoria nacional que descansa en la intersectorialidad, con la participación activa de los ministerios del Consejo de política Migratoria, proponiendo nuevos tipos de visados que aporten a la coyuntura. Sus principales principios de propuesta son: Derechos Humanos, inclusión, no discriminación, información y transparencia, regularidad, trata de personas y tráfico lícito de migrantes, no criminalización y migración segura<sup>49</sup>.

No obstante las propuestas y las modificaciones hechas a la ley, estas no revierten su funcionalidad, en tanto no generan cambios sustantivos en su estructura, sino que se orientan a “maquillarla” para conferirle un aspecto más humanizado. Inclusive, estas se reformas se han discutido en torno a datos exiguos, ya que el fenómeno migratorio no se ha estudiado con la profundidad adecuada desde el año 2002 (considerando como fallido el CENSO de 2012), en tanto los datos recogidos para el estudio migratorio en Chile provienen desde el CENSO, el DEM, y de la encuesta CASEN. Por lo tanto, en Chile no existen registros continuos de población desde hace 14 años, no pudiendo contar con datos certeros de la evolución de la población migrante en Chile. Esto nos sitúa en un contexto débil para discutir eficaces reformas que permitan superar las falencias que persisten, o para prescripción de una nueva ley.

### *1.5.- Segregación sociolaboral*

Continuando con nuestro sujeto de estudio, hemos podido constatar que existe en el imaginario colectivo la idea de que la población haitiana ocupa las posiciones inferiores en la escala sociolaboral chilena, es decir, que son relegados a las labores menos deseadas, reconocidas por los bajos salarios percibidos, precarización de las condiciones laborales, estancamiento profesional, permanente inestabilidad laboral y de renta, la alta rotación de trabajadores, y el escaso prestigio social que revisten (realidad que comprobaremos cuantitativamente en el siguiente apartado). Esta segmentación de la ocupación laboral,

---

<sup>49</sup> Ídem.

debe sus causales al crecimiento del mercado laboral, y la consiguiente alza de demanda de mano de obra, en tanto asistimos a una agudización de la alta tasa de rechazo hacia estas labores por la población nativa, y la creciente movilidad ocupacional femenina y de los jóvenes autóctonos<sup>50</sup>,

“ [...] esta segmentación termina consolidando la idea de que los migrantes hacen las tareas que los nacionales chilenos no quieren hacer, dado que ya no les son rentables, ni atractivas, ni valoradas, y así se empiezan a cubrir esos nichos con los migrantes [...] La migración femenina, en especial aquella destinada al cuidado y el servicio doméstico, junto con traer connotaciones positivas al facilitar la inserción de la mujer nativa en el mercado laboral, refuerza al mismo tiempo la precariedad laboral histórica que ha caracterizado a esas ocupaciones ante la omisión del Estado en normativas reguladoras y políticas protectoras.<sup>51</sup>”

De acuerdo a la aplicación de la Ley de Migraciones, ante las falencias que presenta, reproduce y valida la concepción racista e histórica construida en el imaginario colectivo respecto el trabajo desempeñado por los migrantes, como el menos valorado por la sociedad chilena. Esta concepción social, se nutre de las ineficiencias que la Ley y el Estado presentan en este tema, ya que no ofrece canales a los extranjeros para obtener mejores y empleos más seguros. Inclusive, no reconoce ni valida títulos universitarios obtenidos en Haití, obligando a los profesionales a desempeñarse en esta clase de labores.

#### *1.6.- Vacíos legales*

Podemos expresar, que la normativa vigente se presenta ante el migrante haitiano como una barrera semipermeable, en cuanto permite la entrada de flujos migratorios bajo ciertos requerimientos y condiciones (permitiendo su “inclusión” social por medio de la vía laboral), sin embargo, sortear dichas estipulaciones legalmente, muchas veces no es posible. Conscientes las autoridades legislativas del crecimiento exponencial que ha experimentado la inmigración haitiana, se han dispuesto nuevas medidas en 2012, -aunque

---

<sup>50</sup>SOLIMANO, A. *Incorporación laboral de los migrantes en la Región Metropolitana de Chile*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Santiago, 2012. Página 14.

<sup>51</sup>MARTÍNEZ, J. *El encanto de los Datos: Sociodemografía de la Inmigración en Chile según el Censo de 2002*. Cooperación Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago, 2003.

discriminatorias por la focalización nacional a la que se orientan- que permiten el acceso de los migrantes haitianos en el país; la posesión de un pasaje de ida y vuelta, una Carta de Invitación, en donde el haitiano o haitiana demuestran haber sido invitados por familiares o conocidos, quienes se harán cargo de su estadía de 3 meses en Chile, y la acreditación de US\$1000 para su mantención, produciendo una tasa de rechazo de entradas del 53% ese mismo año<sup>52</sup>. Como consignan las estadísticas, de los 41.065 haitianos ingresados en Chile los últimos tres años y primer semestre de 2016, 4.404 han vuelto a su país de origen una vez acabada la visa turista. Esto quiere decir que solo el 11% ha abandonado Chile cumplido el plazo, por lo tanto, el 89%<sup>53</sup> restante que ha sido visado como turista ha cambiado de categoría a “irregular” por haber permanecido en el país y por haber presuntamente desarrollado actividades remuneradas sin permiso.

Pero las irregularidades no se quedan ahí. El ascendente flujo migracional haitiano ha despertado ambiciones en algunos grupos dada la nueva coyuntura social en el país. De acuerdo a la normativa legal no oficializada, la obtención de una carta de invitación se ha convertido en la principal vía utilizada por dominicanos y haitianos al momento de ingresar a Chile, “desde el 2012 se identifica la imposición de una institucionalidad migratoria informal para la población haitiana, a la cual se le comienza a exigir, sin estipularse oficialmente, una carta de invitación y 1.000 dólares a la hora de ingreso [...] dando pie a un ‘mercado de cartas de invitación’<sup>54</sup>” Con ello, han proliferado ciertos individuos y grupos que ven en este proceso migratorio, con todas sus implicancias –sociopolíticas, económicas y culturales-, una fuente ilegal de lucro muy productiva. Así lo confirma Brunet Britus, haitiano, que ante las constantes salidas de sus compatriotas a Sudamérica, comenzaron a alertar a la comunidad sobre irregularidades en el proceso de migración. “Hay personas que nos venden las cartas de invitación, que sirven para entrar a su país. O

---

<sup>52</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016. Página 16

<sup>53</sup> *Llegada de haitianos a Chile crece 731% en los últimos tres años*. (4 de agosto de 2016) En: [<http://www.t13.cl/noticia/nacional/llegada-haitianos-chile-crece-731-ultimos-tres-anos>]

<sup>54</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *Boletín Informativo Departamento de Extranjería y Migración N°1: Migración Haitiana en Chile*. Departamento de Extranjería e Inmigración. Santiago (2016), página 9.



nos venden los contratos de trabajo, que son necesarios para que se queden a vivir en su país’<sup>55</sup>“.

Otra vía no legal de la cual disponen los migrantes haitianos para obtener visas temporales en Chile -con derecho a ejercer actividades remuneradas legalmente- es la obtención de contratos laborales falsos. Ya hemos comentado la importancia de la posesión de un contrato laboral para la población migrante, puesto que la acreditación de éste proporciona al migrante el derecho a establecerse durante un año en el país con la posibilidad de renovar dicha condición una vez expirado el plazo y aspirar en última instancia a la residencia definitiva. Es decir, se erige como la vía de regularización más efectiva y segura, en tanto que, como mencionamos anteriormente, la inclusión de inmigrantes haitianos en Chile se realiza principalmente desde el plano productivo y funcional. Esta vía de obtención de la residencia temporal, se presenta como una alternativa rápida para la población migrante, puesto que permite la entrada al país en una condición más estable que aquel migrante que presenta una carta de invitación para su ingreso en calidad de turista.

“El masivo arribo de extranjeros al país, además, abrió la puerta para un nuevo delito: la venta de falsos contratos de trabajo. La Plaza de Armas es epicentro de este desconocido mercado negro. Uno de estos documentos, que facilita la obtención de residencia temporal y definitiva para un extranjero, puede costar entre \$ 50 mil y \$ 120 mil. Pero no solo chilenos participan de este ilícito. También hay peruanos, argentinos, colombianos e, incluso, haitianos, quienes vieron esta irregularidad una oportunidad de obtener ingresos extra. Quienes venden estos documentos se mueven con cautela cerca de la Catedral Metropolitana. Ofrecen sus productos sólo a extranjeros o a quienes llegan por una recomendación. Pese a esta barrera, no es difícil conseguir una copia de contratos falsos, como el que emitió Héctor Rodríguez, ciudadano argentino, que presuntamente contrató de forma ficticia a la haitiana M.E.C. como auxiliar de aseo, trabajo por el cual, según el documento, le pagaría \$ 257.500. O los documentos que presuntamente elaboró

---

<sup>55</sup>LABRÍN, S. *Fiscalía indaga presunto tráfico de migrantes haitianos en aeropuerto*. (20 de noviembre de 2016) Diario La Tercera. Disponible en: [<http://www.latercera.com/noticia/fiscalia-indaga-presunto-trafficomigrantes-haitianos-aeropuerto/>]

Sonya Reyes para dar trabajo como temporeros a J.F.D. y a R.A., ambos haitianos, que pagaron \$ 50 mil por obtener contratos que le permitirían obtener la residencia.<sup>56</sup>”

Como lo asevera dicha cita, la circulación en el mercado informal de documentos para migrantes, ha proliferado en el país como efecto o consecuencia de la expansión del mercado y el aumento de la oferta de empleos, convirtiéndose en una práctica común, de conocimiento masivo y de fácil accesibilidad, y por lo demás rentable, ya que aminora las trabas legales que se imponen a los migrantes. Como señala el párroco de la iglesia San Saturnino de barrio Yungay, “Lo que he visto en estas últimas semanas es que los vendedores de contratos falsos no apuntan a quienes están desesperados y sin trabajo, sino que a los que recién se están bajando del avión. Entonces, la capacidad de reaccionar y aconsejar es cada vez menor<sup>57</sup>”, junto con ello, tampoco existen entidades institucionales que prevengan ni informen debidamente a la población migrante que arriba a Chile respecto dichas prácticas. Estas vías alternativas ilegales actúan como un arma de doble filo para la población migrante. En primer lugar, los recién ingresados, aparentemente en condiciones regulares, realmente no gozan de dicha condición, sino más bien, se encuentran en una situación de vulnerabilidad e irregularidad legal, pues al no existir un contrato fidedigno, el migrante corre el riesgo de ser descubierto en posesión de contrato falso y por lo tanto multado y, dependiendo de la gravedad del asunto, deportado. En segundo lugar, el contrato ficticio conlleva en ocasiones al ejercicio laboral de manera informal, dando pie a casos de abusos laborales por parte del empleador, a la dificultad del acceso al sistema de salud mediante vías establecidas por contrato –ISAPRES, FONASA- y por sobre todo, se pone en riesgo la chance de una vida de expectativas a la que han decidido abocarse fuera de sus tierras.

No exiguó lo anterior, actualmente, a nivel judicial se indaga un posible tráfico ilegal de migrantes haitianos en el Aeropuerto Internacional. El 30 de agosto de 2016, luego de recibir una denuncia de la PDI que da cuenta del aumento del flujo de haitianos en busca de residencia en Chile, el Ministerio Público abrió una causa judicial reservada para la investigación de supuestas aerolíneas que han lucrado con el transporte de masivos

---

<sup>56</sup>Idem.

<sup>57</sup>Idem.

contingentes migrantes, cuyo objetivo es la sanción de quienes faciliten o promuevan la entrada ilegal de extranjeros en el país. La compañía investigada, Latin American Airways (LAW), inició sus actividades en el Aeropuerto el 28 de enero de 2016 y actualmente mantiene trámites para obtener su propia certificación. Los cuatro aviones con que opera, realizan vuelos semanales a Lima, Punta Cana y Puerto Príncipe. El hecho de investigar a esta compañía radica esencialmente en la breve trayectoria en el país, las rutas de viaje –las cuales proporcionan la mayoría de migrantes al día de hoy- y el alza del flujo migrante haitiano y dominicano. No obstante, llama la atención el empeñamiento judicial solamente contra esta línea, ya que “habiendo otras tres líneas aéreas que atienden dicho mercado, como son Avianca, Copa y Latam, donde sólo un 25% de los haitianos que llegaron a Chile durante el primer semestre de este año lo hicieron a través nuestro<sup>58</sup>”.

Sea cierto el hecho o no de la trata de personas, el punto de importancia en este asunto es la mirada lucrativa de individuos o empresas que se aprestan a enriquecerse con la necesidad y la coyuntura migratoria, beneficiándose de los contingentes migratorios haitianos que sin tener un “salvavidas” previamente, recurren a la opción más rentable que se les presente.

### *1.7.- Conclusiones*

Fundadamente, la ley 1094 del año 1975, -que si bien ha sido reformada los últimos años en consonancia al presente- vislumbra serias deficiencias para los contingentes migratorios el día de hoy. La no adopción de protocolos migracionales asociados a convenciones de Derechos Humanos, la ausencia de estudios acuciosos por parte del Estado respecto de la nueva coyuntura migrante, las dificultades presentes en el ámbito de la incorporación laboral, que a la vez se erige como la principal vía de regularización y primer eslabón de la inclusión social en pos de la productividad del país, sumado a la serie de vacíos legales para la entrada y obtención de residencias –que ha incentivado la proliferación de sujetos y organizaciones ilegales para su suministro- son parte de las deficiencias que la Ley de Extranjería presenta para la nueva corriente migratoria en Chile. Junto con ello, la imposición de medidas legales no oficializadas hacia la población haitiana

---

<sup>58</sup>Idem.

y dominicana, dan cuenta de una *racialización de la ley migratoria*, en tanto establece mayores controles y requisitos para caribeños afrodescendientes.

La promulgación de una nueva ley que se ajuste a la multiculturalidad actual en Chile, se presenta como un desafío para las instituciones atingentes al caso; la reciente data, el gran flujo y la inexperiencia respecto al nuevo escenario sociocultural en Chile requiere de estudios cualitativos profundos orientados tanto a la inclusión sociocultural del migrante, a la correcta inserción laboral y la garantización de premisas sociales básicas para los nuevos integrantes de la sociedad.

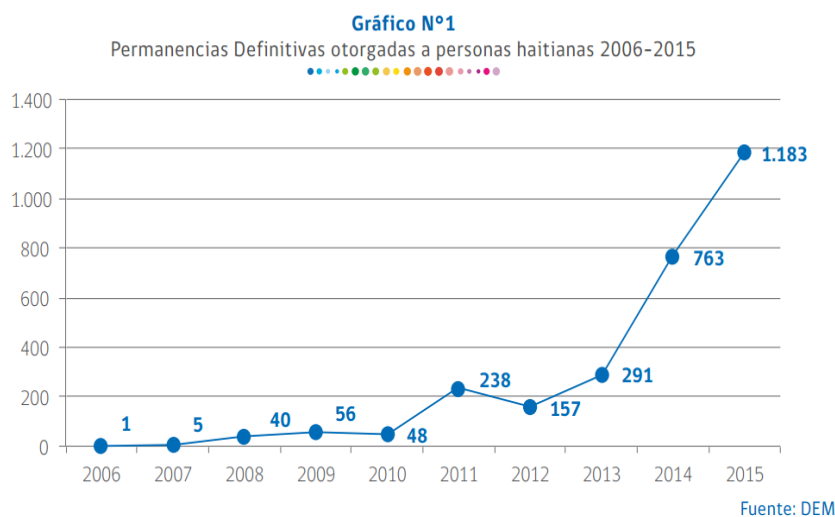
## **Capítulo II: Caracterización de la migración haitiana en Chile**

En el siguiente capítulo, abordaremos la migración haitiana en Chile de manera global, es decir, enfatizando en campos que representan su condición como fenómeno, a saber: mediante datos estadísticos recabados principalmente del Departamento de Extranjería y Migración, se dará cuenta de la migración haitiana a nivel general. Esto incluye determinar en una primera instancia la cantidad de haitianos que deciden migrar a Chile, es decir, analizar estudios estadísticos institucionales que demuestren la envergadura cuantitativa del fenómeno migratorio haitiano. Los datos recogidos representan específicamente a migrantes haitianos que han obtenido su permanencia definitiva entre los años 2006 y 2014, por lo tanto, los datos estudiados fueron recogidos de los migrantes haitianos en condiciones regulares y definitivas, no obstante ello, dichos datos pueden ofrecernos una visión aproximada y proyectada respecto al fenómeno en sí. Luego, se estudiará el balance de género (hombre/mujer) de las haitianas y haitianos en Chile, pasando por temas como la condición social de la población haitiana, su nivel educacional, vivienda, rangos etéreos o su emplazamiento geográfico en Chile. También se reconocerán y caracterizarán los distintos flujos u oleadas migratorias que los haitianos y haitianas conforman al abandonar el país, esto según parámetros económicos y socioculturales de la población migrante. Finalmente, compararemos a través de la estadística el comportamiento y evolución de tres importantes colonias migrantes en Chile (colombiana, boliviana y peruana), a modo de ofrecer mediante la construcción de cuadros comparativos las especialidades de estas colonias en comparación a la haitiana. En resumidas cuentas, se dará una visión general del fenómeno migratorio haitiano en Chile mediante el estudio de áreas que nos ofrezcan una versión multilateral de su condición.

### *2.1.- Haitianos y haitianas en Chile; evolución de su crecimiento demográfico*

El año 2014, el Departamento de Extranjería y Migración llevó a cabo un estudio que entregó una estimación de la población total migrante en Chile en 410.988 personas, de

las cuales, 1.649 corresponderían a haitianos<sup>59</sup> con permanencia definitiva, es decir aquellos haitianos y haitianas que han regularizado su situación migrante. Como ya hemos mencionado, los datos que analizaremos más adelante fueron recogidos de un margen muy pequeño de lo que significa el fenómeno migratorio actual, en tanto la mayor parte de este fenómeno la constituyen haitianos recién llegados, o bien en condiciones irregulares, esto dado la no existencia de estudios recientes que profundicen en aspectos como estos sobre las demás condiciones migrantes (sin permanencia definitiva).



<sup>2</sup> Ver anuario Departamento Extranjería y Migración 2005-2014

60

La tendencia del otorgamiento de residencias definitivas a la población haitiana en Chile experimenta un alza constante a lo largo de los años a excepción de dos períodos; el año 2010, que devala una baja de 56 a 48 visas respecto al año anterior (8 menos), y el año 2012, disminuyendo desde 238 permisos a 157 (81 menos). Este último año es emblemático para la población haitiana y dominicana, puesto que es el año de implantación de nuevos

<sup>59</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Anuario Estadístico Nacional de la Migración en Chile 2005-2014*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, 2016. Disponible en: [<http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/09/boletin-1.pdf>]

<sup>60</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *Boletín Informativo n°1: Migración Haitiana en Chile*. Departamento de Extranjería y Migración. Santiago. Septiembre de 2016.

requisitos para estas nacionalidades, como la obligación de presentar cartas de invitación y US\$1000 al momento de hacer ingreso a Chile, que provocó el masivo reembarque de migrantes por la carencia de dichos requisitos. Por lo tanto, podría atribuirse dicha disminución de permisos definitivos al endurecimiento de las políticas migratorias hacia la población, específicamente, de Haití y República Dominicana, las cuales perfectamente podrían tildarse de racistas en tanto se imponen a dos nacionalidades del Caribe y de piel negra.

Previamente a dicha imposición, el mayor porcentaje de crecimiento observado data en 2011 respecto a 2010, con un aumento de 196 permisos, es decir, se observa un aumento de la población haitiana en condiciones regulares en un 396%. El segundo mayor crecimiento porcentual se fecha en 2014 respecto a 2013, con un crecimiento de 162%, lo que significa un aumento de 472 permisos respecto al año 2012. Por último, el período 2014-2015 expresa un aumento de 470 permisos más. Esto quiere decir que la radicación de la colonia migrante haitiana ha experimentado un crecimiento sostenido en Chile, pero no de manera explosiva como ha sucedido con la colonia colombiana, que ha cobrado inusitado protagonismo, como veremos al final de este capítulo.

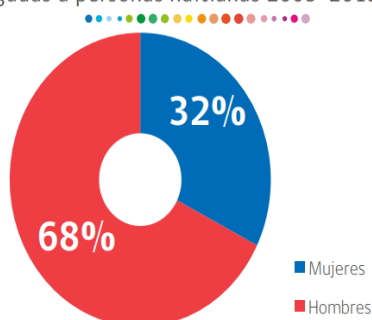
## *2.2.- Balance de género*

El caso de Haití es diferente a la tendencia de los demás países. En términos de distribución por género, el caso haitiano demuestra que la mayor parte de la población haitiana en Chile es de género masculino. Como indica el siguiente gráfico, de acuerdo a las permanencias definitivas otorgadas a la población haitiana entre 2006 y 2015, un 68% corresponde a personas de género masculino, mientras que el 32% corresponde a mujeres, por lo que el caso haitiano se presenta como aislado en tanto las demás colonias migrantes en Chile son principalmente femeninas<sup>61</sup>.

---

<sup>61</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016. Página 19

Gráfico N°6  
Visas otorgadas a personas haitianas 2005-2015, según sexo



Fuente: DEM

62

### 2.3.- Clasificación etárea

Respecto a las residencias definitivas entregadas a los haitianos y haitianas en Chile durante 2006 y 2015, estas corresponden igualmente en su mayoría a población en edad propicia para su desenvolvimiento laboral (86% aproximado), concentrándose en los rangos que van desde los 15 años a los 44, representando el 81.4% de los permisos otorgados, lo que quiere decir que la población migrante haitiana que llega al país es en su mayoría población joven y que los ha constituido como una no despreciable fuerza laboral. Situación que se acomoda perfectamente al tipo de inclusión (mediante el trabajo) que la sociedad chilena le ofrece.

---

<sup>62</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *Boletín Informativo n°1: Migración Haitiana en Chile*. Departamento de Extranjería y Migración. Santiago. Septiembre de 2016. Página 5.



### Cuadro N°1

Permanencias Definitivas otorgadas a personas haitianas 2006-2015, según edad



Tramo de Edad	Cantidad	%
0-14	375	13,5%
15-29	975	35,0%
30-44	1.292	46,4%
45-59	127	4,6%
60-74	13	0,5%
<b>Total General</b>	<b>2.782</b>	<b>100%</b>

Fuente: DEM

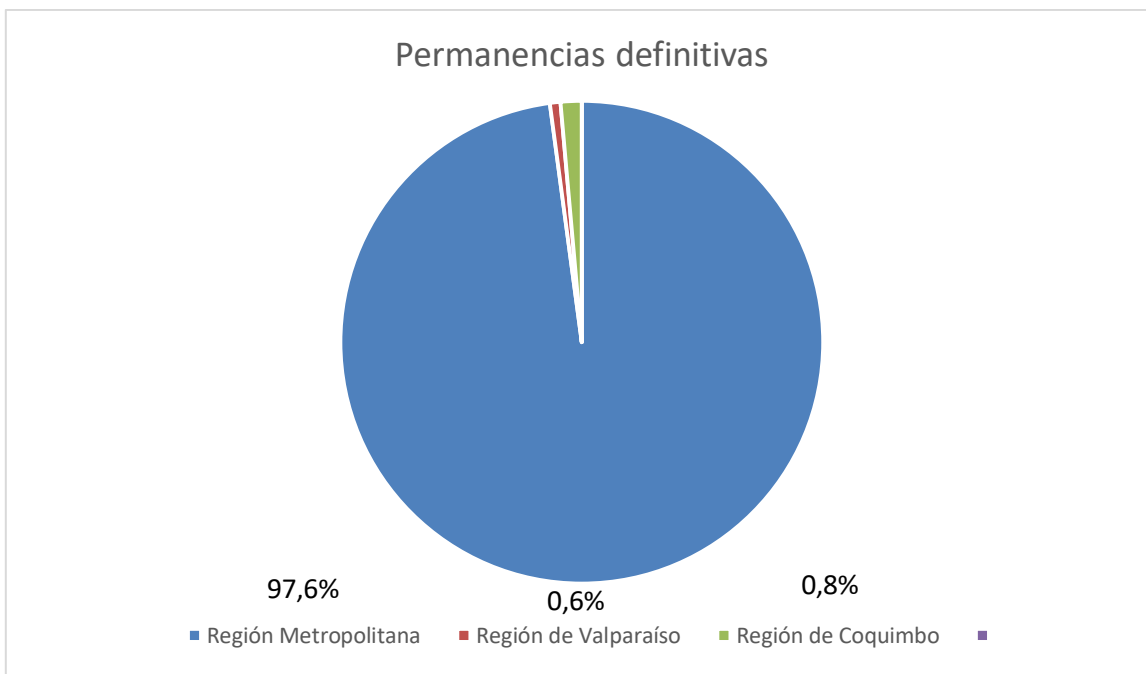
#### 2.4.- Localización geográfica

Respecto la localización de la colonia migrante haitiana en Chile, la Región Metropolitana se ha perfilado casi unánimemente como el sector predilecto para su emplazamiento; la Región Metropolitana aparece como el principal núcleo de dicha comunidad, representando el 97,6% de las permanencias definitivas otorgadas en Chile. Le sigue la región de Coquimbo con un 0,8% y la Región de Valparaíso con el 0,6%<sup>64</sup>, como observaremos en el siguiente gráfico.

---

<sup>63</sup> Idem.

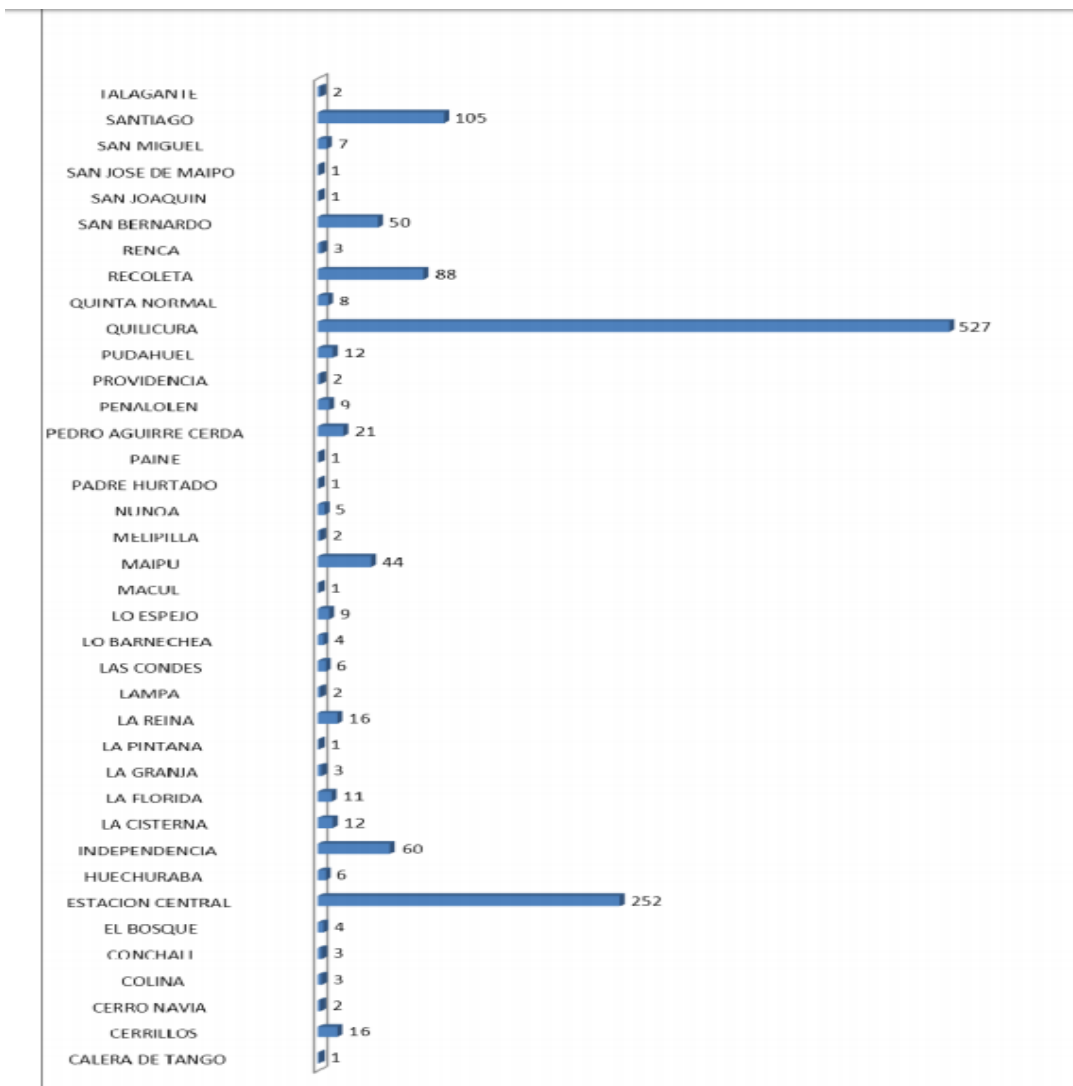
<sup>64</sup> Idem.



Fuente: elaboración propia

### 2.5.- *Región Metropolitana: foco de la migración haitiana*

De acuerdo a ello, la Policía de Investigaciones arrojó un estudio el año 2008 en el cual se identifican los principales sectores de emplazamiento de los migrantes haitianos en la región. El estudio considera 38 comunas, destacando como la principal comuna receptora de familias haitianas Quilicura, que registra la autorización de 527 visas definitivas. Detrás de ella, le sigue Estación Central con 252 visas. Más atrás la comuna de Santiago con 105. Luego la comuna de Recoleta con 88 visas y la de Independencia con 60. Dentro de las comunas que albergan haitianos en un grado medio, aparecen San Bernardo con 50, Maipú con 44, y Pedro Aguirre Cerda con 21. Por lo tanto, de acuerdo a los datos analizados, se deduce que los migrantes de origen haitiano escogen comunas de estratos sociales medios-medios y medio-bajos para su emplazamiento debido principalmente al menor costo que representan dichas comunas en materia de vivienda respecto otras.



65

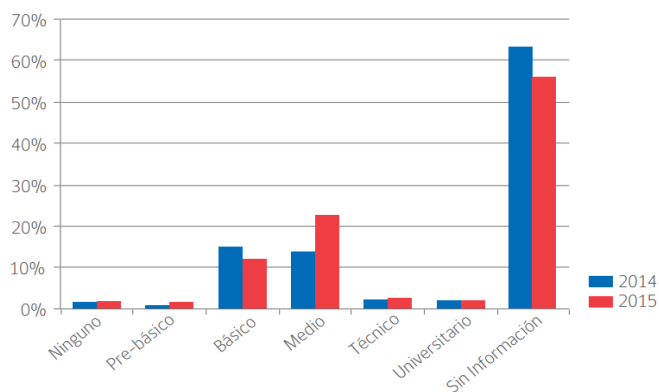
## 2.6.- Nivel educacional

Otro punto de relevancia para el estudio de la migración haitiana en Chile es el nivel educacional de quienes componen dicho flujo migratorio. Como mencionamos en el capítulo anterior, Haití es uno de los países con el cual Chile a la fecha no posee convenio de validación de estudios, realidad que dificulta la correcta integración tanto de adolescentes estudiantes como de adultos que posean estudios superiores. A continuación,

<sup>65</sup>Reporte n° 5: Análisis de Situación Migratoria de Extranjero de Nacionalidad Haitiana. Policía de Investigaciones de Chile. Julio de 2012. Página 8.

el gráfico nos muestra la distribución de los migrantes según nivel educacional, de acuerdo al otorgamiento de permanencias definitivas.

**Gráfico N°3**  
Permanencias Definitivas otorgadas a personas haitianas 2006-2015, según nivel educacional



Fuente: DEM

Según el gráfico expuesto anteriormente, en su mayoría, no existen datos certeros respecto al nivel educacional de la población migrante haitiana en Chile, puesto que la categoría de “sin información” es la que abarca más migrantes. Destaca además, que la mayoría de la población realmente estudiada de origen haitiano ha realizado sus estudios de Educación Básica y Educación Media, siendo por lo tanto los haitianos y haitianas “sin educación”, con “educación pre-básica”, “técnica” y “universitaria” la minoría de la colonia haitiana en Chile, considerando que el amplio vacío de información respecto al nivel educacional de los haitianos y haitianas nos limita a remitirnos a datos recogidos muy escasos. Sin embargo, otro gráfico elaborado por el DEM basado en la encuesta Casen de 2013, arroja cifras según las cuales puede apreciarse la concentración de altos contingentes de migrantes con estudios universitarios en la Región Metropolitana, como la población haitiana (15,4%), boliviana (39,1%), la colombiana (23,7%) y argentina (21,5%) que nos permiten deducir que existe un porcentaje no menor de migrantes con un alto promedio de años de estudio en Chile. Observemos el siguiente gráfico donde se aprecian los datos de la Región Metropolitana.

Tabla 12: Nivel educacional según nacionalidad y región

Región	Nacionalidad	Ningun a	Básica	Media	Técnic a	Universitari a
R. Antofagasta	Bolivia	28,5%	25,4%	42,2%	2,2%	1,7%
	Argentina	20,7%	31,2%	25,1%	13,0%	10,1%
	Perú	15,5%	10,1%	61,4%	8,0%	5,0%
	Colombia	26,9%	14,4%	49,8%	6,4%	2,5%
	Ecuador	11,0%	0,0%	5,5%	0,0%	83,6%
	Chile	29,5%	23,3%	35,5%	4,6%	7,1%
	Total Migrantes	22,7%	18,3%	48,0%	5,7%	5,3%
R. Metropolit na de Santiago	Bolivia	9,9%	16,6%	21,1%	13,4%	39,1%
	Argentina	19,0%	20,8%	30,5%	8,3%	21,5%
	Perú	14,1%	24,7%	49,4%	6,2%	5,6%
	Colombia	15,0%	9,5%	42,4%	9,5%	23,7%
	Ecuador	12,7%	7,2%	58,4%	,7%	20,9%
	Haití	10,6%	24,9%	46,8%	2,3%	15,4%
	R Dominicana	16,1%	66,4%	17,5%	0,0%	0,0%
	Chile	27,9%	23,6%	33,1%	4,7%	10,7%
	Total Migrantes	18,0%	16,9%	38,8%	6,5%	19,9%
Total País		31,5%	24,4%	31,7%	4,2%	8,1%

66

El cuadro anterior, demuestra por ejemplo como en la Región Metropolitana de las 7 comunidades extranjeras residentes, a excepción de solo dos, Perú y República Dominicana, superan exhaustivamente a la población chilena con estudios superiores en la Región, evidenciando que, al menos, la Región Metropolitana, no sólo se presenta como un destino para ejercer un trabajo u oficio, sino que también se presenta como un polo de atracción para migrantes que posean estudios superiores y puedan desempeñar su profesión.

<sup>66</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Informe OBIMID. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana. Madrid, 2016

## 2.7.- Caracterización socioeconómica

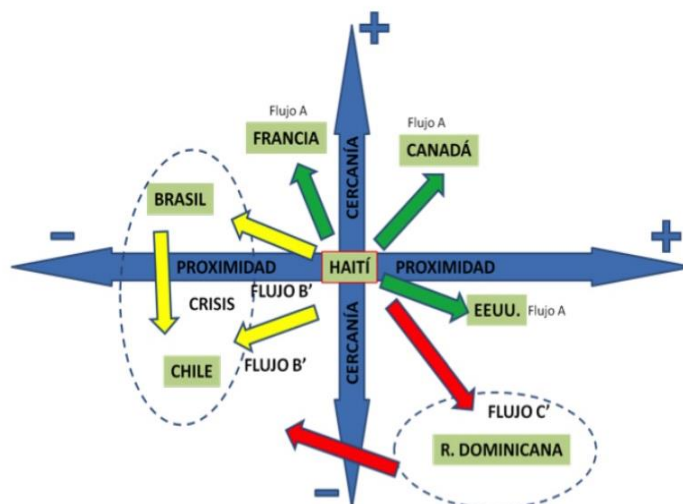
Como bien sabemos, en la actualidad Haití actúa como un *polo de repulsión* migrante, es decir, constantemente flujos migratorios abandonan el país, principalmente por la inestabilidad político-económica que se vive por años. Al respecto, cabe preguntarnos acertadamente qué parte del flujo migratorio total saliente de Haití es el que se radica en Chile, y más específicamente en la Región Metropolitana (foco principal), pues bien, Chile se ha posicionado como una opción migratoria para los haitianos desde no ha mucho tiempo. Por lo tanto, analizaremos las características socioeconómicas de los migrantes haitianos y haitianas en Chile y los demás destinos que consideran al migrar.

En base a un estudio realizado por el Departamento de Extranjería y Migración en septiembre de 2016, mediante entrevistas a migrantes se ha reconocido al menos tres flujos migratorios característicos emergentes de Haití, a saber: se reconoce un flujo denominado como *A*, que engloba a migrantes de mayor capital cultural, social y económico, que dispone de redes de apoyo presentes en el país de destino, como Estados Unidos, Canadá y Francia, países que desde larga data han sido los destinos preferidos por los migrantes haitianos principalmente por la cercanía al país, por la afinidad lingüística (el creole es un dialecto de origen nativo y francés) y por ser países del primer mundo, con todo lo que ello reviste para sus habitantes. Por otro lado, se reconoce un flujo *B* de migrantes, que presentan algunas carencias de las cualidades del flujo migratorio *A*; si bien no cumplen con los requisitos ni poseen los recursos para aspirar a desenvolverse en países del primer mundo, pretenden alcanzar la misma calidad de vida buscando alternativas menos exclusivas, como por ejemplo Brasil y Chile, que en ocasiones se presentan como una etapa intermedia en su viaje al primer mundo. Finalmente, se reconoce un perfil *C*, mucho más precarizado que los flujos *A* y *B*, cuya expectativa consiste básicamente en mejorar su calidad de vida, proceso relacionado históricamente a la migración hacia las plantaciones de azúcar en República Dominicana en búsqueda de ofertas laborales. En la actualidad, Chile se presenta como un *polo de atracción* tanto para los flujos *B* como *C*, sin embargo, el de mayor relevancia es el flujo *B*. Como consigna el estudio, dichos flujos representan el sector intermedio de la población migrante de Haití que durante varios años tuvo a Brasil como su destino principal gracias a una mayor afinidad cultural con la población local, sin

embargo, teniendo en cuenta la crisis política que vive el Brasil, han preferido reorientar su mira hacia Chile. Mientras, el flujo C, minoritario y principalmente de origen rural, conscientes de la exclusión vivida por sus pares en República Dominicana, determinan decididamente radicarse en Chile sin escala previa. A continuación, un gráfico explicativo de lo dicho anteriormente<sup>67</sup>.

**Figura N°1**  
Principales flujos de la migración haitiana

**Figura N°1**  
Principales flujos de la migración haitiana



Fuente: Rojas Pedemonte, Amode y Vásquez (inédito)

<sup>67</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *Boletín Informativo n°1: Migración Haitiana en Chile*. Departamento de Extranjería y Migración. Santiago. Septiembre de 2016. Página 9.

<sup>68</sup>Idem.

Como pudimos observar, el flujo migrante haitiano que decide radicarse en Chile va desde los estratos medios de Haití (*B*) a los estratos sociales bajos (*C*). Estas conclusiones, se respaldan de otro estudio realizado por el DEM, en que investiga la división por quintiles de los y las migrantes haitianas con permanencia definitiva en Chile. De los datos expresados, en su mayoría, un 51,9% pertenece al quintil número II, lo que significa que el promedio del ingreso familiar fluctúa entre \$74.970 y los \$125.558 por persona. Le sigue al quintil II el quintil IV, con un 31,3% de los migrantes que viven con un ingreso familiar de \$193.105 hasta \$352.743. Por otro lado, el tercer quintil representa al 12,2% con un ingreso familiar per cápita que varía desde los \$125.559 a los \$193.104, le sigue el quintil I que representa al 4,6% de la población total, recibiendo un ingreso entre los \$0 y \$74.969. Por último, el quintil V que representa al 0,0% de la población haitiana. De acuerdo a los datos, se deduce que más de la mitad de la colonia haitiana residente en Chile (con permanencias definitivas) pertenece al quintil II, es decir, pertenece a la clase media baja, y un 0% al quintil V, clase media alta, o alta. Y ese análisis se concreta remitiéndonos a los datos del Ministerio del Interior, que entrega cifras de haitianos con permanencia definitiva, sin embargo, si pudiéramos contar con los datos de haitianos en situación irregular o con visas de turistas, la pauperización socioeconómica se estima sería mayor. Por lo tanto, podríamos suponer acertadamente, que en su mayoría la comunidad haitiana en Chile pertenece a la clase media baja, y baja, y ese 31,3% de los que pertenecen al quintil IV, sería por lo tanto mucho menor en la práctica.<sup>69</sup>

**Tabla 8: Población migrante según ingreso (quintiles), por regiones y nacionalidad**

Región	Nacionalidad	Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
R. Arica y Parinacota	Bolivia	35,5%	20,5%	25,0%	12,8%	6,2%
	Argentina	83,7%	10,0%	0,0%	6,3%	0,0%
	Perú	27,2%	27,7%	18,7%	17,9%	8,6%
	Colombia	0,0%	9,5%	70,1%	20,4%	0,0%
	Chile	22,9%	21,4%	20,6%	19,4%	15,7%
	Total Migrantes	31,5%	22,6%	21,7%	15,4%	8,8%
R. Antofagasta	Bolivia	27,8%	37,8%	7,7%	17,6%	9,1%
	Argentina	39,5%	18,7%	12,4%	5,0%	24,5%
	Perú	20,1%	15,5%	32,2%	26,4%	5,8%
	Colombia	11,9%	5,4%	38,9%	32,4%	11,3%
	Ecuador	16,4%	0,0%	0,0%	0,0%	83,6%
	Chile	21,6%	24,3%	20,0%	18,8%	15,3%
Total Migrantes	20,6%	20,5%	22,6%	22,2%	14,0%	
R. Metropolitana	Bolivia	0,0%	32,3%	7,1%	7,1%	53,5%
	Argentina	30,0%	11,9%	16,4%	11,1%	30,6%
	Perú	19,9%	23,3%	20,8%	31,8%	4,2%
	Colombia	3,1%	11,3%	12,6%	35,0%	38,1%
	Ecuador	1,0%	44,6%	8,3%	11,9%	34,6%
	Haití	4,6%	51,9%	12,2%	31,3%	0,0%
	Rep. Dominicana	49,3%	0,0%	0,0%	50,7%	0,0%
	Chile	23,3%	22,8%	20,8%	18,2%	15,0%
Total Migrantes	13,7%	21,9%	15,1%	23,3%	26,0%	
Total País		21,8%	22,5%	20,8%	18,7%	16,2%



## 2.8.- Ocupación laboral

De acuerdo a la ocupación de los migrantes haitianos en Chile, la Policía de Investigaciones desarrolló un estudio que da cuenta a nivel general de la situación haitiana en el país. Dentro de los datos expuestos, uno de los más interesantes, es el catastro de labores que ejercen en Chile los haitianos. El estudio realizado se apoya en el espacio muestral que las visas sujetas a contrato (entre el 1 de enero de 2009 y 31 de diciembre de 2011) le ofrecen (1375 en total).

70



<sup>70</sup>Policía de Investigaciones de Chile. *Reporte n° 5: Análisis de Situación Migratoria de Extranjero de Nacionalidad Haitiana*. Julio de 2012. Página 11.

Del análisis del gráfico, se puede comprobar la tesis previamente expuesta sobre la ocupación de los migrantes de los puestos más bajos de la escala sociolaboral de Chile. En primer lugar, el trabajo realizado por la mayoría de la colonia migrante haitiana en Chile es el oficio de “empleado” con 661 registros, destacando principalmente en bencineras, recolectores de basura, regadores, aseadores, mantenimiento de la vía pública, comercio ambulante, etc. En segundo lugar, la categoría que más haitianos desarrollan es la de “estudiante”, que incluye principalmente a los hijos de las familias que arriban al país, con 102 estudiantes. En tercer lugar, aparece la categoría de “dueña de casa”, con una cifra de 79 personas (mujeres). En cuarto lugar se posiciona la categoría de “obrero”, con 76 registros, mientras que el quinto lugar se lo llevan las “asesoras del hogar”, con 70 personas. En oposición a dichas ocupaciones, las labores de “empresario (1), “profesionales” (17), “laboratorista” (1), “artista o artesano” (2), que en este caso vendrían a representar lo más alto de la escala sociolaboral que demanda la comunidad haitiana en Chile, son puestos ocupados por el mínimo porcentaje de la población haitiana, confirmando entonces que las labores ejercidas por los haitianos son las menospreciadas socialmente en Chile. En términos generales, los profesionales de origen haitiano padecen el fenómeno de descalificación laboral o de desaprovechamiento de sus estudios debido a que no se reconoce su formación, social ni formalmente, debido a la carencia de procesos de convalidación de estudios medios, ya que quienes cursaban estudios universitarios en Haití, en Chile se le exige solamente demostrar estudios de enseñanza media. Por otro lado, la barrera idiomática, resulta ser una desventaja de proporciones tanto para la búsqueda de trabajo, que suele ser desorientada e informal, como para el resguardo de sus derechos frente a los abusos laborales que describen en las entrevistas.<sup>71</sup> Otro aspecto relevante, y no menos problemático de la población haitiana en Chile es el acceso a la vivienda.

### 2.9.- Vivienda

Las investigaciones realizadas develan el frecuente hacinamiento que las familias haitianas soportan en sus casas y las malas condiciones a las que deben afrontar. “Muchos dicen sentir una fuerte estigmatización en relación a sus condiciones de vida, se quejan del

---

<sup>71</sup>ROJAS, N & SILVA, C. *Boletín Informativo n°1: Migración Haitiana en Chile*. Departamento de Extranjería y Migración. Santiago. Septiembre de 2016. Página 11.

complejo acceso a la vivienda y denuncian abusos por parte de propietarios que, guiados por el prejuicio de que son ‘pobres’, les ofrecen lugares claramente indignos<sup>72</sup>”y, considerando que en su mayoría los haitianos en Chile provienen del flujo B, la realidad en cuanto a materia de vivienda que viven en Chile, dista mucho de la calidad de vivienda que poseían en Haití (como observaremos en el capítulo siguiente). Por lo tanto, la precariedad habitacional que experimentan los migrantes en la capital, sugiere la necesidad de comparar la realidad de acuerdo a las nacionalidades a fin de determinar los más afectados.

73

**Tabla 15: Hacinamiento en hogares migrantes según nacionalidad**

<b>Nacionalidad</b>	<b>Sin hacinamiento (2,49 y menos)</b>	<b>Hacinamiento medio bajo (2,5 a 3,49)</b>	<b>Hacinamiento medio alto (3,5 a 4,9)</b>	<b>Hacinamiento crítico (5 y más)</b>
Bolivia	72,4%	11,3%	5,7%	10,7%
Argentina	81,6%	10,5%	6,7%	1,2%
Perú	60,7%	15,4%	4,7%	19,1%
Colombia	68,9%	15,5%	10,0%	5,7%
Ecuador	67,5%	4,3%	26,3%	1,9%
Haití	47,2%	0,0%	48,3%	4,5%
República Dominicana	78,1%	8,2%	0,0%	13,7%
Chile	86,9%	9,4%	2,3%	1,4%
Total extranjeros	71,1%	11,5%	8,9%	8,5%

De acuerdo a la tabla, la población haitiana es la que mayor grado de hacinamiento presenta (52,8% del total), seguido por la colonia peruana (39,3% del total). Por su parte,

<sup>72</sup>Idem

<sup>73</sup>ROJAS, N & SILVA, C. *La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Informe OBIMID. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana. Madrid, 2016. Página 39.

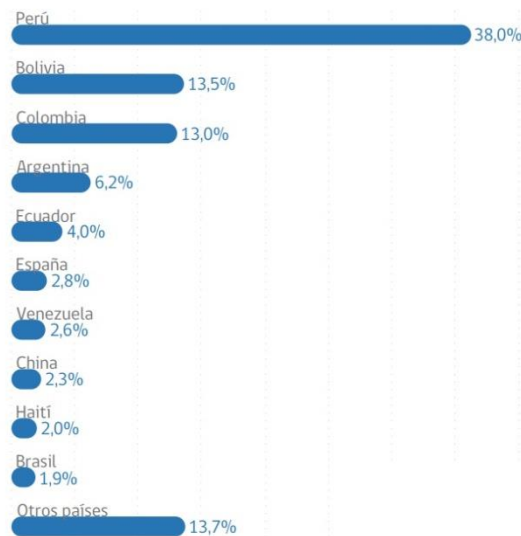
los haitianos hacinados experimentan en su mayoría un hacinamiento en su grado medio-alto (48,3%), mientras que los peruanos presentan el mayor hacinamiento crítico (19,1%). Es, por lo tanto, el problema de la vivienda uno de los aspectos más críticos de la colonia migrante haitiana en Santiago, ya que, como se ha constatado anteriormente, las condiciones de vivienda que presentan en Chile son precarias, y como veremos en el próximo capítulo, se ha recrudecido su situación de vivienda en comparación con Haití. Relatan pagar arriendos caros a cambio de condiciones deplorables. Dicha condición refleja la precariedad en cuanto a materia de Derechos Humanos y Seguridad Social que presenta la Ley Migratoria del año 1975, ya que los migrantes allegados no encuentran condiciones óptimas para su óptimo desarrollo social.

### *2.10.- Colonia haitiana en Chile en perspectiva comparada*

En este apartado, realizaremos un análisis estadístico comparativo entre la colonia migrante de origen haitiano en Chile, y otras tres importantes colonias migrantes de origen latino, a saber: la colonia peruana, boliviana y colombiana, con el objetivo de realizar cuadros comparativos que nos permitan un análisis más preciso. En primer lugar, nos enfocaremos en analizar la evolución experimentada por dichas colonias en tres aspectos: permanencias definitivas, visas temporales, y solicitudes de visas, dando cuenta de la evolución que han experimentado y de sus principales características. En segundo lugar, analizaremos diferentes características de estas cuatro colonias, como su localización geográfica, nivel etéreo, balance de género, nivel socioeconómico, vivienda y ocupación laboral.

En el período comprendido entre 2005 y 2016, en Chile se otorgaron 324.932 permanencias definitivas a migrantes principalmente de origen latino, destacando ocho colonias latinas dentro de las diez principales en Chile. De estas, la comunidad que recibió más permisos fue la peruana, con 123.401, equivalente a un 38% de las personas. En un segundo orden de prevalencia figuran Bolivia, con 43.708 permisos (13,5%) y Colombia, con 42.063 permisos (13%), como indica el siguiente gráfico.

Personas con Permanencia Definitiva entre 2005 y 2016 según país de origen.



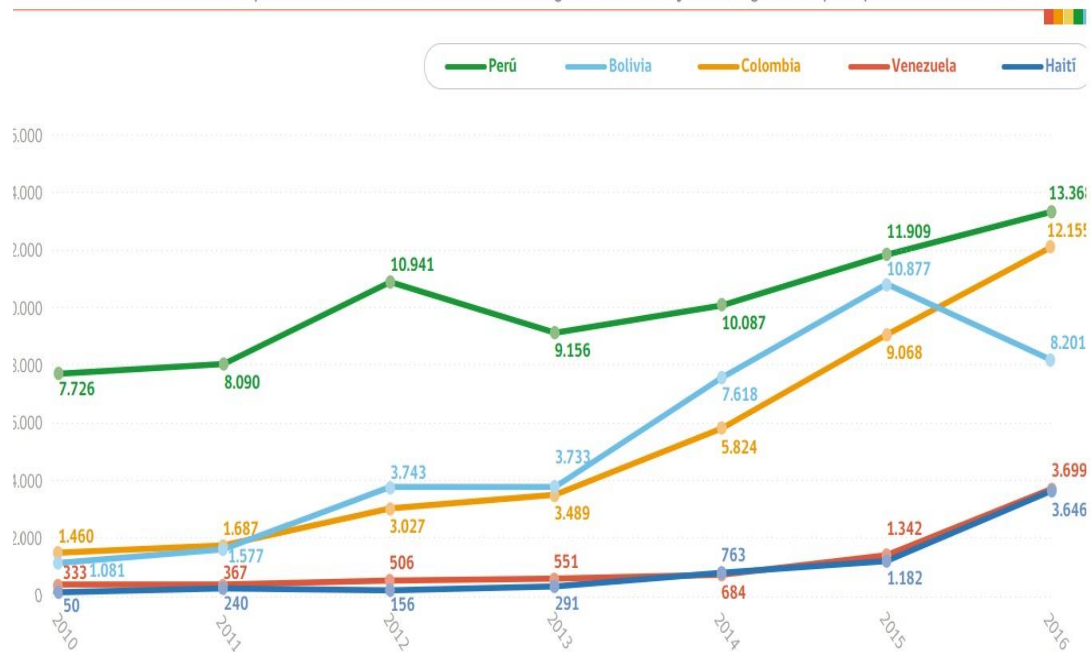
74

Al respecto, Haití figura en noveno lugar entre las principales colonias con permanencia definitiva, lo que puede otorgarse a la reciente data del fenómeno migratorio Chile-Haití, en tanto no se ha gestado un proceso a gran escala de regularización a largo plazo. Por otro lado, Perú y Bolivia, principales colonias migrantes desde los años 90, se posicionan en las dos primeras ubicaciones, sin embargo, podemos apreciar como la colonia migrante colombiana, más contemporánea a la boliviana y peruana, experimenta un crecimiento sostenido en esta materia, alcanzando una estrecha diferencia con la boliviana, que ocupa el segundo puesto. A continuación se observa un gráfico explicativo respecto a la evolución que ha experimentado la entrega de permanencias definitivas en Chile durante 2010 y 2016.

---

<sup>74</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Población migrante en Chile*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, 2017. Disponible en: [\[http://www.extranjeria.gob.cl/media/2017/09/RM\\_PoblacionMigranteChile.pdf\]](http://www.extranjeria.gob.cl/media/2017/09/RM_PoblacionMigranteChile.pdf)

Gráfico N°4: Número de personas con Permanencia Definitiva otorgada entre 2010 y 2016, según cinco principales nacionalidades



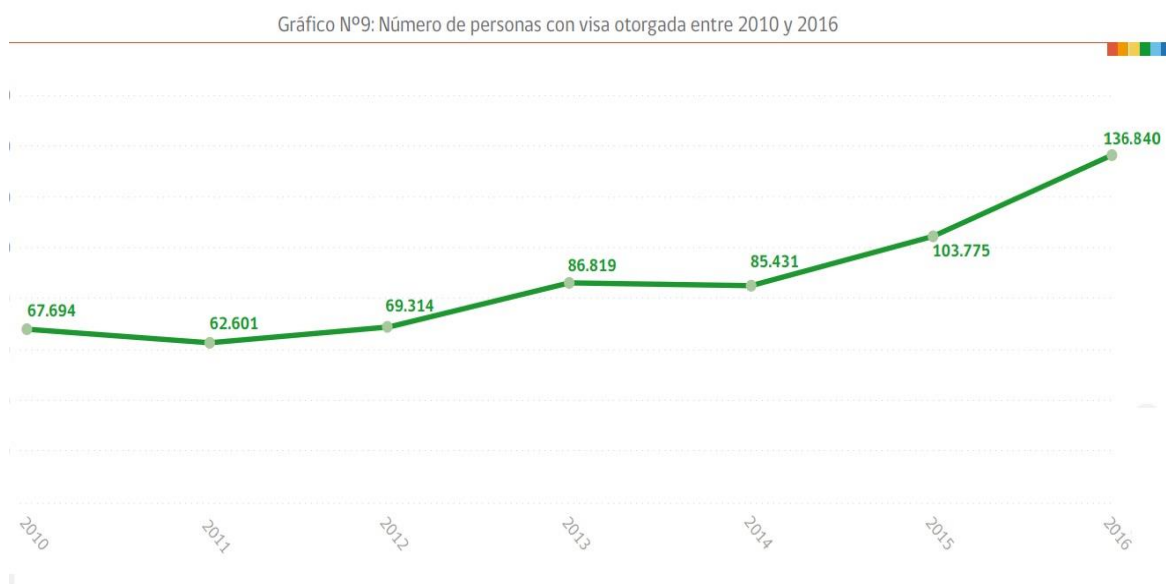
75

De acuerdo al gráfico, se observa un crecimiento sostenido en materia de entrega de permanencias a estas cinco nacionalidades, a excepción de la colonia boliviana, que experimentó un notable descenso en 2016 respecto 2015, cediendo ese año el segundo lugar a la colonia colombiana en permanencias definitivas, alcanzando las 12.155 permanencias, muy cercana a las 13.368 entregadas a la colonia migrante peruana, que a lo largo de la década de los 90 y durante el siglo XXI, ha ocupado el primer lugar indiscutido en esta materia. Por otro lado, Haití experimentó un notable crecimiento desde 2010 – a excepción de 2012 como ya hemos explicado- hasta 2016, año en que alcanzó la cifra de 3.646 permanencias, creciendo en un no menor 7.192%. Mismo fenómeno ocurre con la colonia venezolana, que alcanzó 3.699 permanencias hacia 2016.

Otra de las aristas que nos permiten comprender de manera general el fenómeno inmigratorio en Chile, es el análisis obtenido de las visas temporales otorgadas. Esto quiere

<sup>75</sup> Idem. Página 8.

decir, migración de corto plazo. Se trata de aquellas visas que otorgan un permiso de residencia generalmente de uno o dos años que, luego de transcurrido el plazo de vigencia, las personas que decidan permanecer en el país en un proyecto migratorio de mediano o largo plazo, pueden solicitar una permanencia definitiva. Entre 2010 y 2016, fueron entregadas 864.457 visas a migrantes. En dicho período, el otorgamiento de este tipo de visado experimentó un crecimiento de más de un 100%, doblando la cifra de 2010 respecto 2016.

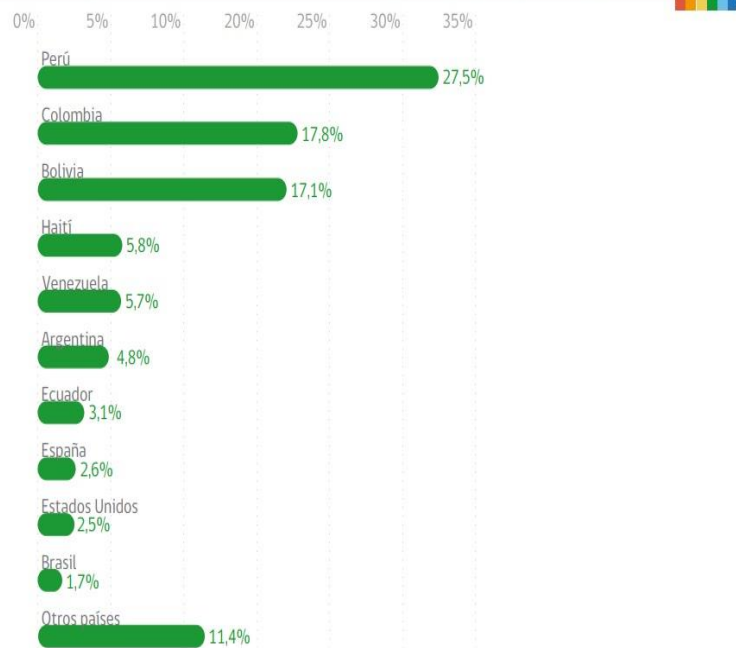


76

En cuanto a las nacionalidades que han optado por el visado a mediano plazo en este período, fueron otorgadas principalmente a peruanos, seguido por colombianos, y bolivianos. Más atrás, en cuarto lugar, aparece Haití, como podemos observar en el siguiente gráfico.

<sup>76</sup> Idem. Página 13.

Gráfico 10: Porcentaje de personas con visa otorgada entre 2010 y 2016, según país de origen



77

De acuerdo a las permanencias temporales, Perú continúa ocupando su tradicional primer lugar en materia de visados. Por otro lado, en este campo la colonia boliviana cedió su histórico segundo lugar a la pujante colonia colombiana, que superó por 0,7 puntos porcentuales a la boliviana. Mucho más adelante que en permanencias definitivas, en el cuarto lugar figura la colonia haitiana, alcanzando el 5,8% de las visas entregadas en este período, es decir, los haitianos y haitianas en Chile han alcanzado un proceso intermedio de regularización de su condición migrante, en tanto tienen una participación considerable en materia de visados temporales, no así en permanencias definitivas, sin embargo, esta información permite proyectar un ascenso de solicitudes de permanencias definitivas de la colonia haitiana.

Otra arista que nos permite analizar la evolución del fenómeno migratorio en Chile, es el análisis de la migración más reciente; aquella que por primera vez solicita visas

<sup>77</sup> Idem. Página 14.

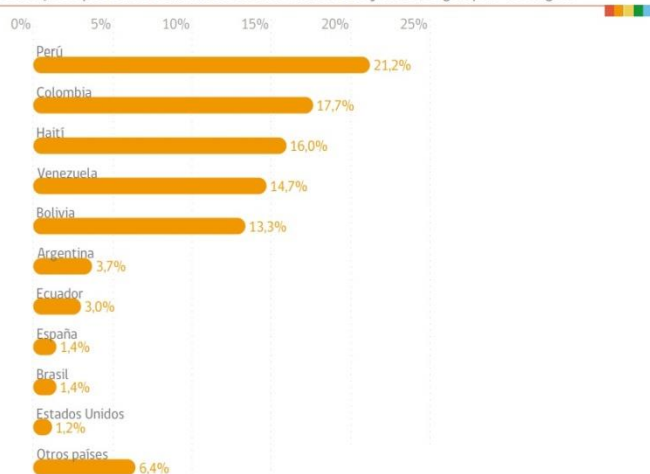


temporales. La migración reciente se caracteriza por ser protagonizada por aquellos migrantes que ingresan al país en calidad de turistas, y una vez vencido el permiso de 90 días, solicitan una visa por primera vez. Puede existir más de una solicitud de visa en un año, si es que una persona entró más de una vez como turista al país y por cada entrada solicitó una visa. Se observa que en el período reciente (2015-2016) se registran un total de 275.090 solicitudes de visas correspondientes a 273.257 personas. El año 2016, se solicitaron 165.656 visas, lo que equivale a un aumento del 51,4% en relación al año 2015 (109.434).<sup>78</sup>

La principal nacionalidad en solicitar visas entre 2015 y 2016, nuevamente lo ocupa la peruana, representando el 21,2% del total. Detrás le sigue la colombiana, con un 17,7%, y la haitiana, con un 16%. Le siguen los venezolanos, con un 14,7%, y bolivianos, con un 13,3%. La suma de permisos otorgados a estas cinco nacionalidades, completan más del 80% de las personas que solicitaron visa por primera vez en Chile en este período bianual, lo que da cuenta de un incipiente crecimiento de estas colonias migrantes en Chile, que se caracterizan por iniciar su proceso de regularización desde su etapa inicial, en condición de turistas.

79

Gráfico N°19: Porcentaje de personas solicitantes de visa entre 2015 y 2016, según país de origen

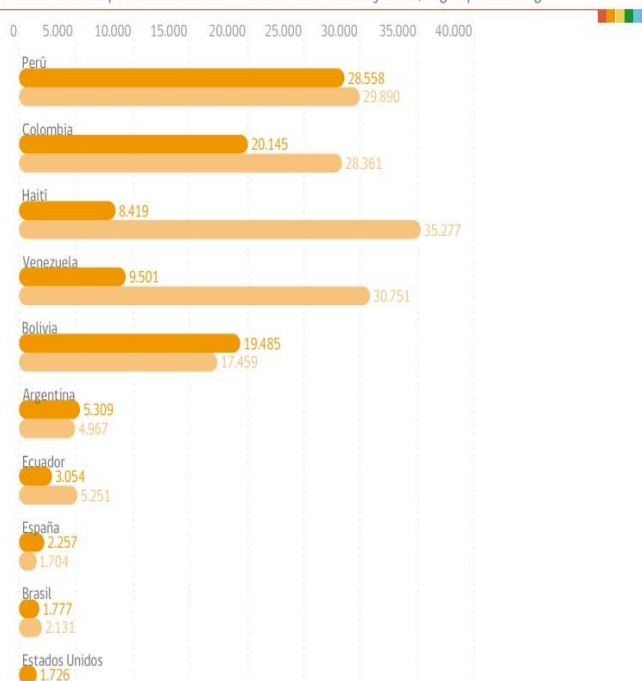


<sup>78</sup> Idem. Página 15.

<sup>79</sup> Idem. Página 21.

Por otro lado, remitiéndonos a la evolución experimentada por las solicitudes de permisos en el período 2015-2016, podemos reconocer especiales características. En primer lugar, el mayor crecimiento experimentado por las colonias corresponde a la haitiana, la cual de contar con 8.419 solicitudes en 2015, pasó a 35.277 solicitudes en 2016, lo que da cuenta de un alza 26.858 visas en tan solo un año, es decir, un crecimiento de 319%. Más atrás, Colombia fue la tercera en experimentar un mayor crecimiento, con el aumento de 8.216 visas. Perú por su parte, ocupa el quinto lugar en este período, ya que en esta ocasión experimentó un alza menor, aumentando en 1.332 solicitudes. Por otro lado, el caso de la colonia boliviana es contrario a los analizados, en tanto ha sufrido una baja en 2016 respecto 2015, decreciendo en 2.026 solicitudes, lo que da cuenta que la colonia migrante boliviana en Chile no se ha renovado al mismo nivel de las demás colonias que han protagonizado el boom migratorio, como Haití, Colombia, Perú y Venezuela.

Gráfico N°20: Número de personas solicitantes de visa entre 2015 y 2016, según país de origen



Una vez que hemos analizado comparativamente la evolución de las cuatro colonias migrantes escogidas -de acuerdo a las solicitudes de permanencias, visas y permisos-, nos remitiremos a aspectos tales como balance de género, emplazamiento geográfico, división en quintiles, nivel de hacinamiento y rango etareo de las cuatro colonias migrantes en Chile.

### *2.11.- Peruanos en Chile*

De acuerdo a la información entregada por el DEM, la colonia migrante peruana en Chile, se ha asentado principalmente en la Región Metropolitana, concentrando en dicha región hacia 2014 el 74,8% de la comunidad total, siguiéndole la Región de Tarapacá con un 10,8%<sup>81</sup>. Hacia 2015, las principales comunas de residencia fueron Santiago centro con el 19,2% y Antofagasta con el 7,4%.<sup>82</sup>

Respecto el balance de género de la comunidad peruana, hacia 2014 un 43,3% pertenecía al género masculino, y el otro 56,7% al género femenino. Preponderancia femenina que se condice con la mayoría de las colonias migrantes en Chile, como observaremos. En cuanto al nivel etéreo, a la misma fecha, el principal de la comunidad es el que fluctúa entre los 20 a los 35 años, representando el 50,4% de las visas otorgadas, y le sigue el grupo entre los 36 y 50 años, con un 24,1% del total, es decir, es una colonia migrante joven y en edad laboral. En cuanto a su desenvolvimiento laboral, figuran en primer lugar la categoría de empleados, con 30.936 personas, y empleado doméstico con 23.718 personas.<sup>83</sup>

En cuanto la división por quintiles de la comunidad peruana con permanencia definitiva, el 31,8% de los residentes en la Región Metropolitana (mayor zona de

---

<sup>81</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Anuario Estadístico Nacional de la Migración en Chile 2005-2014*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, 2016. Disponible en: [http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/02/Anuario-Estad%C3%ADstico-Nacional-Migraci%C3%B3n-en-Chile-2005-2014.pdf]

<sup>82</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Estadísticas Migratorias del Departamento de Extranjería y Migración*. 2015. Disponible en: [http://www.extranjeria.gob.cl/media/2017/07/AnuarioEstadisticoNacionalDEM2015.pdf]

<sup>83</sup> Op cit.

concentración peruana en Chile), pertenecen al quintil IV. Por otro lado, el segundo quintil más representativo es el II, incluyendo al 23,3% del total.<sup>84</sup>

Respecto el nivel de hacinamiento que los migrantes peruanos sobrellevan en Chile, el 39,2% de la comunidad peruana presenta algún tipo de hacinamiento. En un grado medio bajo, presenta un 15,4%, en su grado medio alto un 4,7%, y hacinamiento crítico un 19,1%, destacando como la colonia migrante que mayor grado de hacinamiento crítico presenta, y ocupando el segundo lugar a nivel general, detrás de Haití.<sup>85</sup>

### 2.12.- Colombianos en Chile

De acuerdo al Departamento de Extranjería y Migración, la colonia migrante de origen colombiano se ha asentado en Chile principalmente en dos regiones; la Metropolitana, que alberga hacia 2014 al 61% de la población, y en segundo lugar, figura la Región de Antofagasta con el 12,4%<sup>86</sup>. En 2015, las principales comunas de concentración fueron Antofagasta con un 23,9% y Santiago con 16,6%.<sup>87</sup>

En cuanto al balance de género de la comunidad colombiana, hasta el año 2014 se consolidaba como una de las mayores migraciones femeninas en Chile con un 58,8% de mujeres, y 41,2% de hombres, respetando el paradigma migratorio femenino. En cuanto al principal grupo etáreo que pertenece la mayoría de esta colonia, predomina el grupo de los 20 a 35 años, con un 50,1%, y el de los 36 a 50 años, con el 25,1% del total. Es decir, al igual que el Perú y Haití, la colonia colombiana en Chile se compone por flujos migratorios jóvenes, y en edad laboral, desempeñando labores como empleados, (10.621 personas), y estudiantes 3.182, principalmente.<sup>88</sup>

Respecto a la división por quintiles de la colonia colombiana con permanencias definitivas que residen en la Región Metropolitana (principal foco de concentración),

---

<sup>84</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Informe OBIMID. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana. Madrid, 2016

<sup>85</sup> Idem

<sup>86</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Anuario Estadístico Nacional de la Migración en Chile 2005-2014*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, 2016.

<sup>87</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Estadísticas Migratorias del Departamento de Extranjería y Migración*. 2015.

<sup>88</sup> Op cit.

podemos observar que destaca el quintil V, con el 38,1%, y el quintil IV con el 35%, del total (según permanencias definitivas), lo que da cuenta de una colonia que se ha fuertemente establecido y económicamente arraigado, en tanto los dos quintiles más representativos de esta comunidad son los más altos, superando a la población autóctona residente en la región, que se concentran en un 18,2% y 15,0% respectivamente.<sup>89</sup>

En cuanto al grado de hacinamiento que presenta la colonia colombiana en Chile, pudimos observar que esta ocupa el tercer lugar general del estudio, en tanto un 15,5% presenta un nivel de hacinamiento medio bajo, un 10% hacinamiento medio alto, y un 5,7% hacinamiento crítico, determinando que un no despreciable 30% de la colonia colombiana se encuentra en situación de hacinamiento.<sup>90</sup>

### 2.13.- Bolivianos en Chile

La colonia migrante boliviana en Chile, a diferencia de las que hemos estudiado anteriormente, se ubica principalmente en la Región de Antofagasta, concentrando un 32,7% de la población, y otro 23,2% en la Región de Tarapacá.<sup>91</sup> Hacia 2015, las principales comunas de concentración fueron Calama con un 24,9%, y en segundo lugar Antofagasta con un 14,9% de las preferencias.<sup>92</sup> La colonia boliviana en Chile se diferencia de las demás ya que se localiza principalmente en las tres regiones fronterizas, abarcando dicho territorio el 74,6% del total de bolivianos en Chile. A este fenómeno se le conoce como *migración circular*, esto es, la migración temporal –origen, destino, origen- que se da de manera libre, siendo este tipo de migración reconocida hoy en día como migración de tipo laboral.<sup>93</sup>

En cuanto al balance de género, la colonia boliviana no rompe el paradigma migratorio femenino, representando este género el 54,5%, y los hombres el 45,5% del total. Respecto el grupo etáreo preponderante destaca el que abarca desde los 20 a 35 años, con el

---

<sup>89</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Informe OBIMID. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana. Madrid, 2016

<sup>90</sup> Idem.

<sup>91</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Anuario Estadístico Nacional de la Migración en Chile 2005-2014*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, 2016.

<sup>92</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Estadísticas Migratorias del Departamento de Extranjería y Migración*. 2015.

<sup>93</sup> Op cit.

50,9%, y en segundo lugar, el de los 36 a 50 años, con el 19,8% del total. Es decir, la colonia migrante boliviana en Chile se caracteriza por comprender principalmente flujos migratorios jóvenes y en edad laboral. En cuanto a su desenvolvimiento ocupacional, las categorías que mayor población abarcan son las de empleado, con 11.234 personas, y estudiantes con 3.347 personas.<sup>94</sup>

Sobre la división por quintiles de la colonia boliviana residente en la Región de Antofagasta, podemos observar que los quintiles predominantes son el quintil II, con el 37,8%, y en segundo lugar el quintil I, con el 27,8% del total, lo que da cuenta que la colonia migrante boliviana residente en la Región de Antofagasta padece una condición general precarizada en tanto el 65,6% de la población pertenece a los primeros dos quintiles, ocupando la posición socioeconómica más baja respecto las otras colonias analizadas. Sin embargo, en la Región Metropolitana, ocurre un fenómeno contrario. En esta región, el principal quintil es el V, con un 53,5% de los bolivianos, mientras que el quintil I, abarca un 0,0%. Por otro lado, se reconoce un 39,1% de bolivianos con estudios universitarios y un 13,4 con estudios técnicos. Mientras que Antofagasta (principal núcleo boliviano en Chile) concentra al 2,2% de los bolivianos con títulos técnicos y un 1,7% de universitarios. De lo anterior, se concluye que el grueso del flujo boliviano demuestra condiciones socioeconómicas precarias, en oposición a la comunidad elitista que reside en la Región metropolitana.<sup>95</sup>

Respecto el grado de hacinamiento que la colonia boliviana en Chile sobrelleva, en su nivel medio bajo, representa un 11,3%, en el grado medio alto, un 5,7%, y en hacinamiento crítico un 10,7%, permaneciendo un 27,7% total de población boliviana bajo la línea del hacinamiento, ocupando el cuarto lugar de los más hacinados de este estudio.<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> Departamento de Extranjería y Migración. *Anuario Estadístico Nacional de la Migración en Chile 2005-2014*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, 2016.

<sup>95</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Informe OBIMID. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana. Madrid, 2016.

<sup>96</sup> ROJAS, N & SILVA, C. *La Migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Informe OBIMID. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana. Madrid, 2016

## 2.14.- Cuadros comparativos

De la información analizada, conviene realizar una serie cuadros comparativos que nos ilustren las características de las colonias migrantes en Chile que hemos escogido, la colonia haitiana, colombiana, boliviana y peruana. A continuación, podemos apreciar un primer cuadro que nos ilustra la realidad porcentual de estas colonias en tres aspectos, otorgamiento de permanencias definitivas, otorgamiento de permanencias temporales, y solicitudes de permisos, con su posición relativa respecto las demás colonias.

<b>País</b>	<b>Permanencias definitivas (2005-2016)</b>	<b>Permanencias temporales (2005-2016)</b>	<b>Solicitudes de permisos (2005-2016)</b>
Haití	2% (9°)	5,8% (4°)	16% (3°)
Perú	38% (1°)	27,5% (1°)	21,2% (1°)
Bolivia	13,5% (2°)	17,1% (3°)	13,3% (5°)
Colombia	13% (3°)	17,8% (2°)	17,7% (2°)

Esta información es de relevancia, en cuanto nos da cuenta de las relaciones que las colonias migrantes establecen con Chile para su radicación. Percibimos que la comunidad peruana ha conservado la hegemonía en los tres tipos de visados, mientras que la colonia haitiana destaca en solicitudes de visas temporales, ocupando el cuarto lugar entre las principales diez colonias, y el tercero en materia de solicitudes, es decir, una participación mucho más activa en tipos de permisos temporales y recientes, que en permanencias definitivas, lo que nos permite dilucidar que la migración haitiana en Chile ha gestado un proceso de radicación en Chile, que se encuentra en una etapa inicial-media, en tanto alcanzan notable protagonismo en materia de renovación de permisos y de solicitud de permisos por primera vez, pudiendo comprobar la tesis que los migrantes haitianos regularizan su estatus migratorio desde su condición de turistas, para posteriormente acceder a visas temporales y residencias definitivas. Destaca también el alza sostenida que experimentó la colonia colombiana, que, ante la progresiva desvanecencia de la colonia boliviana, ha cedido el segundo lugar en visados, y solicitud de permisos, encontrándose

solamente por detrás en perances definitivas por tan solo 0,5 puntos porcentuales, lo que da cuenta de un progresivo protagonismo que esa nacionalidad adquiere en Chile.

En cuanto a la localización geográfica de estas colonias, pudimos apreciar lo siguiente:

<b>País</b>	<b>Regiones</b>	<b>Comunas</b>
Haití	Metropolitana (97,6%)	Quilicura (37,6%)
	Coquimbo (0,8%)	Estación Central (16%)
Perú	Metropolitana (71%)	Santiago (19,2%)
	Antofagasta (10,8%)	Antofagasta (7,4%)
Bolivia	Antofagasta (45,1%)	Calama (24,9%)
	Tarapacá (19,8%)	Antofagasta (14,9%)
Colombia	Metropolitana (61%)	Antofagasta ( 23,9%)
	Antofagasta (12,4%)	Santiago (16,6%)

Existe una marcada tendencia de los migrantes de estas colonias por establecerse en la Región Metropolitana. Este es el caso de la colonia haitiana, que se concentra casi en su totalidad en la Región Metropolitana (97,6%), principalmente en las comunas de Quilicura y Estación Central. Lo mismo sucede con la colonia peruana, que se concentra en un 71% en la Región Metropolitana, y en la de Antofagasta en segundo lugar (10,8%), ubicándose principalmente en las comunas de Santiago y Antofagasta. En el caso de la colonia colombiana, esta se establece en un 61% en la Región Metropolitana, y otro 12,4% en la Región de Antofagasta, principalmente en las comunas de Antofagasta y Santiago. Por otro lado, Bolivia, rompiendo la tendencia, radica a sus nacionales principalmente en la Región de Antofagasta, con un 45,1%, y en la Región de Tarapacá con un 19,8%, concentrándose en comunas de la Región de Antofagasta como Antofagasta y Calama.



En materia de balance de género, pudimos distinguir que:

<b>País</b>	<b>Género femenino</b>	<b>Género masculino</b>
Haití	32%	68%
Perú	56,7%	43,3%
Bolivia	54,5%	45,5%
Colombia	58,8%	41,2%

Al igual que la tendencia migratoria nacional, las colonias demuestran ser principalmente femeninas. Quienes rompen este paradigma, son los migrantes haitianos, que en un 68% representan una migración principalmente masculina.

Respecto su división por quintiles en los principales núcleos de concentración:

<b>País</b>	<b>Quintiles</b>
Haití (R. Metropolitana)	II → 51,9% III → 20,8%
Perú (R. Metropolitana)	IV → 31,8% II → 23,3%
Bolivia (R. de Antofagasta)	II → 37,8% I → 27,8%
Colombia (R. Metropolitana)	V → 38,1% IV → 35%

Pudimos reconocer que el grupo más precarizado lo conforma la colonia boliviana que se reside en la Región de Antofagasta, quienes pertenecen en un 65,5% a los quintiles I y II. El caso opuesto podemos evidenciarlo en la colonia colombiana establecida en la Región Metropolitana, quienes en un 73,1% pertenecen a los más altos quintiles; V y IV. En el caso de la colonia peruana, esta parece diseminarse equitativamente entre los cinco quintiles, destacando el II y IV. Haití por su parte, se concentra en quintiles de nivel

medio, agrupando al 72,7% de la colonia migrante en la Región Metropolitana entre los quintiles II y III.

Respecto el nivel de hacinamiento de las colonias en Chile, podemos apreciar lo siguiente:

<b>País</b>	<b>Medio bajo</b>	<b>Medio alto</b>	<b>Crítico</b>	<b>Total</b>
Haití	0,0%	48,3%	4,5%	52,8%
Perú	15,4%	4,7%	19,1%	39,2%
Bolivia	11,3%	5,7%	10,7%	27,7%
Colombia	15,5%	10%	5,7%	31,2%

La colonia que mayor grado de hacinamiento sobrelleva es la colonia haitiana, que en su totalidad presenta un porcentaje de hacinamiento del 52,8%, es decir, más de la mitad de la comunidad residente en la Región Metropolitana presenta índices de hacinamiento medio alto y crítico. De cerca le sigue la colonia peruana, con un 39,2% total de hacinamiento, destacando el alto grado de hacinamiento crítico que padecen, con un 19,1% de la población. No muy lejos se encuentra la comunidad colombiana, que en su totalidad agrupa a un 31,2% de colombianos hacinados en la Región Metropolitana. Por otro lado, la comunidad boliviana presenta el menor grado de hacinamiento de estas cuatro, con un no despreciable 27,2% de la población hacinada.

Sobre los principales grupos etáreos, podemos observar que:

<b>País</b>	<b>Grupos</b>
Haití	15 a 29 años (35%) 30 a 44 años (46,4%) <sup>97</sup>
Perú	20 a 35 años (50,4%) 36 a 50 años (24,1%)
Bolivia	20 a 35 años (50,9%) 36 a 50 años (19,8%)
Colombia	20 a 35 años (50,1%) 36 a 50 años (25,1%)

Principalmente pertenecen a grupos etáreos jóvenes, ubicados entre los 15 años de edad, y los 50 años, es decir, población económicamente activa, y en edad laboral, lo que se condice con los proyectos que los migrantes traen consigo a Chile: encontrar un trabajo, y mejorar su calidad de vida en este país. Al respecto, la colonia que mayor población en edad laboral presenta, es la haitiana con un 81,4% del total, seguida por la colombiana con un 75,2%. En cuanto a su desenvolvimiento ocupacional en Chile, pudimos constatar que:

<b>País</b>	<b>Ocupación</b>
Haití	Empleados (661) No registra (141)
Perú	Empleados (30.936) Empleado doméstico (23.718)
Bolivia	Empleados (11.234) Estudiantes (3.347)
Colombia	Empleados (10.621) Estudiantes (3.182)

<sup>97</sup> El estudio en que nos hemos basado para elaborar este cuadro no incluye a la colonia haitiana, por lo que los datos ocupados para esta colonia provienen del *Boletín Informativo n°1: Migración Haitiana en Chile* del Departamento de Extranjería y Migración.

Principalmente, los migrantes pertenecientes a estas colonias se desempeñan en su mayoría como empleados, obteniendo el primer lugar indiscutido en las ocupaciones que estas colonias presentan. La segunda principal ocupación que pudimos detectar es la de estudiantes, como sucede en los casos de las colonias colombiana y boliviana, lo que da cuenta de la presencia de un grupo no menor de jóvenes estudiantes que han migrado, y se han inserto en el sistema educativo nacional. Por otro lado, en el caso de la migración peruana, reconocemos la labor de empleado o empleada doméstica, lo que reafirma la concepción fuertemente arraigada en el imaginario nacional de “las nanas peruanas”.

### *2.15.- Conclusiones*

A modo de balance general, en este capítulo se analizó el colectivo migrante haitiano en Chile. Se estudió desde la evolución del otorgamiento de visas, pudiendo observarse un alza constante en su radicación. Sobre la composición de género, pudimos comprobar que esta es principalmente masculina. En cuanto al nivel educacional de los migrantes haitianos, se reconoce una cantidad no menor de profesionales y técnicos, sin embargo, pudimos corroborar que las técnicas de recolección de datos de algunos estudios no son eficaces en tanto en su mayoría no existe información al respecto. Por otro lado, se abordaron temas más específicos como su emplazamiento en Chile, el cual se produjo principalmente en la Región Metropolitana y en comunas de nivel socioeconómico medio y medio bajo. Se reconocieron también los tres principales flujos migratorios provenientes de Haití, junto con su caracterización socioeconómica por medio de la división por quintiles, reconociendo que la mayoría de los migrantes haitianos con permanencias definitivas pertenecen a los quintiles II y III. Respecto a su ocupación laboral, pudimos comprobar que ocupan generalmente aquellos puestos menos valorados en la escala sociolaboral chilena, lo que se ve intensificado por la no convalidación de estudios profesionales obtenidos en Haití. Respecto al acceso a la vivienda identificamos el alto porcentaje de hacinamiento que las familias haitianas deben sobrellevar, y como veremos en el siguiente capítulo, de acuerdo a sus testimonios han experimentado un recrudecimiento de su situación de vivienda en Chile en comparación a Haití. Son variables que sumadas e interrelacionadas, nos proporcionan una idea global y amplia de la colonia haitiana en Chile, una aproximación estadística pero necesaria, que fuera de dudas nos aproxima a su

realidad. Con todo, urge la necesidad de cambiar las técnicas de recolección de datos, y también de una ampliación del espectro del estudio de la colonia migrante haitiana, ya que los datos con los que el Ministerio del Interior realiza este tipo de informes, son de haitianos y haitianas en situación regular, que si bien nos pueden ofrecer una aproximación del fenómeno, no nos permite comprenderlo a cabalidad en tanto que la mayoría de haitianos y haitianas en Chile se encuentran, en el mejor de los casos, con visas de turistas, o visa de contrato anual. Y en el peor de los casos como es la irregularidad, situación que nos distancia de la realidad material e inmaterial del grueso de nuestros sujetos de estudio.

Finalmente, elaboramos un apartado destinado a comparar la colonia haitiana con las otras tres principales colonias migrantes radicadas en Chile, a saber: la colonia peruana, boliviana y colombiana. A partir de aquello, pudimos realizar comparaciones a través de diferentes aspectos, reconociendo singularidades en la colonia haitiana, tales como la preponderancia de un flujo migratorio masculino, ser la principal colonia migrante en Chile en solicitar permisos de corto plazo, como las visas temporales, la presencia del más alto porcentaje de hacinamiento en Chile, y el flujo migratorio más joven de los analizados.

### **Capítulo III: El migrante haitiano: historias de migración**

Parte fundamental de este trabajo es conocer en profundidad nuestro sujeto de estudio, conocer su vida, conocer su Historia. En este capítulo, mediante la realización de entrevistas semi-estructuradas se hará registro de las historias migratorias de nuestros entrevistados; su travesía antes de venir a Chile, sus motivos de viaje, la barrera lingüística, sus expectativas a concretar, la realidad en que se desenvuelven, tanto en Chile como en Haití. Se abordará la situación laboral de los sujetos; tipo de trabajo, condiciones laborales, uso y distribución del sueldo. Se hará registro del acceso a los servicios sociales que brinda el Estado; derecho a la vivienda, acceso a la educación, principalmente. Se indagará en el comportamiento de la sociedad chilena hacia los sujetos migrantes a través de la interpretación de la “imagen” que se han creado de esta. Consultaremos respecto su visión sobre el país, qué les gusta de Chile y que cosas no. Se ahondará en sus proyectos futuros; radicarse permanentemente en Chile, viajar más adelante a otro país que ofrezca mejores condiciones, o regresar a Haití, etc. Se intentará conceder una visión amplia de las historias personales de los migrantes venidos a Chile, un recorrido de su vida, de su travesía, del largo camino que queda por caminar. Al concluir este capítulo, se construirá una visión globalizadora -a partir de los elementos que lo permitan- de las entrevistas obtenidas de los niños y niñas haitianas en Chile, al igual que con los adultos, esto, en torno los puntos en común de sus historias de vida.

#### *3.1.- Infancia haitiana en Chile*

Los primeros en conceder sus historias de vida fueron niños y niñas pertenecientes al colegio particular Amor de Dios. El colegio Amor de Dios se ubica en Avenida Uno #2988, comuna de Los Cerrillos, y fue escogido por las peculiaridades que presenta. En primer lugar, el establecimiento es dirigido por una congregación de religiosas españolas en torno al legado del Padre Jerónimo Usera. A pesar de ser un establecimiento de dependencia privada, la misión de éste es la inclusión total de cualquier de alumno o alumna sin importar situación académica ni social, siendo un colegio de matrícula gratuita y jornada completa. En segundo lugar, el colegio recibe a alumnos de diez nacionalidades

distintas; peruanos, bolivianos, chinos, haitianos, dominicanos, colombianos, ecuatorianos entre los más representativos. Dicha situación da cuenta de la multiculturalidad existente en el establecimiento, partiendo desde “arriba” por las madres españolas, y en su base con el estudiantado. La comunidad del colegio, entusiasta e interesada en el estudio, permitieron la realización de las entrevistas en su interior. Para llevar a cabo dichas entrevistas, se procedió a conversar con estudiantes voluntarios entre los 11 a 14 años, todos de nacionalidad haitiana, dispuestos en dos grupos, cada uno de 3 integrantes, a modo de que se produjera una conversación más fluida y retroalimentada entre los entrevistados. De los seis niños entrevistados, una lleva 4 años en Chile, tres llevan 2 años, uno llegó el año 2015 y el último el 2016. De ellos, 3 residen en Pedro Aguirre Cerda, 1 en Lo Espejo, 1 en Cerro Navia y otro en Los Cerrillos, comunas de nivel socioeconómico medio y medio-bajo.

A los estudiantes se le realizó las mismas preguntas a cada uno, las cuales respondían por turno, uno por uno, con intervenciones de sus compañeros que compartían o complementaban respuestas de quien respondía. La primera pregunta realizada a los estudiantes fue su experiencia al enfrentarse a un país con un idioma diferente al suyo, cómo han debido vadear dicha valla a temprana edad. De los seis estudiantes entrevistados, dos señalan ya haber conocido el idioma, ya que previamente habían migrado al país vecino de República Dominicana.

“Para mí fue fácil aprender el español chileno, porque antes yo vivía en República Dominicana, me fue fácil. El idioma chileno no me gusta tanto, hablan muy rápido, no se entiende cuando hablan.<sup>98</sup>”

“Para mi aprender español fue fácil, venía de República, no me costó.<sup>99</sup>”

Para estos estudiantes, la barrera idiomática en Chile fue casi inexistente, puesto que ya habían aprendido el idioma previamente. Por otro lado, los demás estudiantes no contaban con la misma suerte, y debieron sortear la barrera idiomática.

“Me cuesta tanto, todavía no lo domino, fue difícil porque cuando hablo con alguien y no le entiendo nada... cuando llegué a Chile pensé que jamás hablaría español.<sup>100</sup>”

---

<sup>98</sup> Wendie. Entrevista por: Sebastián Follert Bravo. Colegio Amor de Dios. 7 de diciembre de 2016

<sup>99</sup> Jonathan. Entrevista por: Sebastián Follert Bravo. Colegio Amor de Dios. 7 de diciembre de 2016

“Aprender español fue un poco difícil porque no sabía nada, mi tío empezó a enseñarme y después, veo tele mucho y así empecé a comprender más, en el colegio igual.<sup>101</sup>”

“Llegue a Chile este año, yo venía desde Haití. Aprendí leyendo algunas cosas, y en la escuela español.<sup>102</sup>”

“Difícil... todavía me cuesta a veces.<sup>103</sup>”

A continuación, se consultó a los estudiantes respecto su impresión y experiencia en el establecimiento escolar, teniendo presente que en la escolaridad, el colegio es el lugar donde los estudiantes pasan al menos un tercio de un día completo por al menos 10 meses al año, siendo este espacio parte fundamental de su enseñanza y crecimiento, ya que gran parte de la vida social de los niños se desarrolla diariamente en su interior.

“Bueno, me tratan bien, bueno mis compañeros, es bueno, y mis profesores es bueno igual, me tratan bien, si yo no entiendo nada, me explica bien, como me enseña cómo puedo hacerlo y eso. Me encanta.<sup>104</sup>”

“Me gusta la escuela porque es buena y el año pasado cuando llegue me ayudaron a hacer las cosas, comprenderlas.<sup>105</sup>”

“Me gusta la escuela, me gusta la gente... son amables...<sup>106</sup>”

“Bueno a mí me gusta la escuela porque aquí yo aprendo con mis compañeros y también cosas más (sic) de Chile.<sup>107</sup>”

“Me gusta el colegio... lo paso bien, aprendo...”<sup>108</sup>

---

<sup>100</sup> Bilouvenie. Entrevista por: Sebastián Follert Bravo. Colegio Amor de Dios. 7 de diciembre de 2016

<sup>101</sup> Jerry. Entrevista realizada por: Sebastián Follert Bravo. Colegio Amor de Dios. 7 de diciembre de 2016.

<sup>102</sup> Mikenlove. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Colegio Amor de Dios. 7 de diciembre de 2016.

<sup>103</sup> Yuliza. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Colegio Amor de Dios. 7 de diciembre de 2016.

<sup>104</sup> Bilouvenie.

<sup>105</sup> Jerry

<sup>106</sup> Mikenlove

<sup>107</sup> Jonathan

<sup>108</sup> Yuliza



“Bueno, estaba en un primer colegio, uuf., de ese colegio no voy a tener ningún recuerdo de él. Los niños ordinarios, los profesores: ahí. Pero en este colegio, aquí mismo, si hay que tener muchos recuerdos, son unos amores, los compañeros, la profe, directora, inspectora, todos son un amor, en cualquier parte que vaya voy a decir que estuve en un colegio muy bien, y es un colegio que vale la pena.<sup>109</sup>”

La siguiente pregunta fue “¿cómo compararía Chile y Haití?” La pregunta dejó pensantes a los alumnos por un momento, hasta que se resolvieron a contestar:

“Eso es difícil, bueno hay diferencias de idioma, diferencias de como, como se portan los niños, del colegio. La vida es muy diferente, porque... no sé cómo decirte... Haití no se parece a Chile. Allá en Haití hay insectos, animales, y cuando sales de la casa, hay bichos. Hay violencia.<sup>110</sup>”

“Me gusta más la comida de Haití, pero igual me gusta la chilena. Allá no hay tanto frío como acá. Hacía mucho frío, eso era nuevo para mí.<sup>111</sup>”

“No todos los haitianos tienen la misma cantidad de comida que comen los chilenos, hay diferentes colores, todo país tienes sus colores. Haití no se parece a Chile. Lo que no me gusta de los haitianos es que se matan entre ellos mismos, se matan entre hermano, papá, familia, se matan entre todos, hay mucha violencia. Los presidentes son malos... este país tiene mucha como se llama...tecnología.<sup>112</sup>”

“Allá en la República los niños juegan afuera, aquí los niños se quedan con los aparatos electrónicos, en la calle no hay nadie.<sup>113</sup>”

“Hace mucho frío aquí. La gente en Chile dice mucho garabato. Aquí la gente vive toda junta.<sup>114</sup>”

“Mmm, Chile es frío, la comida diferente. Es más tranquilo que Haití”<sup>115</sup>

---

<sup>109</sup> Wendie.

<sup>110</sup> Bilouvenie

<sup>111</sup> Jerry

<sup>112</sup> Wendie

<sup>113</sup> Jonathan

<sup>114</sup> Mickenlove

Otro de los puntos importantes de esta entrevista, es conocer la proyección que tienen los niños y niñas de su futuro en Chile, ¿Les gustaría permanecer en el país?; ¿Piensan en nuevos rumbos para el futuro? ¿Son los niños haitianos viajeros constituidos? Los estudiantes entrevistados arrojaron diferentes respuestas. Observemos:

“No pienso quedarme en Chile, puedo irme lejos, como a trabajar a Canadá, hacer muchas cosas en otros países, me gusta viajar, quiero ser como ella (indica a su compañera), doctora. Me gustaría volver a Haití pero no estar mucho tiempo ahí, no vivir.<sup>116</sup>”

“Me gustaría quedarme en Chile, estudiar y ganarme un título, viajar a muchos países, a conocer mi familia... me gustaría visitar a mi familia, y después volverme.<sup>117</sup>”

“Voy a ir a visitar a Haití, a visitarlo como diez meses y volver. Trabajar acá y ayudar a mi familia en Haití. Me gustaría irme a otro país, aprender inglés e irme a Estados Unidos... viajar a todo el mundo.<sup>118</sup>”

“Quiero un gran rato acá, hasta que sea grande, y volver a mi país, y después ir a otro país, a Estados Unidos a estar un tiempo como visita para ver cómo es.<sup>119</sup>”

“Quiero volver a vivir a Haití, con mi familia.<sup>120</sup>”

“No lo sé. Mis padres decidirán. Me gustaría estudiar, y viajar mucho.<sup>121</sup>”

En relación a su ambiente de desenvolvimiento en Haití, los estudiantes recuerdan nostálgicamente su antiguo barrio u hogar. Para percibir una visión comparativa de la niñez en ambos países, se les consultó: ¿Dónde se han sentido más libres?

“ (allá) Era más libre. Si lo pasaba mejor, porque conozco más personas. Aquí hay mucho trabajo, pero no hay casa linda, en República no hay trabajo, pero hay casa linda y

---

<sup>115</sup> Yuliza

<sup>116</sup> Bilouvenie

<sup>117</sup> Wendie

<sup>118</sup> Jerry

<sup>119</sup> Jonathan

<sup>120</sup> Mikenlove

<sup>121</sup> Yuliza

barata, me gustaría volver. Vivo aquí con mi mamá, mi casa es pequeña... la de República era gigante, el patio, el salón, las habitaciones... pero no había trabajo.<sup>122</sup>”

“Sí (era más libre), en mi país, hay como trescientos, hay muchas personas que trabajan y se quedan en la casa, hacen lo que querían, jugar, comer.<sup>123</sup>”

“Mi barrio (en Haití) era bueno, el de acá más o menos. Hacía más cosas, era más entretenido.<sup>124</sup>”

“Allá en Haití jugaban los niños siempre, mis amigas, mis primos, todos. Ahora no tengo tantos amigos, no conozco tanto afuera. Extraño estar con ellos ahora.<sup>125</sup>”

“Bueno allá jugaba mucho. Salíamos a la calle siempre, harto tiempo. Ahora no me aburro tanto con juegos en el colegio y amigos. Allá lo pasaba mejor.<sup>126</sup>”

“ (en) Haití hacía cosas con mis compañeros, con mis amigos. Aquí niños chilenos no conversan, no salen. Lo pasaba mucho mejor allá.<sup>127</sup>”

La sociedad haitiana se caracteriza por presentar un rasgo fuertemente confesional. La mayoría de ellos en Chile profesa la religión protestante, y en menor grado, la católica. Los días domingos, es común observar en la Población La Victoria y en los demás núcleos en que se concentran, grandes grupos de haitianos vestidos formalmente dirigirse a sus espacios que ocupan como iglesias. Para los adultos, asistir a misa se considera generalmente como un deber, por lo que dicha ceremonia es de carácter serio y educativo, en cuanto el pastor predica las buenas acciones y repudia las malas. A los niños se les preguntó si iban a misa y como perciben dicha ceremonia.

“Si participo de la iglesia, creo en dios, soy evangélica. Me gusta más o menos, porque cuando estoy es aburrido... ahí van haitianos, o sea un día hay haitianos y otro día hay chilenos. Allá en Haití iba a la iglesia con mi abuela.<sup>128</sup>”

---

<sup>122</sup> Jonathan

<sup>123</sup> Mikenlove

<sup>124</sup> Jerry

<sup>125</sup> Bilouvenie

<sup>126</sup> Wendy

<sup>127</sup> Yuliza

“Voy a misa de los chilenos, y soy evangélica. No me gusta ir, mis papás me llevan.<sup>129</sup>”

“Sí voy a la iglesia, voy con mi familia, me gusta ir... es más o menos entretenido, pero me gusta. Hacemos cosas como rezar, cosas de la Biblia.<sup>130</sup>”

“Sí, voy a una iglesia solo de haitianos. Me gusta ir porque esa es la casa de dios, ahí oramos y cantamos.<sup>131</sup>”

“Sí, voy con mis padres. En República (Dominicana) también<sup>132</sup>”

“Cuando estuvo mi papá (iba), pero ahora ni siquiera tengo ganas de levantarme ni ir a misa... hice mi primera comunión, soy católica, igual que las hermanas.<sup>133</sup>”

Respecto a su sensación al abandonar Haití, los entrevistados fueron categóricos en expresar su tristeza al dejar sus tierras. Dentro de ese mismo campo, se les preguntó si mantienen contacto con su gente en Haití, y de qué forma.

“Me sentí mal po, dejar mi colegio, profesor, amigos, mi tía, mi primo, mi hermano... fue triste. Les hablo por Facebook, ‘msn’, Whatsapp, tengo todo! Así ya no extraño tanto...<sup>134</sup>”

“Fue difícil dejar Haití, porque tengo toda mi familia ahí, abuela, papa, hermanos... los extraño para jugar, porque estoy solo, no tengo amigos... sí (converso), por Whatsapp y teléfono, hablamos todos los días, nos mandamos fotos y videos<sup>135</sup>”

“(fue) Triste, porque deje mi familia allá, mi abuela, mi tía, y a mis primas. Los extraño... (me comunico) Por videollamadas, celular y Facebook, de vez en cuando<sup>136</sup>”

---

<sup>128</sup> Bilouvenie

<sup>129</sup> Yuliza

<sup>130</sup> Jerry

<sup>131</sup> Mikenlove

<sup>132</sup> Jonathan

<sup>133</sup> Wendie

<sup>134</sup> Bilouviene

<sup>135</sup> Jerry

<sup>136</sup> Jonathan

“Fue difícil, porque tengo mi abuela, mis tíos y muchas personas, y familia. Me sentí mal, cuando llegué me sentí mejor... (me comunico) por el Whatsapp, teléfono, Facebook, Instagram.<sup>137</sup>”

“Pena me dio. No los veo y los extraño todos los días. Sí, hablamos por el celular, Facebook, fotos. Siempre.<sup>138</sup>”

“Bueno, cuando me fui de Haití primero a República (Dominicana) triste, muy triste. Pero estaban más cerca de nosotros. Ahora, uuf, lejos. Conversamos siempre con mis abuelos por internet y teléfono.<sup>139</sup>”

Por otro lado, con el objetivo de recibir respuestas propias de su percepción y subjetividad, en cuanto a la generalidad que la pregunta representa, fueron consultados cómo los recibe Chile:

“Más o menos, porque hay gente que me gusta y hay gente que no me gusta. Porque yo soy de otro país y me molestan a veces.<sup>140</sup>”

“Más o menos por algunas personas... por algunos que son racistas, que discriminan a uno por el color de piel y por la nacionalidad, hay gente que ha sido mala.<sup>141</sup>”

“Bien, porque no me hace daño, no me pega y me gusta, me gustó venir a Chile. Me quiero casar con Chile. Hay algunos que me caen mal, y les gusta molestar. Pero hay algunos que me caen bien y son amigos.<sup>142</sup>”

“Bien, sí, me siento cómoda.<sup>143</sup>”

“Mmm... con los brazos abiertos.<sup>144</sup>”

“Chile me recibe con un fuerte abrazo! Al igual que el colegio.<sup>145</sup>”

---

<sup>137</sup> Mikenlove

<sup>138</sup> Yuliza

<sup>139</sup> Wendy

<sup>140</sup> Mikenlove

<sup>141</sup> Jonathan

<sup>142</sup> Jerry

<sup>143</sup> Yuliza

<sup>144</sup> Bilouenie

Consecuentemente con lo anterior, finalmente se les preguntó a los niños y niñas sobre su propia visión de ellos en esta sociedad. Se les preguntó si se sentían diferentes a la gente de este país.

“Mmm bueno no, no me siento diferente<sup>146</sup>”

“No, no veo diferencia<sup>147</sup>”

“No po, somos todos iguales<sup>148</sup>”

“No.<sup>149</sup>”

“Somos niños todos!<sup>150</sup>”

“Nada<sup>151</sup>.”

De los testimonios expuestos anteriormente, los niños y niñas fueron claros al señalar que no se sienten diferentes a los demás niños en Chile. Las diferencias físicas y culturales no constituyen elementos que representen en el imaginario de los niños una alteridad con la “infancia chilena”, en tanto no reconocen su piel, su idioma, y sus costumbres como constituyentes de alteridad.

### *3.2.- Adultos: la otra cara de la moneda*

Por otro lado, la población adulta haitiana residente en Chile nos ofrece otra versión de lo que ha sido migrar. Pues, son los adultos quienes han traído a sus niños consigo en lo que ha sido la búsqueda de un mejor vivir. Ellos nos muestran, tal vez, la parte más cruda de lo que significa migrar, pues han sido los que, por cualquier motivo que hayan esgrimido, han decidido dejar su tierra miles de kilómetros atrás, para buscar nuevos caminos en un país lejano, frío y diferente, donde ni siquiera comprenden el idioma que se habla, que los relega a una condición de migrante muchas veces mal vista por la sociedad, a

---

<sup>145</sup> Wendie

<sup>146</sup> Jerry

<sup>147</sup> Yuliza

<sup>148</sup> Wendie

<sup>149</sup> Jonathan

<sup>150</sup> Bilouvenie

<sup>151</sup> Mikenlove

viviendas precarias, y trabajos que la gente en Chile evita. ¿Quiénes son estos sujetos que han decidido cambiar su horizonte y venirse a este país? ¿Qué motivos los trae por acá? ¿Son felices?

Se recogió el testimonio de 4 adultos haitianos, mediante entrevistas semi-estructuradas. Los adultos que entregaron su testimonio fueron voluntarios entrevistados en la calle y lugares de trabajo. Ellos aceptaron contar parte de su historia de vida para este estudio.

De los entrevistados, todos coinciden en un arribo reciente a Chile, 2 llegaron hace dos meses, 1 hace siete meses, y 1 hace seis meses, de 30, 23, 22 y 30 años respectivamente. De los entrevistados, 2 residen en la comuna de Peñalolén, 1 en Estación Central y otro en la comuna de Los Cerrillos. 2 de ellos trabajan en la construcción del campus Juan Gómez Millas, 1 como regador de áreas verdes de la Municipalidad de Ñuñoa, y otro arreglando señaléticas y pintando calles. La primera pregunta realizada fue: “¿Por qué decidieron migrar a Chile?”. A lo que contestaron:

“Hace sietes meses, tomé el avión de República Dominicana, en Santo Domingo a Chile, y la PDI me mmm ¿back?... devolvieron! Porque no compré pasaje de vuelta. Cuando regresé tuve que comprar dos pasajes más... Y traer 1000 dólares más y una carta de invitación para poder quedarme. Me vine de Haití por la crisis política de allá, violencia, cosa mala. Poco trabajo. Aquí hay sí mucho trabajo, pero no gusta (sic) a mí.<sup>152</sup>”

“Bueno, yo llegué a Chile hace 6 meses. Me vine de Haití, porque bueno, la económica (sic) allá esta mala, mala uff. No hay pega, no, cuesta mucho, no alcanza para vivir.<sup>153</sup>”

“Me fui de Haití hace 6 meses, hay poca pega, yo me vine a trabajar, para mantener a mi familia, yo estoy con mi primo (lo presenta). La situación mala allá... Chile es un buen país, pero frío!<sup>154</sup>”

---

<sup>152</sup> Samuel. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Ñuñoa. Septiembre de 2017

<sup>153</sup> Félix. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Ñuñoa. Septiembre de 2017

<sup>154</sup> Sandy. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Ñuñoa. Septiembre de 2017

“Yo venía acá porque hay un país que se habla allá, y es Chile, la gente la iba bien allá. País bueno, tranquilo, así que me vine.<sup>155</sup>”

Respecto a su proyecto en Chile, es decir, su futuro en el país, los comentarios fueron:

“Yo quiero estar en Chile algunos años, estudiar tal vez, pero no vivir por siempre, volver a Haití, sí, mi familia está ahí, mi madre me pregunta por qué me vine, ella no quería.<sup>156</sup>”

“Yo aquí, bueno, me vine a buscar un trabajo, algo para vivir mejor. Yo soy profesor de inglés. Trabajaba allá en colegio. Acá trabajo arreglando señalética, pintando calles... No se parecen los empleos. Gustaría a mí, usar mi profesión en Chile. Me gustaría, no sé, vivir algunos años aquí, depende mucho, verdaderamente no lo tengo decidido, pero de momento acá en Chile.”<sup>157</sup>

“Bueno en mi opinión, yo me vine porque estoy trabajando por la plata, después para hacerme una casa, allá en Haití. Yo tengo pensado ir y volver de Chile y Haití, pasarme unos cinco años acá y regresar a Haití por algún tiempo, y volver de nuevo aquí. Ir y volver.<sup>158</sup>”

“Me gustaría ir y volver, no sé cada cuanto tiempo, yo no sé si me gustara quedarme para siempre en un lugar. No tengo planes fijo.”<sup>159</sup>

Como hemos podido observar a lo largo de este estudio, la mayoría de los haitianos y haitianas en Chile han venido por mejores condiciones de vida, teniendo como primer y principal objetivo encontrar un trabajo que les permita sobrevivir. Existen testimonios de otros haitianos y haitianas que dan cuenta de situaciones de abuso o malestar en sus lugares de trabajo. Por eso consultamos: ¿Cómo califica su ambiente laboral?

---

<sup>155</sup> Joseph. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Ñuñoa. Septiembre de 2017

<sup>156</sup> Samuel

<sup>157</sup> Félix

<sup>158</sup> Sandy

<sup>159</sup> Joseph



“Bueno para mí, no me gusta mi trabajo, pero es tranquilo, riego el pasto, jardines, tengo compañeros haitianos también, el sueldo es muy malo eso sí, y me queda lejos. Trabajo 6 días a la semana.<sup>160</sup>”

“Bueno como te dije yo en Haití era profesor de inglés, me gustaría a mí volver a trabajar de eso, aquí los chilenos, algunos, se aprovechan de ti porque eres haitiano, porque no sabemos las cosas, o no entendemos bien. Los compañeros chilenos a veces te dicen cosas, o se ríen de ti. Trabajo de lunes a sábado.”

“Mmm, el sueldo es bajo, apenas alcanza para vivir acá, y para enviar a mi familia en Haití, me gustaría ganar más. Trabajo seis días a la semana.”

“Mi trabajo, mmm sí, me gusta. Yo trabajo desde lunes a sábado”

Por otro lado, se consultó a los entrevistados por el uso de sueldo: ¿Envía parte de su sueldo al extranjero? las respuestas fueron las siguientes:

“Bueno, yo acá envío más o menos el 30% de mi sueldo para allá en Haití. El resto el arriendo, comida, transporte, todo lo demás.<sup>161</sup>”

“Yo no envío dinero a ella, no necesita, ella me ofrece. Acá pagan poco y arriendo es caro, muy caro, se aprovechan po! \$300.000 la casa para 4. Caro! Lo otro comida y se hace poco.<sup>162</sup>”

“Yo mando \$100.000, \$200.000, depende, eso allá es poco, allá es caro, no alcanza para tanto. Allá la moneda es el Gourde. Pago arriendo con eso.<sup>163</sup>”

“Envío como \$150.000 más o menos. Con lo otro el arriendo (\$70.000) y para cocinar.<sup>164</sup>”

---

<sup>160</sup> Samuel

<sup>161</sup> Félix

<sup>162</sup> Samuel

<sup>163</sup> Sandy

<sup>164</sup> Joseph

Como pudimos observar en las entrevistas a los niños y niñas, ellos experimentaron un recrudescimiento en materia de calidad de vivienda. Al respecto, ¿Han atravesado los adultos por los mismos obstáculos en su estadía en Chile?

“Aquí la casa es chica uushh, muy chica, y caro, caro. Allá en Haití la casa era grande, harto espacio, barato, bonita... la extraño<sup>165</sup>”

“Acá la casa, mm chica, y cara... allá casa linda, espacio harto, muy cómodo. Acá casa son feas<sup>166</sup>”

“Mi casa era igual, muy bonita, el material es de madera, allá de eeehm, como se llama? De cemento. Acá mal hecho, (Muestra su lugar de descanso en la construcción del Campus Juan Gómez Millas) como esto, mira, tiene hoyo. [Su primo me acerca su celular y me muestra una foto] ‘así son las casas en Haití’ dice, mostrando una casa blanca de material sólido.”<sup>167</sup>

“Mi casa es bueno, más o menos, yo pago \$70.000 mensual. Normal, por una pieza. Allá tengo casa con mi mamá, muy grande, y bonito!<sup>168</sup>”

A continuación, se consultó a los haitianos cómo fue el enfrentarse a la barrera idiomática. Este es, para algunos, un idioma desconocido, que los ha llevado a constituirse como la mayor comunidad no hispanohablante residente en Chile. Dicha situación, de alguna u otra forma los condiciona, puesto que al enfrentarse a una sociedad diferente, el idioma actúa como el medio de sociabilización, por lo tanto, no conocer la lengua dificulta su inclusión, sociabilización con los chilenos, conocimiento de las leyes, contratos y un sinnúmero de variables más. Veamos cómo les resultó sortear dicha barrera:

“El español, uuush, cuesta. Chilenos hablan mal, muy rápido, mucho garabato, ordinarios... no me gusta eso. Pero haitianos buenos para todo idioma, nos va bien<sup>169</sup>.”

---

<sup>165</sup> Samuel

<sup>166</sup> Félix

<sup>167</sup> Sandy

<sup>168</sup> Josep

<sup>169</sup> Sandy

“No para mí el español fue fácil, no costó mucho, además saber otro idioma ayuda a comprender ¿No? Fue rápido<sup>170</sup>”

“Nadie me enseñó, aprendí hablando, me costó, yo casi no entiendo nada a algunos chilenos. En el trabajo, en la calle, así aprendo.”<sup>171</sup>

“Yo aprendo el español así como conversando contigo, como por ejemplo tú me dices (indica mi mochila) ‘bulto’, y yo te digo ‘¿Qué es?’ Así, preguntando, ¿Me entiendes?”<sup>172</sup>

Otro tema que de extrema relevancia para este estudio y los entrevistados es la familia. El estar lejos de los seres queridos es un punto que marca la pauta de los migrantes en su trayecto. Con ella dejan su origen, su infancia, gran parte de su Historia, comidas, amistades, fraternidad, conversaciones, en fin, abandonan el núcleo en que se criaron y toman sus pertenencias para buscar otro camino mejor, pero lejos de su origen. ¿Mantiene contacto con su familia, de qué formas?

“Acá tengo un hermano, vivo con él. Me comunico siempre con Haití, llamando y whatsapp. Extraño a mi gente, mucho...”<sup>173</sup>

“Acá en Chile, estoy con mi primo, pero mi familia toda está allá, en Haití. Nos comunicamos siempre por el Facebook, o por el whatsapp, todos los días.”<sup>174</sup>

“Aaah, yo con mi familia hablo siempre po, el whatsapp, el facebook, por teléfono igual. Hay contacto, siempre. Tengo a mi mamá, mis primos, hermanos. Yo solo acá en Chile. Extraño, si uff, pero hay que ser fuerte, no? Buscar una mejor vida, ya sabes.”<sup>175</sup>

“Yo con mi familia si me comunico siempre, internet, facebook, instagram, todo, de todo, y siempre. Sí, oosh, los extraño, me dan ganas de volver. Tengo a mis hermanos en Estados Unidos y familiares también. Yo no fui porque era muy caro, muy difícil.”<sup>176</sup>

---

<sup>170</sup> Félix

<sup>171</sup> Sandy

<sup>172</sup> Joseph

<sup>173</sup> Joseph

<sup>174</sup> Sandy

<sup>175</sup> Félix

Respecto la relación nuestros entrevistados han adoptado con la comunidad haitiana en Chile, quisimos cómo se desenvuelven entre pares, si existen lazos de amistad, de ayuda, de identificación.

“Con la gente haitiana, sí, sí hablo, con los que viven cerca conversamos siempre, a veces nos ayudamos.”<sup>177</sup>

“Aquí con los haitianos, sí, si hay relación. Nos saludamos, conversamos, es parte de tu país acá, lejos. Nos ayudamos, si, muy bien todo.”<sup>178</sup>

“En mi lugar de trabajo son todos mis amigos, en mi pieza vivo con mi amigo, nunca tiene problema. Tenemos cooperación, ayuda. En mi casa yo me uno con haitianos, no sé el corazón de los otros, pero tengo amigos.”<sup>179</sup>

“Con los demás haitianos nos reunimos, nos ayudamos, somos amigos, allá en la casa, en el trabajo, la iglesia...”<sup>180</sup>

En Haití, la religión de la principal de la población se divide entre la “vouden”, la protestante y católica. Y como parte importante de sus vidas, tanto en Chile como en Haití, la devoción por la iglesia se constituye como un elemento fundamental de la vida de los haitianos en Chile. Quisimos indagar sobre sus experiencias:

“Sí, yo soy protestante, creo en dios... allá en Haití iba a la iglesia, pero mmm acá no, no tengo la ropa además... hay que ir muy bien allá!”<sup>181</sup>

“Yo soy evangélico, como le llaman. Voy a la iglesia acá en Chile, van haitianos y chilenos. Allá también asistía, todos los domingos con mi familia, nos arreglamos y partimos juntos allá, siempre era así. Creyente, muy creyente.”<sup>182</sup>

---

<sup>176</sup> Samuel

<sup>177</sup> Samuel

<sup>178</sup> Félix

<sup>179</sup> Sandy

<sup>180</sup> Joseph

<sup>181</sup> Samuel

<sup>182</sup> Félix

“El domingo voy a la iglesia, soy evangélico, cristiano, voy aquí en Peñalolén a la iglesia, haitianos con chilenos. Allá en Haití igual iba. Siempre.”<sup>183</sup>”

“Yo voy a la iglesia, en Peñalolén, mismo que Sandy, evangélico. Me visto bien para ir. Allá también iba a la iglesia.”<sup>184</sup>

Dentro de las preguntas más abiertas o libres realizadas a los entrevistados, una de ellas fue “¿Qué les gusta o no les gusta de Chile?”

“De Chile me gustan las plazas, todo bien verde, pero el frío aagh, no, no gusta a mí, Haití país con calor, aquí el invierno, ussh, frío, frío.”<sup>185</sup>

“Me gusta el país, porque es muy tranquilo, aquí no falta el respeto a uno, tienen disciplina. Allá hay gente que falta el respeto a uno. Chile me recibe bien.”<sup>186</sup>

“Me gustan los chilenos, tienen mucho cariño por los haitianos. Tiene muchas calles, plazas también. Bonito. Hay mucho juego para los niños.”<sup>187</sup>

“Mmm el calor ooosh, aquí el sol más fuerte que Haití, quema!! Y el frío, ooosh, peor! Eso sí que no, me gusta el clima de Haití, lo extraño, y las comidas también!”<sup>188</sup>

Parte importante es conocer la idea que nuestros entrevistados se han generado de la sociedad chilena en su estadía reciente, a lo que respondieron:

“En Chile mm gente buena sí, y mala también. Hay racistas, otros que miran mal a ti por ser negro o no saber el español, pero más gente buena onda si po, más buenos momentos que mal.”<sup>189</sup>

“Hay gente buena onda y mala onda. Hay gente que se aprovecha de otras personas. Hay gente que paga más que otras, es discriminación, eso no me gusta, unos pagan 300, otros 200 por igual trabajo, más encima no conozco la ley (laboral) chilena.”<sup>190</sup>

---

<sup>183</sup> Sandy

<sup>184</sup> Joseph

<sup>185</sup> Félix

<sup>186</sup> Joseph

<sup>187</sup> Sandy

<sup>188</sup> Samuel

<sup>189</sup> Samuel

“Acá en Chile, nunca un chileno me ha tratado mal, siempre buena relación, nada mal.”<sup>191</sup>

“La gente en Chile es buena, yo nunca encontrar una que decirme algo malo.”<sup>192</sup>

La última pregunta realizada a los entrevistados, fue el uso de sus tiempos libres en Chile.

“Tenemos un equipo de fútbol y entrenamos, tenemos partido contra los de Quilicura pronto, los domingos se entrena, súper bien.”<sup>193</sup>

“El sábado día libre, domingo voy a la iglesia. Yo descanso, ando tranquilo, converso.”<sup>194</sup>

“Yo tengo el sábado para mi, para descansar.”<sup>195</sup>

“El día sábado hay que hacer pololitos (sic) de la casa, cocinar tranquilo, ir a la feria, descansar. Domingo a la iglesia.”<sup>196</sup>

### *3.3.- Interpretación testimonial*

Luego de analizar los testimonios recogidos de nuestros entrevistados, a continuación se interpretarán dos perfiles migrantes; migrante haitiano niño/a y migrante haitiano adulto.

A través del reflejo del testimonio entregado por los niños y niñas entrevistados, podemos percibir en primera instancia, que ellos y ellas son mucho más expresivos que los adultos al momento de responder a las preguntas realizadas; la extensión de algunas respuestas, y la inclusión de sentimientos y expresiones en sus relatos, dan cuenta de un mayor dominio del español chileno, por lo tanto de una mayor aplicación este y de cierta extroversión, destacando en algunos casos la experiencia previa con el idioma en países de

---

<sup>190</sup> Félix

<sup>191</sup> Sandy

<sup>192</sup> Joseph

<sup>193</sup> Samuel

<sup>194</sup> Félix

<sup>195</sup> Sandy

<sup>196</sup> Joseph

habla hispana como República Dominicana, país que formó desde temprano parte en el itinerario migratorio de algunos, confiriendo mayor adaptabilidad y socialización para ellos en la actualidad. Por otro lado, los demás estudiantes han aprendido el español en el colegio y en su vida cotidiana, superando mediante esas vías la primera y principal valla que se impone de facto a la inclusión de los haitianos y haitianas, la diferencia idiomática.

Tras su arribo a Chile, las familias de los niños se establecieron en Santiago, todos en comunas de nivel socioeconómico medio y medio bajo, y del sector poniente de la capital. Por esto mismo, los estudiantes han escogido un colegio gratuito y del cuadrante poniente. En su establecimiento educativo, los niños han gozado de apoyo, acompañamiento, y han forjado amistades entre niños y niñas haitianas y haitianos y de otras nacionalidades. En el establecimiento, que se particulariza por su contexto multicultural, y el potenciamiento de dicha condición, los niños se forman educativa y socialmente día a día, destacando el papel desempeñado por la institución en su adaptación a la sociedad chilena. Dentro de su proceso de inclusión, los niños han logrado identificar las diferencias que separan a Chile de Haití, dentro de ellas puede mencionarse la “tecnologización” de Chile y su sociedad, el clima frío que se contrapone al haitiano, la vida más tranquila y ordenada, con más alimentos y con menor violencia, que les permite plantearse un futuro en este país; estudio y trabajo, son las principales ideas que tienen en su mente para desarrollar en Chile, pues son conscientes de las dificultades que existen para trabajar y estudiar en Haití. Describen a Haití como un país más pobre que Chile, relacionándolo a temas tan básicos como la comida, que en Chile es más abundante que en Haití.

Reconocen igualmente el problema de la violencia, entre familias, de parte del gobierno. También señalan las diferencias climatológicas entre países. Como bien sabemos, el clima de Haití es tropical, y las temperaturas de invierno no tienen la misma crudeza que en Chile, lo que impactó a los y las estudiantes. Siguiendo esto mismo, recuerdan la presencia de animales e insectos propios de la fauna de Haití que no existen en Chile. Es decir, los niños y niñas reconocen grandes diferencias entre ambos países en diversos aspectos; sociales, climatológicos, alimenticios, de la fauna, etc.

Otro de los cambios experimentados en su infancia migratoria, ha sido la separación de sus antiguas amistades y otros niños y niñas, y la progresiva “pérdida de libertad” que los niños y niñas reconocen. En este sentido, podemos constatar que el concepto de libertad que los niños poseen, respecta a la calidad del desenvolvimiento social con sus pares y familias, el cual en Haití desarrollaban en niveles más altos por las relaciones afectivas que forjaron durante su infancia. Consecuentemente, dichos aspectos en Santiago se han visto disminuidos, otorgando los y las entrevistadas una visión de pérdida o carencia en Chile de aquellos aspectos que desarrollaban normalmente en Haití, como lo son por ejemplo las amistades, la sociabilización con sus pares, jugar en las calles, etc. Ello se tradujo en un comienzo en una estadía introvertida, sin amigos, sin cercanos. Identifican igualmente las diferencias de la infancia haitiana y chilena, reconociendo que los niños chilenos están mayor tiempo en sus casas, y son muy apegados a artefactos electrónicos. Aquello llama la atención de los niños y niñas haitianas que vivieron una infancia inicial menos tecnologizada y por lo tanto más humanizada, en que los juegos entre niños y niñas en la calle era la principal entretención del día.

Este mismo sentimiento de añoranza, se reconoce al momento en que se refieren a su familia en Haití, con quienes entablan contacto permanentemente a través de las redes sociales, que les permiten estar más “cerca” de sus familiares pero de manera virtual, conjugando dos conceptos como son los de familia y virtualidad. Otra variable que los une con su natal Haití es la religión, que se profesa fuertemente en la isla. Niños con sus padres, asisten con regularidad a las ceremonias religiosas, constituyéndose la iglesia como un espacio común tanto en Haití como en Chile. A la vez, este se espacio se perfila como un medio de sociabilización con la porción religiosa de la sociedad chilena con quienes comparten periódicamente, independiente si disfrutaban de dicha práctica o no. Finalmente, los niños y niñas haitianas reconocen haber sido discriminados por estigmas raciales y por su condición de extranjeros en algunas ocasiones, de lo que se puede deducir que la actitud racista (inconsciente y replicada de los mayores) está presente también en los niños de Chile. No obstante ello, igualmente reconocen haber vivido experiencias gratas con la sociedad chilena.



Su corta Historia reciente, les ha llevado a conservar arraigadamente en su imaginario la idea de ser viajeros por el mundo, pues, pretenden volver a Haití y a Chile constantemente, y en algunos casos, buscar otros horizontes que les sean más favorables que Chile y Haití una vez estabilizados y definidos, como los países del primer mundo. Sin duda, muchas de estas ideas respecto su futuro son adquiridas o preconcebidas a partir de la adultez migrante haitiana, que tiene una tradición migratoria que se ha arraigado en el imaginario colectivo.

Como pudimos ver, la infancia en Chile de los niños y niñas encuentra contradicciones respecto la que vivían en Haití. Poseen expectativas para su futuro en este país para desarrollarse y conseguir estabilidad. Sin embargo, los niños revelan que han atravesado situaciones complejas: han sufrido burlas en ocasiones por ser de otro país, por tener la piel de otro color. Inclusive, ya son conscientes del racismo existente en Chile. Sin embargo, dichos casos, no les son lo suficientemente significativos como para entregar una visión completamente negativa de su vida en Chile, por otro lado, algunos señalan haber sido bien recibidos, sin “peros”

De modo general, los niños entrevistados consideran regularmente buena su vida en Chile, y se adaptan a la sociedad chilena en la cotidianeidad. Sin mayor opción que acatar el traslado por sus familias al extranjero, los niños son migrantes pasivos hasta que deben de insertarse en la nueva sociedad, ofreciéndonos una mirada enriquecedora y distinta de lo que significa ser un niño o niña migrante haitiano en este país, constituyéndose como incipientes sujetos históricos de esta nueva sociedad multicultural.

Por otro lado, analizando los testimonios entregados por los adultos migrantes haitianos, podemos reconocer que: En primera instancia, comparando las conversaciones mantenidas con los estudiantes, los adultos haitianos entrevistados se muestran introvertidos; atentos, silentes, de respuestas cortas, pero precisas, se aprecia una menor fluidez de sus frases en español, eso coincide con la corta estadía que llevaban en Chile al momento de la entrevista; dos llegados hace dos meses, uno hace siete, y otro hace seis meses, es decir, comparten una entre sí una estadía muy reciente, al igual que sus edades, 30, 23 22 y 28 años de edad, dan cuenta de trabajadores jóvenes que buscan nuevas y

mejores oportunidades, de manera volitiva, pues han de emigrar solos y por su propia cuenta, entregando una visión alterna a la de los niños y niñas.

Los motivos esgrimidos para venir a Chile, representados en los testimonios, dan cuenta de una situación común y extendida en la sociedad haitiana, en tanto podemos advertir que las principales causas migratorias hacia Chile son las mismas, a saber: en primer lugar, los entrevistados son enfáticos en reconocer la existencia de una grave crisis política en Haití, la cual ha derivado en escenarios de violencia, inestabilidad y desorden imperante. En concomitancia con la crisis política de Haití, otros factores se concatenan con ello, como lo es la pauperización económica del país, la carestía, y el consecuente masivo desempleo de la población económicamente activa, por lo tanto, la búsqueda de nuevas oportunidades laborales que les provea de mayor renta, y una vida más pacífica, son parte de la piedra angular del éxodo haitiano hacia Chile, en tanto este último cuenta con un mercado creciente que requiere de la ampliación de la mano de obra en diversos campos laborales, como la agricultura, la construcción. Chile aparece como el destino electo por los migrantes haitianos, ya que la imagen que se ha creado en el imaginario social haitiano es la de un país económicamente fuerte, ordenado, estable, que ofrece oportunidades, las cuales muchos de sus compatriotas han decidido alcanzar. Estos fueron los principales motivos aducidos para llegar a Chile.

Una vez arribados, nuestros entrevistados se han radicado en comunas y sectores de ellas de estratos socioeconómicos medios, y medios-bajos; dos en Peñalolén, uno en Estación Central, y uno en Los Cerrillos. La elección de estas comunas para vivir, radica principalmente en el bajo presupuesto con el que cuentan los y las migrantes al momento de establecerse, encontrando en estas partes de Santiago arriendos de piezas o casas relativamente más baratas. En este aspecto existe diferencias en los testimonios, en cuanto algunos creen muy elevados los precios de arriendo, mientras otros lo encuentran normal o aceptable, tal vez porque sus arrendatarios no buscan enriquecerse por medio de su perjuicio. Sin embargo, donde no existen discrepancias, es en la calidad y extensión de las casas que tenían en Haití. Llegar a Chile a arrendar una pieza, o una casa con familias numerosas, significó un cambio radical en su vida cotidiana, experimentando una reducción de su espacio de desenvolvimiento en el hogar y una pauperización material de sus

viviendas, y por último, el adoptar la nueva condición de propietarios por la de arrendatarios.<sup>197</sup> Por este motivo, su nueva vida en Chile resulta dificultosa.

Otro motivo, fue la barrera idiomática que debieron enfrentar una vez llegados a Chile. A excepción de uno de los entrevistados, quien estudió Pedagogía en Inglés en Haití, y por tanto maneja conocimientos de idiomas extranjeros, los demás entrevistados presentaron ciertas dificultades en el manejo del español una vez llegados a Chile. La rapidez, modismos, muletillas y otros, hicieron de este español chileno una valla derribable en su proceso de inserción en Chile, ya que pese al escaso tiempo vivido en el país, al momento de las entrevistas, éstos manejaban el idioma al nivel de mantener una conversación en que el mensaje puede ser recibido y entregado de manera satisfactoria. Señalan haber aprendido el idioma en la cotidianeidad, en el trabajo, en la calle, conversando. A través del día a día, en la práctica y en la necesidad.

Respecto de su proyecto en Chile, éste parece tener bases muy definidas, pero sus proyecciones parecen algo difusas por el momento por su reciente estadía, en tanto aun descubren y ponen sobre la balanza el significado de esta nueva realidad migrante. Al parecer, en primera instancia de allegados, Chile no les ofrece las condiciones que le faciliten una vida que les agrade, o garantice un buen vivir en su totalidad. Lo que se deduce con certeza, es que han abandonado su país de manera urgente y rápida para llegar a Chile, y, una vez aquí, las condiciones los han llevado a especular sobre su futuro, pues el proyecto no es claro

Principalmente, los y las migrantes han decidido venir a Chile para buscar un mejor vivir, un trabajo seguro, que les provea una renta mejor a las alcanzables en Haití, para con ello poder regresar a Haití y nuevamente a Chile con cierta periodicidad, a fin de mantener el contacto con sus familias y ayudar económicamente. Respecto su desenvolvimiento laboral, los entrevistados señalan demostrar inconformidad con su trabajo. Tenemos el caso de Félix, profesor de inglés, quien no puede desempeñar su profesión por no poder

---

<sup>197</sup> *Denuncian que arriendos a haitianos pueden llegar a \$400.000.* (16 de enero de 2017) En: [http://www.24horas.cl/noticiarios/reportajes24/reportajes-24-denuncian-que-arriendos-a-haitianos-pueden-llegar-a-400-mil-2262846]

convalidar su título de docente, denunciando malas prácticas de sus compañeros de labores. Por otro lado, Samuel y Sandy piensan que su sueldo es muy bajo para el costo de mantenimiento que conlleva su estadía en Chile. Solamente Joseph demuestra cierta conformidad con su trabajo. Todos los entrevistados señalan trabajar más de cinco días a la semana, lo que da cuenta de una sobrecarga laboral que no cumple con las expectativas de los entrevistados.

En este mismo sentido, todos los entrevistados, a excepción de uno, envían remesas al extranjero con el fin de ayudar a sus familias a atravesar las dificultades que sobrellevan. Independientemente de las cifras esgrimidas por cada uno, las remesas enviadas a Haití parten desde el 30% del sueldo ganado en Chile. Como señalamos, la claridad respecto el proyecto en Chile de los migrantes haitianos entrevistados parecen difusos, en tanto no tienen claridad de su futuro, barajando alternativas como regresar a Haití, quedarse en Chile, establecerse en otro país, estudiar, traer a parte de la familia, etc. No existe una definición concreta, por lo tanto es un proyecto abierto, indefinido, que se fraguará con los pasares de cada individuo.

Lo que es horizontalmente común a los migrantes haitianos y haitianas, y de todas las edades, es la separación de sus seres queridos, amigos y familiares. Aspecto condicionante y fundamental de todo proceso migratorio cualquiera sea el destino o motivo. Cómo ya analizamos dicha realidad, nos enfocaremos en reconocer los aspectos en común de los entrevistados. Por una parte, algunos planean traer a su familia consigo, otros ya tiene parte de ella aquí, otros, simplemente no lo planean o tienen diferentes objetivos, sin embargo, todos coinciden en la constante comunicación establecida con sus familiares. Las redes sociales, se han puesto al servicio de las familias separadas, siendo este el medio principal de contacto, cuyo fenómeno anteriormente calificamos como *familia virtual*.

Ante la separación y carencia emocional experimentada por los viajeros migrantes, éstos, se han reunido entre compatriotas en el extranjero, pues, el sentimiento de lejanía y desprendimiento, es común a los y las haitianas en Chile, lo que los ha llevado a identificarse como similares, y a entablar relaciones de ayuda y cooperación con los demás haitianos, miembros de familia, o no. Espacios de socialización entre pares, identificamos el ambiente laboral, el barrio, la calle o la iglesia.

Esta última reviste gran importancia para los haitianos adultos. Pues, como mencionamos, la sociedad haitiana presenta una faceta fuertemente confesional, por lo tanto, la religión se constituye como uno de los elementos más extendidos en su cultura. Así lo reconocen también los entrevistados, a excepción de Samuel, quien no gustaba de asistir en Haití a la iglesia, quien por lo tanto en Chile no asiste. Los demás, afirman que la iglesia y la religión son partes importantes de su vida cotidiana, asistiendo todos los domingos a modo de deber, pues, como pudimos ver, no consideran el día domingo un día libre, sino un día de iglesia. Además de constituirse como elemento cultural potente, la iglesia, se erige como un espacio de socialización con, por un lado, la comunidad haitiana que asiste a dicha iglesia, y por otro, con la sociedad chilena protestante, en este caso, que igualmente asisten a dicha iglesia. Por estas razones; culturales, sociales, además de las relaciones de ayuda y cooperación entabladas en la iglesia, es que este espacio se constituye como uno de los más importantes de la comunidad haitiana en Chile.

Por otro lado, remitiéndonos a temas más livianos y menos complejos, al ser consultados por sus tiempos libres, los entrevistados reconocen el día sábado como su día de esparcimiento (para quienes no lo trabajan) puesto que el día domingo es día de iglesia. Para Samuel, esto es una excepción, posiblemente es uno de los pocos haitianos que dedica su único día libre a practicar fútbol con otros haitianos en la comuna de Quilicura. Los demás, señalan descansar, comprar alimentos, hacer trabajos pequeños, cocinar. Es decir actividades hogareñas o de descanso, no así de esparcimiento o entretenimiento, de lo que podemos deducir, que el migrante haitiano llega a Chile con una mentalidad trabajadora, o laboral, enfocada, sin ramales que maten su condición primera de trabajador.

Finalmente, sobre sus percepciones en torno a las chilenas y chilenos, las respuestas que obtuvimos fueron diferentes, en cuanto algunos reconocen episodios de discriminación, aprovechamiento o burla. Otros, reconocen y admiran la tranquilidad y respeto de la gente en el país. Pues, no existe un veredicto que permita definir a totalidad las experiencias con chilenos que los haitianos y haitianas han vivido, pues parece que los malos o buenos momentos forman parte de un azar que no siguen conductos teóricos ni estadísticos. Los demás, no se han enfrentado a algún escenario como este. Samuel comenta que en ocasiones ha sentido discriminación por su color de piel, o por no dominar el idioma; en

esta situación, nos enfrentamos casos de *racismo biológico* y *racismo cultural*<sup>198</sup>, que analizaremos con detención en el siguiente capítulo: Racismo e inmigración.

---

<sup>198</sup> Ver siguiente capítulo

## Capítulo IV: Racismo e inmigración en Chile

Racismo e inmigración, dos conceptos presentes en varios capítulos de la Historia de la humanidad que parecen acoplarse casi por naturaleza en las sociedades cosmopolitas. Lejos de entablar un nexo positivo, la desconfianza por el “otro”, el desconocimiento y el recelo, entre tantas otras, han originado fuertes disputas histórico-sociales en torno a estos dos conceptos. El pensamiento racial que parece emerger fortalecido de la mano con la migración, no responde a meras situaciones coyunturales o acontecimientos aislados, sino que trasciende y se hereda tras varios siglos de Historia, otorgándole dicho transcurso matices y variantes propias de su tiempo histórico. No obstante, dichas variantes no han trastocado la esencia sustantiva de este pensamiento.

El caso de Chile no es la excepción a la regla, pues, a lo largo de su Historia, hemos podido constatar numerosos episodios de racismo, segregación y discriminación, desde tiempos coloniales con la subordinación de los pueblos aborígenes y el pueblo mestizo, hasta el siglo XXI, camuflado entre los conceptos de xenofobia, segregación, intolerancia, discriminación, etc., que marcan una tendencia que nos permite caracterizar la naturaleza de la sociedad chilena en general; la desconfianza por el extranjero, la sospecha, la idea de que un elemento ajeno, lejano, ha venido a instalarse donde no pertenece, y donde aprovecha por igual los beneficios de una tierra la cual no le corresponde. Tales percepciones y sentimientos, no solo les son adjudicados a los extranjeros, -que en su mayoría deciden radicarse en Chile por trabajo- sino que, en igual grado de irresponsabilidad, dichos prejuicios raciales han sido propinados por parte de la sociedad chilena a los pueblos originarios del país, percibiéndolos como ignorantes, flojos, atrasados y otros calificativos que, antiguos pero influyentes, -ni menos irresponsables- historiadores han perpetrado en la Historiografía y trasvasiado hacia parte del imaginario social. Y no tan solo los historiadores, sino que el Estado mismo ha sido en parte gestor de dicho sentimiento, comenzando por la “caza” autorizada de indígenas en la Patagonia, la guerra de *La “Pacificación” de la Araucanía*, y de forma más contemporánea y continua, la criminalización de las reivindicaciones de la Nación Mapuche -so pretexto que en La

Araucanía existe una guerra interna-, aplicando el Estado el uso de la fuerza excesiva, y la rigurosidad legal máxima al aplicar la controvertida Ley Antiterrorista.

Antes de comenzar a examinar y desarrollar el racismo en Chile y su relación con la inmigración, partiremos por aproximarnos conceptualmente a la corriente racista, estudiando su origen, y sus variantes posteriores.

#### 4.1.- Racismo: una mirada histórica

Definir el concepto de racismo es una tarea un tanto difícil por los debates ideológicos que se producen en torno a este, y también por la mutabilidad de su carácter, el cual se relaciona estrechamente con el acontecer histórico en el que se presente. En primer lugar, comenzando por la formulación del “Racismo Científico”<sup>199</sup> durante el siglo XIX, que postula la diferenciación y jerarquización de la humanidad en razas, por un lado las superiores, por el otro las inferiores, se “fundamenta” en las diferencias biológicas hereditarias entre sociedades, las cuales se traducirían en diferencias morales, de capacidad, razonamiento, etc. En este sentido, dicha diferencia representa una base para la categorización, jerarquización, el rechazo y la discriminación, e incluso en algunos contextos históricos pasando por la explotación y hasta el exterminio de aquellas razas consideradas inferiores. Es así, como a lo largo del siglo XIX, nuevas teorías surgen al respecto. Ejemplo importante de ello es el *Ensayo sobre la igualdad de las razas humanas*, escrito por Arthur Gobineau, en cuya obra reconoce una superioridad racial de los países nórdicos respecto las demás, proponiendo el rechazo de cualquier tipo de “mezcla racial” por la supuesta degeneración que la raza experimentaría.<sup>200</sup> Esta concepción racial de la humanidad, podemos reconocerla en el contexto histórico el siglo XIX y comienzos del XX, en el marco del proceso imperialista que las potencias europeas llevaron a cabo, el cual, no acabaría por completo hasta la segunda mitad de siglo, con el proceso de descolonización.

---

<sup>199</sup> PEDEMONTTE, N, AMODE, N & VÁSQUEZ, J. *Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 14 n° 42. 2015

<sup>200</sup> MARÍN, J. *Las “razas” biogenéticamente, no existen, pero el racismo sí, como ideología*. Revista Diálogo Educativo, Pontificia Universidade Católica do Paraná, Brasil. 2003. Página 2.



Ejemplo de dicho pensamiento, podemos reconocer en Chile durante los primeros años del siglo XX, en tanto corrientes de tipo racista se predicaban en altas esferas de la sociedad chilena. Uno de los exponentes de este pensamiento es Nicolás Palacios, médico y político de la época de ideas nacionalistas, quien hubiera publicado un libro titulado como *La raza chilena*.

“El descubridor y conquistador del nuevo mundo vino de España, pero su patria de origen era la costa del mar Báltico, especialmente el sur de Suecia [...] eran los descendientes directos de aquellos bárbaros rubios, guerreros y conquistadores [...] eran esos, los Godos, prototipo de la raza teutónica, germánica o nórdica, que conservaron casi del todo pura su casta [...] gracias a las leyes que, por varios siglos, prohibieron sus matrimonios con las razas conquistadas [...] puedo asegurar que a lo sumo el diez por ciento de ellos presentan signos de mestizaje con la raza autóctona de España [...] el resto es de pura sangre teutona, como Pedro de Valdivia, cuyo retrato es conocido.”<sup>201</sup>

En dicho extracto, el autor deja una visión que busca mostrarse asertiva en cuanto a la composición biológica o genética de los primeros conquistadores de Chile y América. Destaca la fisiología rubia o caucásica de los soldados allegados, propia de la Europa del Norte, cuyos rasgos genéticos, gracias a leyes que impidieron una mezcla de tipo “racial”, han conservado casi intactos los – para el autor- destacables rasgos que los primeros colonos han exportado a Sudamérica; rubios, germanos, homogéneos. Dicha interpretación del autor puede fácil y abiertamente catalogarse de aduladora del gen europeo, denotando orgullo por la radicación de personas de dicha “biología” y por la posterior mezcla racial con el gen araucano como veremos a continuación.

“Efectivamente los Godos y los Araucanos, tan diferentes en su aspecto físico, poseían ambos, con la misma nitidez y fijeza todos los rasgos característicos de lo que los entendidos llaman sicología varonil o patriarcal, en la que el criterio del hombre prima en absoluto sobre el de la mujer en todas las esferas de la actividad mental [...] Los conquistadores notaron esa semejanza de los Araucanos con ellos desde los primeros

---

<sup>201</sup> PALACIOS, N. *La raza chilena: libro escrito por un chileno y para los chilenos*. Editorial chilena 1918 (segunda edición), Santiago. Página 35. Disponible en [http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0018474.pdf]

momentos [...] El inmortal Ercilla sintetizó en su poema la admiración que esta raza cobriza y bárbara del nuevo mundo hacía nacer en el alma de aquellos insignes conquistadores. Eran pues, dos razas de corazón y de cerebro semejantes las que en su choque de dos siglos, con una epopeya por epitalamio, dieron el ser al roto chileno. De allí la uniformidad de sus pensamientos.”<sup>202</sup>

No siendo suficiente el pensamiento patriarcal que expone el autor en su obra, calificando al hombre como superior en todas las esferas de la actividad mental sobre la mujer, Palacios advierte del riesgo de la mezcla de la raza chilena, que aunque disímil en su composición, la considera homogénea en su semblante psicológico. El IV capítulo de su obra lo titula como “Funestos resultados de la mezcla de razas distintas. No debe traerse colonos de raza latina a Chile”

“Mis [...] estudios de biología me permiten atribuir a esos proyectos toda la gravedad que encierran, y prever las funestísimas consecuencias que su realización acarrearía inevitablemente para el porvenir de nuestra raza [...] Las cruza de dos razas de sicologías diversas, no hablo de distintos grados de cultura, traen asimismo el desequilibrio [...] carecen esos mestizos de lo que se llama control cerebral y constituyen la carga social de los apasionados, de los impulsivos, de los atávicos, de los instintos pervertidos, de los degenerados morales de toda especie con lo que no es dable formar sociedad alguna. Esto justifica la observación de la sabiduría popular, que considera al zambo más malo que el negro fino.”<sup>203</sup>

El problema de la mezcla racial para Palacios le urgió fuertemente durante su época, puesto que, según sus estudios de médico que lo sustentarían, la mezcla de dos “razas” diferentes entre sí, como lo es la raza chilena –godo más araucano- y la latina, generarían un tremendo desequilibrio social debido a la esencia “nerviosa” incompatible de los latinos con los chilenos.

Como pudimos ver, Palacios, profundamente influenciado por el darwinismo social, consideraba que el pueblo chileno pertenecía a una raza superior. Sus tesis racistas fueron

---

<sup>202</sup> Idem. Página 38.

<sup>203</sup> Idem. Páginas 40-41

más adelante tomadas por el historiador Francisco Encina, e influenciaron a los jóvenes que estudiaron sus postulados. Años más adelante, la tesis del origen godó-araucano del “roto chileno” fue posteriormente utilizada por intelectuales criollos adheridos al nacional-socialismo, en la que posicionaron al pueblo chileno como parte de una raza superior. Ejemplo contextual-contemporáneo de dicha “superioridad”, fue el triunfo de los ejércitos chilenos durante la Guerra del Pacífico, hecho que moldeó el futuro de la relación Chile-Perú-Bolivia, de inestabilidad histórica indubitable, marcada por la tensión y el enfrentamiento, el cual, no se remitió a las altas esferas políticas, sino que decantó hacia las capas sociales de los países contendores. Dicha dialéctica inestable y enconada, ha persistido ya por más de un siglo, y hoy en día puede observarse cómo dichas fracturas recalcan en la discriminación desde la sociedad chilena hacia los migrantes de origen peruano o boliviano.

Volviendo a la teoría racial, podemos afirmar que esta se presenta no como una simple actitud propia de los racistas, sino que va más allá de sus mecanismos de expresión psicosociales, Balibar lo define de la siguiente manera:

“[un] verdadero “fenómeno social total”, [que] se inscribe en prácticas (formas de violencia, de desprecio, de intolerancia, de humillación, de explotación), discursos y representaciones que son otros tantos desarrollos intelectuales del fantasma de profilaxis o de segregación (necesidad de purificar el cuerpo social, de preservar la identidad del “yo”, del “nosotros”, ante cualquier perspectiva de promiscuidad, de mestizaje, de invasión), y que se articulan en torno a estigmas de la alteridad (apellido, color de la piel, prácticas religiosas).”<sup>204</sup>

En la actualidad, aludir al tema de la raza desde la perspectiva científica (diferenciación biológica jerarquizante) es tema muy cuestionado por los sustentos obsoletos y carentes de fundamentación en que se basa. Por su parte, las teorías raciales y sus métodos históricos, como los procesos de colonización, los genocidios o limpiezas étnicas, son aristas que ese fenómeno ha expresado históricamente. No obstante, el cuestionamiento del racismo científico y el rechazo social a dicha corriente de pensamiento,

---

<sup>204</sup> BALIBAR, E. & WALLERSTEIN, I. *Raza, nación y clase*.

Fundación IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África) Madrid, 1991. Página 32.

no han acabado con el racismo, en tanto que aún persiste en forma de segregación social y de exclusión cultural. Pues el racismo como pensamiento –como mencionamos en un comienzo- se ha adaptado a los vaivenes históricos en que se sitúa, supliendo en la actualidad por ejemplo categorías biológicas por categorías culturales. De este modo, se constituye un nuevo tipo de racismo, el neorracismo, o racismo cultural. Según Balibar<sup>205</sup> es:

“un racismo cuyo tema dominante no es la herencia biológica, sino la irreductibilidad de las diferencias culturales; un racismo que, a primera vista, no postula la superioridad de determinados grupos o pueblos respecto a otros, sino ‘simplemente’ la nocividad de la desaparición de las fronteras, la incompatibilidad de las formas de vida y de las tradiciones.”<sup>206</sup>

De esta manera, el neorracismo se construye en torno a la diferenciación del otro, a “estigmas de alteridad” no típicamente biologicistas, sino que matizados y algo más disimulados, ya que se expresan por medio de conceptos como el de “etnia” o inclusive “migración”. Sin embargo, a pesar de experimentar modificaciones respecto a su lenguaje o discurso, la esencia racial de dicho pensamiento permanece incólume, en tanto que éste, ya no desde la biología, sino desde el campo de la cultura, rechaza las diferencias culturales entre grupos sociales, “justificando” formas de expresión despectivas, la desconfianza hacia los “otros”, la exclusión sociocultural, laboral, etc., todo en el seno de sociedades cosmopolitas que se definen como “igualitarias” y progresistas<sup>207</sup>.

“Ambos fatalismos sociales (racismo biologista y determinismo culturalista) coinciden [...] en su visión anticonvencionalista y falsamente natural del orden comunitario, pero también en otro punto importante: su fobia al mestizaje. Los racistas y los hiperculturalistas proclaman siempre como ideal de la colectividad bien nacida el

---

<sup>205</sup> PEDEMONTE, N, AMODE, N & VÁSQUEZ, J. *Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. *Polis*, Revista Latinoamericana, Volumen 14 n° 42. 2015. Página 226.

<sup>206</sup> BALIBAR, E. & WALLERSTEIN, I. *Raza, nación y clase*. Fundación IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África) Madrid, 1991. Página 37.

<sup>207</sup> Op. cit.

mantenimiento de la prístina pureza o su recuperación caso de que –como suele pasar– se haya perdido.”<sup>208</sup>

En esta nueva dinámica emergente del racismo, cuyo producto conocemos como racismo cultural, Frantz Fanon, eminente filósofo de la descolonización y el racismo, nos ofrece su mirada respecto a la evolución del racismo biológico al racismo cultural, desde la óptica del colonialismo:

“Se ha afirmado en un comienzo la existencia de grupos humanos sin cultura; después, de culturas jerarquizadas; finalmente, la noción de relatividad cultural [...] La doctrina de la jerarquía cultural no es, pues, más que una modalidad de la jerarquización sistematizada [...] (lo cierto es que) La aparición del racismo no es fundamentalmente determinante. El racismo no es un todo sino un elemento más visible, más cotidiano –para decirlo de una vez–, en ciertos momentos, más grosero de una estructura dada [...] (pues) Si la cultura es el conjunto de comportamientos motores y mentales nacido del encuentro del hombre con la naturaleza y con su semejante, se debe decir que el racismo es verdaderamente un elemento cultural [...] (por eso mismo) El racismo no ha podido esclerosarse. Le ha sido preciso renovarse, matizarse, cambiar de fisonomía, [...] este racismo (biológico) que se quiere racional, individual, determinado, genotípico y fenotípico, se transforma en racismo cultural, [...] (por lo tanto) El racismo, como lo hemos visto, no es más que un elemento de un conjunto más vasto: el de la opresión sistemática de un pueblo.”<sup>209</sup>

Como mencionaba Fanon, el racismo no es un hecho per sé, en cuanto no se expresa independiente o como un hecho social aislado, sino que al contrario, forma parte del eslabón de una larga cadena colonialista que domina y oprime las culturas, constituyéndose el racismo como una de las expresiones concretas más fuertes de dicha dominación, orientada a la destrucción de los valores culturales y formas de existencia. Y es que el paso del racismo biológico al cultural obedece a la sistematización de prácticas imperialistas, como por ejemplo Fanon menciona:

---

<sup>208</sup>SAVATER, F. (1993), *La heterofobia como enfermedad moral*. Revista Vuelta, volumen 17, n° 205. México, 1993. Página 24

<sup>209</sup> FANON, F. *Por la Revolución Africana*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1965. Páginas 38, 39, 40

“El racismo vulgar en su forma biológica corresponde al periodo de explotación brutal de los brazos y las piernas del hombre. La perfección de los medios de producción provoca fatalmente el camuflaje de las técnicas de explotación del hombre, y por consiguiente, de las formas de racismo.”<sup>210</sup>

En este sentido, al igual que Frantz Fanon, Immanuel Wallerstein coincide en el acoplamiento del racismo y capitalismo, pues en el actual contexto económico neoliberal, dichas prácticas se ensamblan funcionalmente al sistema económico globalizado. El racismo actúa como un tamiz de la oferta laboral existente, en cuanto este propicia la división sociolaboral de la escala de trabajos, en tanto que, sistémicamente permite el ingreso de migrantes o grupos étnicos a los empleos más bajos de dicha escala, constituyéndose así el neorracismo como una alternativa flexible y maleable para la economía capitalista, ya que desecha y coopta trabajadores en los empleos menos “prestigiosos”.

Como menciona Wallerstein:

“Este tipo de sistema –un racismo constante en la forma y en el veneno, aunque un tanto flexible en sus fronteras– hace sumamente bien tres cosas. En primer lugar, permite ampliar o contraer, según las necesidades del momento, el número de individuos disponibles para los cometidos económicos peor pagados y menos gratificantes en un ámbito espacio-temporal concreto. Por otra parte, hace nacer y recrea permanentemente comunidades sociales que en realidad socializan a sus hijos para que puedan desempeñar, a su vez, las funciones que les corresponden (aunque, desde luego, les inculcan también formas de resistencia). Por último, ofrece una base no meritocrática para justificar la desigualdad.”<sup>211</sup>

Como pudimos constatar, el racismo, de orígenes históricos remotos, ha experimentado variaciones como corriente del pensamiento, en cuanto se ha adaptado a la coyuntura histórica en que se reconozca. Lo mismo ha ocurrido en el caso de Chile a lo

---

<sup>210</sup> Idem. Página 43.

<sup>211</sup> BALIBAR, E. & WALLERSTEIN, I. *Raza, nación y clase*. Fundación IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África) Madrid, 1991. Página 56.

largo de su Historia, comenzando en el período colonial con la jerarquización en castas y la depuración de la mano de obra mestiza e indígena. También en tiempos de la formación de la República, silenciando la voz del bajo pueblo en la construcción de esta nueva identidad chilena, perpetuando la aristocracia criolla la subordinación de los pueblos indígenas y mestizos. Más adelante, en los tiempos del primer centenario de la Independencia, con la ocupación de las zonas arrebatadas a Perú y Bolivia y con el consecuente proceso de chilenización y represión que se llevó a cabo, y durante el siglo XXI en la nueva coyuntura migratoria en que nos encontramos. Con todo, el racismo, en cualquiera de sus variantes, se ha hecho presente, adecuando su semblante. No obstante ello, sus nuevos derroteros, dígame: neoracismo, determinismo cultural o racismo cotidiano (aquél que se expresa de manera sutil, conocido también como “micro racismo”), no presentan una ruptura con su matriz originaria, sino que mediante nuevas vías o discursos plantean un racismo matizado verbalmente menos confrontacional, pero inmutable en su esencia.

#### *4.2.- Inmigración y racismo*

Una vez que hemos definido el racismo y sus formas, realizaremos un análisis, con elementos para la discusión, de lo que se denomina actualmente como el “problema” de la inmigración, y la relación que contrae con el racismo. Para comenzar, dicha relación se abordará partiendo desde la premisa de que en Chile, los actuales flujos migratorios de origen latino y caribeño configuran un “problema” en el imaginario social chileno, no así los migrantes de origen europeo o norteamericano. Como mencionamos, a partir de los años 90, y sobretudo entrado el siglo XXI, la inmigración en Chile ha experimentado cambios profundos, reconociéndose una intensificación de las oleadas migratorias; peruanos y bolivianos mayoritariamente en una primera época (90’), y entrado el siglo XXI, migrantes de origen caribeño, como es el caso de los migrantes dominicanos y haitianos, provocando el desplazamiento del estudio de las Ciencias Sociales hacia estos últimos sujetos por las novedades que presenta dicho fenómeno. Dicho nuevo interés, se acopla al cambio en el patrón migratorio chileno, actualmente sur-sur, que quiere decir que Chile se enmarca dentro de los patrones migratorios regionales, caracterizada por la inmigración fronteriza y de países latinos.

Los nuevos estudios de las Ciencias Sociales se han concentrado en investigar las barreras materiales, económicas, administrativas, legales, públicas y simbólicas y culturales que se le presentan a los migrantes en Chile. Estas últimas dos categorías -en forma de estereotipos y generalizaciones-, son las que construyen en el imaginario colectivo la noción del “otro”, o del extranjero ante la sociedad. Sobre este punto de abordar la inmigración, se identifican dos dificultades epistemológicas<sup>212</sup>:

En primer lugar, los estudios de la migración en Chile han puesto la lupa en la migración como “problema” per sé, mientras que aquello que constituye a la migración como problema en el imaginario social chileno no ha sido objeto de estudio. Por lo tanto, antes de estudiar al fenómeno migratorio por sí mismo, como un fenómeno sociológico, conviene revisar las raíces de este fenómeno que ha inserto a grupos no nacionales en una condición social generalmente relegada, que obstruye su desenvolvimiento como ser humano en cualquier parte.

En segundo lugar, reconocemos como dificultad la no historicidad de los estudios de migración y racismo en Chile, y la incidencia de dicho pensamiento en la construcción de la identidad chilena y su imaginario. Hoy en día, los estudios que han estudiado la exclusión de los inmigrantes, a menudo lo identifican como un problema de xenofobia, o también de discriminación. En algunos casos, se ha identificado también como racismo, pero como sinónimos de ambos conceptos, perdiendo de este modo el racismo su esencia histórica, su condición de categoría analítica propia, o su especificidad, supeditándose a categorías ahistóricas como son la xenofobia y la discriminación.

De acuerdo a la construcción en el imaginario social de la migración como problema, podemos identificar que el inmigrante del siglo XXI que decide establecerse en Chile, se inserta en una economía global-neoliberal, cuya labor de facto en dicho engranaje es la ocupación de los trabajos más precarizados que el sistema le ofrece, sin embargo, más allá de su vinculación económica, lo que configura la idea del migrante en Chile es su

---

<sup>212</sup> CORREA, J. *La Inmigración como “problema” o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la Nación*. En: TIJOUX, M. (Editora) *Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración*. Editorial Universitaria. Santiago, 2016. Página 37.



relación que mantiene con el orden nacional<sup>213</sup>, como señala Sayad, en las sociedades contemporáneas, los fenómenos migratorios se relacionan con el orden nacional a partir de la construcción histórica de lo “nacional” y de la inmigración como la presencia en lo “nacional” de “no nacionales”, comprometiendo dicha relación, diferencias culturales, sociales o económicas, inclusive diferentes órdenes políticos.

“ [...] el hecho de no ser “nacional” del orden nacional, en el cual la inmigración lleva a vivir y no vivir (debido a la emigración) [...] es estar privado y privarse del derecho más fundamental, el derecho del nacional, el derecho a tener derechos, el derecho de pertenecer a un cuerpo político, de tener un lugar, una residencia, una verdadera legitimidad, es decir, el derecho de poder dar sentido y razón a su acción, a sus palabras, a su existencia; es el derecho de poder tener una historia, un pasado y un futuro y la posibilidad de apropiarse de ese pasado y ese futuro, la posibilidad de dominar esa historia.”<sup>214</sup>

De acuerdo a lo comentado por Sayad, podemos afirmar que el migrante es incluido a la matriz económica neoliberal del proceso migratorio, asimilándolo al orden nacional, pero desde una condición de “no nacional”, que, a través de la subyugación a trabajos precarizados y la segregación social, la exclusión política y el rechazo cultural, son relegados hacia los márgenes de la sociedad en que se insertan. En consecuencia, la no inclusión política *de facto* del migrante, y el ser excluido *de iure* por la sociedad a la que llega, actuarían como base de otros tipos de exclusiones o tipos de segregación. Por lo tanto, la figura que aflora del migrante, lo hace desde la distinción entre nacional y no nacional, que toma forma en la idea de un sujeto que cuestiona patrones culturales, sociales, económicos o estéticos de la sociedad a la que arriban. Dicha “amenaza”, provocaría la desconfianza y la delimitación de lo “nacional” en oposición a lo extranjero, erigiendo una barrera para los migrantes que, como pudimos ver, se les impone en la cotidianeidad. No obstante ello, vale establecer la diferencia que actualmente la sociedad concibe de los “migrantes” y los “extranjeros”. Cargada de prejuicios y despectividad, la expresión

---

<sup>213</sup> SAYAD, A. *Estado, nación e inmigración: el orden nacional ante el desafío de la inmigración*. Apuntes de investigación, n° 13. 2008. Disponible en:

[<http://www.apuntescecy.com.ar/index.php/apuntes/article/viewFile/122/107>]

<sup>214</sup> Idem. Página 105.

“migrante” es la que engloba al otro, al raro, a la amenaza, al que quita oportunidades a los nacionales, mientras que en la idea de “extranjeros”, se identifica generalmente al turista del primer mundo, al empresario, al europeo, al estadounidense, etc., gente que proviene de países que son económica, tecnológica y culturalmente considerados superiores por la sociedad chilena. El inmigrante demuestra una condición social, el extranjero un status jurídico. “Ser inmigrante implica la inscripción corporal de estigmas vinculados a la diferencia negada de la raza/nación/género/clase, y un proceso de naturalización en que características físicas y culturales inmodificables se traspasan por generaciones, marcando a quien ha inmigrado y a sus familias a través del tiempo.”<sup>215</sup>

Reconocida la historicidad del racismo en Chile, y reconocido como matriz de la discriminación y la xenofobia que los migrantes sufren, podemos aseverar que el racismo del siglo XXI resale a la superficie fortalecido, como una reacción a la llegada de flujos migrantes, excluyéndolos *de iure* en el orden político nacional, marginándolos (o incluyéndolos) en torno a la idea de mano de obra barata funcional. En este contexto, dicha reacción social pierde su relación con el racismo vulgar o biológico para, como mencionaba Fanon, actuar bajo la clasificación y jerarquización de las diferentes culturas de acuerdo al rol que ocupan en la sociedad.

Por lo tanto, en el caso de Chile, como otros países de América Latina, el racismo se basa en un ideal de blancura, representado en el antiguo hombre blanco europeo y su rol dominante en la Historia (blanco de piel y accionar). En torno a dichos ideales, se definió el Estado-nación como una entidad cultural delimitada y políticamente autónoma, configurando este discurso racial parte fundamental de la “chilenidad” o del imaginario social de “ser chileno”. Dado el carácter histórico de dicho pensamiento y de la constitución de lo nacional mediante la imposición de márgenes socioculturales, junto con el círculo vicioso generado en torno a la transmisión de los estigmas de “alteridad” a las nuevas generaciones migrantes, y sobre todo ante la naturalización del racismo cotidiano, podemos hablar de un fenómeno denominado como *racialización de las relaciones de*

---

<sup>215</sup> CORREA, J. *La Inmigración como “problema” o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la Nación*. En: TIJOUX, M. (Editora) *Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración*. Editorial Universitaria. Santiago, 2016. Página 40.

*clase*,<sup>216</sup> en cuanto se entienden como un proceso histórico en que dichas relaciones se originan y establecen en base a la carga social de ser migrantes, y por supuesto a la carga material que implica dicha condición (no “extranjero”), como lo es la ocupación de los escaños más bajos de la escala sociolaboral, o la precarización socioeconómica que deben sobrellevar en Chile.

Como se ha analizado, la relación entre racismo y el “problema” de la inmigración reside principalmente en la negación de los nacionales a la integración política de los sujetos migrantes, partiendo por este aspecto que sería trampolín para otros tipos de segregación, como cultural o social. Pues, “lo nacional”, como sabemos, en oposición a la alteridad, ha ocupado un rol histórico de trascendental importancia en la constitución de lo que es la República, ya sea tanto económica, política y culturalmente, es decir, definir qué es lo chileno, y lo que no. Y bien, ¿Cómo o quienes definen “lo chileno” y lo “no chileno”? Dicha comunidad imaginada de lo chileno fue definida y moldeada por primera vez por la aristocracia criolla que asumía el rol de forjar la incipiente República. De ahí provendrían las raíces del “otro”, de lo “no chileno” actuales, y que más tarde se remodelaría, expresándose en la actualidad en la xenofobia, o la discriminación.

En última instancia, para concluir este capítulo sobre racismo e inmigración, estudiaremos mediante el análisis de testimonios representativos del migrante, cómo ambos conceptos se sitúan en el contexto migratorio haitiano en Chile.

#### *4.3.- El migrante haitiano y la barrera del racismo*

A lo largo de las entrevistas realizadas en el capítulo anterior “Migrante haitiano: testimonios migratorios”, y de otras investigaciones que han recogido testimonios de migrantes, los conceptos de racismo y discriminación aparecen con claridad en sus testimonios, y como veremos, también en diferentes aspectos de la realidad, siendo dichos episodios parte de la cotidianeidad de un migrante haitiano en Chile. En primer lugar, encontramos un caso en que podemos reconocer cómo desde la acción estatal, el racismo y la inmigración se acoplan. Remitiéndonos al capítulo número uno de esta investigación

---

<sup>216</sup> MARGULIS, M & URRESTI M. *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 1999.

“Marco jurídico migratorio en Chile”, como principal estigma racial (en tanto todo tipo de discriminación o xenofobia proviene de una matriz históricamente racista) de las “autoridades” migratorias, es la condición obligatoria de cumplir con tres requisitos para la admisión temporal de migrantes haitianos y dominicanos (ambos afrocaribeños) desde el año 2012, a saber:

1) Traer consigo una carta de invitación de algún familiar o conocido que testifique conocer al solicitante, y ayudarle en lo que significa su instalación provisoria (de 3 meses) en Chile. Como se mencionó en el primer capítulo, este tipo de requisitos ha abierto un mercado informal de venta de cartas de invitación a migrantes que no posean contactos ni familiares en Chile, lo que en muchas ocasiones ha terminado en estafas o beneficencia de los vendedores.

2) En segundo lugar, solicitar a los migrantes presentar al momento del arribo al aeropuerto de Santiago la posesión de dos pasajes de avión –ida y vuelta- en el que la vuelta no exceda el plazo de 90 días que otorga la visa temporal en Chile. Existen casos de, que por causas de desconocimiento, varios migrantes haitianos han sido devueltos por no presentar dicho pasaje de regreso, siendo reembarcados a Haití a la brevedad. Así lo mencionó Samuel (22 años, Puerto Príncipe) “Hace sietes meses, tomé el avión de República Dominicana, en Santo Domingo a Chile, y la PDI me mmm ¿back?... devolvieron! Porque no compré pasaje de vuelta. Cuando regresé tuve que comprar dos pasajes más...”<sup>217</sup> como vemos, dicho tipo de medidas, que por lo demás son extraoficiales, es decir, no legales, son únicamente impuestas, a dos. Para unos medidas precautivas, para otros, racismo.

3) Finalmente, la imposición de requisitos obligatorios para migrantes de estas nacionalidades, se suma la posesión de US\$1000 al momento de ingresar al país. Con dicho monto, el migrante con visa de turista acredita (que no puede realizar actividades remuneradas de ningún tipo) su mantención durante los tres meses que dura su visa temporaria, es decir, con \$218.000 por mes. La no tenencia de dicha cantidad de dinero es causal de reembarque inmediato.

---

<sup>217</sup> Samuel. Entrevista por: Sebastián Follert Bravo. Ñuñoa, Villa Los Jardines. 20 de enero de 2017

Si consideramos esos tres requisitos impuestos extralegalmente, y focalizados a dos nacionalidades; haitiana y dominicana, ambas en su mayoría de piel negra, estaríamos en presencia, sin necesidad de evaluar exhaustivamente dichas medidas, de un fenómeno que podríamos denominar *racismo de Estado*, en cuanto la “institución suprema” establece normas especiales, siempre restrictivas, y no a todas las nacionalidades por igual. ¿Acaso a los estadounidenses se les solicita presentar un pasaje de regreso para entrar en Chile?

Otro campo en que se vislumbra el racismo y la discriminación en la sociedad chilena, es en los ambientes laborales en que los migrantes haitianos se desenvuelven. Algunas prácticas de este tipo van desde los insultos, hasta la desvalorización de las faenas productivas por su nacionalidad.

“como lo relata un joven originario de Gonaives que trabaja en una gasolinera: ‘un día un cliente me dijo ‘negro sucio’ mientras cargaba bencina. Me dijo ‘perro negro’ ” (hombre, 26 años, Estación Central, Gonaives).”<sup>218</sup> “muchas veces cuando uno va a un espacio, tienden a atender a un chileno antes que a un extranjero, más aún si uno es de color de piel distinto” (hombre, 33 años, Pudahuel, Puerto Príncipe).”<sup>219</sup>

Este de tipo de evidencias denotan perfectamente el fenómeno de neorracismo, o racismo cotidiano que los migrantes haitianos en Chile enfrentan día a día. Comentarios ofensivos o preferencias por los autóctonos, crean una barrera para la adecuada inserción de estos sujetos, originando una espiral de tipo racista, -disfrazado de discriminación a secas- tan cotidiana que se transforma como un elemento común y permanente de la vida de los haitianos en Chile.

En este sentido, otros entrevistados indican que han sufrido abusos laborales de parte de sus contratistas, práctica que se reconoce de manera más común de lo que pareciera.

---

<sup>218</sup> PEDEMONTE, N, AMODE, N & VÁSQUEZ, J. *Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 14 n° 42. 2015. Página 229.

<sup>219</sup>Idem.

“Hay gente buena onda y mala onda. Hay gente que se aprovecha de otras personas. Hay gente que paga más que otras, es discriminación, eso no me gusta, unos pagan 300, otros 200 por igual trabajo, más encima no conozco la ley (laboral) chilena.”<sup>220</sup>

“ ‘en el último trabajo tuve una dificultad en el sueldo, no me querían pagar. Eso fue también por la comunicación, porque todavía no hablo bien español, es difícil por eso poco tiempo después lo deje. Después me di cuenta que eso fue por la discriminación, razón por la cual lo dejé, ellos me hicieron trabajar mucho más que los chilenos casi todo lo hago yo hice mucho más de lo que tengo que hacer en mi espacio de trabajo. No les hacían hacerlo a los chilenos pero me hacían hacerlo a mí, entonces fue que dije “es porque soy haitiano que me lo hacen hacer”, es un abuso eso’ (hombre, 33 años, Quilicura, Puerto Príncipe).”<sup>221</sup>

“ ‘En el trabajo siempre lo mismo, los chilenos pueden hablar un montón, disfrutar, y el jefe no les molesta, a mí sí. (...) no me tratan mal pero siento que me tratan diferente, ya sea el jefe o los colegas’ (hombre, 29 años, San Bernardo, Cabaret).”<sup>222</sup>

Es principalmente durante las jornadas laborales donde los haitianos se relacionan con mayor frecuencia con la sociedad chilena, existiendo casos en que las relaciones laborales presentan favoritismo hacia los chilenos, en detrimento de los trabajadores y trabajadoras haitianas. Dichas diferencias se enarbolan, tal vez inconscientemente de parte de los ejecutores, sobre una base puramente racial, que es la barrera de la piel oscura que y la del idioma, que dan paso a una serie de abusos y situaciones similares.

Este tipo de discriminación (racismo cultural), también es asociado a una supuesta inferioridad intelectual y material de los migrantes haitianos en Chile, siendo calificados en algunos casos por los chilenos como “tontos” por no hablar el idioma, o derechamente de pobres por la crisis política y económica que existe en Haití.

“haitiano en Chile, es ser pobre, según el chileno, por falta de información” (hombre, 33 años, Pudahuel, Puerto Príncipe).”<sup>223</sup>

---

<sup>220</sup> Félix. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Ñuñoa, Villa Los Jardines. 25 de enero de 2017

<sup>221</sup> PEDEMONTE, N, AMODE, N & VÁSQUEZ, J. *Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 14 n° 42. 2015. Página 230.

<sup>222</sup> Idem.

“ ‘No me siento cómodo porque uno de los problemas que tengo con los chilenos es cuando alguien no puede hablar o no tiene un nivel avanzado de español, ellos piensan que ignorante o tonto, que ha salido de una familia pobre, miserable aunque pase dos años y medio en el trabajo, sinceramente no me siento cómodo y aunque hablo y río con los chilenos, realmente no hay feeling’. (hombre, 27 años, Quilicura, Puerto Príncipe).”<sup>224</sup>

“ ‘Bueno, sí existe la discriminación acá, además en todos los países existe la discriminación. A veces me ven en el mercado [Feria de Lo Valledor] y me preguntan si soy haitiano y me dicen algo para que me sienta mal, pero no me molesta porque todo lo que puede un chileno lo puedo también. Puedo comprar con crédito como un chileno’ (hombre, 42 años, Lo Espejo, Gonaives).”<sup>225</sup>

Existen numerosos testimonios de migrantes haitianos que dan cuenta de episodios de discriminación en su vida cotidiana. La sociedad chilena, económicamente neoliberal, promueve por una parte la inclusión en el engranaje económico del sujeto migrante, en tanto lo releva a las labores menos prestigiosas y peor pagadas de la escala sociolaboral chilena, teniendo un rol clave al ocupar las vacantes rechazadas por los chilenos, es decir, la inclusión de dichos sujetos al sistema económico chileno es sumamente funcional. Pero por otra parte, en oposición a la inclusión económica, asistimos a la “exclusión social” que propicia la sociedad chilena. En oposición a una sociedad que los incluya desde matrices sociales y culturales. El sólo hecho de relacionarse con sujetos de piel oscura, que se comunican en un idioma desconocido, (en un país donde la migración de piel oscura es un fenómeno nuevo) ha dado pie a numerosos casos de discriminación en distintos ámbitos; laborales, legales, sociales, etc. Es decir, encontramos una relación de dos elementos opuestos que reposan sobre una misma base, que es la migración, sobre la cual se enfrentan ambos cauces contrarios; la inclusión económica versus la exclusión social. Por todo lo anterior, podemos concluir que el carácter racista de la sociedad chilena es histórico, ya que ha sido un componente permanente desde que Chile es Chile; durante la Colonia, durante la “consolidación” de la República, durante el Primer Centenario, y la Transición. Llegando hasta la segunda década del siglo XXI, si bien con distintos matices y ribetes que en sus

---

<sup>223</sup> íbid. Página 231.

<sup>224</sup> Idem.

<sup>225</sup> íbid. Página 232.

diferentes épocas pasadas, la esencia racial de este es innegable, y se constituye como la barrera más difícil de sortear para un haitiano, o para cualquier otro extranjero que haya arribado con motivos laborales, de mejorar su vida, porque la respuesta social que Chile ha entregado a dichos sujetos, más allá de los volubles discursos de inclusión de políticos o activistas, raya en la decadencia moral de esta sociedad racista, amante de lo blanco, lo europeo, lo norteamericano; las “razas” “ejemplificadoras.



## **Capítulo V: La Comunidad Haitiana de la Población La Victoria**

Se ha focalizado nuestro estudio en la población La Victoria por las especiales características que este espacio presenta. Su origen se remonta hacia 1957 tras la primera toma de terrenos realizada en América Latina, de la cual, los marginados del Cordón de la Miseria del Zanjón de la Aguada, hicieron suyo el fundo colindante de La Feria, y lo constituyeron como el nuevo entorno en el cual alcanzar un buen vivir. Esta toma, fue apoyada y dirigida por militantes del Partido Comunista, lo que significó un auténtico caso de organización entre pobladores y militantes, en tanto construyeron redes de trabajo y organización desconocidas para la época. Su complejo origen, junto con la organización, reconocimiento, redes y el enrevesado papel que jugó durante la Dictadura, y luego en la Transición, han contribuido en la generación de una especial identidad victoriana que se ha constituido durante sesenta años, y que continúa formándose durante el siglo XXI.

Carnavales, conmemoraciones, sitios patrimonios, la Parroquia, fiestas, aniversarios, etc., son algunas de las actividades que los pobladores realizan periódicamente o algunos de los espacios en que se desenvuelven, espacios que ellos mismos ocuparon e hicieron suyos, no solo por la urbanización que realizaron de manera independiente, sino por la apropiación cultural, política, social e identitaria que se ha realizado, y que continúa gestándose día a día. Dentro de este proceso continuo de formación identitaria y sociopolítica, podemos reconocer un nuevo elemento sin tipo de precedente alguno en la población. A partir de la segunda década del siglo XXI, La Victoria se ha constituido como un polo de atracción de población migrante. Dicho fenómeno migratorio incluye varias nacionalidades, como la dominicana, colombiana o peruana, sin embargo, respecto el caso haitiano, pudimos constatar que, a lo largo de la Historia de la población, nunca había acontecido un fenómeno similar, principalmente por la voluminosidad del fenómeno, la diferencia idiomática y pigmentaria. ¿De qué manera esta identidad victoriana se relaciona con este nuevo elemento cultural?

Para adentrarnos en este fenómeno migratorio local, hemos de remitirnos a analizar el testimonio de, a nuestro juicio, los tres principales e históricos estamentos victorianos, a saber: la comunidad católica, los y las pobladoras, y los y las haitianas de La Victoria.

### *5.1.- La Comunidad católica*

La importancia que ha jugado la comunidad católica en la Historia de La Victoria es reconocida por la comunidad misma, y por los estudiosos de la Población. A lo largo de su Historia se ha podido constatar la fuerte presencia de un estamento que se ha integrado y desenvuelto a lo largo de las décadas con las y los pobladores. Desde los primeros días tras la toma de terrenos, en el campamento no tardaron en presentarse representantes de la iglesia, seguidores de una vida religiosa orientada como una herramienta de apoyo y progreso los más necesitados<sup>226</sup>. No eran representantes de la cúpula de poder, ni de la jerarquía eclesiástica, eran sacerdotes o comunidades dispuestas a entregar una mano de ayuda a los pobladores que se organizaron para tener su casa propia.

Como hemos dicho, la comunidad católica de la población ha compartido con los pobladores durante décadas, y la actualidad no es la excepción. Evidentemente, el rótulo de las actividades, trabajos y objetivos han variado con el transcurso de los años, ya que como podremos ver, la cooperación entregada por la comunidad católica se adecúa a las necesidades que presente la comunidad victoriana en cada contexto. En la actualidad, uno de los temas de mayor contingencia y evolución en la población es la migración, tanto Dominicana como Haitiana. Sin embargo, la presencia haitiana es la que predomina sobre las demás colonias migrantes en el sector. Dada su contingencia, y conocidas las dificultades de inclusión que han experimentado en su mayoría las y los migrantes haitianos en Chile, la comunidad católica de la Población La Victoria puso sus medios, conocimientos, contactos, energías y recursos a disposición de la comunidad haitiana que se establece y crece rápidamente en la Población.

Para conocer de más cerca el trabajo llevado a cabo por la comunidad católica con los y las migrantes haitianas, se ha entrevistado a una importante representante de la

---

<sup>226</sup>GARCÉS, M. *Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*. Editorial LOM (2002). Página 135.

comunidad religiosa. Donata Cairo desde su juventud perteneció a la Congregación de las Hermanitas de Jesús, en Italia, donde nació. La vocación religiosa la condujo por distintos parajes en que su colaboración fue requerida, en como Francia por ejemplo, laburando de obrera textil. Dentro de su nutrido bagaje de desprendimiento y cooperación, llegó a Chile el año 1990, movida por las necesidades que los trabajadores temporeros presentaban para ese entonces en el Valle de Copiapó; resguardo de los derechos laborales, participación sindical, trabajos alternativos a la recolección en meses de cultivo, por mencionar algunos. Pues como el compromiso lo exige, como así también la necesidad de los más desposeídos, Donata Cairo tomó en 2010 un nuevo rumbo. Tanto la congregación, como la comunidad de pobladores de La Victoria requerían ahora de su trabajo (la Congregación está presente en la Población desde 1959). En la actualidad, Donata permanece en la Población, y su labor consiste en un constante trabajo con la comunidad pobladora en múltiples ámbitos. Uno de ellos, dentro de los más recientes y de mayor envergadura: la comunidad migrante en la Población.

“Imitar a Jesús durante sus 30 años en Nazareth; un hombre de trabajo, oración y amistad con más pobres. Esa es nuestra inspiración. Nosotros compartimos la vida con la gente de acuerdo a la necesidad local. Nos insertamos de acuerdo a la necesidad local. En Copiapó me tocó con los obreros, hermanitas con pisqueros, acá con los pobladores. La realidad te pone de cierta manera, nosotros somos testigos de Jesús, después de la realidad, ahí vemos lo que hacemos, lo importante es la relación de calidad con el otro. De acuerdo a la necesidad que surja, nosotros ahí estamos. En la parroquia desarrollamos la vida parroquial. No estamos ‘a cargo de’, estamos dentro, somos levadura en la masa. Estamos en la Junta de Vecinos, no pertenecemos a la directiva, pero participamos en las actividades de la Población, la Semana de Andrés (Jarlán), muy famosa en la población, la ayudamos a organizar, depende de la necesidad del lugar. Siempre estamos dentro de la vida de la población, nos relacionamos de par a par, trabajamos juntos, los apoyamos. Los vecinos nos visitan, siempre vamos, siempre estamos. Pertenecemos a la población. Somos parte de ella.<sup>227</sup>”

---

<sup>227</sup> Donata Cairo. Entrevista por: Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 13 de septiembre de 2017.

En el fragmento anterior de la entrevista, la hermana Donata Cairo da cuenta de la filosofía que inspira el trabajo de la Congregación de las Hermanitas de Jesús; convivencia entre y con los pobres, apoyo a la clase obrera, participación activa, cooperación logística, afectiva, etc. Puede aseverarse por lo tanto, que el trabajo realizado por las Hermanitas con la comunidad católica de la población y los pobladores a nivel general, ha consistido en una relación de acompañamiento, ayuda, apoyo y de participación. Ejemplos como aquellos, consecuentemente han fortalecido la relación entablada con la comunidad pobladora a lo largo de las décadas, lo que da cuenta de una mimetización y ensamblaje que perduran hasta el día de hoy, por supuesto con los matices propios de cada contexto histórico. Por ello mismo, el tema de la migración ha suscitado la ideación de vías o alternativas que sirvan de ayuda para la comunidad haitiana.

“Nos gustaría que existiera una pastoral migrante llevada por ellos mismos. Es complejo, no hablan idioma, no son constantes. Hemos reflexionado ¿Cómo darles una mano? Hemos visto su realidad, están expuestos a como les ponen el dedo en la boca como quieren, hemos dicho: ¿Qué podemos ofrecerles? Démosle una herramienta, un servicio al migrante. Nunca pensamos que habría tanta respuesta de parte de ellos, la mejor de las hipótesis 10, 12, (integrantes) algo simple, y no ha sido así, porque tenemos clases a veces con 80 estudiantes, de diferentes edades y niveles, hay algunos que no saben nada, y no está al nivel de otro que quiere un preuniversitario. Entonces, el primer año ha sido un profesor jubilado que sabía francés, y todo el año dio un curso de castellano, el año 2015, cuando comienza. Ahí hicimos esa reflexión y dijimos, ‘tú no puedes hacer clases con 80 estudiantes’. Se hizo igual porque son gente buena, quitada de bulla. Luego intentamos involucrar a la Municipalidad, para que contratara a un profesor, pues involucra mucho tiempo mantener el curso. Hicimos una reunión con la Municipalidad y nos prometieron mar y tierra. El profesor se ilusionó y pensamos que si se podía hacer. Fue la última y primera reunión. Quedamos flojos, porque era mucho, y voluntario, y como parroquia no hay para pagar (al profesor voluntario), el servicio lo da por amor a dios. A veces le pagamos la micro, pero ha sido todo. A fin de año la Muni (sic) tomó contacto con

nosotros, que habían hecho el proyecto todo en 3 semanas, pero desistimos, porque querían de nuestro tiempo completo (como comunidad católica).<sup>228</sup>”

Como da cuenta Donata, la comunidad católica de La Población La Victoria buscó alternativas que sirvieran de ayuda para la comunidad haitiana establecida. Los recursos disponibles eran exiguos, sin embargo, gracias a la cooperación de un profesor voluntario, pudo iniciarse el primer curso de castellano el año 2015, que contó con una asistencia de aproximadamente 80 estudiantes. Por supuesto las condiciones de la docencia no eran las óptimas, por eso mismo, realizaron gestiones con la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda para que apoyara la implementación de un proyecto de ayuda a migrantes, que contara con mayores recursos y trabajadores. Mientras tanto, el taller seguía con su numeroso curso de alumnos, quienes vieron en esta oportunidad de aprender castellano una vía fundamental para su adecuada inclusión. No obstante ello, la respuesta de la Municipalidad tardó meses en llegar, y las condiciones para la implementación del proyecto no fueron discutidas con los gestores de esta iniciativa, ni tampoco podían cumplirse, por lo tanto el taller continuó en base a la autogestión.

“En el policlínico actualmente hay 2 intérpretes. Contrataron 2 intérpretes, por medio de la Municipalidad. Nosotros hemos puesto el tema sobre el tapete, luego ellos aparecieron, y lo hicieron como quisieron. Se ha creado una cierta sensibilidad en torno al tema. El 2016 el profesor se retiró por sobrecarga. Así que tomamos contacto con el Colegio de la Alianza Francesa, y los colegas que hablan francés comenzaron a ayudar en las clases, y luego sus alumnos. Actualmente nuestro proyecto consiste en profesionalizar el servicio; seguridad social, laboral, jurídica. Bolsa de trabajo, microproyectos con ellos, sobre asesoría jurídica algo hay, un abogado que viene 2 veces al mes a hacer asesoría jurídica con los haitianos.<sup>229</sup>”

Como menciona Donata, las gestiones realizadas inicialmente con la Municipalidad, a pesar de no haber llegado a un acuerdo, contribuyeron a dar visibilidad al tema, ya que la Municipalidad previamente no había gestionado iniciativas de ayuda para la población haitiana. En la actualidad, el taller es realizado por miembros del Colegio de La Alianza

---

<sup>228</sup> Donata Cairo

<sup>229</sup> Donata Cairo

Francesa, conformado por profesores, como también estudiantes que imparten cursos de castellano en diferentes niveles para los haitianos y las haitianas que requieran de él. Dada la importancia de esta iniciativa, y la focalización migrante del servicio comunitario, es que se ha decidido ampliar el servicio ofrecido por la comunidad católica, en tanto que las necesidades de los y las migrantes son múltiples. Para ello se discute actualmente los procedimientos para la aplicación de las nuevas aristas del servicio; bolsa de trabajo, microproyectos cooperativos, asesoría jurídica, seguridad social, laboral, etc. Lo que da cuenta de la constante renovación y adecuación de la comunidad católica victoriana a las necesidades que presenta la comunidad victoriana en sí.

Respecto a la integración de la comunidad haitiana con la comunidad católica, señala:

“[...] Yo vi una acogida muy pero muy grande. Hasta ha habido gente que se los ha llevado a su casa, hasta que encuentren casa. Los han ayudado a encontrar trabajo, otros les han dado ropas. Una acogida muy linda. La mayoría aquí son evangélicos (haitianos y haitianas), en las misas ves 8 o 10 personas, pero ellos son libres de venir, la iglesia evangélica los obliga a participar en ella, porque en Haití les han facilitado el dinero para viajar hasta aquí, y tienen que devolverlo una vez acá, y participar en la iglesia. O sea los encadenan. Aquí no, son libres de ir y venir.”<sup>230</sup>

Donata recalca la armoniosa recepción brindada por la comunidad católica a los migrantes, lo que da cuenta de un compromiso adoptado por esta comunidad histórica de la población, con esta nueva comunidad haitiana que se integra progresivamente a la comunidad victoriana, gran comunidad que vive gracias a las que la conforman. A partir del testimonio proporcionado por la hermana Donata Cairo, pudimos aproximarnos en primer lugar a la filosofía de la comunidad católica de la Población La Victoria, orientada al trabajo mancomunado y de “par a par” con los pobladores (todos) y al trabajo concreto que se realiza en conjunto con la comunidad haitiana residente en la Población. Es importante conocer el rol social que ha jugado la comunidad católica victoriana, ya que lo ha llevado a cabo a lo largo de las seis décadas de Historia de la Población, es decir, desde sus orígenes

---

<sup>230</sup> Donata Cairo

la comunidad católica ha desempeñado una labor comunitaria para y con los pobladores. Y los haitianos y haitianas no han sido la excepción, en tanto muchos de los esfuerzos y recursos humanos y económicos de la comunidad católica son destinados para colaborar en la inclusión de esta comunidad.

### 5.2.- Pobladoras

Otro de los estamentos “victorianos” al recurrimos para investigar la comunidad haitiana en la población, fueron los antiguos pobladores de La Victoria. Para entregar una versión lo posiblemente más representativa, se recogió el testimonio de 4 pobladoras. En primer lugar, la primera pobladora en concedernos su testimonio fue Paola. Ella es trabajadora, y desde su nacimiento, hace 44 años que reside en la población. En segundo lugar, nos confirió su versión Constanza, estudiante de enseñanza media que desde su nacimiento, hace 18 años reside en la población. En tercer lugar, el testimonio de Domitila, fundadora de la Población La Victoria, y residente por 60 años y finalmente, Jessica, almacenera del barrio, nacida y residente toda su vida en la población por 45 años, también nos entregará su experiencia. El objetivo de esta sección, es entregar una perspectiva imaginaria de la comunidad victoriana respecto la presencia, inclusión y las relaciones que han surgido entre los nuevos vecinos y los antiguos vecinos de la población, lo que consideramos fundamental, ya que los antiguos pobladores son los que han abierto su comunidad, *de facto* o voluntariamente, a los migrantes que han arribado, y han presenciado desde su posición como receptores, la evolución y los matices que caracterizan a este fenómeno migratorio local, como por ejemplo su autenticidad.

La primera pregunta realizada a las pobladoras fue: ¿Desde cuándo ha percibido la presencia de haitianos y haitianas en la Población?

“Hace como 3 años atrás, o sea así como 2 o 3 así como poco, pero ahora, yo creo que hay más haitianos que victorianos. Ha crecido la presencia mucho, mucho. La mayoría (de los pobladores chilenos) se pone a arrendar las casas de atrás, para hacer negocios.”<sup>231</sup>

---

<sup>231</sup> Paola. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 28 de Octubre de 2017.

“Del año pasado que los he visto, han llegado más, muchos más, uno camina y se encuentra a un haitiano en la calle siempre.”<sup>232</sup>

“Uhh, ¿Más o menos cuanto?, como un año debe ser, es que empezó de a poco, pero ahora ya estamos llenos po.”<sup>233</sup>

“Dos, tres cuatro... cinco años! Ha aumentado mucho con los años.”<sup>234</sup>

De los testimonios expresados, las pobladoras señalan percibir con fuerza la presencia de la comunidad haitiana al menos desde hace 2 o 3 años, sin embargo, los primeros haitianos y haitianas en llegar a la población, lo han hecho desde aproximadamente 5 años atrás. En lo que todas coinciden, ha sido en el rápido crecimiento que ha experimentado la colonia haitiana en la población desde que llegaron las primeras familias hasta el presente, destacando la permanente y voluminosa presencia en las calles de la población.

Respecto las características de este fenómeno, se les consultó a las entrevistadas si han presenciado a lo largo de sus vidas en la población algún caso migratorio similar al haitiano en la Historia del lugar.

“Hubo un tiempo en que cuando era chica había un boom de franceses aquí en la Población, por la cuestión de política. Los franceses eran unos pocos no más, como por la parte turística. Hay peruanos, hay de todo, pero lo que más se ven son haitianos, colombianos también, pero menos.”<sup>235</sup>

“Yo antes he visto peruanos, pero encuentro que hay más haitianos ahora, no se compara.”<sup>236</sup>

“Sí, llegaron algunos pocos peruanos, muy poca cantidad. En estos momentos hay muchos haitianos, muchos, ponte una cantidad que seamos mil aquí, y haitianos deben haber 400. Aquí en la esquina hay 7 al tiro. Mayoritariamente haitianos.”<sup>237</sup>

---

<sup>232</sup> Constanza. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 28 de Octubre de 2017.

<sup>233</sup> Domitila. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 28 de Octubre de 2017.

<sup>234</sup> Jessica. Entrevista realizada por Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 28 de Octubre de 2017.

<sup>235</sup> Paola.

<sup>236</sup> Constanza.



“Los peruanos llegaron y se fueron al tiro, su estilo de vida era muy diferente al de nosotros y no tuvieron cabida en la población, eran muy parranderos. Aquí en La Victoria por lo menos hay muchos más haitianos. Yo creo que hay como 5 haitianos por un victoriano.”<sup>238</sup>

Respecto la ocurrencia de un fenómeno migratorio similar en la población, las pobladoras señalan conocer o haber conocido otras comunidades extranjeras en La Victoria, sin embargo, son tajantes en determinar que la presencia de la comunidad haitiana ha superado cualquiera otra que se haya establecido previamente en el sector. Efectivamente existe una presencia no menor de peruanos colombianos y dominicanos, principalmente, pero su volumen es notablemente inferior al de la comunidad haitiana residente en la Población La Victoria, demostrando la unicidad del caso haitiano en lo que es la turbulenta Historia de la población.

El objetivo de la siguiente pregunta, es obtener una impresión cotidiana de las pobladoras respecto la presencia haitiana en la población. ¿Cómo percibe en su cotidianeidad la presencia de haitianos y haitianas en la población?

“Los veo en la calle, cuando voy a dejar a mi hija (al colegio), están tempranito en la calle, en las ferias ahí hay vendedores y ayudantes, la misma gente de acá los contrata, el consultorio siempre también hay muchos. Los días domingos ellos tienen su misa, salen bien vestidos, los hombres con terno y corbata, las mujeres con vestidos, falda.”<sup>239</sup>

“Yo los veo vendiendo en la feria, o vendiendo esas bebidas energéticas, o super8 , hay uno que se metió en las drogas y me da pena por él. Los he visto yendo a la iglesia, como que sacan su mejor ropa, los veo comprando en los almacenes también, en todas, todas partes.”<sup>240</sup>

“Bueno aquí son muy pocos los que están afuera, se ven en la calle pocos, eso sí, si tu *vay* a La Vega [Lo Valledor], está lleno lleno lleno, porque yo creo que les han dado mucho trabajo, en todos los puestos donde compro huevos son todos haitianos, los cajeros,

---

<sup>237</sup> Domitila.

<sup>238</sup> Jessica.

<sup>239</sup> Paola.

<sup>240</sup> Constanza.

todo. Yo creo que en la vega trabajan las  $\frac{3}{4}$  partes haitianos. Ellos van a la iglesia evangélica, muchos, yo creo que ellos, su religión, la llevan mejor que la católica, porque van muy limpios a la iglesia, van con corbata, bien presentados, no como el chileno que va como está *parao*.”<sup>241</sup>

“Los veo aquí en el almacén, son mi mejor clientela. Los veo también en la iglesia, en las calles, en la feria, ellos venden en la feria si *po*, como que les gusta trabajar independiente, les gusta el regateo, siempre pagan menos, son así por su cultura.”<sup>242</sup>

En cuanto la impresión y presencia cotidiana de los y las haitianas en la población, las pobladoras los perciben diariamente en las calles del sector en las esquinas, en los almacenes, y en las varias ferias que hay cerca, inclusive en La Vega Lo Valledor, ubicada a escasos metros de La Victoria. Y no tan solo como compradores de artículos, sino que también como vendedores, pues algunos de ellos han conseguido establecerse laboralmente mediante la obtención de un puesto en ferias de la población. Otros varios más, como ayudantes de vendedores de la feria, o como muchos de los *coleros*. Así, la feria se constituye como un espacio en que la comunidad haitiana cobra un cierto protagonismo, en primer lugar por su alta presencia, en segundo lugar, por las actividades y funciones que desempeñan (productivas), y en tercer lugar, por su labor en la proporción de productos que requiere la comunidad local, en este caso, la victoriana. Por lo tanto, podemos afirmar que la feria se erige como un espacio en que el haitiano y la haitiana son protagonistas, y que a la vez permite el desarrollo de la convivencia entre las comunidades de la población La Victoria.

Sin lugar a dudas, otro espacio de apropiación y protagonismo haitiano en la población, son las iglesias. Como consignan nuestras entrevistadas, uno de los principales núcleos de concentración haitiana son estos espacios. Los fines de semana, las pobladoras relatan verlos a gran parte de ellos yendo a sus lugares de culto con mucha solemnidad, pues la asistencia a la iglesia, al igual que en Haití, es parte fundamental de la cultura haitiana, y ellos realizan esta práctica con mucho protocolo. De este modo, el espacio de la iglesia se torna tan importante como la feria para la comunidad haitiana. Obviamente los

---

<sup>241</sup> Domitila.

<sup>242</sup> Jessica.

fines con los que asisten a dichos lugares son muy diferentes, pero a la postre, ambos se constituyen como espacios en la población de notable presencia haitiana, que permite por una parte la reunión y convivencia entre haitianos y haitianas, como así también la convivencia con los pobladores chilenos que asisten a las ceremonias, y con pobladores de otras nacionalidades.

A pesar de que las pobladoras no señalaron concretamente los jardines infantiles, o salas cunas (pero sí indirectamente más adelante), en estos espacios también se percibe fuertemente la presencia de la comunidad haitiana, por una parte por los apoderados que llevan a sus hijos, y por los niños y niñas que acceden al sistema de educación. En este espacio, se produce la convivencia entre niños y niñas haitianas con niños y niñas chilenas, en tanto que diariamente, y por varias horas, los escolares reciben la educación formal chilena, y se relacionan con sus pares desde pequeños, libres de prejuicios y sesgos sociales, generando un espacio que desde temprana edad se preocupa de armonizar la convivencia y derribar los estigmas de la alteridad que la sociedad adulta reproduce cotidianamente. También se les suele ver en el consultorio de la población, el cual, debido a la creciente necesidad de entablar canales comunicativos efectivos, ha debido contratar a dos intérpretes que colaboren con el servicio público y con la salud de los pacientes haitianos y haitianas.

El siguiente tema consultado, pretende dar cuenta de la participación de haitianos y haitianas en actividades organizadas por los pobladores de la población, con el objetivo de establecer el nivel inclusión que presentan.

“Este año hubo participación de los haitianos, como que están recién poniendo estas cosas, primera vez que hubo un taller de haitianos, tengo entendido que tienen un taller para hablar español. El año pasado yo vi algunos haitianos en el aniversario y los carnavales, no sé este año, yo creo que este año ahora van a haber más participantes.”<sup>243</sup>

---

<sup>243</sup> Paola.

“He visto haitianos participar en carnavales, en las obras de teatro ahora, aaah, y en el parque hacen como campeonatos de fútbol y se ponen a jugar a la pelota, de básquetbol, todo deportivo. En el consultorio se les ve mucho, mucho, mucho.”<sup>244</sup>

“Bueno, mira ahora en el almuerzo había un negrito chico llevando platos para las mesas, *ponele* tú 12 años en el almuerzo de los fundadores. Los he visto participar en algunos carnavales, pero yo creo que este año va a haber más, porque han aumentado mucho.”<sup>245</sup>

“Participan en el carnaval nocturno, pero siempre sectoriados, todavía no se genera la integración entre blancos y negros, andan apiñados. Hay algunas mujeres blancas casadas con negros, pero no lo contrario. Yo los veo organizarse como comunidad en la iglesia, tienen su facebook, el consultorio lleno po.”<sup>246</sup>

De acuerdo a las visiones de las entrevistadas, podemos deducir que existe una cierta participación de la comunidad haitiana en las actividades de la población, pero su presencia no se ha masificado. Se percibe la participación de algunos haitianos y haitianas en los carnavales y actividades de aniversario de la población, o en el parque André Jarlan, realizando actividades deportivas, pero hasta el momento no puede hablarse de un acople masivo o de una inclusión generalizada de la comunidad haitiana de La Victoria con la comunidad de pobladores antiguos de La Victoria. Sin embargo, dejan la vía abierta hacia el futuro sobre una mayor participación de la comunidad haitiana en las actividades de la población, pues ellos sí son considerados pobladores miembros de la comunidad, como veremos a continuación:

Para dar cuenta de la recepción, cercanía y apertura de la comunidad victoriana hacia la comunidad haitiana y su nivel de aceptación, se consultó a las pobladoras: ¿Usted considera a los haitianos y haitianas “victorianos o victorianas”?

---

<sup>244</sup> Constanza.

<sup>245</sup> Domitila.

<sup>246</sup> Jessica

“Yo creo que sí son parte de la comunidad victoriana, ellos son de acá, y tienen muchos niños haitianos, “el nuevo Chile”, se ha visto harta gente con guagua y ellos tienen muchos niños, son los futuros chilenos que vamos a tener.”<sup>247</sup>

“Si yo considero que son parte de la población, porque ya viven aquí, y aquí recibimos a todos.”<sup>248</sup>

“Si, yo creo que ya lo son. Yo creo porque los jardines infantiles, hay muchos, hay 10 niños haitianos y 4 chilenos. Entonces por eso te digo que se les da mucho espacio, o preferencia. Un día me dijeron a mí que hay que traer cosas para ayudar a los niños haitianos. Hay vendedores en la feria de acá muchos, incluso les han dado puestos ya, y a otros chilenos no se lo han dado.”<sup>249</sup>

“Es súper difícil, porque no consideramos ni a los chilenos victorianos, a nadie si no naciste aquí po, si no naciste en La Victoria no se es victoriano, así de tajante es. Se reconocen como pobladores del lugar, pero no victorianos como tal. Eso pasa con todo, hasta con los chilenos.”<sup>250</sup>

Las pobladoras, en su totalidad, perciben a la comunidad haitiana como victoriana, a excepción de Jessica, quien realiza la diferencia entre ser pobladora, y ser victoriano o victoriana, haciendo hincapié en que la calidad de victoriano o victoriana se adquiere únicamente mediante el nacimiento en la población, no obstante ello, los reconoce como pobladores de la población. Sin embargo, dicha diferenciación no es dogmática, y pues las otras 3 pobladoras entrevistadas, consideran a la comunidad haitiana de la Población La Victoria como “victoriana”, en tanto su presencia se ha arraigado en el sector, como también su proyección al futuro, por ejemplo cuando identifican a la gran cantidad de niños haitianos residentes como “el nuevo Chile”, en tanto que esos niños y niñas, encarnarán en la población o en cualquier otro lugar del país, parte de lo que ha sido un fenómeno migratorio histórico, constituyéndose como la segunda generación de este caso.

---

<sup>247</sup> Paola.

<sup>248</sup> Constanza

<sup>249</sup> Domitila.

<sup>250</sup> Jessica.

Consecuentemente con la pregunta anterior, se consultó a las pobladoras respecto a la proyección de la presencia haitiana en la población, se les preguntó: ¿Cree que perdurará la presencia haitiana en la Población?

“Va a crecer aquí la comunidad, algunos tienen oportunidad de surgir. Aquí es un lugar único, los victorinos siempre queremos estar aquí, tú puedes estar en la calle a las 3 de la mañana, no te pasa nada, o sea hay riesgo, pero me siento muy segura, tú ves que todos están aquí en la calle los domingos o los veranos, pero en otros lados, todos encerrados, no comparten, la gente se saluda.”<sup>251</sup>

“Yo creo que con el tiempo van a haber haitianos también, y muchos más, porque como ahora vienen llegando tantos, encuentro que van a llegar muchos más porque vienen a buscar una mejor vida aquí.”<sup>252</sup>

“Y pienso que va a aumentar mucho, eso va a ser seguro po, cuantas embarazadas, cuantas, muchas. Cada día llegan más, gente que habla dice que todos los días llega un avión con haitianos lleno. La otra vez dieron la estadística de cuantos habían y eran muchos, muchos. Yo pensé: ‘esos niñitos que van a nacer...’ ”<sup>253</sup>

“Sí, de hecho yo creo que nos vamos a mezclar en un par de años más vamos a ser todos carmelitos. El haitiano ya fue aceptado por la comunidad, porque es buen vecino, porque respeta tus costumbres, se adaptan a las normas. Por ejemplo, ellos creen mucho en la santería, pero aquí no la aplican. Ellos se encomiendan allá a sus espíritus, y pagan después su manda. Cuando no pasa, se enferman.”<sup>254</sup>

Por unanimidad, las pobladoras consideran que la presencia de la comunidad haitiana en la población perdurará y también crecerá. Pues, algunas creen que la población los ha recibido bien, y les ha brindado oportunidades para surgir, y ellos las han aprovechado para establecerse. En relación a la pregunta anterior, nuevamente se perciben comentarios sobre la presencia de gran cantidad de niños de origen haitiano, y de los que están por nacer, de los cuales algunos serán chilenos-haitianos, es decir, productos

---

<sup>251</sup> Paola.

<sup>252</sup> Constanza.

<sup>253</sup> Domitila.

<sup>254</sup> Jessica.

exclusivos de un fenómeno migratorio y cultural histórico que no encuentra precedentes. Se reconoce la proyección de la comunidad a través de esta arista, que es el mestizaje, que ya se percibe de manera tenue, sin embargo estiman que comenzará a expresarse con mayor fortaleza.

De acuerdo a la presencia de haitianos y haitianas, y la proyección de esta, recurrimos a un tema importante a lo largo de esta tesis: el racismo. Por este motivo, se consultó a nuestras entrevistadas respecto su apreciación del racismo en la población.

“Sí, sobre todo en los jóvenes, en los niños, los niños de 10 a 16 años. He visto que los insultan y les dicen “*negro culiao*”, ellos no hacen nada, se quedan callados, aun no se defienden. A mí me provocó rabia, yo lo defendí y le grité cosas. Esos son los padres, son racistas, eso viene de la casa. Aquí hace falta un poco de educación y cultura, porque ellos no la practican en la casa, los niños repiten lo que dicen sus padres, y ellos son los culpables, eso generó un odio, no ayuda para la convivencia.”<sup>255</sup>

“De hecho ayer, cuando venía camino pa’ la casa, en [Avenida] Panamericana ahí había una señora vendiendo super8, y un *loco* del taxi le empezó a molestar, a decir ‘negra’ así como cosas súper racistas y a mí me dio rabia porque como iba dentro del colectivo no pude hacer nada. A mí me parece mal, porque no tienen educación las personas racistas, debería terminar eso. Hay racismo en todo po, aquí se vive hartito la discriminación igual.”<sup>256</sup>

“No aquí no, no he visto eso. Nadie les dice nada, o sea nunca he escuchado. Escuché sí que un haitiano asaltó a una señora, pero no sé si es verdad o es mentira, no sé.”<sup>257</sup>

“*Siii* po, pero yo no creo que es parte del poblador, yo creo que es mala administración del Gobierno, porque la gente tiende a cuestionar, hay un cierto miedo sobre los haitianos, que nos quitarán todo, pero es ignorancia no más.”<sup>258</sup>

---

<sup>255</sup> Paola.

<sup>256</sup> Constanza.

<sup>257</sup> Domitila.

<sup>258</sup> Jessica.

Tres pobladoras por unanimidad reconocen y rechazan la existencia de racismo al interior de la población para con la comunidad haitiana residente. El desconocimiento, el miedo, y la falta de educación, han influido en expresiones de violencia y rechazo de parte de algunos pobladores de La Victoria. No obstante, Domitila, fundadora de la población, residente desde hace 60 años, ha emitido opiniones diferentes de las demás entrevistadas. Ella por ejemplo, no ha percibido episodios de racismo, que las otras 3 pobladoras han observado con frecuencia. Tal vez por su edad, ve desde un prisma diferente lo que ha sido el proceso migratorio que La Victoria ha experimentado, otorgándole un cariz de avanzada haitiana y retroceso chileno, el cual percibe con desconfianza e injusticia. A pesar de que ella no ha percibido hechos de racismo en la población, las demás pobladoras son tajantes en reconocerlo y rechazarlo. Con estos testimonios, podemos reconocer que aún falta mucho trabajo por realizar en materias de inclusión, ya sea desde la cúpula estatal, o gubernamental, y en los espacios locales, como lo es La Victoria, pues como hemos podido constatar en testimonios anteriores, la presencia de la comunidad haitiana ha crecido mucho, y estiman las pobladoras que perdurará en el tiempo, es decir, han llegado para quedarse, ¿Será la proyección del racismo en la población directamente proporcional a la presencia de la comunidad haitiana en su interior? Es una respuesta a la que aun no podemos ofrecer una respuesta. Sin embargo, avanzar contra la discriminación racial y la xenofobia es la base para lograr una correcta inclusión de los migrantes en Chile, sea cual sea su país de origen.

Finalmente, se consultó a nuestras pobladoras entrevistadas respecto su impresión personal de la comunidad haitiana que ha llegado a vivir a la Población La Victoria.

“Yo como los veo humildes, tímidos, pero no sé si el día de mañana esa timidez que tienen podrían cambiarla, se sienten inseguros ahora.”<sup>259</sup>

"Yo los encuentro tímidos y trabajadores, se sacan la cresta trabajando, son callados. Hay algunos que son súper sociables, siempre te saludan, son amables. Dicen bonjour.”<sup>260</sup>

---

<sup>259</sup> Paola.

<sup>260</sup> Constanza.



“Son bastante silenciosos, nunca se ven, aparte si de el teléfono, tú no los ves haciendo otra cosa. Yo creo que son bien tranquilos, yo creo que es la más alterada es la mujer.”<sup>261</sup>

“Buena onda, tienen *perso*, son humildes, hablan fuerte, hablan muy fuerte y es matriarcado ah, manda la mujer, que no digan lo contrario, será porque la mujer tiene más posibilidad de encontrar el trabajo aquí, la mujer pega el grito fuerte. Por eso trabajan todas. Yo he visto haitianos surgiendo, el Milosky, ese es pillo, comerciantes, y surgen, tú los ves en sus motos eléctricas y sus celulares, cosas que en su país no podían tener, siempre tienen la nostalgia de volver a Haití.”<sup>262</sup>

La impresión de las pobladoras respecto los haitianos y haitianas residentes en la población es similar la una de la otra. Recalcan en la timidez de los haitianos y haitianas, recalcan su silencio, así como también su esfuerzo, y su mentalidad trabajadora. Resaltan su humildad, y simpatía, y 2 de nuestras entrevistadas, de acuerdo a su testimonio, consideran que es la mujer haitiana es la de mayor carácter, la que saca la voz, la que rompe con esa imagen de haitianos silenciosos y bajo perfil. Sin embargo, una de nuestras entrevistadas deja una pregunta abierta ¿Seguirán siendo tímidos con el pasar del tiempo? Es una duda válida, pero abre un pequeño derrotero de desconfianza en el futuro, no obstante ello, la imagen percibida por las pobladoras es similar y positiva.

### 5.3.- *Los haitianos y haitianas de La Victoria*

Una vez que hemos conocido el pensamiento de los pobladores sobre el fenómeno migratorio haitiano en la población, el siguiente y principal paso es remitirnos a nuestro protagonista y sujeto de estudio: el poblador haitiano de la Población La Victoria. Nuevamente nos adentramos en la población, para obtener el testimonio de tres haitianos residentes. El objetivo de las entrevistas realizadas, consiste en intentar determinar diferentes aspectos de lo que ha significado vivir y desenvolverse en la comunidad de la Población La Victoria, como lo es la participación en actividades organizadas por la comunidad, su proyecto de vida en la población, su conocimiento de la Historia del lugar,

---

<sup>261</sup> Domitila.

<sup>262</sup> Jessica

las relaciones sociales establecidas, etc. Aspectos que nos permitan deducir un nivel de cohesión, arraigamiento, inclusión, sociabilización, conocimiento y participación de la comunidad haitiana al interior de la Población La Victoria.

Para determinar dichas aristas, se procedió a la recolección de testimonios proporcionados por voluntarios que decidieron participar de este estudio. En primer lugar, nos concedió su testimonio Wilfirid de 38 años de edad, residente en la población por 3 años. En segundo lugar, nos entregó su versión Blasito, residente en La Victoria desde hace 2 años, y de 36 años de edad. Por último, Paul, llegado a Chile hace casi un año, reside en la Población hace 4 meses.

Para este estudio, es de gran importancia determinar en qué condiciones y de qué forma nuestros entrevistados han llegado a vivir a La Victoria, es por eso que es fundamental conocer el recorrido efectuado por nuestros entrevistados antes su arribo a la población. ¿Cómo llegó a vivir a la Población La Victoria? ¿Con quienes vive?

“Yo llegue directamente a La Victoria. Tenía un amigo que vivía en La Victoria y después hablaba de Chile y después me lo recomendó. El no me hablaba directamente de La Victoria, me hablaba de Chile. Como Chile un país, una persona puede estudiar, después tiene una vida, más o menos mejor, que no es todo. Yo vivo aquí con mi hermana y mis dos hermanos. Arrendamos dos piezas. En esa casa vivimos solamente nosotros con una familia chilena.”<sup>263</sup>

“Bueno, yo soy una persona que vivía en República Dominicana, *eeh*, tengo siete años viviendo en República Dominicana, yo soy una persona que trabajar en partir de comunidad haitiano en República sobre pastoral haitiano en República. Yo llegué ahí para estudiar diácono permanente, como yo tengo mi hermano, que está en Chile y después, mi hermano manda a mí a Chile, y cuando yo llego a Chile, yo seguir hacer las mismas cosas que yo hacía en República Dominicana, trabajar en pastoral haitiano en iglesia católica, pero nosotros no estamos en nuestro país, pero tengo que buscar trabajo para vivir, para

---

<sup>263</sup> Wilfirid. Entrevista realizada por: Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 19 de noviembre de 2017.

arrendar, para comer. La cosa se ha vuelto muy difícil por los inmigrantes haitianos. Yo llegue inmediatamente a La Victoria. Somos tres hermanos, y vivimos juntos.”<sup>264</sup>

“Bueno, yo viví en Haití, pero yo tengo amigo mío, manda a mí a Chile, pero me voy a Chile. Cuando llego a Chile, yo pasa unos meses no trabajo, después me voy a San Antonio al campo a buscar trabajando. Yo trabajando con un patrón, pero con lechugas, pero después de 6 meses yo tengo papel ahora, carné. Después me vine a Santiago, trabajando en calle Brasil, Blasito me ayudo a mi cuando venía de San Antonio, como ahora tengo carné, ahora yo arriendo aquí hace 4 meses. Vivo solo en una pieza, con una familia chilena.”<sup>265</sup>

De nuestros 3 entrevistados, dos llevan un tiempo considerable residiendo en la población, y han llegado directamente a La Victoria en su estadía en Chile. Blasito, como muchos entrevistados, migró hacia República Dominicana en una primera instancia, lo que le permitió sortear la barrera idiomática a su llegada. Por otro lado, Paul, tuvo un camino de mayor incertidumbre en su arribo, pues debió trabajar de manera ilegal en el demandante rubro de la agricultura en San Antonio hasta que pudo obtener su carné de identidad y buscar nuevas labores y nuevo hogar. De los 3 entrevistados, todos indican haber llegado a La Victoria por recomendación de sus pares, quienes habían vivido previamente en La Victoria. De este modo, podemos deducir que en su mayoría las familias que han llegado a la población, ha sido mediante el conocimiento de experiencias de otros haitianos en La Victoria. Y es de este modo, tomando el caso de Wilfrid y Blasito, como familias disgregadas por la migración comienzan a reunirse por goteo en este barrio, siendo en este caso sus nuevos hogares unas de las cientos de piezas que han empezado a construirse en la población, conviviendo de esta manera familias haitianas con familias chilenas por medio del concepto de arriendo.

En segundo lugar, con el objetivo de determinar el grado de acoplamiento entre los nuevos y antiguos vecinos y vecinas, e identificar el nivel de incidencia haitiana en las actividades organizadas en la población, se preguntó a nuestros entrevistados ¿Participa en las actividades organizadas por la comunidad de la población? ¿Cuáles?

---

<sup>264</sup> Blasito. Entrevista realizada por: Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 19 de noviembre de 2017.

<sup>265</sup> Paul. Entrevista realizada por: Sebastián Follert Bravo. Población La Victoria. 19 de noviembre de 2017.

“Sí, yo trabajo en ¿Cómo puedo decir eso? En la pastoral de los haitianos, a la parroquia y a otra parte en el templo culto en Lo Espejo. En primera vez, empiezo un curso de castellano con casi 20 personas, de poco a poco sube, llegó un poco de 50, a 60 alumnos, todos son haitianos. A mí me sirvió ese curso, eso ayuda a los haitianos, a seguir adelante, a buscar el trabajo, para defender como extranjeros que no sabe hablar español, a veces los haitianos no pueden encontrar trabajo, porque ellos no pueden hablar, no pueden entender. Yo siempre voy, cuando tengo tiempo. Siempre participo a la actividad de la comunidad, y por eso todas las personas de la comunidad me conocen famoso en la población, porque soy una persona sencilla, voy a la iglesia, participo en el coro, y también el grupo social de la parroquia, participo y después no peleo con nadie, no habla fuerte con nadie, la parte adonde yo vivo soy una persona que quiere mucho.”<sup>266</sup>

“No más yo participo en la marcha cuando se celebra muerte del padre Andrés, yo participo en la actividad de esto, se realiza una marcha y yo participo de ella. Ahí acompañamos el grupo de la Iglesia, nosotros somos los primeros en participar. Si hay algún haitianos, yo mismo ayudo a haitianos para encontrar trabajo, para mis compatriotas, eso siempre yo encuentre alguien que está en situación muy difícil, lo que sea y tengo, no tengo, pero yo puede ayudar ellos.”<sup>267</sup>

“Yo participo solo de la iglesia los días domingo.”<sup>268</sup>

Antes que todo, nuestros 3 entrevistados, a su llegada a la Población La Victoria, se han aferrado a la ayuda proporcionada por la parroquia que funciona al interior de la población. Un ejemplo consistente de ello, es la participación activa que han desempeñado en el taller de español realizado en la parroquia, o las asesorías que la parroquia ha prestado en materia de asuntos legales y laborales. Una vez se han beneficiado sustancialmente de los servicios ofrecidos por la comunidad católica, ellos han devuelto la mano a sus compatriotas mediante el acompañamiento y asesoramiento en materias laborales y legales, pues son conscientes de las dificultades que se presentan a los y las recién llegados. Es por

---

<sup>266</sup> Wilfrid

<sup>267</sup> Blasito

<sup>268</sup> Paul

tal motivo, que su participación en actividades de la comunidad victoriana se concentra principalmente en aquellas de índole católica, y también las conmemorativas.

En tercer lugar, consultamos a nuestros entrevistados respecto las relaciones establecidas y la bienvenida que han dado los antiguos vecinos a los nuevos, con el objetivo de discernir el grado de aceptación que la comunidad victoriana ha expresado hacia la comunidad haitiana en su llegada.

“No puedo decir que me he llevado bien con todos, porque en todo país hay gente buena y mala. Por ejemplo en la iglesia toda la persona son muy bueno, pero afuera no todos son así, a ver, aquí algunas personas pueden ser racistas con usted, y en verdad todos somos humanos, tenemos misma sangre, somos toda gente. Yo siento que he sido bien recibido, algunos malos, pero eso no importa.”<sup>269</sup>

“Bueno, con los chilenos de acá, como estamos en territorio de Chile, como somos extranjeros, tenemos que aceptar cualquier cosa difícil, lo que es bueno lo que es malo. Hay buenos, y hay malos, no podemos poner a todos por igual. Por ejemplo los dueños de casa que arriendan casa, que saben nuestra situación, se aprovechan de los haitiano, esa una situación muy difícil, la persona que tiene vivienda para arrendar, se aprovecha de los extranjeros. Alguien que tiene alguna pieza en malas condiciones, pero te pide como 150.000 por una persona, eh, o si no, 200 por dos personas y esa es una pieza chica, con malas condiciones, cualquier cosa, pero mal condiciones y te piden mucha plata por ejemplo. Tiene que acostumbrar, que aceptarlo.”<sup>270</sup>

“A mí me parece más o menos La Victoria porque una parte buena porque ha encontrado personas que recibieron buenos, otra parte mala, la persona que aprovechan de los haitianos para arrendar la casa, toda la cosa, como esas cosas así.”<sup>271</sup>

Es un punto en común en el testimonio de nuestros entrevistados, que durante su estadía en la población, han debido afrontar situaciones que se les han presentado como adversas. Inclusive, han adoptado una clase de resignación ante estos acontecimientos, que

---

<sup>269</sup> Wilfrid

<sup>270</sup> Blasito

<sup>271</sup> Paul

los ha obligado a aceptar dichas malas prácticas en tanto forman parte de los “no nacionales”, como lo son por ejemplo los comentarios ofensivos y despectivos, u otros aspectos también de relevancia como lo es el aprovechamiento de parte de arrendadores que ven en este fenómeno migratorio una oportunidad para generar lucro a costas de los haitianos y haitianas que necesitan de un techo, el cual, a pesar de ser elevado en costo, presenta deficiencias y una notable disociación precio/comodidad. De este modo, podemos afirmar, que el recibimiento que la comunidad victoriana hay propinado a la comunidad haitiana que llega, no ha sido óptimo completamente, sin embargo, con todo, son conscientes de que aquellas experiencias desagradables son de una fracción de la comunidad victoriana, en tanto reconocen que ha habido personas que les han dado un grato recibimiento y les han brindado de su ayuda.

Posteriormente, para saber el nivel de conocimiento de la Historia de la población, y secundariamente también su nivel de arraigamiento, considerando que la población se ha construido y modelado en base a una nutrida experiencia histórica, y por ende sociopolítica, consultamos a nuestros entrevistados: ¿Qué conoce de la Historia de la Población La Victoria?

“Para mí que desde llegue a Chile no sabía nada de la Población de La victoria, pero de día en día, un amigo que se llama Marcelo me contó algunas cosas. El vivía un tiempo con el padre Jarlan, y el estaba, estaba con él durante un mes, dos meses, vivo juntos. Eso, él me explicaba cómo está la Historia. Yo siempre busco conocer más de La Victoria, creo en mi La Victoria como una comuna más especial, más sufrida, no sé si hay otra como esta, pero La Victoria como yo sé como comuna especial en Chile. Porque la Historia decía que es La Victoria tiene un cura, luchan siempre siempre por el pueblo de La Victoria. Ellos dieron su vida por La Victoria. Eso es bueno, luchar por el más pobre por una comuna que quiere sacar adelante.”<sup>272</sup>

“Aquí adentro de La Victoria siempre había muchísimo actividad, que es lo que me interesa a mí, no como en el centro, no había actividad, cada actividad que dan en su propia persona, pero en La Victoria por ejemplo la semana pasada, actividad carnavales en la

---

<sup>272</sup> Wilfrid

calle, que la persona está satisfecho de actividad, yo me siento contento por esto, porque es zona bien, como te dice, bien característica. Antes todos hablan de La Victoria como sitio peligroso, ahora puedo decir que La Victoria es tranquilo, realizan cultos, nunca veo una persona se mataron a la calle, no eso. Yo llevo dos años aquí y nunca pasa nada. Nadie va a venir a asaltarte ni eso. De la Historia, bueno, no se mucho en verdad, pero como yo soy extranjero pero no sabe lo que pasa antes, cuando llegué puedo decir, pero de lo otro nada, jaja, pero conozco algo sobre mis compatriotas, eso.”<sup>273</sup>

“Yo la verdad no conozco mucho sobre la Historia de la población.”<sup>274</sup>

Solamente uno de nuestros entrevistados señala conocer información respecto la Historia de la población. Nuevamente su perspectiva histórica se enmarca dentro de lo que es su participación en la parroquia, y a partir de dicho aspecto, fue conociendo paulatinamente la Historia de su vecindario, reconociendo en la Población la Victoria, una comunidad de mucho esfuerzo, tanto en el pasado como en el presente. Por su parte, Blasito, señala no conocer el pasado de La Victoria, sin embargo, reconoce aspectos históricos de la población en su relato, como lo es la constante organización de actividades entre vecinos, aspecto que en su vivir en Chile, no ha encontrado similar en alguna otra parte. Otro aspecto que reconoce, es el estigma social que se ha desarrollado en parte del imaginario colectivo santiaguino, el cual se dispone a derribar instantáneamente indicando que la población no es un lugar peligroso, y que sus calles no están al servicio de la violencia, sino al de las actividades y organizaciones. Finalmente, Paul, reconoce no saber de la Historia de la población, lo cual tiene lógica, en tanto solamente reside hace 4 meses. De estos tres testimonios, podemos indicar, que nuestros entrevistados se encuentran en una fase inicial en lo que respecta a su interiorización con el barrio. En esta ocasión, pudimos contar con el testimonio de 2 haitianos que llevan un tiempo no menor como vecinos; 2 y 3 años. Sin embargo, existe una porción muy grande de la comunidad haitiana que son de arribo reciente, como es el caso de Paul, quien, lógicamente, no tiene mucho conocimiento respecto la Historia del lugar. Sin embargo, todos ellos, son indiscutiblemente los mejores conocedores y forjadores de la Historia reciente de la Población La Victoria, del nuevo

---

<sup>273</sup> Blasito

<sup>274</sup> Paul

capítulo que abren en su biografía ¿Y quién más que ellos? Si son los protagonistas de este nuevo proceso.

Respecto la comunidad haitiana que reside en la población, con el objetivo de saber su grado de cohesión, y también su nivel organizacional como connacionales en el extranjero, se preguntó a nuestros entrevistados: ¿Mantiene algún tipo de relación los demás haitianos residentes en la población?

“En mi tiempo libre solamente dar el servicio a la parroquia, estudiar y ayudar el momento libre que no fui a mi trabajo, ayudar a los haitianos, cualquier religión, yo ayudarlos a hacer el trámite de su documento, a extranjería a alguna que no habla nada, casi nada, pero yo ayudar a hacer su trámite de su documento. Y las personas también que viene a Chile no puede trabajar, porque no tiene documento papel al día, y ayudo como para dar un apoyo, de alimento, la manera que yo pueda. Son gente de acá, de la población. Todos los extranjeros son humanos. Y con ellos que es protestante, católico, jehová, somos juntos. No había peleas, tengo que hablar con todos, hablar con todos, y con eso puedo familiar con todos esos protestantes. No hay diferencia.”<sup>275</sup>

“Bueno, yo tengo a mi amigo, mis conocidos y vivo con mi hermano, todos mis patriotas haitianos, yo los veo, pero no conozco la situación de ellos, yo he escuchado que ellos han pasado una vida muy difícil en Chile, como no encuentran trabajo, no tienen documento, no tienes posibilidad para arrendar, pasan hambre, duermen en la calle, yo lo escucho mientras hablan de esto. Yo trabajo con la parroquia Nuestra Señora de La Victoria. Yo encargo con mi hermano de eh pastoral haitiano. Participan más o menos como, eeh, cuando celebran la misa vienen 10 personas, cada primer domingo hay misa por haitianos en francés por los haitianos, y vienen más o menos 40 o 50 personas. Antes cuando mi hermano que vive en La Victoria trabaja en el taller, y todavía funciona el curso.”<sup>276</sup>

---

<sup>275</sup> Wilfrid

<sup>276</sup> Blasito



“Con mis amigos haitianos, siempre salimos juntos, cuando tenemos tiempo, compartimos. Yo participo de la iglesia católica con los demás haitianos.”<sup>277</sup>

Nuestros entrevistados señalan relacionarse cotidianamente con sus connacionales haitianos en la población, pues, se identifican como pares, parte de un mismo proceso, con similares pesares, y en un mismo país. Es de esta forma que los haitianos más antiguos, como Wilfrid, y como Blasito, a partir de su experiencia, han prestado su ayuda a los haitianos que se han visto a la deriva en su devenir en Chile, tal cual como ellos la han recibido en sus comienzos, ahora la regresan. Por otro lado, fuera del ámbito de la solidaridad, nuestros 3 entrevistados señalan haber entablado amistades con sus compatriotas, independientemente de la religión que ellos profesen. Otro aspecto de cooperación y forjamiento de lazos, es la convivencia que puertas adentro realizan cotidianamente, pues muchos de ellos, aunque no se refleje en estos casos, han debido convivir con familias haitianas que no conocían previamente, y que, dadas las necesidades, han debido convivir para superar la adversidad, la cual, tal vez solos, haya sido mucho más compleja.

Finalmente, nuestros entrevistados nos ofrecieron su testimonio respecto su futuro en la Población La Victoria. ¿Cuál es vuestro proyecto en la población?

“No puedo decirle que va a pasar mañana. En la tarde que va a pasar, no sé, solamente dios sabe todas las cosas. Yo puedo irme de La Victoria a cualquier parte de Chile, pero yo siempre me gustaría volver a La Victoria, siempre regresaría aquí por todo lo que me ha dado. Yo de La Victoria tengo, quiero tener un recuerdo, parte de la población me hizo aceptar con mucho cariño, no puedo decir que todos, pero la parte que yo conozco es cariñoso para mí.”<sup>278</sup>

“Si me gusta, tengo dos años y nunca pasa nada, yo vivo tranquilito no molesta a nadie, no puedo decir que no. Me gustaría permanecer, siempre porque es un sitio que me gusta.”<sup>279</sup>

---

<sup>277</sup> Paul

<sup>278</sup> Wilfrid

<sup>279</sup> Blasito

“Me gustaría seguir en Chile, y también en la población, aunque no lo es toda buena. Es diferente La Victoria a mi casa de Haití, Chile, no puedo decir solo La Victoria. Hay muchas casas, piezas. En mi país nadie va a vivir de a varios. Hay piezas malas, malas condiciones, arriendan a los extranjeros. Una pieza chica sin espacio, para poner camas, no puede hacer nada adentro y muy caro, y pone como a cuatro personas. [...] Seguir aquí, y progresar.”<sup>280</sup>

Paul, Blasito y Wilfrid, nuestros entrevistados, comentan que dentro de sus planes, por el momento, está permanecer en la población a pesar de que reconocen haber vivido circunstancias que se les han presentado como adversas. Esta premisa, nos da cuenta, pensamos, de un arraigamiento inicial de nuestros entrevistados a lo que es la población, y su vida cotidiana en ella. Un comentario que nos lo demuestra, es la determinación con que se expresa Wilfrid, quien plantea, que en caso de cambiar de domicilio, regresaría por siempre a la población, pues se siente muy agradecido de la ayuda que algunos le han conferido desinteresadamente y pues se ha constituido este espacio como su primer gran episodio del largo camino que aun les resta por recorrer.

Analizados los testimonios de nuestros entrevistados, los cuales abarcan a nuestro juicio los 3 estamentos más importantes y representativos que conforman la comunidad victoriana, a continuación, a modo de cierre de este capítulo, entregaremos una visión ampliada de la constitución y desenvolvimiento de la comunidad haitiana residente en la Población La Victoria.

#### *5.4.- Conclusiones*

La comunidad haitiana que se ha radicado en la Población La Victoria, data de un tiempo reciente, en tanto que sus primeros avistamientos en el sector corresponden al menos a cinco años atrás, de los cuales, lo últimos dos, se ha producido una llegada masiva de haitianos y haitianas a la población, pudiéndose observar, de acuerdo al testimonio entregado por las pobladoras entrevistadas, en casi todos los espacios comunes que constituyen el territorio de la población. Su participación en ellos es diferenciada, en tanto que su protagonismo como sujetos, se concentra en al menos dos espacios, como lo son las

---

<sup>280</sup> Paul

varias ferias del sector, en que participan como vendedores, ayudantes o compradores, formando parte así de la cadena social, comercial y emprendedora que surge de las entrañas de la población. Otro espacio de indiscutida relevancia para la comunidad haitiana, y de marcada presencia y participación, son las varias iglesias que funcionan cotidianamente en La Victoria. Como hemos dicho, la variable religiosa para la comunidad haitiana, tanto en su país de origen, como en Chile, se constituye como una de las principales plataformas de participación, reunión, y sociabilización tanto de haitianos entre sí, como de chilenos y haitianos en su conjunto. Así lo demostró Donata, religiosa de la comunidad católica, que de acuerdo a su testimonio, como religiosos se han debido adaptar a las necesidades que a la a la comunidad victoriana se le presenten. Así fue el caso de los y las haitianas que comenzaron a emplazarse en la población, pues la iglesia católica local, abrió sus puertas a los migrantes ofreciendo servicios que les son de imperiosa necesidad, como lo es el taller de español que se realiza todas las semanas, las colectas de ropas y enseres, el recibimiento temporal en algunas casas de los miembros de la comunidad religiosa, y los proyectos de ayuda que se forjan ante la necesidad y explosivo arribo que se produce en la población; bolsas de trabajo, asistencia judicial, obtención de documentos, etc. Es por eso que una facción de este conglomerado participa de manera activa en la comunidad católica. Por otro lado, otra facción no menor de la comunidad haitiana de La Victoria, participa de las numerosas iglesias protestantes, constituyéndose estos espacios igualmente como trascendentales para la comunidad haitiana, en tanto realizan sus cultos que practicaron en Haití, y practican la sociabilización entre connacionales y chilenos. De este modo, las iglesias, independientemente de la religión que representen, se han constituido en La Victoria como verdaderos espacios de desenvolvimiento, presencia y protagonismo haitiano.

Con todo el apoyo prestado por estas instituciones, que en la adversa realidad se torna insuficiente, en tanto la precariedad y necesidades de nuestros sujetos son profundas y vitales, la solidaridad y caridad de parte de algunos pobladores ante la inacción del Estado se torna exigua. Los y las migrantes provenientes de Haití han debido afrontar además, otras situaciones que se les han presentado como adversas, pero esta vez haremos hincapié en las acontecidas en la propia Población La Victoria. A través de los testimonios expresados por las pobladoras entrevistadas, y también por nuestros entrevistados haitianos,

podemos afirmar que unos de los mayores problemas que debe enfrentar la comunidad haitiana al interior de la población es el racismo. Dicha situación ha recrudecido sin lugar a dudas el proceso de inclusión que los haitianos y haitianas han comenzado en este país. Gritos, insultos, denigraciones, dentro de otros, son las vallas que han hecho a nuestros entrevistados decir: “hay gente buena, pero también lo hay mala” (en la población). Y no tan solo aquello, sino que se ha generado un negocio lucrativo en torno a este fenómeno migratorio, como lo es la reciente pero difundida práctica de algunos antiguos vecinos de realizar ampliaciones en sus viviendas, con el fin de crear nuevos hogares potencialmente arrendables a las familias que han llegado a asentarse. El punto adverso de esta situación son los elevados precios que piden por el arriendo de dichas subdivisiones, debiendo los y las haitianas, sin mayor opción contra la espada y la pared, aceptar dichos acuerdos forzosamente.

Lógicamente, pensamos que dichas prácticas de la comunidad victoriana “antigua”, para con la “nueva”, han ralentizado de manera considerable la variable comunitaria e inclusiva que los haitianos han alcanzado a desarrollar. Dicha obstrucción, puede relacionarse con la limitada participación que se ha constatado de los haitianos y haitianas en actividades realizadas en conjunto con los pobladores, a excepción de aquellas que impliquen la participación activa de la comunidad religiosa a la que pertenezcan. Pues, más allá de esta plataforma de participación y acogida, no se ha podido constatar una notable participación por compromiso o por recreación en otras manifestaciones propias de la población, ya sea carnavales, conmemoraciones políticas, históricas, obras de teatro, shows, y una serie de ejemplos que son característicos de la población. No obstante ello, pensamos, al igual que las pobladoras entrevistadas, su presencia en dichas actividades debería masificarse con el tiempo, pues nos encontramos en una fase inicial de este proceso de inclusión y arraigamiento, sin embargo, las segundas generaciones de haitianos y haitianas, y otras menores de chilenos-haitianos, ya se vislumbran en el barrio y en los varios jardines infantiles del sector. Y son aquellos niños y niñas, de acuerdo al testimonio entregado por nuestras entrevistadas, la continuación de este proceso, pero desde un escenario más favorable que el de la adultez, en tanto los niños desde su infancia y crecimiento han construido en su imaginario lo que es vivir en la Población La Victoria, sin haber experimentado un choque de realidades tan crudo como sus padres.

Sin embargo, fuera de la adversidad, y las vallas que quedan por saltar en el camino hacia la inclusión real y auténtica, debemos hacer hincapié en la importancia histórica que este fenómeno migratorio y proceso de inclusión ha significado para la biografía de La Victoria. El hecho es que, a pesar de que nuestros entrevistados haitianos declaren ser “no conocedores” de la Historia de la población, o bien no participen en actividades sociales o conmemorativas en conjunto con los pobladores antiguos, lo que es hasta cierto punto lógico, en tanto su estadía es reciente, su tiempo libre escaso, las necesidades múltiples, y los medios escasos, nuestros sujetos en su devenir consciente y volitivo, de apropiación de su pasado, presente y futuro, el hecho es que estos sujetos han abierto un nuevo capítulo de la alborotada Historia de la Población La Victoria, en tanto por primera vez se produce un fenómeno sociocultural análogo en la población, ya sea por su envergadura o su componente cultural. Lo paradójico de esta reflexión, es que a pesar de que nuestros entrevistados no conocen la trayectoria histórica de la población, podemos afirmar que son los mejores conocedores, y por excelencia de este nuevo proceso histórico que se gesta tanto a nivel nacional, como local en La Victoria, ya que son ellos los protagonistas de este fenómeno, y han encarnado las numerosas dificultades que la vicisitud de su periplo les ha puesto en frente. Con todo lo anterior, y a pesar de identificar cierta disgregación, y una fase de arraigamiento inicial de la comunidad haitiana en el sector, estos sujetos han escrito un capítulo que consideramos único en los 60 años de vida de la Población La Victoria, del cual son los únicos protagonistas y expertos indiscutibles, más que cualquier otro investigador de las Ciencias Sociales o de la Historia misma.

Estimamos que, a pesar del factor racial que se presenta a los y las haitianas en la población de parte de los vecinos antiguos, una facción no desconsiderable de la comunidad victoriana, como pudimos reconocer con claridad en los testimonios de Donata y las pobladoras Constanza y Paola, estima que es justa y necesaria la inclusión social y cultural de los sujetos haitianos y haitianas de La Victoria, sin embargo, proyectan las bases de este proceso a un futuro más cercano que lejano, en que el potencial mestizaje y bagaje social de la comunidad cobre un dinamismo de tipo inclusivo, libre de prejuicios raciales y sociales que en esta etapa inicial del fenómeno se ha observado con cierta fuerza.

## **Conclusiones.**

### *a) Conclusiones de la investigación*

Luego de realizar esta investigación sobre los diversos aspectos y matices que el fenómeno migratorio haitiano ha representado para ellos y para Chile, enfocándonos en aspectos tales como la ley migratoria, las estadísticas y datos cuantitativos, las historias de vida de los sujetos migrantes, la historicidad del racismo en Chile y sus aristas, y la comunidad haitiana que se ha establecido en la Población La Victoria, podemos concluir que:

1.- El marco jurídico migratorio existente en Chile, que data del año 1975, a pesar de haber sufrido modificaciones de los gobiernos de la Transición a la Democracia durante la primera y segunda década del siglo XXI, estas se presentan como exiguas en tanto no se adecúan a la envergadura y dificultades que el proceso migratorio presenta en la actualidad. Como pudimos observar, la legislación migratoria chilena se limita a principalmente controlar y registrar la entrada y salida de extranjeros del país y otorgar los diferentes tipos de visas. De acuerdo a la coyuntura migratoria actual en Chile, según los expertos y nuestro sujeto de estudio, la normativa vigente no da abasto a la envergadura del fenómeno, en tanto no establece canales efectivos de comunicación con la población migrante, no dialoga con las instancias internacionales de Derechos Humanos, no establece convenios de convalidación de estudios, no favorece el acceso a la vivienda. Tampoco crea canales informativos respecto la ley laboral chilena, pues como hemos podido constatar, tanto desde la vereda de los empleadores como los empleados, “de la falta de información vienen los abusos”. Y es precisamente desde el campo laboral –que se erige como el más importante para los migrantes haitianos-, que la ley presenta insuficiencias para nuestro sujeto de estudio. De acuerdo a las categorías para hacer ingreso a nuestro país, la n° 15 “por motivos laborales”, es sin duda la que abarca a la mayor cantidad de haitianos y haitianas en Chile, sin embargo, al momento de su arribo, no pueden declarar abiertamente sus intenciones de desempeñarse laboralmente en el país, solamente aquellos casos aislados que hayan firmado un contrato laboral con empleador chileno en Haití. Por su parte, la inmensa mayoría, debe hacer ingreso como turista por tres meses, dentro de los cuales debe firmar un contrato de trabajo para extender su visa por un año. Pero en tanto, si no

encuentra trabajo bajo contrato en esos tres meses, debe hacer abandono del país, de otro modo, su condición migrante sería de irregular. Es por ello que, ante la dificultad de encontrar trabajos en un lapso de tres meses, muchos de ellos y ellas han debido sobrevivir y resistir en el intertanto realizando labores “ilegales”, como lo es el comercio ambulante, o como coleros en la ferias, principalmente. El punto es: ¿Qué otras alternativas de regularización para la población migrante haitiana se vislumbran? Para la mayoría ninguna otra, es decir, la alternativa que el marco jurídico ofrece a nuestro sujeto de estudio, es su regularización mediante la vía laboral, es decir, su regularización en tanto sus labores sean funcionales a la economía del país, y le reporte algún beneficio. Con esto, podemos afirmar que la ley de 1975 se adecua perfectamente por un lado a la coyuntura económica neoliberal de Chile, en tanto acepta y luego integra a migrantes en este orden nacional por medio de la vía productiva, mientras que por otro lado, los excluye en materia de Derechos Humanos, vivienda, escolaridad, canales informativos, etc.

No exiguó lo anterior, podemos afirmar que la ley es racista, o representa lo que hemos denominado como *racismo de Estado*. El hecho de establecer requisitos y normativas focalizadas a la futura colonia migrante haitiana, y también dominicana, y no así a migrantes europeos, norteamericanos u oceánicos, da cuenta del estigma que la ley ampara, pues ¿Existen casos de devoluciones de ciudadanos estadounidenses por no acreditar US\$1.000, ó por no ingresar al país con pasaje de ida y vuelta? ¿Se conocen casos de exigencias de cartas de invitación a turistas europeos para ingresar a Chile? ¿Por qué no figuran como sospechosos? ¿Es el Decreto 1094 una ley transversalmente igualitaria? Las preguntas se responden por sí solas. Sin lugar a dudas, lo hemos dicho nosotros, como los expertos, y los haitianos y haitianas desde su experiencia: la ley migratoria de la Dictadura debe ser modificada a la brevedad.

2.- Respecto a la caracterización general del fenómeno migratorio haitiano en Chile, en base a documentos gubernamentales y datos estadísticos, pudimos concluir que: Desde que existe registro de la primera permanencia definitiva otorgada a un ciudadano o ciudadana haitiana en 2006, su evolución hasta el presente ha sido en constante crecimiento, a excepción del 2012, año en que se adoptan por primera vez disposiciones legales especiales para con los migrantes de origen haitiano y dominicano —que

anteriormente denominamos como ejemplo de racismo estatal-, sin embargo, durante los años posteriores a dicha aplicación, el número de otorgamiento de visas definitivas continuó creciendo, contando un total de 1.649 hacia 2014. A partir de estas permanencias definitivas y de estudios de carácter gubernamental, pudimos obtener una aproximación del fenómeno a nivel general, sin embargo recalamos en la necesidad urgente de realizar estudios sobre la colonia haitiana en Chile a partir de datos que incluyan no solo permanencias definitivas, sino que abarquen en su totalidad a la colonia migrante para obtener datos más certeros, y a partir de ellos, elaborar soluciones y medidas en la materia.

Respecto a la distribución por género de la colonia migrante haitiana en Chile, pudimos reconocer que, ésta en su mayoría es una oleada migratoria masculina, con un 68% de hombres y un 32% de mujeres, a diferencia de las demás colonias migrantes en Chile, que son principalmente femeninas, como comparamos en el caso de la boliviana. Respecto al tramo etéreo, podemos aseverar que es además una oleada migratoria joven, en tanto el 99,5% de los migrantes se encuentra entre los 0 y 59 años de edad. Consecuentemente, podemos reafirmar que la colonia migrante haitiana ha venido a Chile con la intención de trabajar, ya que un 86% de los migrantes se encuentra en edad de trabajo (15 a 60 años). En cuanto a su emplazamiento en Chile, existe un sector que muestra notablemente una preferencia para su radicación, que es la Región Metropolitana, que cuenta con el 97,6% del total. Le siguen muy por detrás la Región de Coquimbo (0,8%), y Valparaíso (0,6%). En lo que respecta a escolaridad haitiana en la Región Metropolitana, esta presenta un mayor avance respecto la población chilena en áreas representativas como lo son la enseñanza media, con 46,8% del total, mientras que los chilenos representan un 33,1%, y la enseñanza superior, 15,4% versus un 10,7%, de lo que se desprende que la región se erige igualmente como un polo de atracción de migrantes profesionales y con estudios de secundaria.

Por otro lado, remitiéndonos a los aspectos socioeconómicos de nuestro sujeto de estudio, del éxodo masivo haitiano general, pudimos reconocer 3 flujos migratorios diferenciados; el flujo A, que representa el éxodo de las clases sociales más acomodadas de Haití, de mayor capital cultural, y con redes establecidas en países del primer mundo, como lo son Francia, Canadá y Estados Unidos. Se reconoce un flujo B, compuesto por migrantes



de clase media y con similares expectativas de vida que el A, pero que no dispone del mismo capital material que ellos. Este flujo se ha concentrado principalmente en Brasil, y posteriormente en Chile ante la inestabilidad política y económica que sufre el Brasil. Se reconoce por último un tercer flujo, identificado como C, que representa a las clases bajas de Haití, que históricamente han migrado a la vecina República Dominicana a trabajar en la caña de azúcar, pero que cansados de los pesares sufridos en aquel país, han visto en Chile una alternativa viable. Con esto, podemos concluir que los migrantes haitianos residentes en Chile representan a las clases medias y bajas haitianas. Por otro lado, respecto a los trabajos desempeñados por los haitianos y haitianas en Chile, podemos confirmar que aquellos puestos son los que la población chilena ha dejado vacantes, en tanto rechazan realizar los trabajos menos valorados en la escala sociolaboral, desempeñando en su mayoría labores de empleados, obreros y asesoras del hogar, o bien, simplemente no registran ocupación. Finalmente, uno de los problemas más visibles, y que afecta a gran parte de la colonia migrante haitiana, es el hacinamiento. Ante la masiva llegada de haitianos y haitianas, sujetos han visto en este fenómeno una oportunidad para lucrar, y ha sido uno de estos aspectos el sobre arriendo de piezas u hogares para ellos. En este sentido, dicha práctica, que no escapa a las demás colonias migrantes, se ha presentado como una grave dificultad para su correcta inserción en la sociedad. De los datos recabados, pudimos observar que un 52,8% de la comunidad haitiana se encuentra entre los niveles de hacinamiento medio alto, y alto. En pocas palabras, más de la mitad de los haitianos y haitianas en Chile viven en condiciones de hacinamiento. ¿Qué rol cumple el Estado chileno en materias como esta? De momento solo desalojos. De acuerdo a los datos estudiados, podemos inferir que la realidad que estos datos reflejarían si se abarcara no solo a los migrantes con permanencia, sería mucho más cruda, por eso mismo, es de urgencia contar con datos certeros y fidedignos de la condición real de todas las colonias migrantes, cualquiera sea su condición legal.

3.- Parte fundamental de esta investigación consistió en el análisis de testimonios de nuestros sujetos de estudio; 6 niños y 4 adultos nos entregaron sus versiones de su participación de este fenómeno migratorio. Pudimos concluir que: Los motivos esgrimidos por nuestros sujetos de estudio para venir a Chile en búsqueda de mejores expectativas de vida presentan todos puntos en común, en tanto señalan la crisis económica que se vive en

Haití, y la crisis política, las cuales se materializan en el desempleo, violencia, inestabilidad y carencia económica. Gracias a las misiones de paz realizadas por Chile en Haití, los habitantes de la isla concibieron a Chile como un país organizado, próspero que ha ofrecido parte de sus recursos para ayudarlos. Sumado al testimonio de sus primeros compatriotas radicados en Chile, han visto en este país una alternativa migratoria plausible para ellos. Por eso mismo, el principal motivo esgrimido al venir a Chile es el trabajo, su objetivo es claro. Trabajar en Chile para tener una vida mejor en muchos aspectos. Por lo que podríamos afirmar que la mentalidad con la que ellos llegan a Chile es de trabajo. Apoyándonos en sus testimonios, pudimos concluir que en su mayoría trabajan 6 de los 7 días de la semana, y que su día libre lo descansan, o bien van a la iglesia. Actividades de tipo recreativo no pudimos conocer, salvo Samuel, el adulto más joven que los días domingo juega fútbol en su barrio de Estación Central con otros haitianos. Los demás solo iglesia y trabajo.

La primera barrera que nuestro sujeto de estudio debió enfrentar, fue la idiomática, en tanto no dominan el español, y el dialecto chileno se presenta un tanto complejo, sin embargo, en sus espacios de desenvolvimiento cotidiano, estos fueron practicándolo día tras día, hasta alcanzar un nivel que permite una comunicación efectiva. Por otro lado, parte no menor de nuestros entrevistados ya hablaban el español al momento de su arribo en tanto previamente habían migrado hacia República Dominicana buscando un mejor vivir, lo que les facilitó enormemente su realidad.

En su búsqueda de techo, como pudimos constatar previamente, la colonia haitiana ha escogido comunas de estratos medios, y medios bajos para vivir, ya que los costos por concepto de arriendo son menores que otras comunas más acomodadas, de las que destacan entre nuestros entrevistados: Pedro Aguirre Cerda, Estación Central, Peñalolén y Cerrillos, principalmente. En relación a la calidad de las viviendas utilizadas en Chile, esta deja mucho que desear, pues han experimentado un recrudescimiento de su situación de vivienda respecto Haití, accediendo en Chile a espacios pequeños, en los cuales debe compartir con más gente, de materiales no siempre confiables, y de precios que superan ostentosamente su nivel de calidad, esto dentro del marco de desarrollo de un mercado de arriendo a precios indiscriminados para los migrantes que no tienen muchas opciones. Los datos conocidos

anteriormente se condicen con las historias de nuestros entrevistados, en tanto estos indican que sobre el 50% de la comunidad haitiana en Chile vive bajo el hacinamiento.

Respecto los espacios de sociabilización en que nuestros entrevistados señalaron desenvolverse, podemos reconocer tres principales: en primer lugar, la iglesia surge como un espacio de notable importancia para la comunidad haitiana residente, en tanto, al igual como en Haití, en Chile continúan practicando sus cultos sin interrupciones. Principalmente son protestantes y católicos los llegados a Chile, y sagradamente, los días domingos asisten a las misas en sus iglesias respectivas con mucha solemnidad. De nuestros entrevistados, todos asisten, a excepción de Samuel. En el interior de la iglesia, además de realizar sus votos, sociabilizan con la comunidad haitiana religiosa que asiste a la iglesia, y también con la porción religiosa chilena que asiste a dichas iglesias. Otro de los espacios de sociabilización haitiana que pudimos reconocer, en este caso sólo de los adultos, es el lugar de trabajo. En este espacio, día a día, los y las migrantes se desenvuelven laboral y socialmente con sus pares, pues como hemos dicho con anterioridad, la mentalidad de los migrantes haitianos en Chile es de trabajo, y además de ello, mediante esta actividad regularizan y definen su situación como migrantes. En esta actividad, nuestros entrevistados señalan haber aprendido el español, compartir con sus compañeros connacionales (en algunos casos) y con sus compañeros chilenos, además de ganar su sustento en Chile, y para sus familias en Haití. En el caso de la infancia haitiana, un espacio de vital importancia que representa para su desarrollo, sociabilización, aprendizaje e inclusión es el sistema escolar. En él, durante 5 días a la semana comparten con sus compañeros chilenos, connacionales, y al igual que ellos, también con extranjeros. Desarrollan el dominio del idioma, se introducen en la Historia del país, aprenden de sus compañeros y de acuerdo a los testimonios, comparten activamente con sus pares.

En su decisión de emigrar, nuestros sujetos de estudio han debido conllevar la separación de sus familiares y seres queridos que han permanecido en Haití. Para hacer dicha separación más amena, nuestros entrevistados se han valido de las redes sociales que les han permitido establecer contacto con sus familiares a través de la distancia. A este tipo de convivencia y forma de compartir, hemos denominado a lo largo de este estudio como *familia virtual*, en tanto las relaciones afectivas mantenidas con sus cercanos, se realiza a

través de estas plataformas y a la distancia. Existe en el imaginario de varios la idea de traer consigo a sus familias, como algunos ya lo han hecho, sin embargo, muchos no tienen claridad respecto a su futuro en Chile, pues de acuerdo a sus testimonios, no existe claridad respecto su proyecto, solamente tienen la claridad de su corto plazo, que es trabajar y tener una casa y los medios necesarios para vivir en condiciones mejores que en las que se encuentran. Unos plantean la posibilidad de regresar a Haití, traer a sus familias, estudiar, encontrar un mejor trabajo, migrar a otro país, etc. Lo que une a todas estas ideas, es que son supuestos, y que de acuerdo al curso que tome el presente de cada uno en Chile, podrán ser cumplidas o no. A partir de aquello, podemos reconocer transversalmente tanto en la infancia como la adultez haitiana en Chile la arraigada concepción de su estatus de viajeros, en tanto algunos ya han migrado previamente antes de Chile, otros plantean ir y regresar constantemente de Haití a Chile, u otros que ven la posibilidad de en un futuro desplazarse hacia países del primer mundo.

Respecto las diferencias que nuestros entrevistados perciben entre Chile y Haití, la que resalta con mayor frecuencia es la diferencia climática, en tanto el clima haitiano es tropical y el chileno mediterráneo, siendo el invierno para ellos una etapa muy difícil del año por la falta de costumbre a las bajas temperaturas. Lo mismo sucede con la alimentación, a la cual han debido adaptarse, sin embargo, en algunos casos, también han extendido sus preparaciones hacia la población chilena. Aspectos como el empleo, la tranquilidad, las plazas y parques, la ausencia de insectos, constituyen a Chile como un país diferente, puesto que dichos aspectos en Haití no se avistan con igual frecuencia. Un aspecto interesante que pudimos constatar en la infancia haitiana, es la pérdida de libertad que han experimentado, en tanto identifican ese concepto con el nivel de calidad de su recreación. En Chile, han experimentado lo que es desenvolverse en una sociedad más tecnologizada, ya que sus pares chilenos ocupan gran parte de su tiempo libre en juegos electrónicos. En oposición a su infancia en Haití, éstos se recreaban en las calles de sus barrios con todos sus amigos, sin depender de artefactos tecnológicos para su recreo.

Finalmente, un aspecto de fundamental relevancia, es el racismo que nuestros entrevistados han sufrido de manera transversal a su condición de niños y niñas y adultos y adultas. Lo han vivido en las calles, lugares de trabajo, hogares, colegios, y un largo

etcétera. Y es que nuestros entrevistados no han podido señalar que la sociedad chilena los ha recibido de manera grata, pues, además de las dificultades materiales que presentan, sumado a la barrera cultural existente, el racismo se ha impuesto cual Muro de Berlín para la inclusión de nuestros sujetos de estudio. Porque es así, la sociedad chilena es racista, y discrimina a los migrantes de origen haitiano por su color de piel, por su idioma, por su condición material. Los perciben con desconfianza, como si hubieran venido a quitar oportunidades a los chilenos, como si vinieran a beneficiarse de una tierra la cual no les pertenece, a un orden nacional ajeno, y por eso, “deben de saberlo”. Queda mucho trabajo por delante como sociedad, ya que necesitamos deconstruirnos y reconstruirnos libres de prejuicios, tolerantes, abiertos, incluso amistosos. Debemos como sociedad valorar la multiculturalidad, aceptar a los diferentes, y enriquecernos en un proceso de convivencia que nos permita crecer individual y colectivamente. Queda mucho por hacer todavía.

4.- Respecto al racismo, y su historicidad como corriente del pensamiento, pudimos concluir que este se reconoce en Chile desde que se ha configurado la idea de Chile como nación y territorio. Desde el período de la Colonia, posteriormente la Independencia y la Organización de la República, también a inicios del siglo XX y en el siglo XXI, en el presente, hemos podido demostrar que en la Historia de Chile, el racismo ha estado presente por los siglos, experimentado ciertas acomodaciones en tanto su forma de expresión se adapta al contexto histórico en que se presente. Desde la Colonia hasta comienzos del siglo XX con el pensamiento de Palacios, somos testigos de un racismo profundamente biológico, en tanto la genética y aspectos físicos fueron pretexto para realizar una jerarquía de razas en torno a sus capacidades, rechazando incluso la “mezcla racial”. De acuerdo a lo expresado por Fanon, el paso del racismo biológico al cultural obedece a la sistematización de prácticas imperialistas: “El racismo vulgar en su forma biológica corresponde al periodo de explotación brutal de los brazos y las piernas del hombre. La perfección de los medios de producción provoca fatalmente el camuflaje de las técnicas de explotación del hombre, y por consiguiente, de las formas de racismo” dicha continuidad se ajusta perfectamente al caso de Chile, en tanto su apertura mercantil internacional ha traído consigo grandes contingentes migratorios que fueron incluidos en la matriz productiva nacional. En este contexto, las características del racismo cultural según Balibar y Wallerstein, son de “un racismo cuyo tema dominante no es la herencia biológica,

sino la irreductibilidad de las diferencias culturales; un racismo que, a primera vista, no postula la superioridad de determinados grupos o pueblos respecto a otros, sino ‘simplemente’ la nocividad de la desaparición de las fronteras, la incompatibilidad de las formas de vida y de las tradiciones.” Con todo, a pesar de que el racismo biológico ha experimentado un retroceso respecto al cultural, no podemos decir que este haya desaparecido por completo en Chile, en tanto uno de los principales aspectos por los que discriminan a nuestros sujetos de estudio es el color de su piel.

En el caso de la inmigración, el sentimiento racial parece verse fortalecido con el fenómeno migratorio, partiendo de la concepción global en el imaginario social que subyace a este fenómeno como “problema”, y que pudimos constatar, se genera principalmente por la negación de los nacionales a la integración política de los migrantes o no nacionales, abriendo paso consecuentemente, a otros tipos de segregación, como lo es la cultural y social. Y es que como mencionamos anteriormente, la idea de lo nacional, en oposición a la alteridad, ha ocupado un rol histórico de trascendental importancia para la construcción de la idea de “lo chileno” y lo “no chileno”, sin embargo, éstos grupos no nacionales han sido asimilados a través de la siempre inclusiva matriz productiva económica neoliberal por medio de la subyugación a trabajos precarizados. Así lo han atestiguado nuestros entrevistados, que han experimentado la discriminación y xenofobia en todos los aspectos habidos y por haber. Y que, contra la creencia popular, dichas formas ahistóricas de expresión y rechazo actuales hacia la población migrante, no son propias de los años 90 con la llegada de las primeras oleadas migratorias latinas, sino que son la punta del iceberg racial que ha enfriado nuestra Historia desde que Chile existe como tal.

5.- Sobre la comunidad haitiana radicada en la Población La Victoria, a través del análisis de testimonios de haitianos, pobladores y de la comunidad religiosa, podemos concluir que: la comunidad que reside actualmente en la población, data desde al menos 5 años atrás, de los cuales, los últimos 2 años su presencia se ha incrementado considerablemente, pudiendo ser percibidos por la comunidad en “todos” los espacios que componen la población, de ellos, podemos notar protagonismo haitiano en tres; las ferias locales, las escuelas, y las iglesias, católica o protestantes. Así lo consignan sus testimonios, como el de Donata Cairo, religiosa de la comunidad católica de la población,

quienes como comunidad han abierto su espacio no tan solo para consumir el culto católico, sino que también para la realización de servicios benéficos para con la comunidad haitiana, como lo es el taller de español, la asesoría jurídica, la bolsa de empleos, etc., en tanto nuestros sujetos deben de afrontar la adversidad desde diversos campos, como lo es el material, el laboral y sociocultural. Ejemplo de este último ha sido la gran barrera del racismo que los antiguos pobladores han construido ante los recién llegados, recrudesciendo y ralentizando de esta manera el largo y empedrado proceso de inclusión que haitianos y haitianas día tras día llevan a cabo. Además de los insultos, gritos, comentarios y prácticas raciales, han debido someterse a la lucrativa práctica adoptada por una facción de la comunidad victoriana chilena, que se ha concentrado en ampliar sus viviendas, para así ofrecer hogares de arriendo para los allegados y allegadas, a precios elevados que no se condicen con la calidad material ni espacial de sus techos, compartiendo en estas condiciones con más familias el mismo espacio.

Con asidero, pensamos que dichas prácticas de la comunidad victoriana chilena, hacia la comunidad victoriana haitiana, han determinado consecuentemente la poca participación, o participación sectorizada de los haitianos y haitianas de la población en las múltiples actividades que como comunidad victoriana se efectúan periódicamente, más allá de aquellas que impliquen una participación directa de la comunidad religiosa. Sin embargo, basándonos en el testimonio entregado por las pobladoras entrevistadas, la participación de haitianos y haitianas en las actividades desarrolladas por la comunidad, debiera acrecentarse con el avance de los años, pues como planteamos, la comunidad haitiana victoriana, se encuentra en una fase inicial de arraigamiento en la población. No obstante ello, remitiéndonos a los testimonios de nuestras pobladoras, coincidimos abiertamente con ellas en tanto las segundas generaciones haitianas en la población, es decir, la infancia haitiana victoriana, jugaría un papel trascendental en materias de inclusión, arraigo y participación, ya que desde la infancia, se construye una plataforma de convivencia socialmente menos adversa, en tanto la infancia cuenta con un imaginario libre de prejuicios sociales, ni de clase, por lo que planteamos que la actual infancia haitiana en conjunto con la chilena, llevarán las riendas en un futuro cercano de este proceso de convivencia, arraigo e identificación barrial.

Pero más allá de las vallas sociales, culturales y económicas que a nuestros sujetos se les han impuesto, debemos hacer hincapié en el importante rol histórico que haitianos y haitianas han desempeñado en la Historia de Chile, como en la Historia de la Población La Victoria. Apoyándonos nuevamente en el testimonio de las pobladoras, que consideran como fenómeno único a la migración haitiana, en tanto que a lo largo de los 60 años de vida la población no se ha percibido un fenómeno de tipo migratorio y cultural con la envergadura que presenta el haitiano, los nuevos vecinos de la población han abierto un nuevo capítulo de la turbulenta y emblemática Historia de La Victoria. Inclusive, con todas las barreras que han debido superar, o que se encuentran superando, pensamos lógicamente que, en primer lugar, estas obstruyen su participación en actividades comunitarias, y consecuentemente, perpetúan la sensación de desarraigo, y el desconocimiento de la rica Historia de su barrio. Sin embargo, podemos dar por sentado, que tal vez de manera inconsciente, los haitianos y haitianas son los protagonistas indiscutidos, mejores conocedores y escritores de este nuevo capítulo de la Historia reciente de Chile y de la Población La Victoria. Esto, sin ser investigadores ni expertos en Historia, en tanto han encarnado las vicisitudes que este proceso les ha impuesto, siendo de este modo, indiscutidamente los mejores entendidos de las nuevas páginas que la Historia reciente contiene en materia cultural. Sin lugar a dudas, es un capítulo de la Historia que recién se ha abierto, pero que se irá construyendo rápidamente al transcurso del tiempo.

Al respecto, pudimos constatar que la “comunidad victoriana antigua” no ofrece una postura unificada respecto el fenómeno haitiano, pues en entre nuestras entrevistadas, pudimos reconocer entusiasmo en una inclusión sociocultural de estos sujetos a la comunidad, que se podría evidenciar en la participación de actividades en común (pobladores nuevos y antiguos) y el cese de conductas raciales. Es decir, la luchadora identidad victoriana, que se ha caracterizado por atravesar situaciones crudas y peligrosas en su gestación, acepta y reconoce como victorianos a los nuevos vecinos que han llegado. Sin embargo, no podemos hacer vista gorda al racismo que impera en algunas ocasiones. Al respecto, estimamos que la facción reticente a la inclusión de la comunidad haitiana debiera experimentar un proceso de adaptación (que ya se ha iniciado), el cual se vería intensificado con el devenir de los años, y el potencial mestizaje chileno-haitiano que ya ha dado sus primeros atisbos en la población. En este sentido, postulamos que la reticencia a la



comunidad haitiana de parte de algunos pobladores se debilitará con el recambio generacional y el desarrollo de un proceso de convivencia sociocultural empírico no exento de dificultades, que terminaría por decantar en un contexto de convivencia, cooperación e inclusión social y cultural que se desarrollará inevitablemente de manera transitoria y no espontánea.

*b) La historicidad de los sujetos: haitianos y haitianas en Chile*

Cabe preguntarnos: ¿Quiénes hacen la Historia? ¿En qué radica la historicidad de los sujetos sociales? ¿Son los haitianos y haitianas sujetos populares? De acuerdo a la Nueva Historia Social, son sujetos históricos aquellos individuos que tienen consciencia de sí mismos, tanto individual como colectiva, que a partir del reconocimiento de sus experiencias macro que los unen -pobreza, violencia, inestabilidad política, empleo, reconocimiento político-, han desarrollado una identidad, pero una identidad indefinida, que constantemente está reformulándose a partir de la experiencia acumulada por sus compañeros en su base, pero que se modifica también a partir de la percepción que tienen las élites, o las instituciones, como la iglesia, el Estado y los medios de comunicación, de lo que podemos concluir que los sujetos populares no son, sino que constantemente “están siendo”. El desarrollo de esta consciencia, los conmina volitivamente a influir sobre su yo y su “circunstancia”, asegurando por medio de sus actos, la protección y extensión de su libertad, y de sus aspiraciones como personas, gestando por medio de su accionar histórico, la configuración de un proyecto social e histórico que sea capaz de transformar la vida social en la que se encuentra inserto.<sup>281</sup>

De acuerdo a la teoría, podemos abiertamente responder: Sí, los haitianos y haitianas en Chile son sujetos históricos. En primer lugar porque, se han identificado como pares mediante el reconocimiento de necesidades colectivas bien concretas. En este caso, podemos mencionar la inestabilidad política y económica en Haití, que los ha conminado a incidir en su contexto, en su presente, su realidad, en tanto se les presenta como adversa. En este aspecto, los migrantes y las migrantes haitianas han decidido cambiar su presente mediante la migración, en este caso, hacia Chile. ¿Por qué hacia Chile? La experiencia

---

<sup>281</sup> PINTO, J. & SALAZAR, G. *Historia Contemporánea de Chile II*. Editorial LOM (1999).

transmitida por sus connacionales que han migrado en una primera instancia hacia Chile, les ha conferido una idea sobre este proyecto, el cual, poco a poco comenzó a esparcirse por los sujetos haitianos, identificando como puntapié inicial de este proyecto la imagen de seguridad y estabilidad conferida por las tropas en las Misiones de Paz de la ONU en Haití. De este modo, de la masa migrante puede reconocerse al sujeto cobrando un papel histórico protagónico, reivindicando su historicidad y reconociendo su capacidad de tomar consciencia y accionar sobre la adversidad a la que históricamente han sido sometidos, y en virtud de la cual se habrían movilizado. Justamente, tras la primera fase de identificación y reconocimiento entre pares, le sucede la ideación de un proyecto histórico que le resulte beneficioso, y por último la aplicación de este proyecto. Los haitianos en Chile, podemos aseverar, se encuentran en esta fase de aplicación del proyecto. Sin duda alguna, desde que se han reconocido haitianos y haitianas como sujetos en un mismo contexto, y han ideado un proyecto, y lo han aplicado, fuera de cualquier duda, éstos han ido construyéndose paulatinamente, diferenciándose desde su identificación hasta la ejecución de su proyecto propio. Y continúan reformulándose, en tanto en la aplicación de su proyecto se les han presentado adversidades a las que deben sobreponerse, como lo ha sido el racismo, el no manejo del idioma, la segregación social, laboral, la no inclusión, que les ha conferido nuevas experiencias como sujetos populares que se constituyen días tras día, es decir, son pasado, presente y futuro.

Y más allá de la definición teórica en la que nos hemos basado, si nos remitimos a los hechos concretos acontecidos en Chile, podemos reafirmar la premisa de la historicidad haitiana. En el caso de la Historia de Chile, esta se enmarca dentro de un proceso migratorio histórico libre de analogías, dentro del cual una oleada migratoria masiva de origen caribeño y no hispanohablantes ha llegado en masa. Verdaderamente, el caso de la migración haitiana en Chile se presenta como único en su Historia por todas las variables e indicadores que hemos señalado con anterioridad. Por ello, podemos aseverar que los sujetos populares de origen haitiano han abierto un nuevo capítulo de la Historia reciente de Chile.

Remitiéndonos por otro lado a la Historia local, en este caso, la Población La Victoria, en esta, en sus 60 años de Historia, no se ha podido constatar episodios

migratorios que puedan ser comparados con las características que la comunidad haitiana presenta. Sin embargo, el hecho de que no haya ocurrido un fenómeno similar, no le otorga la categoría de histórico a este proceso, sino que el hecho de que sujetos históricos conscientes y bajo su propia voluntad han decidido arraigarse en este sector, que coincidentemente, ha surgido de un proceso similar de constitución de sujetos históricos (pobladores) que han llegado a este lugar de Santiago con un proyecto histórico y social constituido y orientado a cambiar el transcurso de sus vidas hacia un panorama favorable. Reviste de historicidad a este fenómeno el impacto cultural que ha generado en la población, la adaptación de sus espacios; iglesias, viviendas, consultorios, ferias. La aceptación o el rechazo de los vecinos antiguos, la convivencia chileno-haitiana que se produce en su interior, la sociabilización y abrumadora presencia que han alterado para algunos para bien o para otros para mal las estructuras sociales de la comunidad victoriana. Es por eso, que con toda confianza podemos aseverar que la comunidad haitiana, además de haber escrito un episodio de la Historia reciente de Chile, ha escrito un nuevo capítulo de la emblemática Población La Victoria.

Con todo lo anterior ¿Tienen los sujetos populares de origen haitiano voz en la Historiografía chilena? De momento, no. Y desde esta investigación, comenzaremos ese lento proceso de representar este nuevo sujeto histórico en la Historiografía nacional. Hacemos, igualmente, un llamado a los historiadores adscritos a la Nueva Historia Social a reconocer dentro de su manto a este nuevo sujeto histórico que ha venido a Chile para quedarse, y para, desde la Historia chilena reciente, ser parte del presente y futuro histórico de este país.

*c) Inclusión social versus inclusión productiva*

“El racismo vulgar en su forma biológica corresponde al periodo de explotación brutal de los brazos y las piernas del hombre. La perfección de los medios de producción provoca fatalmente el camuflaje de las técnicas de explotación del hombre, y por consiguiente, de las formas de racismo.” *Frantz Fanon*

A partir de cada uno de los apartados de esta investigación, hemos intentado responder a una de las principales interrogantes que este estudio propone, que es determinar

qué tipo de inclusión confiere la sociedad chilena y el Estado, hacia los migrantes de origen haitiano. ¿Una real inclusión cultural o social, fundada en el respeto y la valoración de los nuevos elementos que se insertan en la sociedad, reconociendo la importancia de constituirse como una sociedad multicultural e igualitaria? ¿O como sociedad hemos relegado a los haitianos y haitianas a los márgenes sociales, políticos, culturales y económicos?

La verdad es que el racismo en Chile, históricamente, se ha constituido como un elemento de dominación hacia los grupos migrantes post transformación del paradigma migratorio que se han insertado en la sociedad chilena, expresándose por diversos canales, siempre adecuados a su contexto histórico. En el contexto de la globalización, y en el escenario neoliberal que reina a nivel mundial, el racismo y la inmigración se han acoplado formando un verdadero paradigma socialproductivo, el cual, se caracteriza por una eficaz y abierta inclusión laboral y productiva de los migrantes, destinados a las labores menos prestigiosas y peor pagadas, que los autóctonos rechazan, por medio de las cuales, pueden optar por una regularización y estabilización de su estatus de migrante, como lo establece el Marco Jurídico Migratorio recientemente estudiado.

Es decir, el racismo, más allá de sus expresiones estatales –como la instauración de requisitos focalizados a migrantes haitianos y haitianas-, culturales –como la discriminación, la xenofobia, la inferiorización-, sociales –hacinamiento, segregación barrial, escasez de servicios comunitarios-, económicos –desdén por la pobreza, sueldos bajos, y la cesantía-, expresan marcadamente también una arista productiva, que paradójicamente, es la que genuinamente incluye de manera abierta a los migrantes haitianos y haitianas. Como dijimos anteriormente,

“Este tipo de sistema –un racismo constante en la forma y en el veneno, aunque un tanto flexible en sus fronteras– hace sumamente bien tres cosas. En primer lugar, permite ampliar o contraer, según las necesidades del momento, el número de individuos disponibles para los cometidos económicos peor pagados y menos gratificantes en un ámbito espacio-temporal concreto. Por otra parte, hace nacer y recrea permanentemente comunidades sociales que en realidad socializan a sus hijos para que puedan desempeñar, a su vez, las funciones que les corresponden (aunque,

desde luego, les inculcan también formas de resistencia). Por último, ofrece una base no meritocrática para justificar la desigualdad.<sup>282</sup>»

En otras palabras, la economía neoliberal nacional, se sirve del fenómeno migratorio, para llenar los vacíos en que parte de la sociedad autóctona rechaza desenvolverse, como las labores menos prestigiosas en la escala sociolaboral, resultándole este fenómeno migratorio histórico sumamente funcional.

Pues bien, como sociedad chilena ¿Qué inclusión brindamos a los haitianos y haitianas? En la actualidad, principalmente, la sociedad chilena no ofrece rasgos de multiculturalidad, como la hemos definido anteriormente, sino más bien presenta una multiculturalidad en un aspecto pasivo, remitiéndose a reconocer la presencia de nuevas culturas en su seno, pero ¿Son realmente respetados, valorados y reconocidos los aportes sociales y culturales de los migrantes, más allá del aporte a la matriz productiva nacional?

A lo largo de los cinco capítulos de esta investigación, hemos podido evidenciar cómo el racismo, ya sea cultural o biológico, expresado en la xenofobia, intolerancia o segregación sociocultural, se ha reconstruido e impuesto como una barrera para la correcta inclusión social de los sujetos. No podemos hablar de la sociedad en su totalidad, sin embargo, quienes reproducen y perpetúan las concepciones raciales y segregadoras, pertenecen al grueso del cuerpo social, que han afianzado en su imaginario “la construcción mítica de la idea de nación (que) ha ido siempre acompañada de afirmaciones taxativas sobre la homogeneidad racial, cultural y religiosa de nuestra población.<sup>283</sup>”, reconocibles con fuerza a comienzos del siglo XX con la obra de Nicolás Palacios.

Como sociedad, aún tenemos mucho trabajo por delante en materia inclusiva con los migrantes. La sociedad chilena, ante el explosivo panorama migratorio experimentado durante el siglo XXI, ha adoptado una postura, en su mayoría, de rechazo a la llegada de migrantes a Chile. Lo que no es menor, en tanto, como hemos mencionado con

---

<sup>282</sup> BALIBAR, E. & WALLERSTEIN, I. *Raza, nación y clase*. Fundación IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África) Madrid, 1991. Página 56.

<sup>283</sup> CÁRDENAS, M. «Y verás cómo quieren en Chile...»: *Un estudio sobre el prejuicio hacia los inmigrantes bolivianos por parte de los jóvenes chilenos*. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, 2006. Disponible en: [[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362006000100006](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362006000100006)]

anterioridad, nos encontramos en un contexto social inflexivo, ya que como sociedad, debemos reformular el tipo de matriz inclusiva que entregamos hacia los y las migrantes, promoviendo el desplazo desde una inclusión productiva hacia una inclusión sociocultural genuina. Pues en pocas décadas más, serán las identidades mestizas, o transnacionales, frutos autóctonos de este fenómeno migratorio, que llevarán en su seno una identidad binacional, como la chileno-haitiana. La pregunta queda abierta ¿Seremos capaces como sociedad de incluir genuinamente, y no reproducir y perpetuar los estigmas raciales e identitarios que socialmente nos han caracterizado de forma histórica con las futuros contingentes migratorios y las nuevas identidades chileno-haitianas (o cualquiera otra nacionalidad)?

## **Bibliografía**

AGAR, L. *El mundo árabe y América Latina*. Ediciones UNSECO 1997

BALIBAR, E. & WALLERSTEIN, I. *Raza, nación y clase*. Fundación IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África) Madrid, 1991.

BERRY, J. *Mutual attitudes among immigrants and ethnocultural groups in Canada*. International Journal of Intercultural Relations, 2006

BORQUEZ, V & SALVO, J. *Comunidad y asociatividad migrante en Santiago de Chile 1990-2014*. Informe de tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile, Santiago, 2014

CALDERÓN, M. *Reconstrucción de identidades en personas inmersas en procesos migratorios*. Tesis para optar al grado de Máster de Estudios Avanzados en Cerebro y Conducta. Universidad de Sevilla, 2013.

CÁRDENAS, M. «*Y verás cómo quieren en Chile...*»: *Un estudio sobre el prejuicio hacia los inmigrantes bolivianos por parte de los jóvenes chilenos*. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, 2006.

CAVIERES, E. *Comercio chileno y comerciantes ingleses, 1820-1880. Un ciclo de historia económica*. Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso 1988.

COLLAZOS, F et al. *Estrés aculturativo y salud mental en la población inmigrante*. Papeles del Psicólogo, 2008.

CORREA, J. *La Inmigración como “problema” o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la Nación*. En: TIJOUX, M. (Editora) *Racismo en Chile: La piel como marca de la inmigración*. Editorial Universitaria. Santiago, 2016. Página 37.

CUESTA, J. *La historia del tiempo presente: estado de la cuestión*. Universidad de Salamanca. Página 228

Departamento de Extranjería y Migración. *Anuario Estadístico Nacional de la Migración en Chile 2005-2014*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Santiago, 2016.

Departamento de Extranjería y Migración. *Población migrante en Chile*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Santiago, 2017.

Departamento de Extranjería y Migración. *Estadísticas Migratorias del Departamento de Extranjería y Migración*. 2015

ESPINA, C & MEDEL, F. *Estudio de caso: Enseñar Historia y Ciencias Sociales en contextos multiculturales. Exploración desde la perspectiva de la enseñanza*. Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Educación. Tesis Para Optar al Título De Profesor/a De Enseñanza Media En Historia y Ciencias Sociales. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2010.

FANON, F. *Por la Revolución Africana*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1965.

FAZIO, H. *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Universidad de Los Andes, Bogotá, 2010.

GARCÉS, M. *Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*. Editorial LOM, Santiago, 2002.

HARRIS, G. *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915: nuevos aportes y notas revisionistas*. Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, 2001.

LINS, G. *Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo*. Gedisa Editorial, Barcelona, 2003.

MARGULIS, M & URRESTI M. *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 1999.

MARÍN, J. *Las "razas" biogenéticamente, no existen, pero el racismo sí, como ideología*. Revista Diálogo Educativo, Pontificia Universidade Católica do Paraná, Brasil. 2003.



MARTÍNEZ, J. *El encanto de los Datos: Sociodemografía de la Inmigración en Chile según el Censo de 2002*. Cooperación Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago, 2003.

MOULIÁN, T. *Chile actual: Anatomía de un mito*. Editorial LOM, tercera edición Santiago 2002.

MAZZEI, L. *Inmigración y clase media en Chile*. Propositiones N° 24, Santiago, SUR, 1994.

NORIEGA, N. *El empleo de inmigrantes extranjeros en la agricultura: Un desafío para la coyuntura y el debate en la reforma migratoria*. Revista SUR, 2016.

PALACIOS, N. *La raza chilena: libro escrito por un chileno y para los chilenos*. Editorial chilena 1918 (segunda edición), Santiago, 1918.

PEDEMONTE, N, AMODE, N & VÁSQUEZ, J. *Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión*. *Polis*, Revista Latinoamericana, Volumen 14 n° 42, 2015.

.

ROJAS, N & SILVA, C. *Boletín Informativo Departamento de Extranjería y Migración N°1: Migración Haitiana en Chile*. Departamento de Extranjería e Inmigración. Santiago, 2016.

ROJAS, N. & SILVA, C. *La migración en Chile: breve reporte y caracterización*. Informe OBIMID. Madrid, 2016.

SALAZAR, G & PINTO, J. *Historia Contemporánea de Chile II*. Editorial LOM Santiago, 1999

SAVATER, F. (1993), *La heterofobia como enfermedad moral*. Revista Vuelta, volumen 17, n° 205. México, 1993.

SAYAD, A. *Estado, nación e inmigración: el orden nacional ante el desafío de la inmigración*. Apuntes de investigación, n° 13. 2008.

Secretaría General de la Presidencia. *Instructivo Presidencial n°9: Imparte Instrucciones sobre la “Política Nacional Migratoria”*. Santiago de Chile. 2015

Secretaría General de la Presidencia. *Instructivo Presidencial n°5: Lineamientos e Instrucciones para la Política Nacional Migratoria*. Santiago de Chile. 2015

SOLIMANO, A. *Incorporación laboral de los migrantes en la Región Metropolitana de Chile*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Santiago, 2012.

THAYER, L. *Orígenes de Chile: Elementos étnicos, Apellidos y Familias*. Editorial Andrés Bello, Santiago 1989.

VILLANUEVA, A. *Construcción del relato biográfico y proyecciones de vida. Versiones de la migración haitiana en Santiago de Chile*. CLACSO, Buenos Aires, 2014.

VITALE, E. *Ius migrandi. Figuras de errantes a este lado de la cosmópolis*. Editorial Melusina, Barcelona, 2006.

## Recursos web

*Llegada de haitianos a Chile crece 731% en los últimos tres años.* (4 de agosto de 2016)

En: [<http://www.t13.cl/noticia/nacional/llegada-haitianos-chile-crece-731-ultimos-tres-anos>]

ALONSO, C. (15 de Marzo de 2017) *Censo 2017: Gobierno estima que población extranjera llegaría a las 600 mil personas.* Disponible en: [<http://www.pulso.cl/economia-dinero/censo-2017-gobierno-estima-poblacion-extranjera-llegaria-las-600-mil-personas/>]

DIBAM. *Breve panorama de la migración en Chile.* Departamento Educativo, Museo Histórico Nacional 2014. Disponible en:

[<http://www.dibam.cl/Recursos/Contenidos/Museo%20Hist%C3%B3rico%20Nacional/archivos/Migrantes.doc3.pdf>]

FUENTES, R. (25 de septiembre de 2016) *La dura realidad de la migración haitiana en Chile.* Diario Uchile. En: [<http://radio.uchile.cl/2016/09/25/la-dura-realidad-de-los-migrantes-haitianos-en-chile/>]

LABRÍN, S. *Fiscalía indaga presunto tráfico de migrantes haitianos en aeropuerto.* (20 de noviembre de 2016) Diario La Tercera. Disponible en:

[<http://www.latercera.com/noticia/fiscalia-indaga-presunto-trafico-migrantes-haitianos-aeropuerto/>]

LARA, E. (2 de Agosto de 2017) *A julio de 2017: inmigración haitiana a Chile superó la registrada en 2016.* Radio Cooperativa. Disponible en:

[<http://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2017/08/02/a-julio-de-2017-inmigracion-haitiana-a-chile-supero-la-registrada-en-2016.shtml>]

Ministerio de Empleo y Seguridad Social. *La ciudadanía española en Chile.* Disponible en:

[<http://www.empleo.gob.es/es/mundo/consejerias/chile/emigracion/contenidos/datosoc.htm#2>]

Organización de Estados Americanos. *Síntesis histórica de la migración internacional en Chile.* Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2014.

Disponible en [<http://www.migracionoea.org/index.php/es/sicremi-es/17-sicremi/publicacion-2011/paises-es/85-chile-1-sintesis-historica-de-la-migracion-internacional-en-chile.html>]

## **Anexos**

### *Entrevistas Capítulo III; infancia haitiana*

#### **Wendie.**

P1: ¿Cómo fue el aprendizaje del español?

“Para mí fue fácil aprender el español chileno, porque antes yo vivía en República Dominicana, me fue fácil. El idioma chileno no me gusta tanto, hablan muy rápido, no se entiende cuando hablan

P2: ¿Cómo los ha recibido su establecimiento escolar?

“Bueno, estaba en un primer colegio, uuf., de ese colegio no voy a tener ningún recuerdo de él. Los niños ordinarios, los profesores: ahí. Pero en este colegio, aquí mismo, si hay que tener muchos recuerdos, son unos amores, los compañeros, la profe, directora, inspectora, todos son un amor, en cualquier parte que vaya voy a decir que estuve en un colegio muy bien, y es un colegio que vale la pena.”

P3: ¿Cómo compararía Chile y Haití?

“No todos los haitianos tienen la misma cantidad de comida que comen los chilenos, hay diferentes colores, todo país tienes sus colores. Haití no se parece a Chile. Lo que no me gusta de los haitianos es que se matan entre ellos mismos, se matan entre hermano, papá, familia, se matan entre todos, hay mucha violencia. Los presidentes son malos... este país tiene mucha como se llama...tecnología.”

P4: ¿Les gustaría permanecer en el país?

“Me gustaría quedarme en Chile, estudiar y ganarme un título, viajar a muchos países, a conocer mi familia... me gustaría visitar a mi familia, y después volverme.”

P5: ¿Dónde se han sentido más libres?

“Bueno allá jugaba mucho. Salíamos a la calle siempre, harto tiempo. Ahora no me aburro tanto con juegos en el colegio y amigos. Allá lo pasaba mejor.”

P6: ¿Practica la religión en Chile?

“Cuando estuvo mi papá (iba), pero ahora ni siquiera tengo ganas de levantarme ni ir a misa... hice mi primera comunión, soy católica, igual que las hermanas.””

P7 y P8: ¿Qué sensación experimentaron al dejar Haití? ¿Mantienen comunicación con sus familias?

“Bueno, cuando me fui de Haití primero a República (Dominicana) triste, muy triste. Pero estaban más cerca de nosotros. Ahora, uuf, lejos. Conversamos siempre con mis abuelos por internet y teléfono”

P9: ¿Cómo sienten que los recibe Chile?

“Chile me recibe con un fuerte abrazo! Al igual que el colegio.”

P10: ¿Se sienten diferentes a los niños y niñas Chilenas?

“No po, somos todos iguales”

### **Jonathan**

P1: ¿Cómo fue el aprendizaje del español?

“Para mí fue fácil aprender el español chileno, porque antes yo vivía en República Dominicana, me fue fácil. El idioma chileno no me gusta tanto, hablan muy rápido, no se entiende cuando hablan.”

P2: ¿Cómo los ha recibido su establecimiento escolar?

“Bueno a mí me gusta la escuela porque aquí yo aprendo con mis compañeros y también cosas más (sic) de Chile.”

P3: ¿Cómo compararía Chile y Haití?

“Allá en la República los niños juegan afuera, aquí los niños se quedan con los aparatos electrónicos, en la calle no hay nadie.”

P4: ¿Les gustaría permanecer en el país?

“Quiero un gran rato acá, hasta que sea grande, y volver a mi país, y después ir a otro país, a Estados Unidos a estar un tiempo como visita para ver cómo es.”

P5: ¿Dónde se han sentido más libres?

“(allá) Era más libre. Si lo pasaba mejor, porque conozco más personas. Aquí hay mucho trabajo, pero no hay casa linda, en República no hay trabajo, pero hay casa linda y barata, me gustaría volver. Vivo aquí con mi mamá, mi casa es pequeña... la de República era gigante, el patio, el salón, las habitaciones... pero no había trabajo.”

P6: ¿Practica la religión en Chile?

“Sí, voy con mis padres. En República (Dominicana) también.”

P7 y P8: ¿Qué sensación experimentaron al dejar Haití? ¿Mantienen comunicación con sus familias?

“(fue) Triste, porque deje mi familia allá, mi abuela, mi tía, y a mis primas. Los extraño... (me comunico) Por videollamadas, celular y Facebook, de vez en cuando”

P9: ¿Cómo sienten que los recibe Chile?

“Más o menos por algunas personas... por algunos que son racistas, que discriminan a uno por el color de piel y por la nacionalidad, hay gente que ha sido mala.”

P10: ¿Se sienten diferentes a los niños y niñas Chilenas?

“No.”

## **Bilouvenie**

P1: ¿Cómo fue el aprendizaje del español?

“Me cuesta tanto, todavía no lo domino, fue difícil porque cuando hablo con alguien y no le entiendo nada... cuando llegué a Chile pensé que jamás hablaría español.”

P2: ¿Cómo los ha recibido su establecimiento escolar?

“Bueno, me tratan bien, bueno mis compañeros, es bueno, y mis profesores es bueno igual, me tratan bien, si yo no entiendo nada, me explica bien, como me enseña cómo puedo hacerlo y eso. Me encanta.”

P3: ¿Cómo compararía Chile y Haití?

“Eso es difícil, bueno hay diferencias de idioma, diferencias de como, como se portan los niños, del colegio. La vida es muy diferente, porque... no sé cómo decirte... Haití no se parece a Chile. Allá en Haití hay insectos, animales, y cuando sales de la casa, hay bichos. Hay violencia.”

P4: ¿Les gustaría permanecer en el país?

“No pienso quedarme en Chile, puedo irme lejos, como a trabajar a Canadá, hacer muchas cosas en otros países, me gusta viajar, quiero ser como ella (indica a su compañera), doctora. Me gustaría volver a Haití pero no estar mucho tiempo ahí, no vivir.”

P5: ¿Dónde se han sentido más libres?

“Allá en Haití jugaban los niños siempre, mis amigas, mis primos, todos. Ahora no tengo tantos amigos, no conozco tanto afuera. Extraño estar con ellos ahora.”

P6: ¿Practica la religión en Chile?

“Si participo de la iglesia, creo en dios, soy evangélica. Me gusta más o menos, porque cuando estoy es aburrido... ahí van haitianos, o sea un día hay haitianos y otro día hay chilenos. Allá en Haití iba a la iglesia con mi abuela.”

P7 y P8: ¿Qué sensación experimentaron al dejar Haití? ¿Mantienen comunicación con sus familias?

“Me sentí mal po, dejar mi colegio, profesor, amigos, mi tía, mi primo, mi hermano... fue triste. Les hablo por Facebook, ‘msn’, Wathsapp, tengo todo! Así ya no extraño tanto...”

P9: ¿Cómo sienten que los recibe Chile?

“Mmm... con los brazos abiertos.”

P10: ¿Se sienten diferentes a los niños y niñas Chilenas?

“Somos niños todos!”

## **Jerry**

P1: ¿Cómo fue el aprendizaje del español?

“Aprender español fue un poco difícil porque no sabía nada, mi tío empezó a enseñarme y después, veo tele mucho y así empecé a comprender más, en el colegio igual.”

P2: ¿Cómo los ha recibido su establecimiento escolar?

“Me gusta la escuela porque es buena y el año pasado cuando llegue me ayudaron a hacer las cosas, comprenderlas.”

P3: ¿Cómo compararía Chile y Haití?

“Me gusta más la comida de Haití, pero igual me gusta la chilena. Allá no hay tanto frío como acá. Hacía mucho frío, eso era nuevo para mí.”

P4: ¿Les gustaría permanecer en el país?

“Voy a ir a visitar a Haití, a visitarlo como diez meses y volver. Trabajar acá y ayudar a mi familia en Haití. Me gustaría irme a otro país, aprender inglés e irme a Estados Unidos... viajar a todo el mundo.”

P5: ¿Dónde se han sentido más libres?

“Mi barrio (en Haití) era bueno, el de acá más o menos. Hacía más cosas, era más entretenido.”

P6: ¿Practica la religión en Chile?

“Si voy a la iglesia, voy con mi familia, me gusta ir... es más o menos entretenido, pero me gusta. Hacemos cosas como rezar, cosas de la Biblia.”

P7 y P8: ¿Qué sensación experimentaron al dejar Haití? ¿Mantienen comunicación con sus familias?



“Fue difícil dejar Haití, porque tengo toda mi familia ahí, abuela, papa, hermanos... los extraño para jugar, porque estoy solo, no tengo amigos... sí (converso), por Whatsapp y teléfono, hablamos todos los días, nos mandamos fotos y videos.”

P9: ¿Cómo sienten que los recibe Chile?

“Bien, porque no me hace daño, no me pega y me gusta, me gustó venir a Chile. Me quiero casar con Chile. Hay algunos que me caen mal, y les gusta molestar. Pero hay algunos que me caen bien y son amigos.”

P10: ¿Se sienten diferentes a los niños y niñas Chilenas?

“Mmm bueno no, no me siento diferente

## **Mikenlove**

P1: ¿Cómo fue el aprendizaje del español?

“Llegue a Chile este año, yo venía desde Haití. Aprendí leyendo algunas cosas, y en la escuela español.”

P2: ¿Cómo los ha recibido su establecimiento escolar?

“Me gusta la escuela, me gusta la gente... son amables...”

P3: ¿Cómo compararía Chile y Haití?

“Hace mucho frío aquí. La gente en Chile dice mucho garabato. Aquí la gente vive toda junta.”

P4: ¿Les gustaría permanecer en el país?

“Quiero volver a vivir a Haití, con mi familia.”

P5: ¿Dónde se han sentido más libres?

“Sí (era más libre), en mi país, hay como trescientos, hay muchas personas que trabajan y se quedan en la casa, hacen lo que querían, jugar, comer.”

P6: ¿Practica la religión en Chile?

“Voy a misa de los chilenos, y soy evangélica. No me gusta ir, mis papás me llevan.”

P7 y P8: ¿Qué sensación experimentaron al dejar Haití? ¿Mantienen comunicación con sus familias?

“Fue difícil, porque tengo mi abuela, mis tíos y muchas personas, y familia. Me sentí mal, cuando llegué me sentí mejor... (me comunico) por el Whatsapp, teléfono, Facebook, Instagram.”

P9: ¿Cómo sienten que los recibe Chile?

“Más o menos, porque hay gente que me gusta y hay gente que no me gusta. Porque yo soy de otro país y me molestan a veces.”

P10: ¿Se sienten diferentes a los niños y niñas Chilenas?

“No, no veo diferencia”

## **Yuliza**

P1: ¿Cómo fue el aprendizaje del español?

“Difícil... todavía me cuesta a veces.”

P2: ¿Cómo los ha recibido su establecimiento escolar?

“Me gusta el colegio... lo paso bien, aprendo...”

P3: ¿Cómo compararía Chile y Haití?

“Mmm, Chile es frío, la comida diferente. Es más tranquilo que Haití.”

P4: ¿Les gustaría permanecer en el país?

“No lo sé. Mis padres decidirán. Me gustaría estudiar, y viajar mucho.”

P5: ¿Dónde se han sentido más libres?

“(en) Haití hacía cosas con mis compañeros, con mis amigos. Aquí niños chilenos no conversan, no salen. Lo pasaba mucho mejor allá.”

P6: ¿Practica la religión en Chile?

“Sí, voy a una iglesia solo de haitianos. Me gusta ir porque esa es la casa de dios, ahí oramos y cantamos.”

P7 y P8: ¿Qué sensación experimentaron al dejar Haití? ¿Mantienen comunicación con sus familias?

“Pena me dio. No los veo y los extraño todos los días. Sí, hablamos por el celular, Facebook, fotos. Siempre.”

P9: ¿Cómo sienten que los recibe Chile?

“Bien, sí, me siento cómoda.”

P10: ¿Se sienten diferentes a los niños y niñas Chilenas?

“Nada.”

### *Entrevistas Capítulo III; adultez haitiana*

#### **Samuel**

P1: ¿Por qué decidió migrar a Chile?

“Hace siete meses, tomé el avión de República Dominicana, en Santo Domingo a Chile, y la PDI me mmm ¿back?... devolvieron! Porque no compré pasaje de vuelta. Cuando regresé tuve que comprar dos pasajes más... Y traer 1000 dólares más y una carta de invitación para poder quedarme. Me vine de Haití por la crisis política de allá, violencia, cosa mala. Poco trabajo. Aquí hay sí mucho trabajo, pero no gusta (sic) a mí.”

P2: ¿Cuál es su proyecto en Chile?

“Yo quiero estar en Chile algunos años, estudiar tal vez, pero no vivir por siempre, volver a Haití, sí, mi familia está ahí, mi madre me pregunta por qué me vine, ella no quería.”

P3: ¿Cómo califica su ambiente laboral?

“Bueno para mí, no me gusta mi trabajo, pero es tranquilo, riego el pasto, jardines, tengo compañeros haitianos también, el sueldo es muy malo eso sí, y me queda lejos. Trabajo 6 días a la semana.”

P4: ¿Envía parte de su sueldo al extranjero?

“Yo no envío dinero a ella, no necesita, ella me ofrece. Acá pagan poco y arriendo es caro, muy caro, se aprovechan po! \$300.000 la casa para 4. Caro! Lo otro comida y se hace poco.”

P5: ¿Cómo compararía su vivienda en Chile respecto Haití? “Aquí la casa es chica uushh, muy chica, y caro, caro. Allá en Haití la casa era grande, harto espacio, barato, bonita... la extraño.”

P6: ¿Cómo se enfrentó la barrera del español?

“El español, uuush, cuesta. Chilenos hablan mal, muy rápido, mucho garabato, ordinarios... no me gusta eso. Pero haitianos buenos para todo idioma, nos va bien.”

P7: ¿Mantiene contacto con su familia, de qué forma?

“Yo con mi familia si me comunico siempre, internet, facebook, instagram, todo, de todo, y siempre. Sí, oosh, los extraño, me dan ganas de volver. Tengo a mis hermanos en Estados Unidos y familiares también. Yo no fui porque era muy caro, muy difícil.”

P8: ¿Qué relación tiene con los demás haitianos en Chile?

“Con la gente haitiana, sí, sí hablo, con los que viven cerca conversamos siempre, a veces nos ayudamos.”

P9: ¿Practica la religión en Chile?

“Sí, yo soy protestante, creo en dios... allá en Haití iba a la iglesia, pero mmm acá no, no tengo la ropa además... hay que ir muy bien allá!”

P10: ¿Qué les gusta o no les gusta de Chile?

Mmm el calor, ooosh, aquí el sol más fuerte que Haití, quema!! Y el frío, ooosh, peor! Eso sí que no, me gusta el clima de Haití, lo extraño, y las comidas también!

P11: ¿Qué percepción tiene de los chilenos y chilenas?

“En Chile mm gente buena sí, y mala también. Hay racistas, otros que miran mal a ti por ser negro o no saber el español, pero más gente buena onda si po, más buenos momentos que mal.”

P12: ¿Qué realiza en sus tiempos libres?

“Tenemos un equipo de fútbol y entrenamos, tenemos partido contra los de Quilicura pronto, los domingos se entrena, súper bien.”

## **Félix**

P1: ¿Por qué decidió migrar a Chile?

“Bueno, yo llegué a Chile hace 6 meses. Me vine de Haití, porque bueno, la económica (sic) allá está mala, mala uff. No hay pega, no, cuesta mucho, no alcanza.”

P2: ¿Cuál es su proyecto en Chile?

“Yo aquí, bueno, me vine a buscar un trabajo, algo para vivir mejor. Yo soy profesor de inglés. Trabajaba allá en colegio. Acá trabajo arreglando señalética, pintando calles... No se parecen los empleos. Gustaría a mí, usar mi profesión en Chile. Me gustaría, no sé, vivir algunos años aquí, depende mucho, verdaderamente no lo tengo decidido, pero de momento acá en Chile.”

P3: ¿Cómo califica su ambiente laboral?

“Bueno como te dije yo en Haití era profesor de inglés, me gustaría a mí volver a trabajar de eso, aquí los chilenos, algunos, se aprovechan de ti porque eres haitiano, porque no sabemos las cosas, o no entendemos bien. Los compañeros chilenos a veces te dicen cosas, o se ríen de ti. Trabajo de lunes a sábado.”

P4: ¿Envía parte de su sueldo al extranjero?

“Bueno, yo acá envió más o menos el 30% de mi sueldo para allá en Haití. El resto el arriendo, comida, transporte, todo lo demás.”

P5: ¿Cómo compararía su vivienda en Chile respecto Haití?

“Acá la casa, mm chica, y cara... allá casa linda, espacio hartito, muy cómodo. Acá casa son feas.”

P6: ¿Cómo se enfrentó a la barrera del español?

“No para mí el español fue fácil, no costó mucho, además saber otro idioma ayuda a comprender ¿No? Fue rápido.”

P7: ¿Mantiene contacto con su familia, de qué forma?

“Aaah, yo con mi familia hablo siempre po, el whatsapp, el facebook, por teléfono igual. Hay contacto, siempre. Tengo a mi mamá, mis primos, hermanos. Yo solo acá en Chile. Extraño, si uff, pero hay que ser fuerte, no? Buscar una mejor vida, ya sabes.”

P8: ¿Qué relación tiene con los demás haitianos en Chile?

“Aquí con los haitianos, sí, si hay relación. Nos saludamos, conversamos, es parte de tu país acá, lejos. Nos ayudamos, si, muy bien todo.”

P9: ¿Practica la religión en Chile?

“Yo soy evangélico, como le llaman. Voy a la iglesia acá en Chile, van haitianos y chilenos. Allá también asistía, todos los domingos con mi familia, nos arreglamos y partimos juntos allá, siempre era así. Creyente, muy creyente.”

P10: ¿Qué les gusta o no les gusta de Chile?

“De Chile me gustan las plazas, todo bien verde, pero el frío aagh, no, no gusta a mí, Haití país con calor, aquí el invierno, ussh, frío, frío.”

P11: ¿Qué percepción tiene de los chilenos y chilenas?

“Hay gente buena onda y mala onda. Hay gente que se aprovecha de otras personas. Hay gente que paga más que otras, es discriminación, eso no me gusta, unos pagan 300, otros 200 por igual trabajo, más encima no conozco la ley (laboral) chilena.”

P12: ¿Qué realiza en sus tiempos libres?

“El sábado día libre, domingo voy a la iglesia. Yo descanso, ando tranquilo, converso.”

## **Sandy**

P1: ¿Por qué decidieron migrar a Chile?

“Me fui de Haití hace 6 meses, hay poca pega, yo me vine a trabajar, para mantener a mi familia, yo estoy con mi primo (lo presenta). La situación mala allá... Chile es un buen país, pero frío!”

P2: ¿Cuál es su proyecto en Chile?

“Bueno en mi opinión, yo me vine porque estoy trabajando por la plata, después para hacerme una casa, allá en Haití. Yo tengo pensado ir y volver de Chile y Haití, pasarme unos cinco años acá y regresar a Haití por algún tiempo, y volver de nuevo aquí. Ir y volver.”

P3: ¿Cómo califica su ambiente laboral?

“Mmm, el sueldo es bajo, apenas alcanza para vivir acá, y para enviar a mi familia en Haití, me gustaría ganar más. Trabajo seis días a la semana.”

P4: ¿Envía parte de su sueldo al extranjero?

“Yo mando \$100.000, \$200.000, depende, eso allá es poco, allá es caro, no alcanza para tanto. Allá la moneda es el Gourde. Pago arriendo con eso acá.”

P5: ¿Cómo compararía su vivienda en Chile respecto Haití?

“Mi casa es bueno, más o menos, yo pago \$70.000 mensual. Normal, por una pieza. Allá tengo casa con mi mamá, muy grande, y bonito!”

P6: ¿Cómo se enfrentó al español?

“Nadie me enseñó, aprendí hablando, me costó, yo casi no entiendo nada a algunos chilenos. En el trabajo, en la calle, así aprendo.”

P7: ¿Mantiene contacto con su familia, de qué forma?

“Acá en Chile, estoy con mi primo, pero mi familia toda está allá, en Haití. Nos comunicamos siempre por el Facebook, o por el whatsapp, todos los días.”

P8: ¿Qué relación tiene con los demás haitianos en Chile?

“En mi lugar de trabajo son todos mis amigos, en mi pieza vivo con mi amigo, nunca tiene problema. Tenemos cooperación, ayuda. En mi casa yo me uno con haitianos, no sé el corazón de los otros, pero tengo amigos.”

P9: ¿Practica la religión en Chile?

“El domingo voy a la iglesia, soy evangélico, cristiano, voy aquí en Peñalolén a la iglesia, haitianos con chilenos. Allá en Haití igual iba. Siempre.”

P10: ¿Qué les gusta o no les gusta de Chile?

“Me gustan los chilenos, tienen mucho cariño por los haitianos. Tiene muchas calles, plazas también. Bonito. Hay mucho juego para los niños.”

P11: ¿Qué percepción tiene de los chilenos y chilenas?

“Acá en Chile, nunca un chileno me ha tratado mal, siempre buena relación, nada mal.”

P12: ¿Qué realiza en sus tiempos libres?

“Yo tengo el sábado para mí, para descansar.”

## **Joseph**

P1: ¿Por qué decidió migrar a Chile?

“Yo venía acá porque hay un país que se habla allá, y es Chile, la gente la iba bien allá. País bueno, tranquilo, así que me vine.”

P2: ¿Cuál es su proyecto en Chile?

“Me gustaría ir y volver, no sé cada cuánto tiempo, yo no sé si me gustara quedarme para siempre en un lugar. No tengo planes fijos.”

P3: ¿Cómo califica su ambiente laboral?

“Mi trabajo, mmm sí, me gusta. Yo trabajo desde lunes a sábado”

P4: ¿Envía parte de su sueldo al extranjero?

“Envío como \$150.000 más o menos. Con lo otro el arriendo (\$70.000) y para cocinar.”

P5: ¿Cómo compararía su vivienda en Chile respecto Haití?

“Mi casa era igual, muy bonita, el material es de madera, allá de eehm, como se llama? De cemento. Acá mal hecho, (Muestra su lugar de descanso en la construcción del Campus Juan Gómez Millas) como esto, mira, tiene hoyo. [Su primo me acerca su celular y me muestra una foto] ‘así son las casas en Haití’ dice, mostrando una casa blanca de material sólido.”

P6: ¿Cómo se enfrentó al español?

“Yo aprendo el español así como conversando contigo, como por ejemplo tú me dices (indica mi mochila) ‘bulto’, y yo te digo ‘¿Qué es?’ Así, preguntando, ¿Me entiendes?”

P7: ¿Mantiene contacto con su familia, de qué forma?

“Acá tengo un hermano, vivo con él. Me comunico siempre con Haití, llamando y whatsapp. Extraño a mi gente, mucho...”

P8: ¿Qué relación tiene con los demás haitianos en Chile?

“Con los demás haitianos nos reunimos, nos ayudamos, somos amigos, allá en la casa, en el trabajo, la iglesia...”

P9: ¿Practica la religión en Chile?

“Yo voy a la iglesia, en Peñalolén, mismo que Sandy, evangélico. Me visto bien para ir. Allá también iba a la iglesia.”

P10: ¿Qué les gusta o no les gusta de Chile?

“Me gusta el país, porque es muy tranquilo, aquí no falta el respeto a uno, tienen disciplina. Allá hay gente que falta el respeto a uno. Chile me recibe bien.”

P11: ¿Qué percepción tiene de los chilenos y chilenas?

“La gente en Chile es buena, yo nunca encontrar una que decirme algo malo.”

P12: ¿Qué realiza en sus tiempo libres?

“El día sábado hay que hacer pololitos (sic) de la casa, cocinar tranquilo, ir a la feria, descansar. Domingo a la iglesia.”

## Entrevistas Capítulo V

### *Comunidad católica de La Victoria*

#### **Donata Cairo**

P1: ¿Cuál es el objetivo de su trabajo en la población?

“Imitar a Jesús durante sus 30 años en Nazareth; un hombre de trabajo, oración y amistad con más pobres. Esa es nuestra inspiración. Nosotros compartimos la vida con la gente de acuerdo a la necesidad local. Nos insertamos de acuerdo a la necesidad local. En Copiapó me tocó con los obreros, hermanitas con pisqueros, acá con los pobladores. La realidad te pone de cierta manera, nosotros somos testigos de Jesús, después de la realidad, ahí vemos lo que hacemos, lo importante es la relación de calidad con el otro. De acuerdo a la necesidad que surja, nosotros ahí estamos. En la parroquia desarrollamos la vida parroquial. No estamos ‘a cargo de’, estamos dentro, somos levadura en la masa. Estamos en la Junta de Vecinos, no pertenecemos a la directiva, pero participamos en las actividades de la Población, la Semana de Andrés (Jarlán), muy famosa en la población, la ayudamos a organizar, depende de la necesidad del lugar. Siempre estamos dentro de la vida de la población, nos relacionamos de par a par, trabajamos juntos, los apoyamos. Los vecinos nos visitan, siempre vamos, siempre estamos. Pertenecemos a la población. Somos parte de ella.”



P2: Como comunidad católica ¿Qué acciones han tomado respecto la migración haitiana en La Victoria?

“Nos gustaría que existiera una pastoral migrante llevada por ellos mismos. Es complejo, no hablan idioma, no son constantes. Hemos reflexionado ¿Cómo darles una mano? Hemos visto su realidad, están expuestos a como les ponen el dedo en la boca como quieren, hemos dicho: ¿Qué podemos ofrecerles? Démosle una herramienta, un servicio al migrante. Nunca pensamos que habría tanta respuesta de parte de ellos, la mejor de las hipótesis 10, 12, (integrantes) algo simple, y no ha sido así, porque tenemos clases a veces con 80 estudiantes, de diferentes edades y niveles, hay algunos que no saben nada, y no está al nivel de otro que quiere un preuniversitario. Entonces, el primer año ha sido un profesor jubilado que sabía francés, y todo el año dio un curso de castellano, el año 2015, cuando comienza. Ahí hicimos esa reflexión y dijimos, ‘tú no puedes hacer clases con 80 estudiantes’. Se hizo igual porque son gente buena, quitada de bulla. Luego intentamos involucrar a la Municipalidad, para que contratara a un profesor, pues involucra mucho tiempo mantener el curso. Hicimos una reunión con la Municipalidad y nos prometieron mar y tierra. El profesor se ilusionó y pensamos que si se podía hacer. Fue la última y primera reunión. Quedamos flojos, porque era mucho, y voluntario, y como parroquia no hay para pagar (al profesor voluntario), el servicio lo da por amor a dios. A veces le pagamos la micro, pero ha sido todo. A fin de año la Muni (sic) tomó contacto con nosotros, que habían hecho el proyecto todo en 3 semanas, pero desistimos, porque querían de nuestro tiempo completo (como comunidad católica). “En el policlínico actualmente hay 2 intérpretes. Contrataron 2 intérpretes, por medio de la Municipalidad. Nosotros hemos puesto el tema sobre el tapete, luego ellos aparecieron, y lo hicieron como quisieron. Se ha creado una cierta sensibilidad en torno al tema. El 2016 el profesor se retiró por sobrecarga. Así que tomamos contacto con el Colegio de la Alianza Francesa, y los colegas que hablan francés comenzaron a ayudar en las clases, y luego sus alumnos. Actualmente nuestro proyecto consiste en profesionalizar el servicio; seguridad social, laboral, jurídica. Bolsa de trabajo, microproyectos con ellos, sobre asesoría jurídica algo hay, un abogado que viene 2 veces al mes a hacer asesoría jurídica con los haitianos

P4: ¿Cómo ha sido el recibimiento de parte de los pobladores hacia los migrantes de Haití?

Bueno, yo puedo hablar desde la comunidad católica, porque eso es lo que sé. Yo vi una acogida muy pero muy grande. Hasta ha habido gente que se los ha llevado a su casa, hasta que encuentren casa. Los han ayudado a encontrar trabajo, otros les han dado ropas. Una acogida muy linda. La mayoría aquí son evangélicos (haitianos y haitianas), en las misas ves 8 o 10 personas, pero ellos son libres de venir, la iglesia evangélica los obliga a participar en ella, porque en Haití les han facilitado el dinero para viajar hasta aquí, y tienen que devolverlo una vez acá, y participar en la iglesia. O sea los encadenan. Aquí no, son libres de ir y venir.”

## *Pobladoras*

### **Paola**

P1: ¿Desde cuándo ha percibido la presencia de haitianos y haitianas en la Población?

“Hace como 3 años atrás, o sea así como 2 o 3 así como poco, pero ahora, yo creo que hay más haitianos que victorianos. Ha crecido la presencia mucho, mucho. La mayoría (de los pobladores chilenos) se pone a arrendar las casas de atrás, para hacer negocios.”

P2: ¿Ha presenciado un fenómeno migratorio similar en la población?

“Hubo un tiempo en que cuando era chica había un boom de franceses aquí en la Población, por la cuestión de política. Los franceses eran unos pocos no más, como por la parte turística. Hay peruanos, hay de todo, pero lo que más se ven son haitianos, colombianos también, pero menos.”

P3: ¿Cómo percibe en su cotidianeidad la presencia de haitianos y haitianas en la población?

“Los veo en la calle, cuando voy a dejar a mi hija (al colegio), están tempranito en la calle, en las ferias ahí hay vendedores y ayudantes, la misma gente de acá los contrata, el consultorio siempre también hay muchos. Los días domingos ellos tienen su misa, salen bien vestidos, los hombres con terno y corbata, las mujeres con vestidos, falda.”

P4: ¿Ha notado la participación de haitianos y haitianas en actividades de la población?

“Este año hubo participación de los haitianos, como que están recién poniendo estas cosas, primera vez que hubo un taller de haitianos, tengo entendido que tienen un taller para hablar español. El año pasado yo vi algunos haitianos en el aniversario y los carnavales, no sé este año, yo creo que este año ahora van a haber más participantes.”

P5: ¿Usted considera a los haitianos y haitianas “victorianos o victorianas”?

“Yo creo que sí son parte de la comunidad victoriana, ellos son de acá, y tienen muchos niños haitianos, “el nuevo Chile”, se ha visto harta gente con guagua y ellos tienen muchos niños, son los futuros chilenos que vamos a tener.”

P6: ¿Cree que perdurará la presencia haitiana en la Población?

“Va a crecer aquí la comunidad, algunos tienen oportunidad de surgir. Aquí es un lugar único, los victorianos siempre queremos estar aquí, tú puedes estar en la calle a las 3 de la mañana, no te pasa nada, o sea hay riesgo, pero me siento muy segura, tú ves que todos están aquí en la calle los domingos o los veranos, pero en otros lados, todos encerrados, no comparten, la gente se saluda.”

P7: ¿Ha presenciado escenas de racismo de parte de los pobladores hacia los haitianos?

“Sí, sobre todo en los jóvenes, en los niños, los niños de 10 a 16 años. He visto que los insultan y les dicen “*negro culiao*”, ellos no hacen nada, se quedan callados, aun no se defienden. A mí me provocó rabia, yo lo defendí y le grité cosas. Esos son los padres, son racistas, eso viene de la casa. Aquí hace falta un poco de educación y cultura, porque ellos no la practican en la casa, los niños repiten lo que dicen sus padres, y ellos son los culpables, eso generó un odio, no ayuda para la convivencia.”

P8: ¿Qué impresión tiene de los y las haitianas residentes en La Victoria?

“Yo como los veo humildes, tímidos, pero no sé si el día de mañana esa timidez que tienen podrían cambiarla, se sienten inseguros ahora.”

## **Constanza**

P1: ¿Desde cuándo ha percibido la presencia de haitianos y haitianas en la Población?

“Del año pasado que los he visto, han llegado más, muchos más, uno camina y se encuentra a un haitiano en la calle siempre.”

P2: ¿Ha presenciado un fenómeno migratorio similar en la población?

“Yo antes he visto peruanos, pero encuentro que hay más haitianos ahora, no se compara.”

P3: ¿Cómo percibe en su cotidianeidad la presencia de haitianos y haitianas en la población?

“Yo los veo vendiendo en la feria, o vendiendo esas bebidas energéticas, o super8, hay uno que se metió en las drogas y me da pena por él. Los he visto yendo a la iglesia, como que sacan su mejor ropa, los veo comprando en los almacenes también, en todas, todas partes.”

P4: ¿Ha notado la participación de haitianos y haitianas en actividades de la población?

“He visto haitianos participar en carnavales, en las obras de teatro ahora, aaah, y en el parque hacen como campeonatos de fútbol y se ponen a jugar a la pelota, de básquetbol, todo deportivo. En el consultorio se les ve mucho, mucho, mucho.”

P5: ¿Usted considera a los haitianos y haitianas “victorianos o victorianas”?

“Si yo considero que son parte de la población, porque ya viven aquí, y aquí recibimos a todos.”

P6: ¿Cree que perdurará la presencia haitiana en la Población?

“Yo creo que con el tiempo van a haber haitianos también, y muchos más, porque como ahora vienen llegando tantos, encuentro que van a llegar muchos más porque vienen a buscar una mejor vida aquí.”

P7: ¿Ha presenciado escenas de racismo de parte de los pobladores hacia los haitianos?

“De hecho ayer, cuando venía camino pa’ la casa, en [Avenida] Panamericana ahí había una señora vendiendo super8, y un *loco* del taxi le empezó a molestar, a decir ‘negra’ así como cosas súper racistas y a mí me dio rabia porque como iba dentro del colectivo no pude hacer nada. A mí me parece mal, porque no tienen educación las personas racistas, debería terminar eso. Hay racismo en todo po, aquí se vive hartito la discriminación igual.”

P8: ¿Qué impresión tiene de los y las haitianas residentes en La Victoria?

“Yo los encuentro tímidos y trabajadores, se sacan la cresta trabajando, son callados. Hay algunos que son súper sociables, siempre te saludan, son amables. Dicen bonjour.”

### **Domitila**

P1: ¿Desde cuándo ha percibido la presencia de haitianos y haitianas en la Población?

“Uuhh, ¿Más o menos cuanto?, como un año debe ser, es que empezó de a poco, pero ahora ya estamos llenos po.”

P2: ¿Ha presenciado un fenómeno migratorio similar en la población?

“Sí, llegaron algunos pocos peruanos, muy poca cantidad. En estos momentos hay muchos haitianos, muchos, ponte una cantidad que seamos mil aquí, y haitianos deben haber 400. Aquí en la esquina hay 7 al tiro. Mayoritariamente haitianos.”

P3: ¿Cómo percibe en su cotidianeidad la presencia de haitianos y haitianas en la población?

“Bueno aquí son muy pocos los que están afuera, se ven en la calle pocos, eso sí, si tu *vay* a La Vega [Lo Valledor], está lleno lleno, porque yo creo que les han dado mucho trabajo, en todos los puestos donde compro huevos son todos haitianos, los cajeros, todo. Yo creo que en la vega trabajan las  $\frac{3}{4}$  partes haitianos. Ellos van a la iglesia evangélica, muchos, yo creo que ellos, su religión, la llevan mejor que la católica, porque van muy limpios a la iglesia, van con corbata, bien presentados, no como el chileno que va como está *parao*.”

P4: ¿Ha notado la participación de haitianos y haitianas en actividades de la población?

“Bueno, mira ahora en el almuerzo había un negrito chico llevando platos para las mesas, *ponele* tú 12 años en el almuerzo de los fundadores. Los he visto participar en algunos carnavales, pero yo creo que este año va a haber más, porque han aumentado mucho.”

P5: ¿Usted considera a los haitianos y haitianas “victorianos o victorianas”?

“Participan en el carnaval nocturno, pero siempre sectoriados, todavía no se genera la integración entre blancos y negros, andan apiñados. Hay algunas mujeres blancas casadas

con negros, pero no lo contrario. Yo los veo organizarse como comunidad en la iglesia, tienen su facebook, el consultorio lleno po.”

P6: ¿Cree que perdurará la presencia haitiana en la Población?

“Y pienso que va a aumentar mucho, eso va a ser seguro po, cuantas embarazadas, cuantas, muchas. Cada día llegan más, gente que habla dice que todos los días llega un avión con haitianos lleno. La otra vez dieron la estadística de cuantos habían y eran muchos, muchos. Yo pensé: ‘esos niñitos que van a nacer...’ ”

P7: ¿Ha presenciado escenas de racismo de parte de los pobladores hacia los haitianos?

“No aquí no, no he visto eso. Nadie les dice nada, o sea nunca he escuchado. Escuché sí que un haitiano asaltó a una señora, pero no sé si es verdad o es mentira, no sé.”

P8: ¿Qué impresión tiene de los y las haitianas residentes en La Victoria?

“Son bastante silenciosos, nunca se ven, aparte si de el teléfono, tú no los ves haciendo otra cosa. Yo creo que son bien tranquilos, yo creo que es la más alterada es la mujer.”

### **Jessica**

P1: ¿Desde cuándo ha percibido la presencia de haitianos y haitianas en la Población?

“Dos, tres cuatro... cinco años! Ha aumentado mucho con los años.”

P2: ¿Ha presenciado un fenómeno migratorio similar en la población?

“Los peruanos llegaron y se fueron al tiro, su estilo de vida era muy diferente al de nosotros y no tuvieron cabida en la población, eran muy parranderos. Aquí en La Victoria por lo menos hay muchos más haitianos. Yo creo que hay como 5 haitianos por un victoriano.”

P3: ¿Cómo percibe en su cotidianeidad la presencia de haitianos y haitianas en la población?

“Los veo aquí en el almacén, son mi mejor clientela. Los veo también en la iglesia, en las calles, en la feria, ellos venden en la feria si po, como que les gusta trabajar independiente, les gusta el regateo, siempre pagan menos, son así por su cultura.”

P4: ¿Ha notado la participación de haitianos y haitianas en actividades de la población?

“Participan en el carnaval nocturno, pero siempre sectoriados, todavía no se genera la integración entre blancos y negros, andan apiñados. Hay algunas mujeres blancas casadas con negros, pero no lo contrario. Yo los veo organizarse como comunidad en la iglesia, tienen su facebook, el consultorio lleno po

P5: ¿Usted considera a los haitianos y haitianas “victorianos o victorianas”?

Es súper difícil, porque no consideramos ni a los chilenos victorianos, a nadie si no naciste aquí po, si no naciste en La Victoria no se es victoriano, así de tajante es. Se reconocen como pobladores del lugar, pero no victorianos como tal. Eso pasa con todo, hasta con los chilenos

P6: ¿Cree que perdurará la presencia haitiana en la Población?

“Sí, de hecho yo creo que nos vamos a mezclar en un par de años más vamos a ser todos carmelitos. El haitiano ya fue aceptado por la comunidad, porque es buen vecino, porque respeta tus costumbres, se adaptan a las normas. Por ejemplo, ellos creen mucho en la santería, pero aquí no la aplican. Ellos se encomiendan allá a sus espíritus, y pagan después su manda. Cuando no pasa, se enferman

P7: ¿Ha presenciado escenas de racismo de parte de los pobladores hacia los haitianos?

“Siii po, pero yo no creo que es parte del poblador, yo creo que es mala administración del Gobierno, porque la gente tiende a cuestionar, hay un cierto miedo sobre los haitianos, que nos quitarán todo, pero es ignorancia no más.”

P8: ¿Qué impresión tiene de los y las haitianas residentes en La Victoria?

“Buena onda, tienen *perso*, son humildes, hablan fuerte, hablan muy fuerte y es matriarcado ah, manda la mujer, que no digan lo contrario, será porque la mujer tiene más posibilidad de encontrar el trabajo aquí, la mujer pega el grito fuerte. Por eso trabajan todas. Yo he visto haitianos surgiendo, el Milosky, ese es pillo, comerciantes, y surgen, tú los ves en sus motos eléctricas y sus celulares, cosas que en su país no podían tener, siempre tienen la nostalgia de volver a Haití.”

### *Los haitianos y haitianas de La Victoria*

#### **Wilfrid**

P1: ¿Cómo llegó a vivir a la Población La Victoria? ¿Con quienes vive?

“Yo llegue directamente a La Victoria. Tenía un amigo que vivía en La Victoria y después hablaba de Chile y después me lo recomendó. El no me hablaba directamente de La Victoria, me hablaba de Chile. Como Chile un país, una persona puede estudiar, después tiene una vida, más o menos mejor, que no es todo. Yo vivo aquí con mi hermana y mis dos hermanos. Arrendamos dos piezas. En esa casa vivimos solamente nosotros con una familia chilena.”

P2: ¿Participa en las actividades organizadas por la comunidad de la población? ¿Cuáles?

“Sí, yo trabajo en ¿Cómo puedo decir eso? En la pastoral de los haitianos, a la parroquia y a otra parte en el templo culto en Lo Espejo. En primera vez, empiezo un curso de castellano con casi 20 personas, de poco a poco sube, llegó un poco de 50, a 60 alumnos, todos son

haitianos. A mí me sirvió ese curso, eso ayuda a los haitianos, a seguir adelante, a buscar el trabajo, para defender como extranjeros que no sabe hablar español, a veces los haitianos no pueden encontrar trabajo, porque ellos no pueden hablar, no pueden entender. Yo siempre voy, cuando tengo tiempo. Siempre participo a la actividad de la comunidad, y por eso todas las personas de la comunidad me conocen famoso en la población, porque soy una persona sencilla, voy a la iglesia, participo en el coro, y también el grupo social de la parroquia, participo y después no peleo con nadie, no habla fuerte con nadie, la parte adonde yo vivo soy una persona que quiere mucho. “

P3: ¿Cómo piensan los ha recibido la comunidad victoriana?

“No puedo decir que me he llevado bien con todos, porque en todo país hay gente buena y mala. Por ejemplo en la iglesia toda la persona son muy bueno, pero afuera no todos son así, a ver, aquí algunas personas pueden ser racistas con usted, y en verdad todos somos humanos, tenemos misma sangre, somos toda gente. Yo siento que he sido bien recibido, algunos malos, pero eso no importa.”

P4:¿ Qué conoce de la Historia de la Población La Victoria?

“Para mí que desde llegue a Chile no sabía nada de la Población de La victoria, pero de día en día, un amigo que se llama Marcelo me contó algunas cosas. El vivía un tiempo con el padre Jarlan, y el estaba, estaba con él durante un mes, dos meses, vivo juntos. Eso, él me explicaba cómo está la Historia. Yo siempre busco conocer más de La Victoria, creo en mi La Victoria como una comuna más especial, más sufrida, no sé si hay otra como esta, pero La Victoria como yo sé como comuna especial en Chile. Porque la Historia decía que es La Victoria tiene un cura, luchan siempre siempre por el pueblo de La Victoria. Ellos dieron su vida por La Victoria. Eso es bueno, luchar por el más pobre por una comuna que quiere sacar adelante.”

P5: ¿Mantiene algún tipo de relación con los demás haitianos residentes en la población?

“En mi tiempo libre solamente dar el servicio a la parroquia, estudiar y ayudar el momento libre que no fui a mi trabajo, ayudar a los haitianos, cualquier religión, yo ayudarlos a hacer el trámite de su documento, a extranjería a alguna que no habla nada, casi nada, pero yo ayudar a hacer su trámite de su documento. Y las personas también que viene a Chile no puede trabajar, porque no tiene documento papel al día, y ayudo como para dar un apoyo, de alimento, la manera que yo pueda. Son gente de acá, de la población. Todos los extranjeros son humanos. Y con ellos que es protestante, católico, jehová, somos juntos. No había peleas, tengo que hablar con todos, hablar con todos, y con eso puedo familiar con todos esos protestantes. No hay diferencia.”

P6: ¿Cuál es vuestro proyecto en la población?

“No puedo decirle que va a pasar mañana. En la tarde que va a pasar, no sé, solamente dios sabe todas las cosas. Yo puedo irme de La Victoria a cualquier parte de Chile, pero yo siempre me gustaría volver a La Victoria, siempre regresaría aquí por todo lo que me ha dado. Yo de La Victoria tengo quiero tener un recuerdo, parte de la población me hizo

aceptar con mucho cariño, no puedo decir que todos, pero la parte que yo conozco es cariñoso para mí.”

## **Blasito**

P1: ¿Cómo llegó a vivir a la Población La Victoria? ¿Con quienes vive?

“Bueno, yo soy una persona que vivía en República Dominicana, eeh, tengo siete años viviendo en República Dominicana, yo soy una persona que trabajar en partir de comunidad haitiano en República sobre pastoral haitiano en República. Yo llegué ahí para estudiar diácono permanente, como yo tengo mi hermano, que está en Chile y después, mi hermano manda a mí a Chile, y cuando yo llego a Chile, yo seguir hacer las mismas cosas que yo hacía en República Dominicana, trabajar en pastoral haitiano en iglesia católica, pero nosotros no estamos en nuestro país, pero tengo que buscar trabajo para vivir, para arrendar, para comer. La cosa se ha vuelto muy difícil por los inmigrantes haitianos. Yo llegue inmediatamente a La Victoria. Somos tres hermanos, y vivimos juntos.

P2: ¿Participa en las actividades organizadas por la comunidad de la población? ¿Cuáles?

“No más yo participo en la marcha cuando se celebra muerte del padre Andrés, yo participo en la actividad de esto, se realiza una marcha y yo participo de ella. Ahí acompañamos el grupo de la Iglesia, nosotros somos los primeros en participar. Si hay algún haitianos, yo mismo ayudo a haitianos para encontrar trabajo, para mis compatriotas, eso siempre yo encuentre alguien que está en situación muy difícil, lo que sea y tengo, no tengo, pero yo puede ayudar ellos.”

P3: ¿Cómo piensan los ha recibido la comunidad victoriana?

“Bueno, con los chilenos de acá, como estamos en territorio de Chile, como somos extranjeros, tenemos que aceptar cualquier cosa difícil, lo que es bueno lo que es malo. Hay buenos, y hay malos, no podemos poner a todos por igual. Por ejemplo los dueños de casa que arriendan casa, que saben nuestra situación, se aprovechan de los haitiano, esa una situación muy difícil, la persona que tiene vivienda para arrendar, se aprovecha de los extranjeros. Alguien que tiene alguna pieza en malas condiciones, pero te pide como 150.000 por una persona, eh, o si no, 200 por dos personas y esa es una pieza chica, con malas condiciones, cualquier cosa, pero mal condiciones y te piden mucha plata por ejemplo. Tiene que acostumbrar, que aceptarlo.”

P4:¿ Qué conoce de la Historia de la Población La Victoria?

“Aquí adentro de La Victoria siempre había muchísimo actividad, que es lo que me interesa a mí, no como en el centro, no había actividad, cada actividad que dan en su propia persona, pero en La Victoria por ejemplo la semana pasada, actividad carnavales en la calle, que la persona está satisfecho de actividad, yo me siento contento por esto, porque es zona bien, como te dice, bien característica. Antes todos hablan de La Victoria como sitio



peligroso, ahora puedo decir que La Victoria es tranquilo, realizan cultos, nunca veo una persona se mataron a la calle, no eso. Yo llevo dos años aquí y nunca pasa nada. Nadie va a venir a asaltarte ni eso. De la Historia, bueno, no se mucho en verdad, pero como yo soy extranjero pero no sabe lo que pasa antes, cuando llegué puedo decir, pero de lo otro nada, jaja, pero conozco algo sobre mis compatriotas, eso.”

P5: ¿Mantiene algún tipo de relación con los demás haitianos residentes en la población?

Bueno, yo tengo a mi amigo, mis conocidos y vivo con mi hermano, todos mis patriotas haitianos, yo los veo, pero no conozco la situación de ellos, yo he escuchado que ellos han pasado una vida muy difícil en Chile, como no encuentran trabajo, no tienen documento, no tienes posibilidad para arrendar, pasan hambre, duermen en la calle, yo lo escucho mientras hablan de esto. Yo trabajo con la parroquia Nuestra Señora de La Victoria. Yo encargo con mi hermano de eh pastoral haitiano. Participan más o menos como, eeh, cuando celebran la misa vienen 10 personas, cada primer domingo hay misa por haitianos en francés por los haitianos, y vienen más o menos 40 o 50 personas. Antes cuando mi hermano que vive en La Victoria trabaja en el taller, y todavía funciona el curso.”

P6: ¿Cuál es vuestro proyecto en la población?

“Si me gusta, tengo dos años y nunca pasa nada, yo vivo tranquilito no molesta a nadie, no puedo decir que no. Me gustaría permanecer, siempre porque es un sitio que me gusta.”

## **Paul**

P1: ¿Cómo llegó a vivir a la Población La Victoria? ¿Con quienes vive?

“Bueno, yo viví en Haití, pero yo tengo amigo mío, manda a mí a Chile, pero me voy a Chile. Cuando llego a Chile, yo pasa unos meses no trabajo, después me voy a San Antonio al campo a buscar trabajando. Yo trabajando con un patrón, pero con lechugas, pero después de 6 meses yo tengo papel ahora, carné. Después me vine a Santiago, trabajando en calle Brasil, Blasito me ayudo a mí cuando venía de San Antonio, como ahora tengo carné, ahora yo arriendo aquí hace 4 meses. Vivo solo en una pieza, con una familia chilena.”

P2: ¿Participa en las actividades organizadas por la comunidad de la población? ¿Cuáles?

“Yo participo solo de la iglesia los días domingo.”

P3: ¿Cómo piensan los ha recibido la comunidad victoriana?

“A mí me parece más o menos La Victoria porque una parte buena porque ha encontrado personas que recibieron buenos, otra parte mala, la persona que aprovechan de los haitianos para arrendar la casa, toda la cosa, como esas cosas así.”

P4: ¿Qué conoce de la Historia de la Población La Victoria?

“Yo la verdad no conozco mucho sobre la Historia de la población.”

P5: ¿Mantiene algún tipo de relación con los demás haitianos residentes en la población?

“Con mis amigos haitianos, siempre salimos juntos, cuando tenemos tiempo, compartimos. Yo participo de la iglesia católica con los demás haitianos.”

P6: ¿Cuál es vuestro proyecto en la población?

“Me gustaría seguir en Chile, y también en la población, aunque no lo es toda buena. Es diferente La Victoria a mi casa de Haití, Chile, no puedo decir solo La Victoria. Hay muchas casas, piezas. En mi país nadie va a vivir de a varios. Hay piezas malas, malas condiciones, arriendan a los extranjeros. Una pieza chica sin espacio, para poner camas, no puede hacer nada adentro y muy caro, y pone como a cuatro personas. La verdad somos país pobre pero un país que tiene mucha riqueza. Allá arriendan por años, no por meses. Aquí yo vivo solo. Arriendo una pieza, a una familia chilena. Seguir aquí, y progresar...”